Revista Filipina • Primavera 2016 • Vol. 3, Número 1

RF

Biblioteca

GUILLERMO GÓMEZ RIVERA

OBRA DISPERSA

Edición de
Isaac Donoso

Revista Filipina
Manila
2016

TABLA DE CONTENIDOS

La falencia filipina y la ruina de la expresión… 100

La nueva Babilonia …..... 106

El Caserón….. 191

Presidentes de Filipinas. Ensayos críticos de la jefatura de Estado de las cinco Repúblicas de Filipinas..... 259

Autosemblanza 320

LA FALENCIA FILIPINA Y LA RUINA DE LA EXPRESIÓN

Y nuestro pueblo llora, porque es pesado el yugo
y protestar no puede, porque es débil su grey,
porque los ancestrales todos ya sucumbieron
sin dejarnos su aliento, sin legarnos su fe.

Claro Mayo Recto, *Oración al dios Apolo*, 1910

I

La primera interrogante que se presenta siempre es: ¿Cuál es la literatura filipina original? Es de comprender que la confusión surja porque existen diversos idiomas en el país. Para empezar, diremos que hay una literatura filipina en inglés, a raíz del neocolonialismo estadounidense. También existe otra literatura filipina que está en el actual idioma nacional a base del tagalo. Finalmente, coexisten con las anteriores literaturas filipinas en bisaya, ilocano y en, por lo menos, diez otras lenguas más.

Para aclarar dicha confusión nos vemos obligados a explicar el concepto de lo filipino. El surgimiento de la nación se remonta a la constitución del Estado filipino bajo la Corona de España el 24 de junio de 1571 con la fundación de Manila, en la isla de Luzón, como la cabecera de dicha entidad política.

En 1599 se celebró un sínodo en Manila, al que asistieron los principales jefes tribales que representaban a los grupos étnicos del archipiélago para responder a la pregunta de si aceptaban al Rey de España "como su natural soberano" (véase La Hispanización de Filipinas por John Leddy Phelan, 1952, páginas 25 y 26. Preferimos citar esta fuente americana porque resume, aunque sea a regañadientes, lo que dicen varios documentos españoles sobre este suceso histórico).

Al referirnos a "grupos étnicos" aludimos a las colectividades prehispánicas existentes como los tagalos, ilocanos, pampangueños, bicolanos, bisayas, lumad o los aborígenes de Mindanao, y así también los moros de los sultanatos de Joló y Maguindanao. Cada uno de estos estados tenía, y tiene, su propio idioma. El de los tagalos es el tagalo, base inicial de la propuesta lengua nacional filipina, el de los ilocanos es el iloco, el de los bisayas es el bisaya (a base del sugbuhanon, del hiligaynon y del winaray), los mayoritarios de los moros son el tausug y el maguindanao, y los lumad poseen diferentes lenguas de raíz austronesia variadas y fragmentadas.

Cuando los principales líderes de estas comunidades aceptaron al Rey de España como su natural soberano en diferentes momentos históricos, que van desde el siglo XVI al XIX, incorporaron de hecho sus respectivos estados étnicos a la administración española establecida en Manila. En la órbita del Consejo de Indias, la Gobernación de las Islas Filipinas dependió jurídicamente del Virreinato de Nueva España con capital en México. Después de la independencia de este virreinato (1821), Filipinas pasó a conformar, junto con Cuba y Puerto Rico, una provincia de ultramar de España.

Manila, "la muy noble y la muy leal ciudad", vino a ser el asiento del gobierno central que tenía al castellano como su lengua oficial y principal. Decimos principal porque el tagalo, el bisaya, el ilocano y otras lenguas vernáculas, funcionaban como idiomas auxiliares, sobre todo en el terreno de la evangelización de los nativos.

II

Resultado de este proceso histórico lo constituye la literatura filipina en castellano, que dividiremos en cuatro etapas principales: la primera es la formativa, la segunda la de su crecimiento, la tercera es la de la plenitud y la cuarta la de su decadencia, causada como es evidente por la supresión de la lengua castellana tras la ocupación del país por las fuerzas norteamericanas y la consiguiente imposición del idioma inglés.

Veamos, pues, estos diferentes períodos históricos. La primera etapa o de génesis tuvo como autores a peninsulares avecindados en el archipiélago y a los naturales y chinos cristianos admitidos como súbditos españoles. Entre los pioneros se pueden incluir a Antonio Pigafeta, Antonio de Morga, Gaspar de San Agustín, Francisco Blancas de San José, Gaspar Aquino de Belén, Baltasar de Santa Cruz, y los conocidos como ladinos: Tomás Pinpín y Fernando de Bagongbanta.

Consolidada la unidad administrativa y territorial, creada una nueva sociedad con una identidad cultural fruto de la adaptación y transformación de la cultura hispánica, nuevos autores criollos y mestizos emergieron, junto a otros peninsulares y novohispanos: la familia Villavicencio, Luis Rodríguez Varela, Vicente Alemany, y los presbíteros Mariano Gómez, José Burgos, Jacinto Zamora, ya en la última época de finales del siglo XIX. Otros muchos autores peninsulares desarrollan una prolífica literatura de artículo o ensayo, poesía y narrativa de tintes costumbristas y en cierto modo orientalistas: Juan Álvarez Guerra, Navarro Chapuli, Pablo Feced, Francisco de Cañamaque, Vidal Soler o Francisco de P. Entrala. Esta etapa consiste en un amplio periodo de tiempo que va desde la Ilustración a la crisis decimonónica.

Pasemos a la siguiente fase, el tercer período, que coincide con la cumbre literaria. En este siglo de oro destacaremos a Pedro Paterno, José Rizal, Marcelo H. del Pilar, Graciano López Jaena, Antonio Luna, Gregorio Sansiangco, Apolinario Mabini, en su primera ola, y a Cecilio Apóstol, Jesús Balmori, Teodoro M. Kalaw, Macario Adriático, Epifanio de los Santos Cristóbal, Tirso de Irureta Goyena, Fernando María Guerrero… hasta llegar a Pacífico Victoriano, Evangelina Guerrero de Zacarías, Manuel Bernabé y Claro M. Recto, entre tantos otros.

Finalmente, culminamos una literatura que estaba llamada a la eclosión de todo un proceso histórico de siglos, nada menos que con el hurto de la voz. Es la destrucción de la expresión filipina, el aniquilamiento del cosmos hispánico y la lengua española, todo lo cual lleva a una crisis generacional y a que los hijos ya no entiendan, e incluso renieguen, de sus padres. Un pueblo condenado al silencio, a la inacción, a no ser capaz de poder expresarse por sí mismo, y necesitar inevitablemente al colonizador, a la extraña lengua inglesa. Trágicamente, a este periodo ignorado y desacreditado por propios y ajenos se le ha venido llamando "etapa de decadencia", que es, en efecto, la ruina por haber perdido la expresión de la lengua española. Ahora, entre los escritores principales se encuentran Carlos Rómulo, León M. Guerrero, Manuel Briones, Antonio Serrano, Benigno del Río, Enrique Fernández Lumba, los hermanos Gómez Windham, Emeterio Barcelón y Barceló Soriano, Flavio Zaragoza Cano, Antonio María Cavana, Teodoro Valdes Bacani, José María Delgado, Francisco Zaragoza Carrillo, Nilda Guerrero de Barranco, Antonio Molina y otros tantos.

Por último, en cuanto a los autores presentes, a quienes podríamos situar en la etapa contemporánea figuran: Edmundo Farolán Romero, Federico Licsi Espino, Concepción Huerta, Isabel Medina, Guillermo Gómez Rivera, Antonio Fernández Pasión, Edwin Lozada, Paulina Constancia, Macario Ofilada y Marra Lanot.

El número total de autores filipinos en español es de muchos centenares. Y sus obras conforman una verdadera biblioteca.

Con la oficial marginación entre los filipinos de la lengua española, la estrictamente denominada "literatura filipina" parece que se encuentra en un inexorable camino hacia la extinción. Pero tampoco se puede decir de seguro que ya se extingue, como casi siempre se vaticina, puesto que, hasta ahora, continúan apareciendo por doquier jóvenes cultores del castellano, según nos lo señalan dos recientes investigadores, Isaac Donoso y Andrea Gallo en su libro *Literatura hispanofilipina actual* (Madrid, 2011).

Desde luego que, por el otro lado, viene surgiendo una literatura extranjerizada, descrita como sin raíces en la tierra filipina, que se escribe en inglés. La vernácula, la que se expresa en el idioma nacional a base del tagalo, es sorprendentemente débil (con un puñado de publicaciones anuales para un total de cien millones de hablantes), al igual que las demás literaturas que se escriben en las otras lenguas principales del archipiélago. Esta falencia es consecuencia de una diglosia destructora que padece la actual sociedad filipina entre sus diversas lenguas maternas, entre ellas la castellana, frente al inglés obligatorio, idioma éste ajeno a toda raigambre histórica.

III

Lo que pudiera ser el futuro de esta actual situación, depende de la exitosa recuperación, o no, del idioma español por parte del actual pueblo filipino. Y esa recuperación depende mucho de las economías que lo favorezcan, ya que la política actual de este país, en cuanto a lenguas y cultura, mucho debe a la disponibilidad de fondos para realizar el objetivo de tal recuperación. De momento, el movimiento en pro del idioma español está en auge, porque existe un incentivo económico, por ahora en la enseñanza del idioma y en las empresas de "centrales de llamadas" sobre todo, gracias a las cuales se considera al español como un instrumento de desarrollo y relación con América. La importancia, la necesidad de poseer el idioma español, todavía no ha llegado plenamente a la esfera de la literatura, pues su cultivo literario es, actualmente, bien limitado.

La diglosia es, por el otro lado, lo que condena al idioma filipino a base del tagalo, a un cultivo literario poco vigoroso, por no decir pobre o casi nulo. A pesar de millones de hablantes del filipino, no contamos con una producción literaria representativa en este idioma. Y por ello, un servidor, como muchísimos otros, a pesar de poseer el filipino lo suficientemente bien como para cultivarlo literariamente, no lo hacemos, por saberlo de antemano sin salida dentro del mundo local en que nos encontramos.

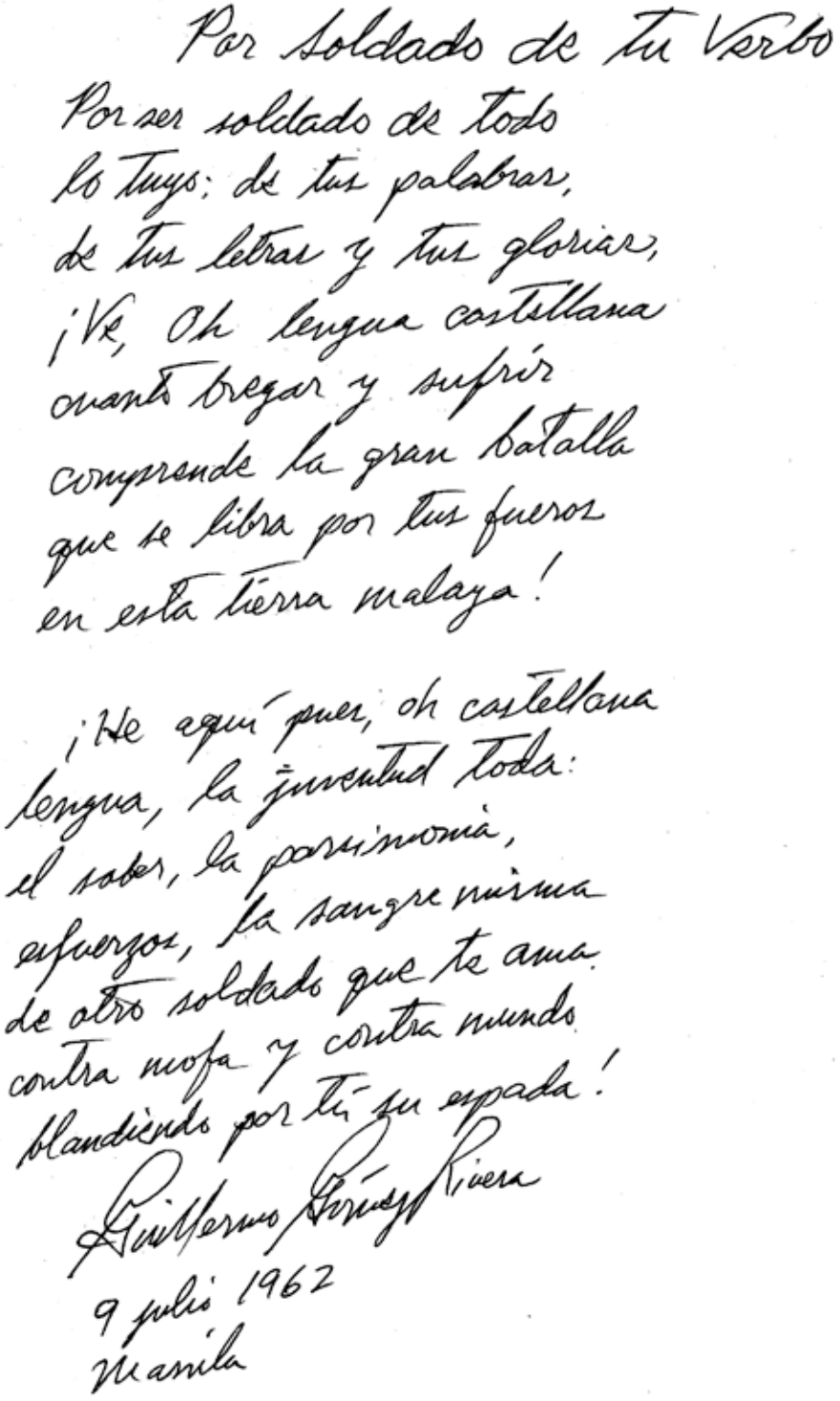
Un servidor también fue escritor y poeta laureado en lengua bisaya-hiligaynon (también conocido como el ilongo), pero no vuelve a escribir en este idioma porque este idioma no tiene ni prensa ni la menor industria publicista como hace cincuenta años la tenía. Tanto en esta lengua, bisaya, como en el tagalo, idiomas de estas islas Filipinas, el cultivo literario esta vedado por las circunstancias, tanto económicas como políticas, circunstancias que conducen a una terrible diglosia que resulta ser todo un genocidio cultural e idiomático de estas lenguas autóctonas.

La diglosia, está claro, juega exclusivamente, y tiránicamente, a favor del cultivo literario del inglés, porque éste cuenta con el total apoyo político y económico. Pero dado que este idioma no tiene raigambre en lo filipino pasado ni actual, como históricamente el idioma español sí bien que lo tenía en lo filipino, resulta evidente que no puede obtener ese idioma inglés raigambre que lo naturalice como filipino en el futuro. Con tal vacío, no podemos producir, en el caso de un servidor, y en el de tantísimos otros, una literatura que podamos llamar filipina en idioma inglés, puesto que si nos empeñamos, como ya ha ocurrido con la producción de películas filipinas en inglés en el reciente pasado, vamos a salir nada más que con aberraciones, cuando no falsedades, respecto de lo que es verdaderamente la cultura filipina. Y ni servidor, ni los otros escritores que también pudieran escribir en inglés, al parecer estamos dispuestos a crear literatura en ese idioma sobre temas propiamente filipinos: de inmediato se vería que el inglés no pertenece a ese ámbito de la vida filipina y, por ende, de la creación literaria o artística.

Después de un siglo de inglés obligatorio, el único autor que más o menos pudo darle a ese idioma cartas de naturaleza filipina fue Nicomedes "Nick" Joaquín. Pero lo pudo hacer por haber tenido como base y referencia la cultura hispanofilipina. Y como la inmensa mayoría de los actuales poseedores del inglés en estas islas YA PERDIERON esa misma base y referencia cultural filipinas que Nick Joaquín poseía, nada tienen que contar. Y de ahí el vacío resultante en el terreno de la literatura filipina.

Ante semejante percance, la necesidad de volver al idioma español como medio para la creación y como instrumento para el pensar, es algo que creo inevitable.

10 de febrero de 2013,
Makati, Metro Manila,
Filipinas



Por Soldado de Tu Verbo

Por ser soldado de todo
lo Tuyo: de tus palabras,
de Tus letras y tus glorias,
¡Ve, Oh lengua castellana
cuanto bregar y sufrir
comprende la gran batalla
que se libra por tus fueros
en esta tierra malaya!

¡He aquí pues, oh castellana
lengua, la juventud toda:
el saber, la parsimonia,
esfuerzos, la sangre nuestra
de otro soldado que te ama
contra mofa y contra mundo
blandiendo por ti su espada!

Guillermo Gómez Rivera
9 julio 1962
Manila

LA NUEVA BABILONIA

ÍNDICE

FILIPINO SOY

Oblación
Mi lira
La iglesia de mi pueblo
Gloriosos recuerdos
Retrato de una tía-abuela
Crucifijo de marfil
Por el baile español
¿Soberbia flamenca?
Mariquina
De nuevo luchar
Pues, ¿quién es?
La historia del cine filipino
Cine a mi gusto
Canto al atardecer
Algo curioso
¿Por qué…?
Jesús, creo que sé…
Un acto de contrición

LOAS DE EXPRESIÓN ANIQUILADA

Arma certera
Glóbulo prócer
Alma, vida y corazón
Florones de raíz precursora
El gobernador Ed Panlilio
La aventura de Francisco "Fykes" García e Ibarra
Salud de cristiandad
Laborantismo caviteño
Nueva era de Manila
En pos del varón perfecto
Al poeta Félix Blanco
Antonio Fernández Pasión
En pleno dos mil tres: día español
Símbolo vital
¡Arriba el español!
Gloria Macapagal Arroyo
Al nuevo Magallanes
Serviam
Robin y Rústum Padilla
Como un trueno
Comisionado cultural
Cuatro carabelas filipinohispanas

La filipina universal
Arroz y sampaguitas
Perfil de un hombre perspicaz
Yunque y anclaje
Todos le escucharon

Intermedio mexicano

Guadalupe
Plegaria a Guadalupe
Por la familia hispana
Movimiento mexicano
La hermandad filipino-mexicana

Super flumina babylonis

El nuevo colonialismo
Analfabeto funcional
Y nos dicen…
"Tal pueblo, tal gobierno"
No me hables
Humanum genus: piratas
Entre 2008 y 2009
Alambres
Niño en oración
La nueva babilonia
Y esos, ¿quiénes son?
¿Karma y castigo?
El crimen contra Intramuros
Inglesero
La pena de muerte
Un ave de rapiña
La Academia Filipina
Ex-filipino pero poeta
Flor y sebo

Junto a los canales de Babilonia
nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;
en los sauces de sus orillas
colgábamos nuestras cítaras.

Allí los que nos deportaron
nos invitaban a cantar;
nuestros opresores, a divertirlos:
«Cantadnos un cantar de Sión».

¡Cómo cantar un cántico del Señor
en tierra extranjera!
Si me olvido de ti, Jerusalén,
que se me paralice la mano derecha;

que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti,
si no pongo a Jerusalén
en la cumbre de mis alegrías.

SALMO 136: 1-6

FILIPINO SOY

OBLACIÓN

A Doña Asunción López-Rizal de Bantug;
a su señor esposo, Don Antonio Bantug,
sobrinos nietos del Dr. José Rizal,
y a la hija de ambos, Doña Ana Belén Bantug
de Tan, en cuyo rostro me pareció ver una
expresión del héroe.

Yo te invoco, Rizal, con el mismo lenguaje.
con que alzaste el emblema de nuestra gloria
pues, es mi anhelo estar en tu mismo linaje;
en tu misma cultura y en tu divina historia.

Si el pueblo redimido por tu sangre e idea
no comprende ni abraza el patriótico idioma
que en la unión nacional te sirvió de eje y tea,
yo en este idioma canto por ser riel de tu axioma.

Ya en inglés la conciencia patria va encadenada
y tus letras castellanas, deshechas y en olvido.
Por eso yo te invoco, y lo proclamo, que nada
del nuevo esclavo tengo, porque a ti estoy unido,

Unido en patrio amor, acción y rebeldía;
unido a ti por lazos de patria, lengua y culto.
Como tú, ¡*filipino* soy en alma y poesía!
Ser *pinoy* o *philippine* es para mí un insulto.

¡Ah, mi pobre Rizal, perdona a tus verdugos
de hoy; porque si egoístas e hipócritas, tus hechos
y escritos tergiversan, ¡es que aman nuevos yugos!
Te honran, pero convierten tus lauros en helechos.

Cuando miran tu estatua, no ven ni rememoran
lo que fuiste; lo que eres… Eso no les importa.
Símbolo de odio ante España te hacen mientras
ignoran la hoz de la Madrastra que, las alas, les corta.

Por eso yo te invoco con el mismo lenguaje
que alzaste cual emblema del Ser de nuestra gloria.

Siempre, yo he de estar en tu mismo linaje,
en tu misma cultura, y en tu divina historia.

MI LIRA

Ha quedado bien áspera mi lira
en sus últimos años porque el mundo
que la sobrecogió prendió una pira
de conflictos y riñas. Es un profundo
charco de enfermedades y desventuras
donde el mal ya cundió con sus locuras.

Por eso mi indignada lira se alza,
a veces justiciera y con la tralla
que ataja, más la pólvora que embalsa,
sorprende al más sagaz y al más canalla.

LA IGLESIA DE MI PUEBLO

A la iglesia de Dingle, Yloílo.

Allí está. Levantada. Silenciosa.
Toda de piedra vieja.
Blanquecina.
Es todo un monumento gris.
Ociosa.
Y a su lado derecho predomina
su campanario altivo de copiosa
madreselva y campana cantarina.

Es la iglesia del pueblo filipino;
De ese pueblo explotado que se
calla
sus penas, que le falta el tacto y el
tino
para salir triunfante en la batalla
que tiene contra el pútrido sistema
de instrucción en inglés que le
destruye
la unidad nacional mientras le
quema
las páginas del libro del que
intuye.

Yloílo, 8 de febrero de 2009

GLORIOSOS RECUERDOS

Al recibir la compilación de poesías
del Dr. Hilario Ziálcita y Legarda
el 12 de octubre de 2003, en Makati
Metro-Manila, ¡tuve que escribir y
enaltecer la obra del Dr. Ziálcita que
la continúa su hijo,
el Dr. Fernando Ziálcita y Nákpil!

Sus apellidos suenan como claves
que abren calles y casas distinguidas
en el barrio quiapense…
Son las naves
de unas almas que se alzan tendidas
con versos castellanos que, cual aves,
van y vienen en páginas henchidas
de gloriosos recuerdos
que enriquecen;
o de antiguos ideales que ennoblecen.

Esa es la sensación que las poesías,
de este poeta, me dan al aspirarlas.

Tienen, del ayer, dulces melodías
que se desgranan como azules perlas
de un vistoso collar y las visiones
de unos enamorados corazones.

Testimonian el bien que hemos perdido
por desidia, flaqueza y cruel olvido.

RETRATO DE UNA TÍA-ABUELA

A Doña Luisa Mapa Vda. de José Gómez Virtu,
la que siempre vestía el traje filipino, para deleite nuestro.
Fue hermana del Magistrado Victorino Mapa.

Pues, señora, cincelar
En palabras tu nobleza
Imposible me parece;
Porque existen en el mundo
Almas ínclitas, que en versos,
Tan modestos como los míos,
Encerrarse nunca quieren.
Pero el bardo soñador
De grandezas e idealismos
Se atrevió a pulsar la lira
Con el fin de perpetuar
Tu sencilla ejecutoria
Y por ti la admiración…
Bardos hay que solo cantan
De mujeres la belleza
Y del hombre su valor,
Pero yo, joven melancólico
Dibujaré tu silueta,
Su nobleza que se yergue
Por encima de la muerte,
Por encima de la vida.
El poeta siempre mira
Las luces de un alma pura
Pese carnes de una anciana
Cuya bondad siempre inspira.
Nada importan los despojos
De años y de años de tanto sufrir,
Pues en cada arruga y línea
De ese rostro maternal
Se pueden contar los triunfos
Sobre el dolor y el ultraje.
Y diré que fuiste madre,
Y que fuiste maestra y guía
De unos hijos que al crecer,
Como usted bien triunfaron
En la escuela del vivir.
Fuiste esposa y consejera
De un sencillo labrador
Que inspirado por la luz
Que destella tu querer,
Realizó sus ambiciones,
Duplicando sus esfuerzos
Para dar a nuestras tierras
El progreso que hoy gozamos.

Fuiste vos casi la autora
De este triunfo familiar,
Y la patria se honraría
Con más damas de tu estirpe
Porque los hombres avanzan
Por mujeres como vos.
Y filantrópica fuiste
Para seres sin ventura
Ofreciéndoles tu casa
Y el caudal de tus tesoros
Para orgullo de tu prole;
Para honra de la Patria.
Y diré que por lo dicho
No estarán solos mis labios
Los que recuerden tus actos,
Pues, las huellas de tus obras
Se verán en el futuro.
Y las frases de este canto,
Por humildes, por modestos,
Grabarán en siemprevivas
El recuerdo de tu nombre.

CRUCIFIJO DE MARFIL

A mi hijo Gimo,
para que mejor se conozca a sí mismo.

Yo tengo un crucifijo de marfil
que la difunta Carmen me
obsequió.
Es una antigüedad de arte sutil
que en el viejo Intramuros
conservó.

Lo quisimos vender al anticuario
que lo quisiera, pero el crucifijo,
al parecer, no quiere. Su santuario
ha de ser la morada de mi hijo…

Jesucristo que estás en esa cruz,
ruego guardes a mi hijo, de sí
mismo
y de los que le privan de Tu luz.
Aléjale del mal y del abismo,
Mi Cristo de marfil, mi buen
Señor,
Mi querido, mi dulce Protector.

Las Piñas, 25 de febrero de 2009

POR EL BAILE ESPAÑOL

A mi madre adoptiva y primera maestra,
la sevillana Doña Rosa Jiménez Gayoso de Rivera,
y a mi hija, Mayén G. Lizares, que abrió una academia de Flamenco
en la Ciudad de Bacólod, y a todos mis alumnos en Manila.

¡Qué hermoso ser calé; ser andaluz
por el baile! ¡Sentirse sevillano
sin nacer en Sevilla! Ver la luz
de Castilla en un chotis castellano.
Saber lo que es Navarra y Aragón
por la jota y ser payés por sardanas
sin ver a Cataluña en su razón
de ser. ¡Y amar a todas las gitanas!
Sentir y luego ser por estas danzas
¡ciudadano de Iberia y compartir
con todos los íberos de este mundo
las mismas sensaciones y esperanzas;
el mismo ardor; el mismo zambullir
del alma en el encanto más profundo!

24 de noviembre de 1987

¿SOBERBIA FLAMENCA?

A los setenta y pico de años, paro
por un breve momento, para ver
lo que hago… Jubilado de mis viejos
oficios de empleado en San Miguel
y de fiel profesor de lengua española,
soy maestro de bailes andaluces…

Y doy clases en mi propia academia…
Pues sí… Tengo propia escuela de bailes,
y mis alumnos van por sevillanas,
fandangos, alegrías, rumbas, tangos
y las danzas de Albéniz y de Falla
que con castañuelas se deslizan.

Es todo un sueño mágico y fantástico
donde los movimientos son poéticos,
donde los pensamientos son alegres,
donde la risa es pura y armoniosa,
donde el compás, la música y el ritmo
te hacen olvidar penas y problemas.

Y mis alumnas, estas mariposas
de brillantes colores y sonrisas
refrescantes, son ángeles del arte,
modelos de elegancia y esforzadas
intérpretes del genio coreográfico
que brota de mi alma llena de España.

Y tengo un repertorio de cien bailes
de distintas escuelas: la folclórica,
la gitana flamenca, la andaluza,
la popular, la clásica bolera
y la fusión feliz de todos estos palos
que componen el baile y lo español.

Este arte coreográfico es otro idioma
que muchas veces va junto al idioma
de Castilla del que soy también maestro,
pues en el choque cruel de culturas
que produce el inglés obligatorio
dentro de Filipinas, el flamenco,
que es el baile español, sirve de escudo,
de avanzada eficaz para la lengua
castellana en sus fueros filipinos.
Enseñar español sin el flamenco
es de necios, gañanes o ignorantes.

Llegar a los ochenta y seguir
bailando seguidillas y peteneras,
mientras los enemigos van muriéndose
de aburrimiento, viene a ser la meta
de estos dorados años de mi vida…
Y, ¿quién dice que estoy equivocado?

Makati, 16 de noviembre de 2008

MARIQUINA

Es una población tagala que todavía
guarda los recuerdos de su hispanidad.

Hay algo en Mariquina que me encanta;
Algo que está en sus casas antañonas;
En su iglesia y su Virgen blanca y santa;
En su ambiente y su Dios de las Tres Personas…

Bajar del puente y torcer a la derecha
basta para encontrar la muy bonita
Casa Real y la del Capitán
Moy, el que nos fundó desde la brecha,
una zapatería que es hoy hita
que se alza solitaria y con afán…

Mas luego, fue Imelda, la de Marcos,
la que con su visión y pamplina
bien dio a conocer, con líneas y arcos,
el calzado especial de Mariquina.

Makati, 1 de junio de 2008

DE NUEVO LUCHAR

Ya me estoy preparando para mejor servirte,
mi querido Jesús, porque ya, poco a poco,
la tira de lascivia se afloja y a rendirte,
voy, la luz que me diste como un divino foco.

Estoy en los umbrales de una nueva Nirvana
y con tu gracia, creo, que nuevas aventuras
he de marcar al filo de mi lanza espartana
que demolerá muros y ensanchará angosturas.

El santo magisterio de tu Iglesia apostólica
me apunta al enemigo que se alza en este mundo
como un país potente y una meta diabólica,
de un complot superior que emana de un profundo
secreto cuyo lema se cifra en la vil cólica
muerte que nos propaga Satanás vagabundeando.

De nuevo voy armándome caballero cristiano,
custodio de la fe y del idioma castellano.

PUES, ¿QUIÉN ES?

A los historiadores que desconocen lo filipino
a pesar de haber nacido en Filipinas.

¿Quién es el filipino?… Pues, el que ama
a las siete mil Islas Filipinas;
el que en buen español se llama
'Juan de la Cruz' con flores sin espinas.

El que como Crisóstomo de Ibarra
es malayo con algo de español
por nacer de las cumbres de Navarra…
Y que como María Clara, traza
lo firme de la china binondeña,
a la ibericidad de un ardiente sol;
El que acepta la historia de su raza
sin las intervenciones de otra peña.

El que al *pinoy* rechaza cual ofensa;
El que sabe del yugo WASP ruinoso
que lo oprime y le quita la defensa,
le ciega con su inglés burdo y monstruoso…

Ese es el filipino verdadero…
¡Pues sabe que está en un atolladero!

Makati, 4 de junio de 2008

LA HISTORIA DEL CINE FILIPINO

A Nick Deocampo, autor del libro Cine:
Spanish Influence in Filipino films.

¿Sabéis cómo empezó el cine nativo
de estas Islas? pues, mudo y sin colores…
Hasta que se expresó en buen castellano…
Y el pueblo, con pasión quedó cautivo
soñando, en cada filme, con amores
que nunca terminaban mal, o en vano…

Pero el vil invasor prohibió el idioma
castellano; pues, quiso que el inglés
fuese de todos el único axioma…
Pero al fin, le salió todo al revés.

El pueblo formó su cine en buen tagalo
manteniendo su espíritu natal…
Luego el Amo perverso, ruin y ralo,
hoy quiere ahogar el cine nacional.

15 de junio de 2008

CINE A MI GUSTO

A José Maria Fons Guardiola, cineasta, artista, escritor, historiador, laborante cultural del IC de Manila.

Cine español y cine en español.
De eso tuve bien poco desde mi niñez,
con tardes de visayo arrebol,
hasta la verde y plena madurez.

Tan poco que, al saber de una función
en algún sala-teatro de Yloílo,
iba corriendo como un potro, loco
de deseos de ver y seguir el hilo
de las bellas historias que fluían
en colores, o azul, o negro y blanco…

Y desfilaban ante mis dos ojos
nombres, rostros e imágenes de encanto
que presto me llenaban de ilusión
con la cadencia núbil de un hablar
que tanto me educaba el corazón.

Cine español y cine en español…
Ahora te guardo en discos digitales
como un tesoro mágico que tengo
a mi disposición casi completa,
pues lo que antes no había, es realengo
en esta edad del disco y la caseta.

23 de diciembre de 2007

CANTO AL ATARDECER

Ante la puesta del sol sobre la legendaria
Bahía de Manila que según la pintora Betsy Brías
Westendorf se va perdiendo por la creciente
contaminación del ambiente.

Hay algo triste por las
tardes, algo
de nacer y sufrir que
embriaga cuando
desfallecen los rayos del
sol. Salgo
cara al crepúsculo, y me
muero ansiando.

Ansiando eternidad…
Ansiando vida…
Seguir al sol al más allá
del mar
y bañarme en su luz…
Bañar la herida,
mi llaga del vivir…
¡Quiero volar!

Es que el atardecer con sus
encajes
de luz, ¿será, quizás, un
mero ensayo
de lo que es el morir? Y
esos celajes
que preludian el cálido
desmayo
del día, ¿qué serán? ¿Será
ambages
en un amor que nos viene
de soslayo?

ALGO CURIOSO

Mi alma errátil esta enamorada
de otro ser que vivió en otros tiempos
y quiere por encanto retornar
a esos mismos tiempos y gozar loca
de pasión, los encantos de ese ser…

pero ese ser deseado, me elude
pues no sabe que vengo de otros tiempos
posteriores, y no entiende mis ardores…

mas, mi imaginación lo puede todo.
Me enfocaré en su espíritu indeciso
y pronto será mío, solo mío…
¡y jamás me lo podrá quitar nadie!

Makati, 22 de diciembre de 2008

¿POR QUÉ…?

A las monjas y a los sacerdotes
filipinos que todavía hablan español…

Si alguien me preguntara por qué existo,
por qué me entrego al arte de hacer versos
en lenguaje español, diré que es Cristo
el motivo de mis pobres esfuerzos.
Por mi catolicismo tengo listo
la rosa y la espina de mis versos.

Porque amar y vivir con estos cantos,
este culto que evoca lo español
en Filipinas, es mover los santos
molinos de la Fe, nuestro sol;

es decir: ¡soy cristiano!… prez de tantos
siglos de Hispanidad. Soy el crisol
que dice "¡Filipino!" ¡pesen llantos
e imprecaciones contra lo español!

25 de julio de 1967

JESÚS, CREO QUE SÉ…

Estos versos, frutos de una autorreflexión,
fueron escritos ante una imagen
del azotado Jesús coronado de espinas
en la Iglesia de San José, de Iloílo.
Era la cuaresma del año 1955.

Creo que sé
el porqué
me dejas caer..

Me dejas caer
porque quieres
que comprenda
lo que quieres…

Me dejas caer
para que aprenda
a levantarme.

Por tu querer:
he aquí la ofrenda
he aquí las penas
que taladran mi alma.

Sean azucenas
a tus pies y palma…

Sean: un consuelo para ti
y un perdón para mí.

(Me dejas caer
porque quieres
que te entienda:
¡que me quieres!)

UN ACTO DE CONTRICIÓN

Una lágrima Señor yo te pido
Para que estos
mis cansados, mustios ojos
por los cuales penetraron
tanto mundo y sinrazones
purifíquense del yerro
que inclemente me manchó.

Una lágrima, Jesús,
para orar que sean leves
las espinas que clavaron
mis pecados
en tu sien;
para echar, fortalecido,
las flaquezas
de la carne
que me agobia el espíritu,
y borrar todo vestigio
de inquietud
en mi pecho.

Una lágrima, Jesús, mi Señor,
para darte el corazón
ya bañado con el fluvio
de tu gracia vencedora,
ya alumbrado por la luz
que depura y que perdona
por el tacto de tu Cruz
y de tu amor.

Una lágrima, Señor,
que por ti sabré morir.
Una lágrima más, Jesús,
para amarte más y más
con el alma en Cruz.

LOAS DE EXPRESIÓN ANIQUILADA

ARMA CERTERA

A Brooke Cadwallader y Dondiz Clavería,
tejano, español y filipino.

Con su voz rectilínea y portentosa,
que viaja cual elipsis espacial,
Brooke Cadwallader viene confirmando
la idealidad que, en versos y en prosa,
la fuerza-luz del nervio espiritual,
ha venido, por siglos, desgranando.

Brooke es otro San Juan que reverbera,
muy hispánicamente, los principios
del hombre universal —arma certera
cargada de vibrantes epinicios—;
brazo que va forjando ese sendero
por el que encontramos *La Esperanza*
de Darío en un cuadro de Amorsolo.

Cual Ramiro de Maeztu bien entero,
irá dándonos filo, pluma y lanza
hasta plantar la Cruz de polo a polo.

(Así se escribirá la Fe y el celo
de Brooke en el gran lienzo azul del cielo)

GLÓBULO PRÓCER

AL EXCMO. SR. DON JOSÉ MA. DELGADO,
Primer embajador de Filipinas ante la Santa Sede.
Fundador de la Solidaridad Filipino-Hispana, Inc.,

Glóbulo prócer de indígena historia;
vida que iluminó con su entereza
este lar filipino. Con la gloria
de su nombre se alzó la fortaleza
de nuestra Hispanidad ante la escoria
política curtida en la vileza.

Tras servir de primer embajador
de Filipinas cerca de la Santa
Sede, se presentó cual fundador
de Solidaridad… Y así adelanta
su misión de adalid y redentor
de un pueblo que, de mal, se inmamanta.

Portaestandarte fiel del Hispanismo:
fue armado caballero, y desde Roma
plantó toda una cruz cara al abismo
de donde Mefistófeles se asoma
para asirnos al craso materialismo
que, con el pecado, todo lo toma.

Como el ínclito Ibarra conjunciona,
con su heredad Cristiana el vivo ardor
del poderoso idioma que aun nos doma
aquestas lejanías del candor
con la misma pureza que corona
a todo un nuevo mundo emprendedor.

A la altura de un Recto y un Rizal
marca su ejecutoria inmarcesible;
Don José vive en cada verde arrozal,
como en cada palabra harta invencible
de aquella Filipinas ideal…
pues solo en castellano es bien audible
cuando entona su cántico triunfal.

Su espíritu pervive, ¡y acaudilla!,
la lucha del patricio vuelto poeta;
porque su culto arranca de Castilla
y se extiende por todo el planeta
con el milagro de una maravilla
y la potencia real de un cometa.

Y por siempre será el sol de hispanistas
filipinos que luchan y que mueren,
mientras al enemigo tenaz hieren;
el que en vida dejó pautas y pistas,
pues no fue en vano el fuego magallánico
que hizo el crisol viril del indohispánico
que encumbró tantas glorias y conquistas.

Manila, 27 de diciembre de 1991

ALMA, VIDA Y CORAZÓN

A Doña Belén S. Arguelles, Directora del ya fenecido Instituto de Español y Cultura del entonces DECS y MECS de los años 60 y 70.

Doña Belén Sisioco, descendiente
de distinguidos chinos ya cristianos
que hicieron de estas Islas su tesoro,
bien se precia de hablar con obediente
decoro el español. Sus cotidianos
cantos la convertían en meteoro
que rayaba el espacio en forma de rayos.
De aquella "División de Español"
era la jefe activa y sin desmayos.
Y el idioma avanzaba como un sol
por todas estas Islas Filipinas
como ayer se escuchaba en la Manila
de nuestros vates, bardos y mininas…

¡Doña Belen es la flor sin espinas!

FLORONES DE RAÍZ PRECURSORA

A Don Eduardo Roxas Gargollo.
A Don Antonio, su hermano.
A Don Jaime Zóbel de Ayala y familia.

Es raíz precursora que a distintos
Pueblos organizara.
¡Pobladora!
Original de todos los recintos
De San Miguel y Santa Ana.

Mentora motriz que a Filipinas diera plintos
En lo socio económico.

¡Aurora!
De empresas industriales en Soriano.

¡Fundadora!
Del flamante epicentro
Comercial en Ayala.

¡Luz! que dentro
Del Zóbel, glorias dio al castellano.
Actitud ejemplar en Margarita
Por campos de civismo.

¡Flor y fuero!
En la sigla social por el obrero
Antes del socialista que tarde grita.
Y cual augustos florones
Del clan hispano

¡Están hoy!
Don Antonio
Y don Eduardo, sobre el fuero justo
De conservar el Patrio patrimonio.

Amantes del trabajo, labran día
A día el porvenir
De tantas almas
En su custodia.

Cual tierna poesía
Se juntaron las bondades en sus palmas.
Filipinas los tienen por valores
Permanentes en su seno.

¡La estrella!
De su labor se aduna con las flores

Que dejaron Don Pedro en su huella.

¡Roxas!
Fecundo símbolo de amores
Que en cada fil-hispano se destella!

Makati, 12 de mayo de 1974

EL GOBERNADOR ED PANLILIO

Ed Panlilio es un sacerdote
católico que fue elegido gobernador
de la provincia de la Pampanga,
Filipinas por encima de poderosos
rivales políticos que controlan el
juego juéteng en esta zona.

"El fraile Padre Dámaso es muy malo".
Ergo, "todos los frailes son demonios"…
El pueblo filipino, con un palo,
se levantó y el viejo matrimonio
del Estado con la Iglesia se acabó
con el liberalismo secular.
Pero la corrupción tanto subió
que el pueblo demandó, para su lar,
el retorno del fraile religioso…
Y ansí, en pleno Siglo Veintiuno
elegido quedó, cual prestigioso
Gobernador, un báculo frailuno
que a la masonería pampangueña,
con rectitud y risas, bien desgreña.

Makati, 22 de julio de 2008

LA AVENTURA DE FRANCISCO "FYKES" GARCÍA E IBARRA

Oriundo de Guaga, Pampanga,
y residente de Tondo, Manila.

Eras tan solamente un jovencito
cuando muy decidido te plantaste
dentro de mi despacho con el grito
de "¡Viva el español!", pues me
asustaste…

Y te ordené que tomases una silla
dentro de una de mis clases de
idioma
castellano en Adamson y
empezaras
a conocer la lengua de Castilla.
Y tu mente sagaz captó su aroma,
su luz, pompa y toda su algazara.

Después de un tiempo breve te
marchaste
llevándote mis libros de español
a otro centro docente do ensayaste
tus bemoles de mentor cara al sol.

Y te esfumaste. Mas, acto seguido,
no menos que en Madrid te he de
encontrar
hablándome de 'guay' y de otras
cosas
de una España moderna a
degustar;
de abismos y de virtudes
preciosas.

Ahora estás en Manila establecido
con todo un magisterio conocido.

Manila, 24 de febrero de 2009

SALUD DE CRISTIANDAD

Al Dr. Jesús M. Tan, cofundador de
Solidaridad Filipino-Hispana, Inc.

Es hombre culto. Suave en su platicar.
Tierno en su trato. Pulcro en su vestir.
Limpio en su pensamiento. Su mirar
es el prisma de todo su vivir.

Ese hombre es Doctor Tan. Como Jesús
le escogieron. Y como Jesús le dieron
el cargo de aliviar y alzar en cruz
la razón, la verdad. Los que recibieron
su paciencia y su ágil pensamiento
no encontraron en él ni un desaliento.

Adelante siguió con la conciencia
del que ha de triunfar, con la bondad
del que quiere hacer el bien. Su ciencia
le convirtió en salud de Cristiandad.

LABORANTISMO CAVITEÑO

Al Profesor Emanuel Luis Romanillos y al
ex-Superintendente de Escuelas Públicas,
Dr. Enrique R. Escalante, por sus
esfuerzos para la preservación
del criollo caviteño.

Se han conjugado en tu alma la conciencia
de un héroe y el amor de un erudito
por eso recogiste la bandera
del idioma español en su evidencia
caviteña por este lar bandito
¡alzándola cual nueva primavera!

Pues la preservación del chabacano
es una llave para comprender
a los del gran sudoeste americano
y lo que no debiéramos perder.

Ese viejo vernáculo es simiente
de un futuro que estamos por hallar,
¡y será la luz por la que se siente
lo que todos queremos expresar!

Ciudad de Quezon, 25 de Julio de 2008

NUEVA ERA DE MANILA

A Doña Fe Ynciong de Tuason, por sostener
hasta donde se pudo este periódico fundado
por su señor padre, Don Emilio Ynciong Cálao,
del Pariancillo de Lipá, Batangas.

Como una llama antigua parecía
ser eterna. Seguía ardiendo sola,
ante la obscuridad en que yacía,
soñando en su metáfora española.

E inesperadamente, de un plumazo,
priváronle de anuncios judiciales,
su fuente principal, su cañamazo,
y se tuvo que morir en sus canales.

Esa es la simple historia de la *NUEVA ERA*, hebdomadario filipino
en idioma español… La última prueba
de un crimen y un error y un desatino.

Quiapo, Agosto de 2008

EN POS DEL VARÓN PERFECTO

Fue Manuel Bernabé el que cantó
Sobre el varón perfecto que, a su vez,
Representaba el tipo que encuadró
La imagen de la indígena honradez.

Y no nos señaló un Fidel Ramos
O un Chavit Singsón, o Jun Lozada
Que ignoran la verdad que deseamos.
U otro de la misma y vil manada.

El poeta nos dio a Claro Recto
como divino ejemplo del varón
que integérrimo brilla por encima
del *pinoy* que habla inglés, por incorrecto;
que se dice político y ladrón;
y que sólo se encuentra en negra sima.

"Los molinos del cielo fabricaron
el molde puro del varón perfecto;
y para darle entero a nuestra tierra,
le puso lumbraradas en la frente
y dio a su corazón oro y diamante.
Pero, ¡ay! ¡los hombres se mostraron sordos!

¡Todos los hombres se mostraron ciegos!
Malditas las entrañas no se abrieron
al bienhechor regalo de la siembra.
Y airados los moldes ya no quieren
labrar el molde del varón perfecto.
¡Llore con la nación el mundo entero!
Otro siglo vendrá. Y el grande, el único
No volverá. ¡Esperemos el milagro!".

AL POETA FÉLIX BLANCO

Poeta y Director de Estudios
del Instituto Cervantes de Manila
Al publicar sus dos libros en Manila en 2002.

Periptero. Pilares y columnas
Que rodean un sol surrealista
Que irradia flores mágicas y agujas
En un mismo polígrafo turista.

Y viaja sobre versos que columpian
Sentimientos y nombres de una lista
Que se hizo por sí sólo el corazón.

Ese es el redondel donde lidiaron
El *yin* y el *yan* azul de la ilusión;
Donde el *sí* y el *no* diz se intercambiaron.

Periptero y *Manila*, pergaminos
con letras de oro y plata que dibujan
la redondez de todos los caminos
que a Félix Blanco trazan y tributan.

Manila, 3 de enero de 2001

ANTONIO FERNÁNDEZ PASIÓN

Un homenaje de afecto y respeto al que fue escritor de El Maestro *y locutor de* La Voz Hispanofilipina *en DZRV hasta 1971 en Manila. Ahora, año 2003, se comunica con nosotros desde Montreal, Canadá, por internet.*

El moreno galán del romancero
es también un soldado cultural
que, divino, se funde en el acero
de su verbo, su espada y su ideal.

Ni el dolor del exilio, ni la pena
del trabajo manual, cegaron su alma.
Fundó su nuevo hogar con la morena
que, tagala, le brinda amor y calma.

Pero las inquietudes del soldado
fil-hispano perduran por decreto
del espíritu… y va, cual misionero,
al difícil rescate del legado
que cierto hado robó… Frente a ese reto
es Antonio Fernández, su guerrero.

Manila, 29 de octubre de 2000

EN PLENO DOS MIL TRES: DÍA ESPAÑOL

¿Qué amor no ha vuelto?... Manuel Bernabé.
Un recuerdo para Javier Galván Guijo,
José María Fons Guardiola, Carlos Madrid
en la Manila del 18 de octubre de 2003.

¡Es octubre en Manila! Y nos vamos,
en pleno dos mil tres, a celebrar
con España su día. Cohetes, ramos
y risas en Intramuros… ¡Bailar!

Con mis viejos alumnos de español,
con mis recias alumnas de flamenco,
con mis nietas, con mi hija que es un sol,
con mi mujer, formamos un elenco
de amantes de ese sueño que es España;
de esa gloria, que, igual, lo es España.

Y están Javier, José y Carlos, almas
de nuestra España actual, que significan
continuidad, primicias, nuevas palmas,
que, camino al futuro, nos invitan
a volver a sentir lo que será
el amor español que volverá.

SÍMBOLO VITAL

A Ramón Collado, presidente de
la Casa de España en Filipinas, 1997.
Espíritu noble. Sufrido pero forzado a
la rebeldía por la maldad de otros hombres.

Por fin, Casa de España, ya se encuentra
con el que ha de ser símbolo vital
de su pendón. Es hado vigoroso
que, con sus medios prácticos, se centra
para fundir su vida vertical
con lo hispano, lo clásico y lo hermoso.

Tras recorrer el mundo y cruzar mares
en caza de vivencias y bellezas,
pasa por este lar de oro y de manglares
para conquistar más fortalezas,
escalar nuevas cumbres y fundar
todo su honor y toda su aventura.

Makati, 27 de enero de 1997

¡ARRIBA EL ESPAÑOL!

Al mecenas, Don Ricardo Padilla y Satrústegui,
continuador del Premio Zóbel de Filipinas.

Todos los estandartes ya cayeron.
Los monumentos clásicos de ayer
se ven mordiendo el polvo del olvido.
Los árboles de roble se murieron
de sofoco y de rabia ante el poder
de un mal que a todos ha sobrecogido.

Por eso Filipinas es carcoma
triste de lo que fue: nación cristiana
de Oriente por florón de España y Roma,
y alcázar de una lengua que es la hispana.

Pero, a pesar del odio y de la muerte;
contra viento y marea y contra tanta
ruindad que, en el sendero, se hace un fuerte,
otra fuerza motriz emerge y canta
su noble madrigal de redención
en un rito de amor que es la templanza
de un antiguo altruismo: corazón
de un ideal y altar de la esperanza.

Y ese rito es el *Zóbel*, galardón
que, de año en año, lo entrega un gran Mecenas
que encarna a la España gloriosa.
Podría ser un toque de atención
a los que están en Babilonia y en cadenas
por acatar las leyes de otra diosa.

Es una tradición que desafía
cambios, claudicaciones y desmayos,
pues su caudal de prosa y de poesía
ve sus ecos impresos, en los rayos
de la luna y del sol, ¡en español!

Manila, 7 de abril de 1993

GLORIA MACAPAGAL ARROYO

Esta Presidenta de Filipinas decretó
en diciembre de 2007 la restauración
de la enseñanza del idioma español en
escuelas y universidades filipinas. Está
considerada como la más despreciada
presidenta de Filipinas por las grandes
acusaciones de fraude y corrupción
lanzadas en su contra por la oposición.
Se pide que baje del poder.
Pero tras el decreto a favor del español
los poderosos ataques en contra de su
administración y su persona,
van decreciendo.

Ninguna Presidenta fue sujeta
a tantas críticas, calumnias y ofensas
como Gloria de Arroyo en el planeta…
Mas ella, firme y brava y sin defensas
Todo lo vence, todo lo derrota,
con su labor de día en día y de hora
en hora.
De la Virgen es devota…
Y Gloria, de esta Patria, es la Señora…
La Presidenta que al idioma hispano
promueve, triunfará sobre la intriga
de viles adversarios…
Así dice
la profecía antigua de un arcano
fanal. Y mientras Gloria lo siga,
Dios es la que la ampara y la bendice.

Makati, 27 de abril de 2008

AL NUEVO MAGALLANES

A Andrea Gallo, de Venecia, Italia,
investigador erudito.

De Venecia se planta Andrea Gallo
Por estas lejanías. Su objetivo,
Cual los héroes antiguos, es salvar
Para el mundo latino los tesoros
De las letras hispanofilipinas
Sofocadas por vándalos usenses.
Y tras cavar por hondos laberintos
De papeles impresos en periódicos,
Libros y pergaminos, descubrió,
Casi intacta, la faz de una cultura
Que viva fue enterrada por temor.
Y esa faz puede hablar. Puede moverse.
Por sus virtudes pone en abierta solfa
Al que la asesinó por envidioso,
Por cobarde, por malo y por demente…
La cortesía y la delicadeza
¡son los dos altos timbres de la víctima!

8 de marzo de 2008

SERVIAM

A Su Eminencia, el Cardenal Jaime Sin Lachica
por sus ocasionales gestos de Hispanidad
y su apostolado por una política cristiana en
este pobre país enfermo bajo el neocolonialismo.

La voluntad divina no la entienden
Los fariseos grises de las políticas
Traicioneras, por eso no le tienden
Flores al cardenal de astas católicas.
Este oriental Príncipe de Roma
Se planta en la palestra secular
Para quebrar al Ente que armas toma
Contra Cristo y la Virgen estelar.
Pues su voz es la tralla que debela
Políticos sectarios y sadistas
Que empobrecen al pueblo filipino
En colaboración con la tutela
Vil de los lobos neocolonialistas
De la muerte fetal y el desatino.
Oigamos, pues, la voz del Hispanismo
Perseguido en la voz de este Prelado
militante que encarna un dinamismo
Santo, redentor, bravo y depurado.

21 de abril de 1995

ROBIN Y RÚSTUM PADILLA

Cuento moderno en versos libres de 8 y 16.

En el año de mil novecientos treinta y seis
Un gran filme en español bien se produjo en Manila
titulado *Secreto de Confesión*. Y en el mismo
aparece la figura de José Padilla, bajo
el bello nombre de Mario,
el guapo ¡Mario de Córdoba!
Es el padre de dos otros actores muy célebres:
Carlos y Pempe Padilla.
A su vez Pempe Padilla fue el autor de los días
de los ahora famosos Robin y Rústum Padilla,
preclaros y actuales símbolos
de la pantalla pequeña: la televisión rampante,
y del cine filipino … (que hoy se encuentra agonizante
por la injusta competencia de los filmes americanos
que, impunes, se enseñorean sobre el mercado local…).

Robin tuvo el titilante mote del *niñote malo*
de las *muvis* filipinas. Y por guardar armas bélicas
le metieron en prisión donde cambió de creencia;
de católico cristiano se hizo moro musulmán.
Su viejo catolicismo, calumniado por agentes
del nuevo colonialismo en inglés americano,
cedió a la confusión.
Y para regenerarse de la bazofia actual
buscó el remedio anhelado por las letras del Corán
que, para controlar de hecho, sus libertinajes masónicos,
también tiene en el chador a su joven esposa, y a su hija…

Y el dulce Rústum Padilla de cuerpo hermoso y viril;
de mirada suave y pura, dice que encontró la paz
cuando, en Estados Unidos, decidió cambiar de sexo
para volver a su país como un amujerado:
para susto y consternación de unos, y gran irrisión
de muchos… ¡Por Dios!, ¿Qué es esto?
Se preguntan unos y otros…

Y los más sabios, curados de todo espanto, declaman:
"—Es una tragicomedia que bien se puede explotar
para muchos culebrones por hacer, y más películas
por vender, al populacho que de nada se preocupa".

Y la vida, ¡sigue adelante!…
Pues, colorín colorado, este cuento tan moderno,
todavía no ha visto, ni hallado, su definitivo fin…

30 de diciembre de 2007

COMO UN TRUENO

A José David Lápuz por su charla sobre la hispanidad filipina ante los alumnos de español en la Universidad Adamson en septiembre de 1983.

Como un trueno su voz viaja y retumba
cual eco supersónico por todas
las paredes del Mundo. Mensajera
de la pura verdad, se alza y derrumba
lo falso, lo malévolo, con odas
y apóstrofes de lógica certera.
Hombre y voz. Pensamiento alado. ¡Luz!
Fuerte articulación de altos conceptos.
Ideas y palabras van en cruz
por el éter, y caen los ineptos.
Ineptos por torcer lo que es correcto.
Ineptos por luchar contra lo augusto.
Pues bien deben saber que lo perfecto
va con José David Lápuz el justo.

COMISIONADO CULTURAL

A José David Lápuz que sigue
aprendiendo español.

Es José David Lápuz el diamante
prismático que hoy corta nuevas sendas
en los cristales turbios de la cultura
mundial. Él es la ilustre voz cantante
del sentir filipino en sus prendas,
en sus dudas y en toda su tristura.

La presidencial rúbrica le encumbra
como un comisionado cultural
de este país sumido en la penumbra
de un ardid que es secreto y abismal.

Y se espera que el sol de su compacta
proyección, sea un láser salvador
para el idioma hispánico do se extracta,
de Recto y de Rizal, el Patrio ardor.

Manila, 8 de agosto de 1999

CUATRO CARABELAS FILIPINOHISPANAS

A Remedios Ubago,
a Rosario Clemente Zulueta,
a Carmen Pérez y a Pilar Ubago

¡Hay cuatro carabelas! ¡Cuatro predios!
que enarbolan la enseña secular
del ideal hispano: La Remedios,
La Rosario, La Carmen, La Pilar.
Son cuatro carabelas del honor
con cañones de plata, jarcias de oro,
velas de seda, palos de alcanfor
y corazas de cálato y meteoro.
La Remedios es blanca como la luna.
Cuando va de viaje, lento es su navegar…
¡Es una rosa! ¡Rosa candorosa!
sobre el agua que sigue el oleaje
verde, tranquilo y límpido del mar.
La Rosario, veloz como ella sola,
Es de madera obscura. Cuando el viento
la empuja con caricias sobre una ola,
la siguen los arpegios de un lamento,
y arrastra, tras de sí, como una cola,
espumas que reverberan un "Tiento
andaluz"… A la música se inmola
con dulce frenesí; con dulce acento.
La Carmen es crucero fino y frágil
(llena de lanzas, rosas y banderas),
de estos mares es guardia estricta y ágil
curtida en tempestades marineras.
La Pilar, como la raza que evoca,
es regia, fiel, sufrida, noble y bella.
Su hispanismo es hidalgo. Cual la roca
de Gibraltar, eterno. Cual estrella
matutina, constante… Como el de ella
no hay otra alta, tan rica ni barroca…
Hace honor a la Virgen de su nombre.
Sus sacrificios cual mujer hispana
debe servir de ejemplo a todo hombre
cuyo idioma de España siempre emana.
Si alguna vez Colón tuvo a "La niña",
a "La Pinta" y a la "Santa María",
La SOLIDARIDAD tiene en su viña
a estas cuatro naos plenas de poesía…

Manila, 19 de febrero de 1969

LA FILIPINA UNIVERSAL

A Isabel Preysler.
Con ocasión de su visita a Manila en mayo de 1997.

¡Isabel ! ¡Isabel ! Mujer y hazaña
nacida en Filipinas: tienes suerte
porque hay un San Miguel, galante y fuerte,
que te defiende el nombre en toda España.

Es la bondad que exude tu sonrisa;
la elegancia que irradia de tu andar
y es el aura que esparce tu mirar
lo que compendia en ti la obra precisa
de un milagro. Pues Dios enamorado
puso el bien en tu ser privilegiado.

Y ese bien lo conoce el arcángel
que te guarda con santa admiración
pues encarnas la bella ensoñación
que hace de la mestiza un sol y un ángel.

Manila, 7 de agosto de 1997

ARROZ Y SAMPAGUITAS

A Conchita Huerta y Fermín, escritora de Zamboanga, por su libro Arroz y Sampaguitas*, Premio Zóbel de 1973.*

Años pasaron. Años esperamos
Para que este tu libro salga a luz.
Y por fin, al pasar Pascuas y Ramos,
Ya lo tienes bajado de mi cruz.
Ábrelo y verás cómo tus leyendas,
Los cuentos que evocaras y la historia
Que hiciste, van a desandar las sendas
Que tomaste con tu alma y tu memoria.
Evocaciones y leyendas. Cuentos
De ayer y hoy. Arroz y Sampaguitas.
Caravana de dulces sentimientos.
Granos. Pétalos. Todo es de Conchita.
Oriunda de la Villa zamboangueña
Que custodia la Virgen del Pilar,
Conchita, trampolín de peña en peña,
Al fin volvió a su nativo lar.

PERFIL DE UN HOMBRE PERSPICAZ

A Francisco C. Delgado,
Tesorero de la Solidaridad Filipino Hispana, Inc.

Eres en tu preclara juventud
Como una copa de champán de fuerte.
La energía te sobra. La virtud
Que te dora, contagia y nos convierte.
Tu mirar es audaz. Te gesto, altivo.
Conllevas en tu intenso empaque: fuerza,
Valor, acción, carácter y el motivo
De un existir que inspira y que refuerza.
Alhaja singular de un clan macizo,
Macizo en lo moral, lo grande y justo,
Ejemplo del honor más puro y lizo,
Pues ante la insidia, présago y adusto.
Te proclama tu origen y decoro
Prez del germen más noble de estas tierras.
Florón de un tronco familiar. Y el foro
Te exalta por la dignidad que encierras.
En tus manos de firme mando y pulso,
La industria se convierte en oro. Se hace
Grande el genio. Y, nuestro ideal convulso
Se trueca en flor y tromba que renace.
Por eso, si en la historia un hombre hubiese
Que, por Hispanidad, nos haya dado
Su entera ejecutoria, el hombre ese
Tiene que ser Francisco D. Delgado.

15 de octubre de 1964

YUNQUE Y ANCLAJE

A Don Agustín Pérez Lizano,
Director y Vocal de la Solidaridad
Filipino-Hispana, Inc.

Zaragozano y español, linaje
De Hispanidad trocado en sangre y hueso.
Es tu impulso la fuerza y el cordaje
Que emanan del Pilar. Llevas, obseso,
Nuestro ideal con el yunque y el anclaje
De un anhelo de siglos y progreso.
Con la inocencia que es virtud y tacto
De obrar bien, enarbolas la bandera
De la historia: guardián del sacro pacto
Que troqueló a Malasia en horma ibera.
¡Zaragozano hispanofilipino!
Connotación de eterna hidalguía.
Alma y fuerza, fruto del destino:
Que hoy es: idealidad, hombre y poesía.

30 de octubre de 1964

TODOS LE ESCUCHARON

Recuerdo de la solemne investidura de
Don Vicente Araneta y Zaragoza
como el tercer Presidente de la
Universidad Gregorio Araneta en 1974.

Voces. Solemnidad. Luces. Personas.
Multitud de estudiantes. Profesores.
Distinguidos amigos. Señoronas
Del Régimen. La Iglesia y sus colores.
Todos vinieron. Todos presenciaron
La investidura clásica del culto
Varón cristiano. Todos le escucharon.
Y nada de su ciencia quedó oculto.
En él se oyó al agricultor. Se oyó
Al inventor. Al hombre de negocios.
Al Padre de Familia que luchó.
Al que no reconoció ni vicios ni ocios.
Al que es poeta y artista sin paleta.
¡Al insigne VICENTE ARANETA!

INTERMEDIO MEXICANO

GUADALUPE

Con ocasión de la canonización
de Juan Diego, el hijito
predilecto de la Virgen María,
Mexicana Madre de Dios…

¡Virgen de Guadalupe! ¡Luz del día!
Eres la Inmaculada Concepción
que dio forma al divino
Corazón Sagrado de Jesús
con la poesía de épica redención.

Por tu aparición santa que pervive
grabada en el tilma de Juan Diego,
guárdame y también guarda en el sosiego
a mi pueblo que ya no te recibe
por enfermo y por ciego.

Es por eso que casi está olvidado
el día en que tu imagen llegaría
a esta Manila. Mas, el anunciado
milagro en Tepeyac y su energía
prodigiosa aun queda consagrado.

Mi pueblo filipino está tullido
por otro que es incrédulo y avaro.
Por orgullo le tiene sometido.
Perdió su fe dejándolo en un raro
percance, sin sentido.

Por eso que te ruego, Virgen pura,
que despiertes al pueblo filipino
sobre su hispanidad, que es su cultura;
que es el haz de su espíritu y su destino.

¡Reina de México! ¡Dueña de América!
Tu faz reemplazó la de la serpiente
plumada Quetzaltcóatl, dando a la histérica
grey mexica la paz de un Dios sonriente.

Mas, Quetzaltcóatl ha vuelto cual la misma
sierpe que le tentó con la manzana
a la mujer, y así, darle en la crisma
al Adán de la Patria mexicana.

Mediante sociedades del secreto,
Quetzaltcóatl va tramando contra el bien
de las economías. Con discreto
plan subyuga y destruye con desdén

la Fe de un pueblo fiel y recoleto.

Y es por eso que extáticos rogamos,
Virgen de Guadalupe, que le rompa
de nuevo a la serpiente los dos tramos
para que nos libremos de su pompa
malévola y fatal, y que los ramos
de su mal se deshojen cual su trompa.

Serpiente farsante y apocalíptica
que se desliza hablando inglés pachuco,
su oro y plata robados de forma críptica
lo envuelven con espíritu caduco.

Ya pronto volverá la Guadalupe
a pisarte de nuevo la cabeza
cuyos fauces al rostro nos escupe.
Mas, ya caerás de nuevo, cual maleza,
a sus pies con tu reino protestante.
Pues Ella, ¡reinará pura y radiante!

PLEGARIA A GUADALUPE

Desde mi corazón tengo por cierto
que Sois vos, Guadalupe de mi vida,
la verdadera Madre de Jesús.
Por Ti, vivir jamás será un desierto.
La salud la tendré bien protegida
y el camino que tome dará luz.

La lucha de mi vida es tu cultura.
Por ella tengo que enfrentarme, día
a día, con su diosa harta perjura,
pues todo nos lo lleva a la agonía.

Por eso necesito los celajes
puntiagudos del sol que te rodea
para partir sus grillos, sus atajes,
y, ¡hundir sus vilezas en Tu marea!

¡Secunda mis esfuerzos Madre Mía,
dándome más tiempo en mi elegía!

Makati, 21 de abril de 2008

POR LA FAMILIA HISPANA

A Don Álvaro Vanegas, fundador de
"Proyectos Saluda" en internet.

Don Álvaro Vanegas… Venezuela
se cubre de alto honor por su visión
de una amplia Hispanidad; hoy nuestra escuela
de amor y unidad… Esa tu misión
de integrar filipinos, mexicanos
y a los otros hispanos en un haz
de cultura, folclor y arte de hermanos
va echándonos las bases de la paz.

Que sigan adelante tus desfiles
donde se ven ondeando las banderas
de nuestra gran familia. Son perfiles
de gloria y de vida duraderas…
Que sigan adelante tus reuniones
con sus pláticas, conatos y oraciones.

Manila, 24 de julio de 2008

MOVIMIENTO MEXICANO

Ramón Terrazas Muñoz,
ingeniero de Toluca,
fundó en el gran espacio
Ciber el sitio CIREF, el vocero
por "La Cruzada" épica;
prefacio de reivindicación
del español en Filipinas;

Símbolo del canto
que vuelve a resonar, de sol a sol,
del Pacífico Mar hasta el quebranto
de sus olas de amor sobre la roca
de Felipe.

Y de allí, ha de levantarse
como un fanal de voces y canciones
castellanas que grita por las bocas
de Oceanía su ley;
por adentrarse
donde se encuentran sus bravas legiones.

Manila, 23 de julio de 2008

LA HERMANDAD FILIPINO-MEXICANA

Al Embajador Roberto Molina Pasquel,
murió en Manila tras encontrar algunas
huellas de la China Poblana.

Las jarcias de los siglos se desatan.
Se abren, como las páginas de un tomo,
las velas del recuerdo. Y en el cromo
del mar, las nuevas naves se delatan.
¡Son las naves de México! Aquellas
naos de antes que ahora vuelven con Molina
Pasquel, enamorado de la China
Poblana, que aquí vino a ver sus huellas.
Entretanto, nos da a conocer
al México de nuestros tiempos. Planta
su embajada con tino y rectitud.
en "La Nao de Manila" es Primer
Presidente de Honor. Tiene por santa
su misión. Escritor de gran virtud
mucho de historiador, mucho de léxico:
¡Don Roberto nos dice bien de México!

Manila, 28 de julio de 1975

SUPER FLUMINA BABYLONIS

EL NUEVO COLONIALISMO

Raíz de la miseria filipina.

En vil idioma inglés se va proclamando
"héroes" a los obreros filipinos
de ultramar; sobre todo a las mujeres…
Manes de obra barata, van andando
cual esclavos por todos los caminos
del mundo musulmán, con alfileres
en los pies y en el cuello, cadenas.
El pueblo esta obligado a estudiar
inglés para saber nada. Sus penas
aumentan cada día por viajar…

Y al volver ya no encuentran a sus seres
queridos… Ya se perdieron sus honores,
sus amores, y todos sus enseres…
Pocos son los que vuelven dando flores…

ANALFABETO FUNCIONAL

A ciertos pinoyes, ex-filipinos que son.

Y, ¿crees que al falar inglés quedaste
libre? ¡Qué tontería! ¿Desde cuando?
¡Si estás más ignorante y más esclavo
como nunca lo fuiste! Te internaste
en escuelas leyendo y declamando
sin entender ni jota ni bocado.
Y ahora, ¿te crees que al fin hablas inglés?

Lo vas chapurreando. Lo vas mezclando
con tu idioma materno y vas formando,
sin saber, un caló, un pidgin
que te lleva al cine para que pagues
la entrada; que te lava el pensamiento
para que ni discurras, ni razones;
para que nunca aprendas; nunca sepas
que te están explotando y robando
para tenerte miserable y pobre
para el resto "feliz" de tu existencia.

No puedes progresar porque crees
que todo ya está bien hasta que tengas
que educar a tus hijos, a tus padres,
que sin saber te han puesto en una cárcel
sin rajas que es la lengua del yanqui,
y su colonialismo que te oprime
porque te ha entorpecido para siempre.

Tu salvación, y la de tus descendientes,
es el uso oficial de tu lenguaje
materno, nacional, en el gobierno
que te exige y te cobra los impuestos,
y en las escuelas donde se preparan
tus descendientes para defenderse,
luego, de los problemas de la vida.

Como sigan forzando en tus escuelas
el idioma del yanqui, será siempre
nada más que explotado tu linaje.

Y NOS DICEN…

Y nos dicen que fue "liberación"
la toma de Manila por los yanquis
en el año de mil novecientos
cuarenta y cinco cuando nos quitaron
de encima al "invasor" japonés; pero
hoy se descubre tras nuevos estudios
que nunca fue "liberación" la toma
de Manila, pues fue en realidad
una re-invasión bien destructora
de nuestra Filipinas ultrajada…
La reocupación yanqui se hizo
para luego anular la independencia
y la soberanía filipinas.
La reocupación de Filipinas
por las tropas usenses instaló
un gobierno poblado por políticos
pinoyes que son siervos de Washington.
Por eso Filipinas es ahora
pobrísima, caótica y corrupta.
Y, ¿nos dicen que fue liberación?

"TAL PUEBLO, TAL GOBIERNO"

Rizal dijo: "tal pueblo, tal gobierno".
Y el "tal pueblo" dejó que la "tal Cory"
nombrase a sus *taos* que escribiesen
la "tal constitución" de "tal Corista"
con una provisión bien escondida
donde la Corazón de Aquino
automáticamente se nombraba,
sin nada de elecciones, "Presidenta"
de Filipinas por seis años más…

Y todo estaba bien, legal y justo…

Luego Gloria Arroyo tuvo aliados
que quieren re-escribir la muy nefasta
"Cory Constitución" pero el "tal pueblo"
se opone por juzgarle corrompida
a la actual presidenta, olvidándose,
desde luego, que si Gloria es "corrupta",
su "corrupción" proviene del "tal pueblo"
que hoy quiere farfullar en "English Manguish",
puesto que si el "tal pueblo" fuese limpio,
su gobierno también sería sano.

Un pueblo corrompido como el actual
de estas Islas tan sólo puede dar
un gobierno podrido y corrompido.

Gloria Macapagal de Arroyo solo
Responde a la actual corrupción
Por pueblo tan corrupto y podrido
por hablar el inglés de sus mentores…

Cúlpese antes al pueblo "Corysta"
en vez de echarle a Gloria la gran lacra…

La moda de cambiar constituciones
nos la empezó la tal Cory de Aquino;
la que nos restauró, dicen, el bien
de la "gran democracia" en Filipinas.

Rizal ya nos lo dijo claramente:
"¡tal pueblo corrompido, tal gobierno!"

NO ME HABLES

No me hables de progreso, por favor,
porque se han muerto todos nuestros árboles
con todos nuestros pájaros y flores…
Nada tienen que hacer las mariposas
y las abejas nada de miel hacen
pues las peces sin agua se sofocan…

Este es el supuesto "gran progreso"
que nos trajeron yanquis con su biblia
calvina, luterana y protestante.
Palabras en inglés y más basura.

Al principio te dan hasta dinero.
"Todos mejoraremos si cambiamos".
Pero el único cambio que nos pueden dar
es llevar a sus costas, a los memos.

HUMANUM GENUS: PIRATAS

El humano linaje por envidia
del demonio quedó subdividido
en dos bandos dispersos y adversarios.

El primer bando lucha por el bien,
la verdad, la virtud y la equidad.

Los del bando primero son los súbditos
de Dios en esta tierra, constituyen
el reino de Jesús en este mundo.

Los del bando segundo son los súbditos
de Satanás, los malos de esta tierra
que todo lo desean y lo roban
por su rapacidad y vil egoísmo.

Siguiendo las funestas enseñanzas
de Lucifer, su Rey, van rechazando
la divina y eterna ley del Cielo.

Y para realizar ese objetivo
acometen empresas contra Dios.

El Papa León Trece identificó
a los masones como los secuaces
de Lucifer, "el Ángel Porta-Luz"
que cayó, por soberbia, de su trono
celestial; para luego ser el Diablo…

Y estos secuaces pugnan por tener
los recursos del mundo, controlando
nuestras economías nacionales,
por medio de sus bancos prestamistas.

Manipulan el dólar y el dinero
de los distintos pueblos que empobrecen…

Su manipulación de las divisas
les hace poderosos y gobiernan
sobre los que administran en países
como España, Estados Unidos, Francia,
Gran Bretaña y Filipinas. Desde puestos
encumbrados imponen sus políticas
y leyes que vulneran las doctrinas
de la Iglesia fundada por el Cristo
Católico; destruyen con su idioma
otras lenguas, culturas y naciones…

Desintegran países como España;
como las Filipinas, por el único
"crimen" de ser católicos cristianos.

Y ahora, muy últimamente, reciente,
la manipulación desde sus bancos
lo han hecho muy adrede para dar
con las economías de las otras
naciones, estafándolas, con miras
de enriquecerse a costa de todos:
inclusive los mismos ciudadanos
incautos de la América del Norte…
No respetan a nadie, estos malos.

Es por eso que el Papa León Trece
con su genial Encíclica *Humanum*
Genus tiene razón en lo que dice
desde mil ochocientos con ochenta
y cuatro. Sus palabras son eternas.
¡Leed esa Encíclica salvadora!
¡Su verdad os hará libres del mal!

Manila, 17 de diciembre de 2008

ENTRE 2008 Y 2009

Poesía de la vida, ¿dónde estás?
Siempre estuviste junto a mí en mis años
de amor y juventud, pero no más
te encuentro en mis domingos ermitaños

ni en mis lunes ni miércoles de paz
relativa y carente de solaz…

No hay luz en este mundo. Dos mil ocho
se fue. Ya viene el dos mil nueve, nuevos
doce meses de guerras y Pinocho
con boca WASP usense lleva huevos
rotos a los bancos prestamistas…

Los valores, las bolsas y los precios
se tumban… Los ladrones anglicistas
nos convierten a todos en so necios…

Robaron la poesía de la vida
y trocaron al púdico en suicida.

Makati, 4 de enero de 2009

ALAMBRES

A la Meralco

Pero ¿habéis visto cómo los alambres
negros de la corriente oscurecen
el cielo de Manila? Pues, parecen
culebras cuyas colas y cabezas
manchan cornisas, tapias y paredes
y obstruyen las ventanas de las casas
antañonas de donde, ni un anciano,
ni nadie al fin, se asoma plácidamente…

Son alambres que, a cada residencia
de electricidad dotan, y dan luz,
¡Pero ennegrecen todo lo de fuera!

¿Cuándo se enterrarán esos alambres?
¿Cuándo nos librarán la vista de ellos?
¡Asquerosos alambres! ¡Se encaraman
en postes y hasta en árboles vetustos!

¡Afean, contaminan y destruyen
todo el bello paisaje de las calles
de mi vieja Manila, ensuciándolas,
amarrándolas, atándolas siempre
al metro cobrador del coloniaje
de los piratas WASP del petróleo…!

Esos alambres son la desvergüenza,
el insulto, la ofensa en carne viva
del opresor citado y conocido.
¿Cuándo nos enterrarán esos alambres?

Makati, 14 de diciembre de 2008

NIÑO EN ORACIÓN

A los miembros de 'Visión Mundial',
Jesiel Carvajal de Ecuador,
Oscar Lima de Bolivia y
Valdir Steuenmagel del Brasil, que
estuvieron en Antipolo,
del 12 al 16 de enero, 2009.

Acurrucado el feto en la matriz
de su madre, parece estar rezando…
Su cabeza, más grande que su cuerpo,
se agacha y sus manitas están juntas…
Está rezando mientras feliz crece.
¡Nadie debe interrumpir su divina
plegaria ni su vida separándole
del vientre de su madre violentamente!

Es un lindo bebé que está pidiendo
por el derecho de nacer y ser un niño
que seguirá rezando con la manos juntas
la cabeza inclinada y los ojitos
cerrados como el fruto que muy pronto
ha de madurar mientras su oración
se culmina en un grito de gloria…

"—Dejen —dijo Jesús—, que los pequeños
se acerquen a Mi porque el Paraíso,
que es el Reino de Dios, es de los niños".
O menino quer ser homen.
El niño quiere ser hombre.
O homen quer ser Rei.
El hombre quiere ser Rey.
O Rei quer ser Deus.
El Rey quiere ser Dios.
¡Sō Deus quiz ser menino!
¡Sólo Dios quiere ser niño!

Antipolo, 16 de enero de 2009

LA NUEVA BABILONIA

Miren cómo celebra Fidel Castro
su enemistad de medio siglo y pico
contra Estados Unidos. Es un astro
que se mantiene firme, fijo y rico.

Aunque diz que es ateo, Dios le ampara…
ni los barcos ni aviones han logrado
destronarlo de Cuba. Se declara
triunfante su labor de buen soldado.

La nueva Babilonia ve su ruina
tras robar los recursos de naciones
incautas. Las engaña y las domina
con viles amenazas y traiciones
sin pensar que, algún día, con la inquina
(que se gana), se tumban sus bastiones.

Makati, 19 de enero de 2009

Y ESOS, ¿QUIÉNES SON?

Estos que se proclaman constructores
del Mundo, que se encuentran en secreto
para conspirar contra Dios y el hombre
con miras de robar bienes ajenos,
ya están en la política, y los bancos;
ya están en los gobiernos y controlan
prensa, televisión, radio y escuelas
y mandan sobre jueces y magistrados,
ministros y presidentes y soldados.
¿Cómo frenar sus pasos, sus mentiras
y sus engaños?

Y dicen que son luces del progreso;
protectores del pobre y sus derechos,
motores del comercio, las industrias,
la educación, las artes y la ciencia
cuando sus metas, objetivos y fines
son explotar los bienes, los recursos,
de los pueblos incautos, y engañar
a mujeres y niños cuya lengua
no es el inglés tóxico y forzado…
¿Qué son en realidad? ¿Serán demonios?

Por eso, por castigo suyo, tienen
ahora de presidente lo que nunca
quisieron: un mulato que habla mucho;
que siempre se sonríe, bien vestido,
alto y guapo y que juega al baloncesto…
Vamos a ver ahora si este genio
les saca de la pérdida en que están
por la gran avaricia de los WASP
que todo lo desean controlar…
Observémosles hasta dónde y cuándo.

Makati, 10 de febrero de 2009

¿KARMA Y CASTIGO?

A Samuel T. Huntington, autor del libro *Who are we?* y a Isaac Donoso autor del libro *More Hispanic than We Admit*.

La población hispana de la América
del Norte va creciendo a grandes pasos…
Su alta virilidad es hasta homérica…
Su ciencia y virtud son sus Parnasos.

Y el idioma español suena y resuena
por doquier cual trasfondo de una rumba…
La América Latina su melena
sacude y su diastólica retumba…

Y el vil anglosajón levanta muros
por no querer pagar lo que ha robado;
pues caen pesados y bien duros
el castigo que Dios le ha guardado.

Makati, 9 de octubre de 2008

EL CRIMEN CONTRA INTRAMUROS

Oriundo de Intramuros de Manila y testigo
de su premeditada destrucción en 1945, ese
es D. Francisco González, hoy de Paco, Manila.

Es Francisco González el testigo
y la misma evidencia, terrible y viva,
de la gran destrucción (por el 'amigo')
de Intramuros, ciudad noble y nativa.

—La tabla se quemó pero los bajos
de piedra se salvaron totalmente…
—Pudiéramos haber reconstruido
todo y seguir bajo los badajos
de las campanas; pero el gran demente
ya tenía el plan hecho y decidido
de matar a Intramuros. Fue su agenda
dispersar a los de habla castellana
para que sus mujeres y niños
no se juntasen, ni jueguen, en la senda
de la lengua y dejar llanas y plana
a toda la ciudad con sus aliños.

La batalla fue contra japoneses
mas, la guerra seguía contra España.
¡Qué traidores resultan ser los galeses
que a Manila arrasaron con vil saña!
por ser anticatólicos y duros
némesis de las glorias de Intramuros.

Intramuros de Manila, 25 de febrero de 2009

INGLESERO

¿Puede haber una voz más española?
¡No! Pues esta palabra tan castiza
proviene del tagalo cual pistola
que mata al que en inglés se preconiza.

Vocablo de desdén es 'inglesero"
para aquel filipino que habla inglés
más que su idioma propio. Por grosero
va ostentando su grímpola al revés.

El entorpecimiento del nativo
es el resultado de este yugo
lingüístico; le ha cegado el alma;
le tiene enajenado sin motivo;
le ha vuelto de su Patria el verdugo
y le ha secado el nervio de la palma.

Esto explica el porqué lo de 'inglesero"
rima perfectamente con 'grosero'.

LA PENA DE MUERTE

A la Presidente Gloria Macapagal Arroyo,
por abolir la pena de muerte en Filipinas
en 2007.

¡No matarás! nos manda con fuerza un mandamiento
de Dios. Pero hay hombres erigidos en jueces
que, sin la menor lástima ni algún remordimiento
que les turbe la mente, dan muerte tantas veces
juzguen culpable al hombre que por ira mató.

Y, ¿quiénes son los jueces? ¿Quién les autorizó
juzgar los actos de otro e imponer la alta pena
de muerte? ¿Un gobierno? ¿La sociedad? La vida
de cualquier ser humano es de Dios. Si cercena
una vida que dio, ¿quién le dice: homicida?

UN AVE DE RAPIÑA

A un incalificable.

Un ave de rapiña, por un error
taquígrafo, metiose en los pasillos
de un Instituto por Cervantes puesto,
y las aulas se helaron de horror…
Los alumnos salieron en corrillos
de cuatro, protestando el denuesto.

Y mientras ese escándalo transcurre
en esa institución, en una casa
cercana, vieja, típica de tabla,
a los hados del Bien se les ocurre
pedir a Dios que saque de esa plaza
al cuervo que se sacia en el habla
de los sensuales ángeles del verso,
ahogándolo al final, con un scherzo…

LA ACADEMIA FILIPINA

A los colegas.

Cuando se incorporó nuestra Academia
fue el Magistrado Claro Mayo Recto
quien la registró bajo nuestras leyes
para dotarla de personalidad
jurídica. Fue Don Enrique Zóbel
de Ayala quien le dio Casa y Dinero
para que funcionara cabalmente.

De miembros, la Academia Filipina
tuvo a Guillermo Gómez, Manuel Rávago,
Juan Alegre, Torres Florentino,
Teodoro Kalaw y Manuel Briones…

¡Grandes cultores! ¡Grandes defensores
del castellano fueron los académicos
filipinos! Su lema fue "Limpiar,
fijar, dar esplendor" además de
"Custodiar, difundir y enaltecer" su uso
por estas Islas pese al genocidio
que tenían encima, perpetrado
por el Nuevo Señor de lengua inglesa.

Pero nuestra Academia Filipina
como corporación tenía sus juntas
regulares; veladas culturales
frecuentes; su anual premio literario,
el *Premio Zóbel*; su *Boletín* propio
con la *Revista Excelsior* y su prestigio…

Empero en un momento de descuido
un Ave de Rapiña se internó
en su seno fingiendo activarla
cuando lo que al fin hizo fue despojar
de su estatus legal a esta Gran Casa
al adrede incumplir sus deberes…
Ahora nuestra Academia languidece
en espera del héroe que le infunda
nueva luz restaurándole su magna carta
ante los filipinos estatutos…
y de allí desplegar actividades
pertinentes a su razón de ser.

Manila, 12 de octubre de 2008

EX-FILIPINO PERO POETA

García Villa, ex-filipino por poeta que escr
ıpirle al mismo autor de sus días en el rostr
de la Primera República de Filipinas bajo e
General Emilio Aguinaldo. Le traducimos al
'e de vuelta, puesto que su señor padre habl
rechazaba al

UNO

ıal curva de oro
ıbre ella
ı la noche dorada,
ecisiete veces me incorporo
'eando a nuestro hijo
ecisiete besos me dio ella
ı aquella noche dorada,
ecisiete veces me incorporo
'eando a nuestro hijo.
écimo séptima incorporación
écimo séptima caída
ır amor,
ı su dorado suelo
ılce planté a nuestro hijo.

DOS

ıan bello es el dormir. Deje
joven amante que duerma
as su profundo dormir
ormir, de ella
eje al joven amante que duerma
as el río
as la fiebre
fue el dador.
ıe leal.
ıe ágil.
ıganle hoy este regalo:
eje al joven amante
ormir
ıan bello es el amante
ı su dormir.

ONCE

go nomás la voz
el amor. No mueve más

La boca de ella. Las aves
Cantan no más. Las palabras
Que digo se me tornan tristes
Flores que toco, se tornan
Espectrales
El fuego que yo quemo
Brilla pálido.
No más sopla
El viento. El tiempo no más
Dice la verdad. Las campanas
No más repican en mí.
Estoy tan solo. Singularmente solo.
—¡Oh, mi Dios! ¡Estoy muerto!

—¡Pues santíguate y muérete!
¡Agringado! ¡Ex-filipino!
¡Pobre infeliz!

FLOR Y SEBO

Por recibir un premio de US$50,000
el 3 de agosto de 1996, en Manila. Al
amigo Nick Joaquín…

¡Enhorabuena Nick! El premio nuevo
que recibiste queda honrado y fuerte
porque, en cambio, se lleva la flor y el sebo
de tu nombre preclaro y tu alta suerte.
Eres el que logró dar al inglés
el timbre filipino que hoy ostenta;
mas se va a morir poco después
por ser el que se obliga en cada venta.
Si el inglés se convierte en filipino
es por la tiranía de unos pocos
desnaturalizados… que, sin tino,
lo fuerzan por doquier como unos locos,
sin pensar que el indígena no lo quiere
por ser un arma vil que a todos hiere.

EL CASERÓN

EL CASERÓN

(LA FORTALEZA ESCONDIDA)

Comedia Filipina en tres Actos

por

Guillermo Gómez Rivera

Premio Zóbel de 1975

Versión aumentada y corregida por el autor
respecto a la original publicada en 1978

GUILLERMO GÓMEZ RIVERA ESCRIBE UNA COMEDIA

por LUIS NARETO
(de *El Debate de Manila*)[1]

Apartado de las vanidades que suelen acontecer en el mundo de las letras, Guillermín, como cariñosamente le llaman sus amigos, es una persona firme, sensible y amable, que escribe sin preciosismo ni baches. La otra tarde estuve en su casa para ver que es lo que hace en estos momentos. Guillermo Gómez Rivera ocupa puestos de responsabilidad, prepara una revista, escribe una comedia, siempre anda metido en mil danzas y andanzas. Es un reguero de pólvora batallador incansable, cuyo amor a todo lo español, en particular la literatura y el baile folklórico y artístico, es ya tradición en él.

La comedia que ha escrito se titula "La fortaleza escondida". Después de haberla leído y saboreado con sumo placer, me atrevo a una sugerencia. Yo la llamaría "El Caserón". Gómez Rivera comienza con un diálogo que se desarrolla de forma rápida e incisiva sobre situaciones típicas y de la vida cotidiana en Filipinas, más concretamente en Iloilo, recién entrados los norteamericanos, con sus "Thomasites" y sus modernas posturas. El futuro del caserón se presenta humillante y desolador. Hay elementos ambiciosos y torpes, que pugnan por destruir el patrimonio de la casa solariega. Se pone en evidencia la avidez, el espíritu materialista y comercial del yanqui invasor. Las fuerzas de la razón tienen que unirse. Producir la gran sacudida. Luchar contra el nuevo imperialismo, denunciado su patética incompatibilidad con las costumbres arraigadas en nuestro corazón, como el amor hacia la casa que nos vio nacer, en donde crecimos y pasamos los mejores años de nuestra vida. El alma buena y triunfante de la heroína se impone, y con lógica y autoridad, consigue su propósito. Hay un desenlace que no puedo revelar, pero brota a chorro vivo, el romanticismo, la nobleza y al final se salva el caserón.

[1] (de *El Debate de Manila)*]

PRÓLOGO

La acción de este ensayo dramático se desarrolla en un antiguo caserón que aún se encuentra en uno de los distritos más históricos de la ciudad de Iloilo. Es la época norteamericana en Filipinas entre los años 20 y 30 del siglo actual.

El concepto que se ha formado, y sigue formándose, de la dominación norteamericana sobre Filipinas — tan inmaculadamente descrita por "nuestros modernos historiadores" — parece darnos a entender que los filipinos de aquellos tiempos la aceptaron sin cuestión: motivo para que los pseudofilipinos de hogaño alardeen que "fue precisamente durante aquella época cuando[2] el alma nacional del filipino se formó. De esta manera omiten, maliciosamente, la contribución fundamental de España a la formación peculiar de nuestro carácter nacional.

Teniendo en cuenta el siempre pendiente peligro de absorción de potencias vecinas que amenazarían la misma existencia nacional de Filipinas, declaramos de antemano que si esta obra contiene ideas anti-norteamericanos, no son los intereses colonialistas de esos vecinos los que nos inspiran a escribirla. Somos, desde luego, de la opinión que preferimos estar por otros cien años bajo un dominio norteamericano, como el que tuvimos a la vuelta del siglo pasado, que estar un sólo lustro[3] bajo el dominio de alguna potencia vecina. Las razones son obvias y no necesitamos detallarlas aquí.

Quisiéramos, a pesar de esta realidad, hacerle justicia a España porque lo necesitamos hacer, no sólo por amor a la verdad, sino porque tenemos que ser sinceros[4] en nuestra vocación nacionalista y filipinista.

Es una pena que para hacerle justicia a España[5] tengamos que exponer ciertos defectos norteamericanos, defectos que han sido, y aún son, la causa de nuestra confusión nacional y de la misma aversión, ciega y unilateralmente instigada sobre la juventud filipina, contra el idioma español y contra todo lo hispánico[6] que precisamente conforma lo que es la auténtica y soberana Filipinas[7].

Creemos, sin embargo, que presentando las cosas, tales como son, ante el mundo[8], inclusive ante los mismos WASP usenses, como a los des-filipinizados de hoy[9], Filipinas sabrá justipreciarse mejor para su bien nacionalista e inter-nacionalista[10].

Y cuando Filipinas ya se haya rehabilitado espiritualmente del sectario[11] error norteamericano y se hubiere librado de la siempre pendiente amenaza de absorción de potencias vecinas, estamos seguros que a pesar de la exposición del lado indeseable del WASP usense[12] en Filipinas por medio de esta comedia, los filipinos amarán a Norteamérica como se merece[13], y amarán a España como la madre que es de su nacionalidad. Pues, por encima[14] del vilipendio WASP usense[15] en los libros de texto de

[2] [en el que]
[3] [año]
[4] [profesamos la sinceridad]
[5] [para hacer esto]
[6] en Filipinas[
[7] que precisamente conforma lo que es la auténtica y soberana Filipinas]
[8] Ante el mundo]
[9] [a los amigos norteamericanos como a los filipinos de hoy]
[10] nacionalista e inter-nacionalista]
[11] sectario]
[12] [norteamericano]
[13] [se deberá agradecer a otra bienhechora de su patria]
[14] [A pesar]
[15] [norteamericano]

historia filipina endilgados a los incautos estudiantes filipinos[16], España ha de rescatar también su merecido título como la nación gestadora de la nuestra.

G.G.R.

[16] en los libros de texto de historia filipina endilgados a los incautos estudiantes filipinos]

PERSONAJES

ADELAIDA GUEVARA, joven idealista de sentimientos elevados y de temperamento heroico.

RODRIGO DE LA CUESTA, joven negociante; positivista; que vive cautivado por la belleza y el carácter de Adelaida.

DON JOSÉ GUEVARA, tío paterno de Adelaida: poeta filipino en español y propagandista durante la revolución en contra del gobierno peninsular y soldado durante la guerra filipino-norteamericana.

DOÑA LUZ GUEVARA, tía paterna de Adelaida, pianista y profesora de música; concertista que viajó a España, a Italia y a Francia dando conciertos de música filipina ente selectos círculos de estos países hermanos[17]…

DOÑA FLORENCIA o MAESTRA INCIA, antigua maestra de Iloilo que enseñó a leer, a escribir y a declamar a muchos vástagos de las familias ylongas. Directora del Instituto de Iloilo.

DON RAFAEL TOLENTINO, director y publicista del fenecido "Diario de Iloilo".

DON BRAULIO AGUILAR, veterano de la guerra filipino-norteamericana.

DOÑA TRINIDAD o TRINING, esposa de Don Braulio Aguilar.

DON FEDERICO CHÁVEZ, poeta y soldado de la revolución y de la guerra filipino-norteamericana.

DON MIGUEL GARCÉS, profesor de literatura y de ciencias económicas y políticas del Instituto de Molo[18], Iloilo.

DOÑA ROSARIO (SAYONG) YNTALÁN, profesora de matemáticas y ciencias naturales del mismo instituto ylongo.

TÍA JUANA, la sirviente de la familia Guevara.

ATAULFO GUEVARA, hermano de Adelaida, y que, con el otro hermano mayor, Teófilo, quiere vender el caserón ancestral de su familia.

TEÓFILO GUEVARA, otro hermano de Adelaida que se aviene con Ataulfo para vender la casa ancestral de los Guevara.

MR. JAMES CANNING, joven norteamericano que desea comprar la casa de los Guevara para convertirlo en un cabaret y club-casino[19] de juegos. Es hijo de un general

[17] dando conciertos de música filipina ente selectos círculos de estos países hermanos…]
[18] de Molo]
[19] casino]

norteamericano que luchó contra las fuerzas filipinas de independencia.

MR. PETER ANDREW, veterano de la misma guerra en Filipinas y reputado amigo del General Canning.

EL ABOGADO VALDÉS, consejero legal de Ataulfo Guevara.

ACTO PRIMERO

*

Al abrirse el telón, se verá el jardín que da hacia el postigo de la casa solariega de los Guevara.

Entre maceteras cubiertas de rosas y boganvillas, estará un banco de piedra. Adelaida Guevara, vestida con un traje de mestiza lila pálido y azul marino conservador, estará seguida por Rodrigo de la Cuesta que viste un terno oscuro de americana. Lleva una corbata ancha y[20] rojiza. Adelaida se para ante el banco.

*

ESCENA PRIMERA.

*

RODRIGO:

—Adelaida…

ADELAIDA:

—(Algo sarcástica) ¿Si, Rodrigo...?

RODRIGO:

—¿Cuándo dejarás de ignorarme?

ADELAIDA:

—(Fingiendo sorpresa.) ¿Ignorarte?

RODRIGO:

—Han pasado años, Adelaida. Sigo queriéndote. ¿Cuando serás mi esposa?

ADELAIDA:

—Jamás te hice promesas en el pasado. Por el contrario siempre te estuve diciendo que mi corazón ya está entregado a un amor con miras más altas que las del matrimonio. (Se sienta en el banco.)

RODRIGO:

—(Sentándose a su lado. Ella, alejándose.) ¿Es que es un voto de castidad eso?

ADELAIDA:

—(Sonriéndose.)[21] Casi. El carácter, quizá, algo fuerte, que heredé de mis mayores se impone sobre todo: —amor a un esposo; mi misma vida y mi misma muerte.

RODRIGO:

—Sigues siendo la romántica de siempre. Romántica; pero sin un amor que alimente tu corazón.

---

[20] y]

[21] (Sonriéndose)]

ADELAIDA:

—Mi corazón se alimenta mejor con el ideal de la poesía épica. La que solivianta en mi los ánimos étnicos; el amor propio, la sensibilidad[22] nacionalista, filipinista[23].

RODRIGO:

—(Acercándose a ella.)[24]¿Qué ideal poético podría ser más épico que el amor entre dos seres como lo somos tú y yo?

ADELAIDA:

—(Levantándose del banco.) Lo que es ideal épico[25] para ti, es poesía débil para mí. Tu ideal poético me acobardaría. Nuestra patria necesita de amores, de poesías, que rediman.

RODRIGO:

—(Volviéndose sarcástico también.) ¿Es que tú te crees la reencarnación de la patria?

ADELAIDA:

—(Burlona.) Sola y libre, soy verbo que redime. Casada y domesticada, sería mariposa clavada en una obscura pared.

RODRIGO:

—(Levantándose casi[26] irritado.) ¡Es incomprensible cómo una mujer, sana y fuerte como tú, no desee ni amor, ni matrimonio, ni un modesto hogar!

ADELAIDA:

—(Seria.) La misión que heredé de mis mayores reclama cada minuto de mi vida.

RODRIGO:

—Y, ¿qué misión puede tener una mujer que la de ser madre y colaboradora del hombre?

ADELAIDA:

—(Burlona otra vez.) Como ves, no todas las mujeres están destinadas a ser madres o esposas. Soy la última de los Guevara. Fuera de dos ancianos tíos, nadie de los de la nueva generación de los Guevara continúa la cultura que nos hizo, y nos hace, filipinos.

RODRIGO:

—(Acercándose a ella. Casi[27] suplicante.) No. .... Tú, Adelaida, no eres la última de los Guevara. Ahí están tus hermanos, Teófilo y Ataulfo. Cada uno tiene prole a quienes legar el honroso apellido. Despiértate y vente conmigo a la realidad. Mi amor te hará feliz.

ADELAIDA:

[22] la sensibilidad]
[23] filipinista]
[24] (Acercándose a ella.)]
[25] o vigoroso[
[26] casi]
[27] casi]

—(Serena pero sonriente[28].) ¿No crees que ya es algo tarde para mí pensar en el matrimonio?

RODRIGO:
—(Acercándose más a ella.) Para el amor y la felicidad nunca es tarde. Son esas ideas tuyas las que te alejan de mí.

ADELAIDA:
—(Evasiva pero sonriente aún[29].) Es verdad que tengo dos hermanos, pero se creen con derecho de vender la casa solariega de nuestros antepasados y dejar en la calle a nuestros dos tíos y todo lo que representan.

RODRIGO:
—Si hay buen precio, se les puede dar algo a vuestros tíos.

ADELAIDA:
—Pero eso no es todo. Lo quieren vender a un norteamericano, o a un chino. Y ambos piensan hacer de este recuerdo santo de nuestros padres y abuelos un vulgar cabaret de bailarinas, un casino de juegos prohibidos para[30] tahúres y otros tipos viciosos.

RODRIGO:
—Los tiempos han cambiado y, con él, muchos valores humanos. Vended de una vez[31] esta casa al mejor postor y así te vienes a vivir conmigo como ama y señora de mi hogar. Y, contigo, que también vengan tus tíos.

ADELAIDA;
—(Sonriente.)[32] Agradezco tu oferta. Pero, esta casa solariega, sus reliquias y sus recuerdos, todo su simbolismo, no tiene su contrapeso en oro. Es toda nuestra vida, todo nuestro origen y todo nuestro ser. Y, mis hermanos, los desgraciados, están dispuestos a pisotearlo todo por unos misérrimos pesos.

RODRIGO:
—(También sonriente.)[33] Esas cosas intangibles ya no sirven en estos días.

ADELAIDA:
—(Casi burlona)[34] Teniendo en cuenta tu pericia en el negocio, en lo material, comprendo lo remoto que es para ti, digamos, la poesía.

RODRIGO:
—La literatura está bien para los que quieran distraerse un poco.

ADELAIDA:
—(Seria.)[35] Te pregunto: ¿Te das cuenta que tío Pepe es un gran poeta?

[28] pero sonriente]
[29] pero sonriente aún]
[30] un casino de juegos prohibidos para]
[31] [Vender]
[32] (Sonriente.)]
[33] (También sonriente.)]
[34] (Casi burlona)]
[35] (Seria.)]

RODRIGO:

—(Algo impaciente.)[36] Bueno. ¿Y qué? ¿De qué nos sirve eso?

ADELAIDA:

—(Altiva.)[37] Pues para dar fama y honra a nuestra patria por el mundo. ¿Te parece poco?

RODRIGO:

—(Casi impaciente.)[38] Pero, ¿es que hay quiénes le prohíban a tu Señor tío ser poeta?

ADELAIDA:

—(Altiva e indignada.)[39] ¡Si! Todo este régimen extranjero y el ambiente cultural suyo que nos viene imponiendo. Si las poesías de Rizal no son entendidas por esta juventud sajonizada, ¿para qué ha de pulsar su lira mi tío Pepe?

RODRIGO:

—(Algo exasperado.) Y ¿que diferencia puede haber entre unos versos de Rizal, o de tu tío, con los actuales adelantos del filipino?

ADELAIDA:

—(Sarcástica pero sonriente aún[40].) ¿Llamas adelanto esta nueva esclavitud de nuestro pueblo? ¿Es adelanto esa incapacidad de conservar nuestra cultura e identidad nacionales y defender lo que es nuestro patrimonio nacional?

RODRIGO:

—(Aún exasperado.)[41] No veo la razón por qué ha de preocuparte a ti esa cultura e identidad nacionales[42].

ADELAIDA:

—(Con algo de pena.)[43] Y tita Luz, compositora y pianista de concierto, muy conocida y aplaudida en Madrid, en Milán y en París, se siente enrarecida frente a esas disonancias del "jazz" invasor. Lo que es peor es que esa misma juventud nuestra se olvida de todo lo propio, incluyendo la muy europea y[44] bella música filipina.

RODRIGO:

—(Profesorial.)[45] En una edad moderna donde el progreso de una nación se mide por sus industrias y su comercio, las artes tienen que verse arrinconadas de momento.

ADELAIDA:

[36] (Algo impaciente.)]
[37] (Altiva.)]
[38] (Casi impaciente.)]
[39] (Altiva e indignada.)]
[40] pero sonriente aún]
[41] (Aún exasperado.)]
[42] Ese nuevo colonialismo[
[43] (Con algo de pena.)]
[44] muy europea y]
[45] (Profesorial.)]

—(Algo indignada.)[46] ¿No podría permitirse una aceptable simbiosis entre el comercio y el arte? ¿Entre la ciencia y la cultura? ¿Es que toda la vida humana acabará por reducirse a una transacción comercial de compra y venta[47]?

RODRIGO:

—(Profético)[48] Las artes no tienen lugar en una sociedad pobre.

ADELAIDA:

—(Altiva.)[49] El hombre no vive sólo de pan. Más que los ricos, son precisamente los pobres los que necesitan de las artes a manera de consuelo y de un poco de alegría en la vida. Pues la pobreza, pese a la gran U.S.A. es imposible de erradicar. Además es la misma U.S.A. la que nos causa la pobreza material. Lo que ocurre es que la sociedad va embruteciéndose por vivir en ignorancia de lo que es arte y sensibilidad[50] en general. Y al embrutecerse, pierde sus ideales.

RODRIGO:

—(Casi resignado.)[51] Pues bien. Eso ocurre. Y ¿qué te importa a ti eso?

ADELAIDA:

—(Altiva.)[52] Mucho, me importa mucho porque mucho me afecta. Nos efecta a todos. Hasta a ti. Mira cómo quieren vender mis hermanos esta casa ancestral a extranjeros. ¡Esa carencia de sentimientos de familia se debe a esta nueva ola de paganismo, de materialismo, de deshumanización…!

RODRIGO:

—(Casi suplicante.)[53] ¿Es que nunca te podré convencer de lo que es realidad? El tiempo cambia y hay que adaptarse a él.

ADELAIDA:

—(Burlona y sonriente pero aún altiva.)[54] ¿De que realidad me vienes hablando? ¿De esta nueva esclavitud de la conciencia nacional? Nos han prohibido el himno nacional, la bandera y el idioma castellano. ¿De qué más nos han de prohibir más tarde? ¿De nuestros recursos naturales?[55]

RODRIGO:

—(Optimista.)[56] Cuando tengamos nuestro propio hogar y nuestros hijos, ya olvidarás esos sentimientos imprácticos.

ADELAIDA:

[46] (Algo indignada.)]
[47] [en una transacción comercial]
[48] (Profético.)]
[49] (Altiva.)]
[50] y sensibilidad]
[51] (Casi resignado.)]
[52] (Altiva.)]
[53] (Casi suplicante.)]
[54] (Burlona y sonriente pero aún altiva.)]
[55] ¿De nuestros recursos naturales?]
[56] (Optimista.)]

—(Casi indignada.)[57] ¿Así consideras mi sentido de tradición y mi lealtad a mi familia y a mi patria?

RODRIGO:

—(Más suplicante aún)[58] Adelaida, mi vida, compréndeme. Te lo digo así porque deseo salvarte de ese anacronismo que te roe la juventud y que se interpone al cariño que siento por ti.

ADELAIDA:

—(Burlona y algo[59] altiva.) Cuando los hombres más llamados a defender nuestros hogares, a nuestra misma patria, no responden a la llamada, nosotras, las pobres mujeres, tenemos que hacer sus veces en la primera línea de resistencia.

RODRIGO:

—(Condescendiente.) Bueno. Admiro ese tesón que tienes; pero creo que no es para tanto.

ADELAIDA:

—(Aún altiva y amenazadora[60].) Te advierto que esta lucha no es solamente mía, ni de mi familia. Ya llegará el día en que te afectará y muy directamente hasta a ti[61]....

RODRIGO:

—(Algo sarcástico)[62] ¿Mas afectado de lo que estoy? Por ti...

ADELAIDA:

—(Brava.)[63] Frente a un invasor que nos está destruyendo el alma nacional mediante un sistema de educación extranjerizante, ¿como pueden, hombres como tú, cruzarse de brazos?

RODRIGO:

—(Indignado y cansado al fin.)[64] ¡Adelaida! ¡Que me ofendes! Si tienes algún agravio en contra de tus hermanos, no ultrajes la hombría de los demás.

ADELAIDA:

—(Serenándose. Sonriente[65].) Como siempre, así terminamos.

RODRIGO:

—(Conciliador.)[66] Te ruego que me escuches.

ADELAIDA:

—(Burlona.)[67] ¿Para qué? Ya se que me consideras una fanática, chapada a la antigua é

[57] (Casi indignada.)]
[58] (Más suplicante aún)]
[59] Burlona y algo]
[60] y amenazadora]
[61] hasta a ti…
[62] (Algo sarcástico.)]
[63] (Brava.)]
[64] (Indignado y cansado al fin.)]
[65] Sonriente]
[66] (Conciliador.)]

incapaz, quizás, de fecundidad por lo que necesito alguna limosna de amor. ¿Tu amor?

RODRIGO:

—(Vigoroso.) !Yerras miserablemente mujer!

ADELAIDA:

—(Serena.) ¡No yerro! El amor no es sólo una función física. Para nosotras, las auténticas filipinas, además de unión física es unión de sentimientos, ideales y de la misma vida. Nosotras sí que sabemos amar cuando nos enamoramos. Amamos muchísimo mejor que esas descaradas que ahora nos chapurrean el inglés. Esas no tienen idea ni de lo que es el verdadero coqueteo. Y, mucho menos lo que es el sentido puro, y fuerte, del amor. Todo es lujuria para esas… cacatúas de English-manguish[68].

RODRIGO:

—(Embravecido pero sereno.)[69] Es clarísimo que tienes una misión en la vida. Pero es una misión contraproducente porque va en contra de la corriente actual. No debes hacer de tus sentimientos una plataforma política con dejes antiamorosos.

ADELAIDA:

—Y, ¿que será eso de "plataforma politica con dejes antiamorosa"? ¿"The Good Fight"? ¿como así lo llama un político actual?

RODRIGO:

—(Suplicante.)[70] ¿No podrías, por sólo un instante, ver las cosas a mi manera? Te entiendo, por eso quiero ayudarte. Quiero que comprendas la realidad.

ADELAIDA:

—(Sarcástica.)[71] ¿Que comprenda y lo abandone todo? ¿Que me calle? ¿Que sea esposa y madre para que el nuevo invasor esclavice a mis hijos con su lengua inconsistente[72] y su sistema de explotación económica? ¿Que me los entorpezca con su deseducación? ¿Que me los desfilipinice? ¡No, gracias! Prefiero morir infecunda que ceder a mis descendientes a un colonialismo que estrangula a nuestra cultura nacional, nuestros derechos y la misma razón de ser de nuestra nacionalidad filipina[73]!

RODRIGO:

—(Algo burlón.) Pues métete a monja.

ADELAIDA:

—(Siguiendo la burla.) Siento no tener vocación para serlo. Mi vocación es quedarme en el mundo y fustigar con la verdad[74] al nuevo invasor, disfrazado de libertador nuestro ante la llamada "opresión española".

RODRIGO:

---

[67] (Burlona.)]
[68] Todo es lujuria para esas… cacatúas de English-manguish.]
[69] (Embravecido pero sereno.)]
[70] (Suplicante.)]
[71] (Sarcástica.)]
[72] [atea]
[73] filipina]
[74] con la verdad]

—(También sarcástico.)[75] Qué más da tener encima al colonialismo norteamericano cuando lo que antes teníamos era el colonialismo español.

ADELAIDA:

—Son dos cosas distintas. Cada cosa en su lugar. Pero esta visto que los colaboradores del nuevo invasor, en su afán de justificar la injustificada colonización actual, se apresuran a condenar la obra de España en Filipinas. No olviden que España, a pesar de sus defectos, unificó a todas las tribus prehispanas del archipiélago en una nación mediante el catolicismo y un gobierno centralizado. Eso es el resultado de la asimilación española[76]. Y apenas madurábamos[77] de esa asimilación que nunca fue un colonialismo como el que tenemos con estos invasores[78], viene este nuevo colonialista[79] con el título de aliado y libertador, para luego imponernos su colonialismo destructor. Esa es nuestra historia y punto final.

RODRIGO:

—(Medio burlón.)[80] Tengo que admitir que la Srta. Adelaida Guevara no está a la zaga en el arte de la oratoria.

ADELAIDA:

—Gracias. Pero lo que digo no es sólo oratoria. Es la verdad. Adiós. Tengo que subir a terminar algunos quehaceres pendientes[81].

*

SEGUNDA ESCENA.
(Dichos y Don José Guevara.)

*

DON JOSÉ:

—(Entrando.) Un momento hija. No te marches.

ADELAIDA:

—(Dando la media vuelta.) Tío Pepe...

RODRIGO:

—Buenos días, Don José.

DON JOSÉ:

—Igualmente y gracias. Vine de la azotea porque me pareció que los ardores tropicales ya llegaron al punto cumbre. . .Y, es preciso atenuarlos.

[75] (También sarcástico.)]
[76] [colonialismo español]
[77] del colonialismo español hacia nuestra independencia nacional[
[78] de esa asimilación que nunca fue un colonialismo como el que tenemos con estos invasores]
[79] [invasor]
[80] (Medio burlón.)]
[81] Tengo que subir a terminar algunos quehaceres pendientes.]

RODRIGO:

—No se preocupe, Don José. Cuando hablo con Adelaida sobre el futuro, los ardores tropicales parecen imponerse de súbito[82].

ADELAIDA:

—Ese futuro está lejos de mis consideraciones.

DON JOSÉ:

—Por ventura nuestra, Adelaida es la reencarnación del espíritu patriótico de nuestros padres y abuelos.

RODRIGO:

—Ventura vuestra. Desventura mía. (Aparte.) La hubieran bautizado "Reencarnación" en lugar de Adelaida.

DON JOSÉ:

—Comprendo. Mas, si te dieses cuenta de lo que por estas playas sucede, no dudo que saldrías en defensa de nuestro patrimonio cultural, que es, después de todo, la base de nuestros derechos políticos y económicos.

RODRIGO:

—Siendo producto del nuevo orden de educación y régimen, le pregunto: ¿Cómo podemos hablar de nuestro patrimonio cultural mientras ustedes insisten en el idioma español como vehículo de nuestro nacionalismo? ¿Cómo puede ser usted poeta filipino si se expresa en español?

ADELAIDA:

—¡Rodrigo!

RODRIGO:

—(A ella.) Me gusta esa manera tuya de llamarme…

DON JOSÉ:

—No Adelaida. Déjame contestar. Mira Rodrigo. Bajo España éramos ciudadanos españoles como los de la península. Bajo este colonialismo usense, no somos ni U.S. de la quinta clase. Por eso[83], en español está redactada toda nuestra historia nacional. En español nuestra declaración de independencia de España, nuestro himno nacional, —razón por la que nos lo prohibieron hasta fabricar otras letras en inglés—, los libros y versos de Rizal y de tantos otras arquitectos de nuestra Patria. En español nuestra primera Constitución y nuestra primera República. En fin, hemos acabado con solamente el gobierno de Madrid aquí, pero no con la lengua ni con la cultura que heredamos de España. Si acabásemos con nuestra herencia espiritual y cultural de España, acabaríamos también con la mismísima razón de ser de nuestra nacionalidad. No confunda un sistema de gobierno temporal con todo un sistema de cultura, y de vida, y del carácter nacional permanentes.

RODRIGO:

[82] de súbito]

[83] Bajo España éramos ciudadanos españoles como los de la península. Bajo este colonialismo usense, no somos ni U.S. de la quinta clase. Por eso]

—Eso me parece convincente. Pero, ¿no le parece antinacionalista el abandono de nuestras lenguas nativas?

DON JOSÉ:

—El abandono sólo existe hoy día por la sencilla razón de que el nuevo[84] invasor está empeñado en forzar sobre nosotros su propio idioma, el inglés, como medio de su colonialismo explotador.

RODRIGO:

—¿Quiere usted decirme que nuestras lenguas nativas se cultivaban más durante el régimen español?

DON JOSÉ:

—Sí. Nuestras mejores obras vernaculares, en Bisaya como en el Tagalo y en todos[85] los otros idiomas del país, fueron escritas durante la época española.

RODRIGO:

—En Manila se ha promulgado una ley haciendo del Tagalo nuestro lenguaje nacional. ¿No sería mejor eso, como idioma nacional, en lugar del español?

DON JOSÉ:

—Ese proyecto no es nada más que una artimaña política[86] para disuadirnos a todos a favor del uso del español. El invasor norteamericano quiere que haya un pugilato entre el español y el tagalo. Y mientras se entretiene a la gente con una controversia así de ridícula, ellos van imponiendo el idioma inglés sobre nuestros inocentes niños. Le repito que ese proyecto[87] es otro truco de los invasores para quitarnos un lenguaje ya generalizado, el castellano, con el fin de suplantarlo con el inglés. Cuando ya consigan la propagación del inglés ya verá como también nos destruyen el idioma tagalo con todas nuestras otras lenguas indígenas[88].

RODRIGO:

—A pesar de la sangre española que confluye en mis venas con la visaya[89], nunca me figuré que el castellano sea el idioma que formó nuestra nacionalidad.

DON JOSÉ:

—Pues créeme Rodrigo. El castellano es la base de nuestra integridad nacional. Es el lenguaje que unió a nuestros estados prehispánicos en una mayor nacionalidad, la filipina[90]. Es, por eso[91], el idioma que nutrió el sentido de unidad sobre tantos filipinos

[84] nuevo]

[85] el Tagalo y en todos]

[86] Y fallará. Es difícil forzar sobre los filipinos no-tagalos, y que ya hablan sus respectivos idiomas, la lengua de un grupo étnico como la de los tagalos. El proyecto, me parece[

[87] para disuadirnos a todos a favor del uso del español. El invasor norteamericano quiere que haya un pugilato entre el español y el tagalo. Y mientras se entretiene a la gente con una controversia así de ridícula, ellos van imponiendo el idioma inglés sobre nuestros inocentes niños. Le repito que]

[88] [Lo del tagalo es una excusa. Una máscara]

[89] con la visaya]

[90] Es el lenguaje que unió a nuestros estados prehispánicos en una mayor nacionalidad, la filipina.]

[91] por eso]

de distintas etnias y lenguas. Nuestro sentido[92] de nacionalidad está en español. Nuestros respectivos sentidos regionales están en nuestros respectivos idiomas nativos.

RODRIGO:

—(Algo asombrado.) Usted, Don José, fue rebelde contra el gobierno de España en estas islas. Sin embargo, usted me dice que considera a España como la verdadera Madre de Filipinas.

DON JOSÉ:

—Los revolucionarios fuimos en contra de la mala administración política del gobierno de España en Filipinas. No fuimos en contra de sus legados de lengua, civilización y cultura.

RODRIGO:

—(Perplejo.) Pero usted es más bien indígena, que español, de raza. ¿No siente ningún reparo llamar "madre" a una nación netamente europea?

DON JOSÉ:

—Si. España es europea y nosotros somos orientales[93], pero fuimos una raza con ella durante casi cuatro siglos. Y esa unión con España es más fuerte que la sangre puesto que esa sangre oriental que tenemos se hizo española. Además, los vínculos que nos unen a España[94], son más fuertes porque son del alma, son espirituales. Es el mismo modo de pensar, de reaccionar y de hablar que se acrisola dentro de una historia común, dentro de las mismas tradiciones, de los mismos valores y de la misma psicología. De sangre yo seré malayo, indonés o quizás chino o anamita. Pero de cultura y lengua, soy hispánico. Y soy hispánico porque soy filipino. Si no fuese eso, filipino, no sería hispánico. Sería otra cosa.

RODRIGO:

—Sin querer contrariarle, ¿no se la ha ocurrido alguna vez pensar que podríamos ser nada más que españoles de imitación? Y ser españoles de imitación es perfectamente denigrante. ¿No le parece…?

DON JOSÉ

—Vosotros, los de educación angloamericana, estáis tan acostumbrados a imitar a vuestros modelos norteamericanos que no se os puede ocurrir otro pensamiento acerca de nosotros, los de educación hispánica. Pensáis que también somos otros imitones, porque así lo sois vosotros. Pues entérense que lo que tenemos de España no fue adquirida por vías de imitación[95] porque de hecho fuimos ciudadanos españoles. Es por eso que nuestra hispanidad fue adquirida por herencia. Es cosa distinta heredar de imitar. Estados unidos nunca os hizo ciudadanos usenses. Y es por eso que los imitáis porque no sois herederos de lo norteamericano usense[96]. Y lo peor del caso es que sois

[92] común[

[93] Pero son más fuertes que la sangre los vínculos que nos unen a España[

[94] pero fuimos una raza con ella durante casi cuatro siglos. Y esa unión con España es más fuerte que la sangre puesto que esa sangre oriental que tenemos se hizo española. Además, los vínculos que nos unen a España]

[95] Fue adquirida por herencia. Es cosa distinta heredar de imitar.[

[96] porque de hecho fuimos ciudadanos españoles. Es por eso que nuestra hispanidad fue adquirida por herencia. Es cosa distinta heredar de imitar. Estados unidos nunca os hizo ciudadanos usenses. Y es por eso que los imitáis porque no sois herederos de lo norteamericano usense.]

especialistas en la imitación de lo indeseable de Norteamérica. Y así, terminaremos por perder, a la larga, nuestra propia identidad nacional y todos nuestros derechos sobre nuestro patrimonio material[97].

RODRIGO:

—(Retrocediendo.) Le seré franco, Don José. A mí, personalmente, no me interesa lo que me dice. Por ahora sólo me importa a Adelaida.

DON JOSÉ:

—(Comprendiendo.) Eso es harina de otro costal. Mas, la mayoría de los Guevara nacimos con una misión en la vida. La mía es la poesía. La de nuestros padres, la construcción de esta casa y la Revolución y la Guerra de libertad que tuvimos contra los EE.UU[98]. La de mi hermana Luz, la música. Y, la de Adelaida, la defensa, al parecer, de los valores, del recuerdo y del honor, de su familia y Patria.

ADELAIDA:

—(Agarrándose del brazo de su tío.) Y los que no me acepten tal como soy, y tal como son mis pensamientos y mis ideales, no pueden tener cabida en mi corazón.

RODRIGO:

—A mí me parece absurda los requisitos de la misión de Adelaida.

DON JOSÉ:

—El camino del amor está lleno de absurdideces. Y aquí tienes a Adelaida imponiéndote unas condiciones muy suyas. Me recuerda uno de esos cuentos indígenas en el que una *lakambini*, o princesa, requiere de sus pretendientes actos de heroísmo y[99] aventura antes de dar su amor.

ADELAIDA:

—(Casi interrumpiéndole.) Tío Pepe, recuerdo que mañana por la tarde tendremos visitas. (A Rodrigo.) Si tienes tiempo, ¿por qué no vienes mañana?

RODRIGO:

—(Algo sorprendido.) Bueno... Sí... Gracias.

DON JOSÉ:

—Buena idea. Y, dispénsame si en algo te incomoda lo que te expuse. Espero, sin embargo, que ésta no sea tu última visita y que asistirás mañana.

RODRIGO:

—No, Don José. Mientras Adelaida me lo permita, siempre vendré.

ADELAIDA:

—Adiós, Rodrigo. Hasta mañana.

RODRIGO:

—(Medio inclinándose.) Adiós Adelaida... Don José... (Sale.).

[97] y todos nuestros derechos sobre nuestro patrimonio material.]
[98] y la Guerra de libertad que tuvimos contra los EE.UU.]
[99] heroísmo y]

(TELÓN)

ACTO SEGUNDO

*

Al alzarse el telón, se expondrá la espaciosa sala de la mansión Guevara. A la derecha del escenario se verán a Teófilo Guevara y a Mr. James Canning levantados, presumidamente, fuera de la puerta que da a la entrada de la sala de visitas. Adentro, Adelaida se hallará sentada en un antiguo taburete hojeando una revista. En el fondo de la sala, se verá una larga ventana dando sobre un balcón. Cerca de esta ventana, un antiguo reloj de pared dice las tres de la tarde. Se supone que existe una pared llena de cuadros al óleo en el lado que da frente al público.

*

ESCENA PRIMERA.
(Teófilo Guevara, James Canning y Adelaida.)

*

TEÓFILO:

—(A Mr. Canning.) Ésta es la puerta mayor de la casa. Fíjese de este balcón, está[100] hecho al estilo andaluz. Y como más tarde le mostraré, hay otro balcón más grande al costado izquierdo de la casa.

MR. CANNING:

—*!Quéy bien estah toduo! Estays puertahs soun de unah maderay muy durah… ¿Coumo habran hecho estays talladurahs tan eleyganteeis? Quéy exquisituo "porch" es estey! ¿Cuantou decía que valía la enteyrah proupieydad?*

TEÓFILO:

—Mírelo antes, Mr. Canning, que mi hermano Ataulfo le dará el precio. (Toca la puerta.) Adelaida… Adelaida… Mande abrir por favor…

ADELAIDA:

—(Desde dentro.) ¿Quién llama?

TEÓFILO:

—Soy yo. Teófilo.

ADELAIDA:

—(Yendo hacia la puerta.) Un momento que ya vengo. (Abre.) ¡Teófilo! Mucho me alegro verte. Hace mucho tiempo que no nos vemos.

TEÓFILO:

[100] está]

—(Entrando con Mr. Canning.) Vengo con un amigo. Mr. Canning, Adelaida, nuestra hermana menor.

MR. CANNING:

—*Bueynash tardeys Señoritah Guevarrah. Teyngo muochou gustou connoucerlah*.

ADELAIDA:

—El gusto es mío.

TEÓFILO:

—¿Dónde están tío Pepe y tía Luz?

ADELAIDA:

—Están descansando. Acabamos de almorzar[101]. Mañana por la tarde tendremos una tertulia con unos amigos.

MR. JAMES CANNING:

—*!Ah! !Ustedeys también tieynen la siyestah! En México la siyestah es tambien costumbrey*.

ADELAIDA:

—Claro. México es un país hermano de Filipinas. Pero, hagan el favor de venir a la sala.

TEÓFILO:

—Sí. Entremos a la sala. (Pasando con Mr. Canning y Adelaida a donde está la sillería antigua.) Será mejor que nos sentemos porque desde la sala podrá usted apreciar mejor las divisiones de la casa.

JAMES CANNING:

—(Pasando.) *Gracias Teófilo. Es lou quey más quieyrou ver. La salah de visitas debey ser muy ampliah…*

ADELAIDA:

—(Cordial.) Siéntese, Señor Canning.

MR. JAMES CANNING:

—(Entre silvos de admiración.) *!Quéy silyash! !Quéy meysash y cuadrous! Estou es lo quey se llamah cassah. (En vez de sentarse, permanece de pie mirando en derredor y se quita la americana.) Estey suelou de madeyrahs anchas y bien varnishadas me goustan muchou. (Se acerca a la pared que se supone dá hacia el publico y contempla los cuadros que se supone están ahí colgados.) ¿Quien es estey europeoh al lado de estah mulatah?*

ADELAIDA:

—Nuestros bisabuelos paternales.

MR. JAMES CANNING:

[101] y, como saben, la siesta en un país así de tropical es casi una necesidad para gente mayor. Mañana por la tarde tendremos una tertulia con unos amigos.[

—*¡Ah…! Así que tieynen sangrey europeah en vuestras veynash. Perou; ¿pour quéy soun tan moreynos?*

TEÓFILO:

—Porque nuestro abuelo, el primogénito del matrimonio ahí retratado, contrajo nupcias con una india neta del país. Y el primogénito, a su vez, de este matrimonio, nuestro abuelo paternal, volvió a casarse con otra india neta del país. A su vez, nuestro padre, volvió a casarse con otra india neta del país y venimos nosotros, pero ya con muy poca sangre española.

MR JAMES CANNING:

—(Acercándose a los cuadros uno a uno.) *!Quéy interesantey! Y estey cuadrou a la derechah, ¿dey quien eys?*

TEÓFILO:

—Ese fue nuestro tíoabuelo. En sus mocedades, estudió en la Academia del maestro Damián Domingo, famoso pintor e instructor de entonces. Más tarde, continuó sus estudios en Francia y en España donde llegó a ser muy admirado por su talento y arte.

MR JAMES CANNING:

—(Animado.) *¡Estah colección de cuadrous valdráh ouna fortunah! Y estey outrou al lado del peintor, ¿quien es?*

TEÓFILO:

—Ah. Ese fue otro tío nuestro, hermano mayor de papá, Fernando Guevara, notable escultor del país cuya obra "Princesa Malaya" obtuvo el primer premio en un concurso de escultura celebrado en Barcelona, allá por el año 1880. Estos bustos de mármol que ve, fueron sus primeras creaciones.

MR. JAMES CANNING:

—*Y estey general ¿quien es? Su rostrou me parecey bastantey familiar… muy familiar…*

ADELAIDA:

—Fue nuestro padre, Don Pedro Guevara, general comandante del ejército filipino que luchó contra las fuerzas españolas antes y contra los norteamericanos después. Murió al cabo de la guerra filipino-americana.

MR. JAMES CANNING:

—*Ohh… Muy interesantey. Toudouh muy interesantey. Perou, les adviertou que me gustah la arquitechturah de esta cassah*. (Mira a su derredor y habla entre suspiros de admiración.) *Y estey balconajeh tan largou que mey asomah a la calley, es muy refrescantey. ¿Coumou se llama esta calley?*

TEÓFILO:

—Calle Burgos. Y la que va hacia la derecha es la de Rizal. (Se levanta de su asiento y se acerca a Mr. Canning.) Mira. (Señalándolo con la mano.) La Plaza del Rey se sitúa entre la calle de Zamora y la del Progreso. La calle de San José de Calazans, entre la iglesia de San José y la Plaza. La calle Real pasa delante de la misma plaza…

ADELAIDA:

—(Desde su asiento.) Y la calle que va hacia el Fuerte de San Pedro es la del General del Río.

MR. JAMES CANNING:

—(Mirándole a Adelaida.) *¡Oh! Esa calley fuey rebautizada semanah pasada. Estuvey presentey durantey las ceremonias. Hoy ya se llamah "Gen. Hughes Street". Perou, hablemous de esta cassah. ¿A dondey nos llevah esah outra puertah? (Mirando a la izquierda del escenario.)

ADELAIDA:

—Allí tenemos otra azotea. ¿No se ha fijado al subir las escaleras?

TEÓFILO:

—Y en el postigo de la casa, dando al comedor, tenemos otra azotea más grande, que se asoma sobre todo un vergel. Los árboles y las flores deben existir hasta ahora. ¿No es cierto, Adelaida?

ADELAIDA:

—Sí. Tía Luz se encarga de cuidar de ellos.

MR JAMES CANNING:

—(Encendiendo un cigarrillo y volviendo la mirada a los cuadros.) *Estous cuadros traidous a Estadous Unidous valdrían muchou. ¿Cuántoh querrían pour cada unou?*

ADELAIDA:

—Lo sentimos mucho, pero esos cuadros no están en venta.

MR. JAMES CANNING:

—*Perou yo creíah que el coumprar la cassah, vendrían con la coumprah estas hermousas paintourash…*

ADELAIDA:

—([102]Alarmada.) ¡Qué! ¿Es usted el norteamericano que piensa hacer un cabaret de nuestra casa? ¡¿El hogar donde vieron la luz cinco generaciones de Guevaras?!

TEÓFILO:

—Bueno. Calma. Cálmate Adelaida.

ADELAIDA:

—(Serena.) Esta casa no se vende. (Con firmeza.) De ninguna manera se venderá.

MR JAMES CANNING:

—Perou ya habia habladou con vuestrou hermanou mayor y me prometiou vender la cassah si me gustare. Y le direy con franquiesah que me gustah muchou la cassah. Estoy dispuestou a pagar bien. Aunquey fuesey cien mil doulares.

TEÓFILO:

[102] Medio[

—¡Cien mil dólares! ¡Es una fortuna!

ADELAIDA:

—Pero señores…

MR. JAMES CANNING:

—(Interrumpiéndola.) *Lous cuadrous soulamentey y las silleriash ya valen mucho. Y, ¡quey loucal más respetabley para un cabaret y casino de categoríah! ¡Treindrey pour parroquianous a la gentey más ricah!*

ADELAIDA:

—(Severa.) Les ruego que se retiren ya. Antes de que nos oigan Tío Pepe y Tía Luz.

TEÓFILO:

—(Con enojo.) Entonces, aún no les avisasteis de la inminente venta de esta casa. Ataulfo te había encargado que les dijeras.

ADELAIDA:

—(Firme.) Sí. ¡Me dió el horrendo encargo de matar a los pobres tíos con esa noticia! Bien sabe que una noticia como esa basta para precipitar el fallecimiento de tan sensibles ancianos. Está visto que tenéis cierta inclinación criminal. (A Mr. Canning.) Sépalo usted, y muy de antemano, que esta casa no se vende si por un millón de dólares.

TEÓFILO:

—¡Adelaida! ¡Acuérdate que Ataulfo es el que manda!

ADELAIDA:

—(Desafiante.) Yo también soy una heredera. También mando. Y respetaré la voz del hermano justiciero. Por ahora, creo conveniente el que conduzcas al Sr. Canning fuera de estas premisas.

TEÓFILO:

—(Enojado.) ¡Muy bien! ¡Ya oirás de Ataulfo.! (Al Sr. Canning.) Será mejor que vayamos a ver a Ataulfo. Con él podré usted entenderse mejor. Mis tíos son extremadamente sentimentales.

MR. JAMES CANNING:

—*Tiene ustey razón. Es mejour hablar con su hermanou mayor. Yo, pour poser esta cassah, soy capaz de doublar mi ouferta ouriginal*.

ADELAIDA:

—(Adelantándose hacia la puerta.) Muy buenas tardes, señores

MR. JAMES CANNING:

—(Marchándose hacia la puerta.) *Bueynash Tardesh Señouritah Guevarrah*.

TEÓFILO:

—Prepárate cuando venga Ataulfo.

ADELAIDA:

—(Serena pero firme.) Esperaré. (Mutis: Teófilo y James Caning.)

*

ESCENA SEGUNDA.
(Adelaida y La Voz Misteriosa.)

*

ADELAIDA:

—(Tras cerrar la puerta mayor.) ¡Traidores! ¡Hermanos traidores! Desde que chapurrean el inglés la unión familiar ha decaído. En cambio, adquirieron una mentalidad mercenaria. Están dispuestos a vender la casa de sus padres, mis padres, al mejor postor. Mañana venderán el país a los extranjeros. (Se va al centro de la sala y mira en su derredor.) ¡Qué desgracia! ¡Un hijo de ese pueblo invasor quiere hacer un cabaret de nuestra casa ancestral! Habrá juegos. Estarán las mujeres del placer. Arrastrarán por esta casa toda la hediondez de sus pecados. Su desnudez aquí. Su desvergüenza allá. ¿Qué dirá mi bisabuela que embellecía a estas ventanas con cortinas de *sinamay*? ¿Que dirán nuestros muertos? Y Tía Luz, pulcra y prudente como ella sola, ¿qué le pasará si ve a tales mujeres aquí y oye las notas baratas del jazz. (Vuelve la mirada a la izquierda, donde se supone se sitúa su alcoba.) ¿Y qué será de mí si esas mujeres de abismo llevan el pecado en mi alcoba? ¡Oh! ¡Esas paisanas pervertidas por el nuevo amo! !Oh! (Se arrodilla tapándose la cara con las manos y llora.) ¡Oh! Siento morirme de indignación… de vergüenza…¡de asco! En vez de defenderme el pudor, me quieren quitar la vergüenza. Pobre tía Luz y tío Pepe… ¿Se verán en la calle?... Dios mío. ¿Qué será de nosotros si esta misma casa, donde bien Se Te honra, pasa a manos amorales? ¿A manos de un vil invasor? (Hace un esfuerzo para levantarse. Se incorpora. Se agarra a un sillón donde seguidamente se sienta. Se echa la cabeza hacia atrás llena de pena y llanto. Cierra los ojos. Frunce las cejas. Y se queda inmóvil por unos instantes. Sin más ni más, se obscurece la sala. Se comienza a oír una risilla antipática que, al ir creciendo, se hace más clara y fastidiosa. Adelaida abre lo ojos. Levanta la cabeza del espaldero del sillón. Queda sorprendida.)

LA VOZ MISTERIOSA:
— Ji, ji, ji, ji, ji, ji, ji. Je, je, je, je, je, je, je. Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja. Jo, jo, jo, jo, jo, jo, jo. Ji, ji, ji, ji, ji, ji, ji. Je, je, je, je, je, je, je…

ADELAIDA:
—(Con sobresalto.) ¿Quién es? ¿Quién entró tan clandestinamente en nuestro hogar?

LA VOZ MISTERIOSA:
—Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja. Este hogar muy pronto será nuestro. El tiempo está de nuestra parte. Tarde o temprano tendréis que abandonar vuestro hogar y quizás hasta a vuestra Patria. . . ja, ja, ja, ja, ja.

ADELAIDA:
—(Incorporándose de la silla.) ¿Quién es el canalla que allana nuestra morada? ¿Quién es el ladrón que entró traicioneramente por nuestro postigo? ¿Quien nos echa de nuestro

hogar y, más tarde, de nuestra Patria?

LA VOZ MISTERIOSA:

—Ji, ji, ji, ji, ji, ji. Eso lo sabrás más tarde. Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja. Lo sabrás cuando estés ya fuera y lejos de esta casa. Je, je, je, je, je, je.

ADELAIDA:

—(Enojada pero serena, se acerca a la pared de un costado y arranca con sigilo el sable de su padre que, colgado en cruz con otro, brillaba en la obscuridad. De la media vuelta apretando su agarradera sobre el sable. ¡Canalla! ¡Donde estás canalla! ¡Enemigo traidor! ¡Sinvergüenza! !Preséntate ahora mismo y verás lo que te pasa!

LA VOZ MISTERIOSA:

—Ji, ji, ji, ji, ji, ji. Yo soy tu enemigo oculto. El que te hizo sombra desde tiempo inmemorial y a quien habrás de entregarte al final. Toda tú. Todo tu patrimonio, iréis a pasar a mis manos. Ji, ji, ji, ji, ji, ji…

ADELAIDA:

—(Dando sablazos al aire.) ¡Malvado! ¡Déjate ver! ¡Sal de tu escondite! ¡De tu hoyo de rata! ¡Cobarde! ¡Traidor! ¡Canalla! !Preséntate y lucha cara a cara con esta mujer…! !Cobarde! !Traidor! !Alevoso! !Comadre! !Títere!

LA VOZ MISTERIOSA:

—(Burlon.) Ja, ja, ja, ja, ja, ja. ¡Mírenla! ¡La valiente mujer filipina! ¡La virtuosa! Ya verás cómo caerás trémula de pasión en manos mías.

ADELAIDA:

—(Jadeante. Corriendo de un lado al otro del escenario con el sable brillando en la mano.) ¿Con que trémula de pasión en tus manos? ¡Ya quisieras eso, conejo pegajoso! ¡Ya sé de qué linaje vienes! ¡Bastardo! Pero no podrás con mujeres filipinas como yo. No podrás con las de mi cultura. (Corre al otro lado del escenario como siguiendo la risa burlona de la voz misteriosa.) Sí. Podrás aprovecharte de las pobres ignorantes de mi país. De nuestras indias a quienes seducirás con tu dinero malganado. Esas pobres son débiles. Y será por ellas donde te abrirías algún paso hacia adentro. Pero con las de mi estilo, ¡jamás! ¡Cobarde! ¡Traidor! ¡Canalla! ¡Bastardo!

LA VOZ MISTERIOSA:

—(Ofendido ya.) ¡Ajá! ¡que sabes demasiado! Ya verás cómo se desnudarán ante mí las de tu estilo. Ante esta nueva dispensación, todas tus nimiedades hispánicas desaparecerán. Ji, ji, ji, ji, ji, ji.

ADELAIDA:

—(Mientras tanto, se aproxima a donde la voz misteriosa parece emanar.) Despacito voy… (Agarra con más fuerza el sable que lleva.)

LA VOZ MISTERIOSA:

—Si. Lentamente, pero de seguro que caeréis.

ADELAIDA:

—(Divisa una sombra sobre una de las ventanas de capiz. Alza el sable en ademán de

atravesar al dueño de la sombra.)

LA VOZ MISTERIOSA:

—Ja, ja, ja, ja, ja, ja. Y todas quedaréis aturdidas. Confundidas. Sin moralidad ni futuro. La frivolidad y el capricho será la base de vuestra futura cultura. Y entonces seréis nuestras esclavas por donde sembraremos el germen de nuestra raza y de nuestro poder por estas ínsulas. Y el día de mañana, aun sin ustedes saberlo de fijo, esta casa solariega, como muchas otras, será nuestra… Y tu serás mía… Ja, ja, ja, ja, ja, ji, ji, ji, ji, ji.

ADELAIDA:

—(Lanzando con toda su fuerza el sable por la rendija de la ventana a la que parecía reflejarse la sombra del enemigo.) ¡OH! ¡Toma! ¡Ahí tienes la repuesta! (Al lanzar la espada, los párpados de la ventana caen simultáneamente. Sobre la externa obscuridad revelada por el cuadrante ya abierto, se dibujan rayos y relámpagos. Adelaida sigue dando sablazos al aire ciega de furia y rabia.) ¡Canalla! ¡Cobarde! ¡Cobarde! ¡Cobarde!

LA VOZ MISTERIOSA:

—(Angustiosa. Herida. Dolorida.) ¡Ahhh! ¡Aaaaaaahhh! (Y se extingue con un golpe que resuena como de un cuerpo caído en tierra. Adelaida también cae tumbada al suelo, soltando el sable ensangrentado… Poco a poco, una tenue claridad aparece por las ventanas abiertas.)

*

ESCENA TERCERA

(Tía Luz, la sirviente Tía Juana, Tío Pepe y Adelaida.)

*

TÍA LUZ:

—(Saliendo de la izquierda del escenario llena de susto.) ¡Pero por Dios! ¿Quién causó tanto alboroto? (Le encuentra a Adelaida postrada sobre el suelo. Se horroriza.) ¡A… Adelaida! ¡Dios mío! (Arrodillándose al lado de la desmayada Adelaida.) ¡Adelaida! ¡Dios mío! ¡Que te ha pasado, hija? ¡Hija de mi vida! ¡¿Qué pasó aquí?! ¡Juana! ¡Juana! (La antigua criada, Juana, entra desde la derecha del entablado.) ¡Juana! ¡Por Dios, vente! Ayúdame! ¡Levantémosle a Adelaida!

TÍA JUANA:

—(Corriendo hacia Tía Luz y la reclinada Adelaida.) !Ay Jesús María y Joseph…! ¡Qué le paso a la Señorita….!

ADELAIDA:

—(Levantando la cabeza. Algo histérica.) ¡Nos asalto un ladrón! ¡Un ladrón! Sácame un vaso de agua, Tía Juana.

TÍA JUANA:

—Si, Juana, !Saca un vaso de agua! !Agua! !Y, llámale al Tío Pepe…! (La levanta a Adelaida con ayuda de la Tía Juana. Ésta, sale después para cumplir con el encargo.) !Díos mío! Gracias que no te hizo daño el ladrón. (Procede a llevarle a la medio cojeando de Adelaida a un sillón. Tropieza con el sable en el suelo. Tras unos relámpagos ve la sangre en el sable. Le sienta a Adelaida y tras unos relámpagos más, se convence de que es sangre lo que ve en el sable. Se acerca al sable y lo recoge. Se horroriza.) !Es sangre! Santo Dios, es sangre! (Se vuelve a Adelaida.) ¡Es sangre! ¿Te has herido, Adelaida?

ADELAIDA:

—(Levantando la cabeza. Algo débil.) No Tía Luz. No estoy herida. Habré herido al ladrón.

TÍO PEPE:

—(Entrando presuroso.) ¿Qué está herida Adelaida?

TÍA LUZ:

—No Pepe. Es ella la que hirió al ladrón. (Mostrándole el ensangrentado sable.) Y el canalla se arrojó desde esa ventana.

TÍO PEPE:

—Eres buena hija de tu padre. Has sabido defenderte y defendernos el hogar. ¿Cómo estás hija? ¿Te sientes bien?

ADELAIDA:

—Sí Tío Pepe. No se preocupe.

TÍA LUZ:

—Mira la sangre que hay en este sable…

TÍO PEPE:

—(Acercándose a la ventana.) Sí. Y aquí hay más sangre. (Relámpagos.) !Ojala que lo haya dañado mortalmente la chiquilla! (Más relámpagos.) ¡Qué tarde más mala es esta! Todo está en la obscuridad casi. Me parece que tendremos encima un tifón… si es que ya no lo hemos tenido.

TÍA LUZ:

—¿Qué hago con esta espada?

TÍO PEPE:

—No limpies la sangre de su filo. Devuélvelo a su sitio, ahí a la pared, con la sangre del salteador.

TÍA LUZ:

—(Colocando el sable en su sitio.) Ya comprendo. Para que cuando vuelva el salteador. Así sabrá a que tenemos presente la intención de verdaderamente defendernos aun a costa de su propia vida.

TÍO PEPE:
—Tenemos derecho de embestir contra el que se interne tan clandestinamente en nuestro hogar.

*

ESCENA CUARTA
(Dichos y la Maestra Incia.)

*

TÍA LUZ:
—(Oyendo toques desde la puerta.) !Pepe! !Alguien llama a la puerta!

TÍO PEPE:
—¿Quién será…?

TÍA LUZ:
—A ver Juana, vete a ver quién llama a la puerta…

TÍA JUANA:
—Ay abaw, Señora, que obscura está la casa…

TÍO PEPE:
—No tengas miedo que te sigo detrás…

TÍA JUANA:
—(Se dirige a la puerta.) Sí Señor… (Abre.)

MAESTRA INCIA:
—(Entrando.) Qué tiempo más malo. A poco más me baña esa triste llovizna. Y qué nubarrones. Qué truenos y relámpagos. (Tras unos truenos y algunos relámpagos, la claridad desde la ventana se acrecienta e ilumina con más luz a la sala.)

TÍA LUZ:
—(Saliendo a su encuentro.) ¡Doña Florencia, tanto tiempo sin verte! ¡Qué sorpresa es ésta!

MAESTRA INCIA:
—(Acercándose a Doña Luz.) Doña Luz, ¿cómo estás? (Abrazándola.) Y tú Don Pepe, ¿cómo te encuentras?

TÍO PEPE:
—(Tomándole la mano.) No tan bien como tú.

MAESTRA INCIA:
—(Viéndole a Adelaida medio acostada en su sillón.) Pero; ¿qué le pasa a Adelaida? ¿Se siente mal?

TÍO PEPE:

—Tuvo que enfrentarse con un ladrón que subió hace unos momentos…

MAESTRA INCIA:

—¡Qué barbaridad! ¿Le hizo daño?

TÍA LUZ:

—No. Gracias a Dios que no la pudo hacer ningún daño. Sacó el sable de su padre y se lo clavó. Creo que el ladrón resultó herido.

MAESTRA INCIA:

—¡Qué valentía…! ¡Anda…! Pero; ¡espere un momento…! ¿Sería aquel hombre vestido de negro con quien me tropecé camino hacia aquí? Un melenudo con tipo algo vietnamita[103] que de sopetón casi se caía a mi paso porque estaba sangrando. Parecía tener una herida en el costado. ¡Y qué miedo me dio! Las calles sin gente. Las nubes todas negras. La llovizna que por lo grande de sus gotas casi me quemaba la piel…

DOÑA LUZ:

—¡No me digas! Que todavía tropezaste con el ladrón.

MAESTRA INCIA:

—¿Por qué no avisan a la policía?

DOÑA LUZ:

—Creo que será mejor. ¿ A ver si llamo por teléfono?

TÍO JOSE:

—Me parece que tendré que limpiar mis armas de fuego. Con permiso, me retiro a mi alcoba. (Mutis.)

MAESTRA INCIA:

—(A Tía Luz.) Venía para avisarles que me será algo difícil asistir a la tertulia de mañana.

DOÑA LUZ:

—(Acordándose.) ¡La tertulia! ¡Si pues…¡Mira hija. Eres de la familia. Y me perdonarás si también me retiro para llamar a la policía y hacer la preparación para mañana. (A Juana.) Vente que pasamos a la cocina. (A Adelaida.) Y tú, Adelaida. Incorpórate y atiende a tu Maestra Incia.

ADELAIDA:

—(Incorporándose.) Tía Luz. No hace falta llamar a la Policía. La soldadesca vendría y es posible que resulte peor para nosotros.

DOÑA LUZ:

—(Entendiendo.) Entonces no llamo ya. Maestra, te dejo a tu alumna. (Mutis.)

[103] [japonés]

ESCENA QUINTA.
(Adelaida y Doña Florencia.)

*

ADELAIDA:
—Y, ¿por qué (acercándose a Doña Florencia.) le será difícil venir mañana?

MAESTRA INCIA:
—No quisiera aguarles la fiesta con mis tristezas. No puedes imaginarte el disgusto que me roe el corazón.

ADELAIDA:
—(Le toma las manos y le conduce a tomar asiento con ella en el sofá.) No eres la única con problemas. Sentémonos aquí. (Se sienta con Maestra Incia.) Parece que mi hermano Ataulfo vendrá mañana para echarnos de esta casa. Lo quiere vender a unos extranjeros que lo convertirán en cabaret.

MAESTRA INCIA:
—Pero, ¿por qué? ¡Me es increíble que haga semejante faena! Echar a sus mayores de la propia casa ancestral. Es una transfiguración radical de carácter.

ADELAIDA:
—Para que vea, Maestra. Así estamos. Sólo temo que Tío Pepe y Tía Luz se enfermen ante tamaño disgusto. Por eso le ruego que no deje de asistir mañana a nuestra acostumbrada tertulia mensual. Así, cuando venga el momento crítico, Tío Pepe y Tía Luz tendrán a una amiga más que les consuele.

MAESTRA INCIA:
—(Firme.) En ese caso, estaré presente mañana. Sin falta.

ADELAIDA:
—Muchísimas gracias. Y, ¿de[104] qué consiste la pena que te aflige?

MAESTRA INCIA:
—Pues es algo análogo al vuestro. Una circular del Ministerio de Instrucción viene con fines de eliminar el colegio de donde aprendiste, bajo mi tutela, las primeras letras, la música, la literatura, las economías y las ciencias naturales.

ADELAIDA:
—A mí no me sorprende eso. ¿Quién más osaría derrumbar una institución docente que produjo, en cincuenta años, a tantos ilustres hijos de Visayas?

MAESTRA INCIA:
—¿Quién más que el actual régimen de norteamericanos luteranos? La circular nos requiere costosos equipos de laboratorio; cosa que bien podemos adquirir; pero eso de

[104] [en]

que tengamos que abandonar al idioma español como medio de instrucción a fin de reemplazarlo con el inglés, !me parece absurdo!

ADELAIDA:

—Menos no se puede esperar de un gobierno invasor y colonialista. El nuevo colonizador es tenaz. Vinieron a nuestras islas sopretexto de aliados, y ahora nos quieren destruir la entera cultura nacional.

MAESTRA INCIA:

—Están empeñados en que volvamos a empezar bajo su padrón cultural… ¿Es que seremos cochinos de laboratorio y[105] de prueba?

ADELAIDA:

—Como nadie se matrícula en sus escuelas públicas, donde vedaron la enseñanza religiosa y la lengua castellana, se echan encima de los institutos privados porque son éstos los que continúan con nuestra religión y el castellano.

MAESTRA INCIA:

—Y los que mandan sobre la Oficina de Educación en Manila son unos sectarios luteranos. Nos quieren quitar el castellano porque lo asocian con la religión Católica. Nos hablan de democracia pero prohíben la enseñanza de la religión en las escuelas públicas que los católicos pagamos con nuestros impuestos[106].

ADELAIDA:

—Ahora somos víctimas de sus prejuicios religiosos y lingüísticos. En vez de continuar con nuestra cultura y lengua de siglos nos lo quieren destruir todo. Pero no triunfarán a la larga[107].

MAESTRA INCIA:

—Nos quieren protestantizar a los niños usando la contribución que todos damos al gobierno. Quieren obligarnos el inglés usando nuestro propio dinero. Si quieren que aprendamos el inglés, que lo gasten ellos. Lo triste es que ya tienen seguidores de nuestra misma raza[108].

ADELAIDA:

[105] de laboratorio y]

[106] [—Y los que dirigen la Oficina de Educación en Manila, como los superintendentes, son unos Protestantes sectarios. Nos quieren quitar el castellano porque lo asocian con la religión Católica. Y prohíben la enseñanza de toda religión en las escuelas públicas para que los alumnos católicos, los de provincias en particular, crezcan ignorantes de su Fe. Y después nos hablan de Democracia y la libertad del culto…]

[107] [—Tienes razón. Y las víctimas de sus sectarismos somos nosotros, los filipinos. La nueva generación de filipinos. En lugar de continuar con una cultura que ya estuvo con nosotros por cuatrocientos años, su capricho es destruirnos esta cultura, por ser católica y española, y reemplazarla con la suya, por ser Protestante, cuando no pagana, e inglesa. Nos quieren ahogar el alma nacional. Pero no triunfarán del todo. Querámoslo o no, el alma filipina está forjada según los valores que España misionera nos legara.]

[108] [—Nos quieren protestantizar. Estos invasores quieren borrarnos todo vestigio que nos recuerde las glorias del pasado y diluir nuestra alma nacional mediante su sistema de instrucción. Quieren imponernos el inglés como Rusia impone el ruso en Polonia. Su meta es esclavizar la mente de nuestros descendientes. Y lo más triste es que ya tienen seguidores de nuestra misma raza.]

—Siempre vive algún que otro oportunista y traidor a su Patria. Si la Primera República de Filipinas hubiese continuado hasta nuestros días no tendríamos esta tiranía americana con el inglés obligatorio sobre nuestros niños incautos. ¡Culebras![109]

MASTRA INCIA:

—Culebras y buitres que se multiplican por nuestras playas. Pero la justicia divina ya los castigará al final. ¡No prevalecerán![110]

ADELAIDA:

—Dicen que vinieron acá para libertarnos de los opresores peninsulares pero cuando llegaron a Malolos nos robaron toda la reserva en oro y plata de nuestra República de 1896. ¡Una reserva en oro y plata valorada en más de cien mil millones de dólares! ¡Todo ese oro y toda esa plata que nos quitaron fue acumulada tras dos cientos años de comercio mediante los galeones entre Manila y Acapulco![111]

MAESTRA INCIA:

—(A punto de gemir.) Pobre papá. Él, que con tantos sacrificios, fundó el Instituto de Iloilo con su propio dinero. Ahora sin más ni más esa Oficina de supuesta Instrucción nos manda una circular ordenándonos que dejemos de usar el castellano como medio de instrucción en nuestras aulas y que en su lugar usemos el inglés. ¿Es que no saben que el inglés es un idioma que no conocemos por ser extranjero? El castellano siempre fue el idioma nuestro, de nuestros mayores, de Filipinas. (Se pone a gemir calladamente.)[112]

ADELAIDA:

—Éstos son invasores. No les importa para nada lo que es el castellano para nosotros. No les importa que nuestros héroes y grandes prohombres hayan dejado una literatura en castellano y que este idioma sea el que ahora tenemos todos por oficial de Aparri hasta Joló. Pues, llevémosles la contra. Sigamos adelante con lo nuestro en nuestras escuelas privadas. ¿Cómo cambiarnos de idioma de la noche a la mañana? ¡Están pidiendo lo imposible, menguados que son![113]

MAESTRA INCIA:

—Pues tienes razón, Adelaida. Ante tamaño atropello, respondamos con la resistencia pasiva. Si no sabemos inglés, ¿Cómo vamos a enseñar en inglés? ¡Están mal del caletre!

---

[109] [—Siempre vive algún que otro oportunista. Sí. Esos traidores que se dicen "I am a Philippino". Qué lástima de sangre mártir la que Rizal, y tantos héroes nuestros derramaron. Apenas suplantábamos el gobierno español con nuestra República en Malolos y se posan sobre nosotros estos buitres del colonialismo luterano.]

[110] [—Buitres y culebras que vienen para multiplicarse por nuestras playas vírgenes.]

[111] [—Vienen hambrientos para arrebatarnos nuestra libertad recién conseguida de España. Todo para someternos a su colonialismo económico, político y cultural. En resumidas cuentas, un colonialismo peor que el que se figuraron los españoles.]

[112][—(A punto de llorar.) Pobre papá. Él, que con tantos sacrificios fundó el Instituto. Nuestra clase graduanda acababa de recibir un disgusto. El Ministerio de Instrucción invasor rehúsa reconocer los estudios que tomaron en nuestro instituto. Y su razón es porque nuestro idioma de instrucción es el castellano. Pero qué culpa tenemos si el castellano ya se hizo idioma nuestro. Fue idioma de nuestros mayores, en pro o en contra de ciertas políticas acá de España, y eso no debe de ser objeto de persecuciones sectarias.]

[113] [—Esos invasores no consideran que el castellano es la lengua de nuestros héroes. Rizal, Mabini, López Jaena. Pero estar así con lamentaciones, de nada nos valdrá. Tenemos que hacer algo. Y pronto. Hemos de tomar pasos para contrarrestar esta opresión colonial.]

¡Están cegados por su sectarismo![114]

ADELAIDA:

—Nuestros invasores quieren confundirnos antes para luego engañarnos. Están metiéndonos la cuña para ver hasta donde los toleramos. Debemos exponer sus malas intenciones a nuestros estudiantes, a nuestro pueblo y si el pueblo en general les lleva la contra en sus posturas supuestamente educativas, ya capitularán. Lo malo es que nuestros mismos paisanos luego nos traicionen[115].

MAESTRA INCIA:

—Tienes razón Adelaida. Lancemos una campaña por boquilla entre los nuestros. Así, nuestra juventud, nuestro pueblo sabrá defenderse de sus alevosías. Tenemos que unirnos todos los filipinos y venceremos en contra de estas imposiciones lingüísticas y económicas[116].

ADELAIDA:

—Así es. Tenemos que unirnos. Miren cómo van tratando de soliviantar a nuestras masas, a nuestros campesinos en contra de los que ellos dicen son aquí caciques, cuando los verdaderos caciques son ellos[117].

MAETRA INCIA:

—Cuando el filipino los conozca a fondo en su agenda colonial, nuestra supervivencia nacional quedará asegurada[118].

(TELÓN)

[114] [—Sí. Algo debemos hacer. Todo esto es un atropello.]

[115] [—Nuestros invasores quieren confundirnos. Amedrentarnos. Seducirnos, y así, ver que aceptemos o toleremos todas sus imposiciones. Es triste que los filipinos de mañana se vuelvan caricaturas morenas de estos invasores.]

[116] [—Y si algo hacemos, debemos dirigir nuestras campañas sobre nuestra juventud y masa. Así sabrán defenderse ante los abusos, las alevosías y las maldades ocultas del nuevo colonizador. Todos los filipinos, seamos ricos o pobres tenemos que unirnos y hacer frente a esta imposición de lengua, cultura y colonialismo sajones.]

[117] [—(Levantándose.) Sí. Maestra Incia. Tienes razón. Nuestra juventud. Nuestras masas, tienen que saber de lo que encierra este nuevo colonialismo. Por fuera todo es higiene y benevolencia. Por detrás, todo es traición y maldad. Nuestras masas tienen que saber lo que es su verdadera cultura y entender el idioma de sus héroes y de su historia nacional.]

[118] [—(Levantándose también.) Cuando el filipino conozca a su verdadero enemigo, su supervivencia nacional quedará casi asegurada.]

Personajes de la comedia cuyo título fue cambiado de "La Casa Solariega" a "El Caseron" (La Fortaleza Escondida) por sugerencia del maestro de los dramaturgos filipinos: Luis Nareto.

ACTO TERCERO

*

Al abrirse el telón, se verá la gran sala de visitas de los Guevara avivada con nuevas cortinas por[119] las ventanas y puertas coronadas con talladuras elaboradas[120] y con jarros llenos de flores.

Desde el alto zaquizamí cuelgan varias elegantes arañas llenas de espejos y bombillas esparciendo su candescente luz[121].

Al fondo del escenario y hacia la[122] izquierda, Doña Luz Guevara estará sentada al piano tocando con expresión las mimosas notas de "La Flor d Manila", obra maestra de Dolores Paterno[123].

Sentados en antiguos taburetes[124], puestos a semicírculo[125] desde el piano hacia el lado derecho del escenario, se verán los visitas de la familia. Todos estarán escuchando con atención la pieza que al instante interpreta Doña Luz al piano. Doña Luz vestirá un traje de mestiza color de ceniza plateada, conservadoramente bordada con algunas lentejuelas blancas.

Adelaida, que yacerá sentada en un taburete a la izquierda[126] de Doña Luz, vestirá un traje de mestiza color rosa con mangas, pañuelo y tapiz de blancos encajes y *jusi*[127].

Desde la primera silla estarán sentados de izquierda a derecha: Maestra Incia o Doña Florencia, con un traje de mestiza color azul celeste con pañuelo y tapiz de encajes blancos, José Guevara, luciendo una elegante guayabera blanca del país, Don Braulio Aguilar con su uniforme de rayadillos negros sobre azul, su esposa Doña Trinidad (trining) vestida de María Clara color verde y negro, Don Miguel Garcés, el profesor de literatura del Instituto de Iloilo, Don Federico Chávez, poeta y soldado de la Primera República Filipina, con blanca camisa china cerrada, Doña Rosario Yntalán (Sayong),
tambien profesora de matemáticas del citado Instituto vistiendo un traje de mestiza color naranja y Don Rafael Tolentino, con camisa blanca cerrada de china. La sirviente, Tía Juana, estrará un poco más tarde con una bandeja de limonadas, biscochos, chorizos y salchichas[128].

---

[119] [en]

[120] y puertas coronadas con talladuras elaboradas]

[121] [Encima, una arena esparce su candescente luz.]

[122] parte[

[123] obra maestra de Dolores Paterno.]

[124] [sillas antiguas]

[125] [puestas a semicircular]

[126] [al lado izquierdo]

[127] [del encaje *jusi* más fino y blanco]

[128] [Sobre la primera silla, partiendo desde el piano hacia la derecha del escenario, se sentará la Maestra Incia, o Doña Florencia, con un traje de mestiza color azul celeste. En la segunda silla estará José Guevara luciendo una elegante camisa blanca del país. En la tercera y cuarta fila estarán Don Braulio Aguilar, con su uniforme de rayadillos, y su esposa Doña Trining (Trinidad), vestida con un traje de María Clara de un color verde semiobscuro. En la quinta silla estará Don Miguel Garcés, profesor de literatura y ciencias económicas del Instituto de Iloilo. En la sexta silla estará Don Federico Chávez, poeta y soldado de la Revolución, con una camisa china cerrada sobre pantalones inmaculadamente blancos. En la séptima silla estará Doña Sayong (Rosario) Yntalán, profesora de matemáticas y ciencias naturales del mismo instituto, vistiendo un traje de mestiza color naranja. En la última silla, estará el periodista Don Rafael Tolentino con una camisa china cerrada, color crema, sobre pantalones del mismo tono. Tía Juana, la sirvienta, entrará más tarde con una bandeja de limonadas, biscochos, dulce y salchichas.]

Al concluir Doña Luz[129] su interpretación musical al piano, todos se levantan[130] para felicitarla con abrazos, apretones de mano y besitos.

*

PRIMERA ESCENA.
(Todos los mencionados.)[131]

*

DON BRAULIO:
—(Aplaudiendo.) No cabe duda. De encantadora, es eterna. Es una gran pianista.

DOÑA ROSARIO:
—(Acercándose con los brazos abiertos para abrazar a Doña Luz.) Eres la hada divina del piano. ¡Qué gusto me da escucharte tocar!

DOÑA TRINIDAD:
—(Acercándose también.) ¡Qué precioso! ¡Cuánto daría por ver a una de mis hijas o[132] nietas tocar el piano como lo haces, Doña Luz.!

DON FEDERICO:
—Dolores Paterno vuelve a vivir cada vez que tocas esa encantadora habanera quiapense. Imagínense Quiapo, lo lindo que era con sus casas señoriales[133]. Toda rodeada de esteros cristalinos[134] y arbustos de sampaguita…

DOÑA LUZ:
—¡Gracias! ¡Gracias! No merezco tantos elogios. Miss dedos ya no tiene la agilidad de antes.

DON RAFAEL:
—¡Cómo que no! Si el "Diario de Iloilo" aun viviera, dedicaría todo un editorial luminoso[135] a ese duende, a ese talento, que llevas en los dedos y[136] en el alma.

DOÑA LUZ:
—¡Santísima virgen Don Rafael! ¡Eso si que hubiera sido un insuperable galardón para mí aun a sabiendas que no lo merezco!

MAESTRA NCIA:
—¡Ay Luz! ¡Cuidado que pecas por modesta! Si todo esto lo mereces. No sabes el gusto y el place que nos das al hacernos oír esos aires tan nuestros, y por lo mismo, tan nobles y placenteros.

[129] con[
[130] [levantarán]
[131] [(Doña Luz, Don José, Adelaida y todos los Visitas.)]
[132] hijas o]
[133] con sus casas señoriales]
[134] cristalinos]
[135] [luminoso editorial]
[136] en los dedos y]

DON RAFAEL:

—(Emotivo, dirigiéndose a todos[137].) Si hubiera sido… Ahora, casi todo es "si hubiera sido…"

DON MIGUEL:

—(Fijándose en la tristeza que le embarga a Don Rafael…) Oiga hombre. No se ponga así. Que el mundo no ha terminado.

DOÑA LUZ:

—(Parando las alegres felicitaciones de los que la rodean e indicando con un geto de la cabeza la pena de Don Rafael.) ¿Qué le pasa a Don Rafael?

DON RAFAEL:

—(Dolorido.) Todo es[138] "si hubiera sido…" ¡Qué tristeza y qué pena[139]! El régimen, al parecer, intimidó a todos los comercios de esta localidad, prohibiéndoles, así, a anunciarse en nuestro "Diario de Iloilo". Mas tarde, hube[140] de enterarme que todos mis antiguos clientes fueron persuadidos[141] a anunciarse y subscribirse al periódico del régimen "The Iloilo Daily"… Todo por ser este servidor un periodista antiguo[142] de lengua castellana y lengua bisaya. ¡Libertad! ¡Democracia![143]

DOÑA ROSARIO:

—¿Pero es posible? Pues esa verdad es una pena. Pero más que pena, un crimen, una tiranía sin precedentes que habrá de reverberar en la futura historia del periodismo de este país. ¡Qué entusiasmados estábamos, servidora y alumnos, leyendo tus hermosas editoriales, tus hermosos artículos de fondo y de gran estilo![144]

DON MIGUEL:

—No se ponga triste hombre. Todo el mundo aquí sabe que usted es un gran pensador con o sin un periódico. Usted es un gran escritor en castellano. Lo que nunca habrá aquí en inglés ladrante[145].

DON RAFAEL:

—¿Por qué ese temor al castellano?[146]

DOÑA ROSARIO:

—¡Ah! El castellano es el armazón de nuestra nacionalidad definida[147]. Como bien lo[148]

---

[137] [Hacia el público]

[138] Todo es]

[139] y qué pena]

[140] ya nada más[

[141] [forzados]

[142] [pobre periodista]

[143] ¡Libertad! ¡Democracia!]

[144] [—Es verdad. Es una pena. Pero más que pena, es todo un crimen social que habrá de reverberar en la futura historia del país. Qué entusiasmados estábamos, mis alumnos y yo, leyendo tus hermosas editoriales. ¡Qué estilo!]

[145] [—No se ponga usted así de triste. Hombre. Todo el mundo sabe que usted es un pensador. Un gran escritor en castellano. Y eso nadie lo cambia.]

[146] [—Qué triste es, verdad, la vida de un periodista sin periódico. Y lo peor de todo es, todavía, verse prohibido, ostracizado, por escribir en un idioma propio, como lo es el castellano para nosotros, pero que los invasores quieren eliminar a toda costa. ¿Qué peligro les ofrecerá el castellano? ¿Por qué ese temor a un idioma?]

dijo D. Dominador Gómez "el castellano en Filipinas es el suspiro del vencido que ahoga el hurra del indigno vencedor". Es el derecho del oprimido filipino[149] que se yergue frente a la fuerza bruta del vil[150] opresor…

DON RAFAEL:

—Nos hablan de libertad de expresión de ausencia de censura pero ahí ven que por el otro lado tiran la piedra y esconden la mano. No son nuestros libertadores. Son nuestros verdaderos opresores[151].

DON MIGUEL:

—No se olvide que si hoy perdemos mañana venceremos. Seguiremos hablando en castellano y con ese idioma vindicaremos nuestro derecho de forjarnos nuestra unidad nacional. Aquí mismo reuniremos entre nosotros el capital necesario para volver a poner "El Diario de Iloilo", y, ¡al cuerno con ellos![152]

ADELAIDA:

—(Levantándose de su asiento.) Tía Luz. ¿Te acuerdas de esa seguidilla ilonga titulada "Como el humo que pasa"? Tócamelo. Lo voy a cantar[153].

TÍA LUZ:

—Cómo no, hija. Ahora voy[154]. (Vuelve al piano y empieza a tocar.)

ADELAIDA:

—(Se va en medio de la sala y con gestos desafiantes y con[155] tono de arenga se pone a cantar y a medio bailar.)

"Desde que vinieron acá los invasores,
Van muriéndose de dolor todas las flores.
Hasta el vivir se quedó sin color ni placer.
Vivir no es ya como ayer… pleno de amores[156]".

DOÑA ROSARIO:

—(Abanicándose y con la barbilla al aire.)[157] ¡Cuánta verdad dices, hija mía[158]! ¡Cuánta

[147] definida]
[148] [Por algo]
[149] filipino]
[150] vil]
[151] [—Nos hablan de la Democracia; de la libertad de expresión y prensa, pero ahí ven que por otro lado tiran la piedra y esconden la mano. No son los libertadores que se dicen lo son. Son unos invasores colonialistas que sorprendieron a nuestros revolucionarios. Saben que el castellano es nuestra última fortaleza, nuestra defensa. Y nos los quieren eliminar. Qué tristeza me dan…]
[152] [—Bueno hombre. No es para tanto. Si hoy perdemos, mañana triunfaremos. No se ponga tan triste Don Rafael. El futuro vindicará nuestro derecho de hablar en la lengua que forjó nuestra unidad nacional: el castellano.]
[153] [Por qué no me lo tocas. Lo voy a cantar…]
[154] [Enseguida voy.]
[155] con]
[156] [Vivir no es ya como ayer/ pleno de amores…]
[157] (Abanicándose y con la barbilla al aire.)]
[158] mía]

verdad!

ADELAIDA:

—(Marcándose más aún el compás[159].)

"Mas, veremos al final, si podrán así triunfar,
Pues tenemos a Jesús por aliado y fanal.
Y hasta la Virgen será otra vez nuestro guardián
Ayer lo mismo como hoy, desde los siglos…"[160]

DON BRAULIO:

—(Aplaudiendo.)¡Cómo brilla la verdad cuando se dice con música de nuestras entrañas![161]

DON FEDERICO:

—¡La virgen! ¡Ah, la Virgen siempre fue nuestra protectora contra todas las invasiones del pasado! ¡La Virgen contra los holandeses, contra los ingleses, contra los Limajones y contra estos bárbaros…![162]

ADELAIDA:

—(Vuelve a sacar su abanico y a repetir el coro de su canción.)[163]

"Mas, veremos al final, si podrán así triunfar,
Pues tenemos a Jesús por aliado y fanal.
Y hasta la Virgen será otra vez nuestro guardián
Ayer lo mismo como hoy, desde los siglos…"[164]

DOÑA TRINIDAD[165]

—(Aplaudiendo.)[166] ¡Qué linda es Adelaida cantando y bailando! ¡Cuánta gracia! (La sonrisa vuelve a dibujarse sobre todos los rostros. Doña Trinidad empieza a marcar con las palmas el compás de la música y al poco rato, todos los presentes hacen lo mismo con bastante animación hasta que Adelaida concluye su actuación al grito de ¡olé! de todos[167].)

DON JOSÉ:

---

[159] [Acentuándose en el compás]

[160] ["Mas, veremos al final/ si podrán así triunfar/ Pues tenemos a Jesús/ por aliado y po fanal/ Y hasta la Virgen será/ otra vez nuestro guardián/ Ayer lo mismo como hoy,/ desde los siglos…"]

[161] [—Eso es verdad… Eso es verdad…]

[162] [—La Virgen. Ah, la Virgen siempre fue nuestra protectora contra todas las invasiones en el pasado. Contra los holandeses, contra los ingleses, contra los japoneses, contra Limahón, y nos protegerá contra estos invasores… (Adelaida abre un abanico y se pone a bailar al son de la primera copla repetida por Doña Luz al piano.)

DOÑA TRINING:

—¡Qué linda es Adelaida bailando…! ¡Cuánta Gracia…! (La sonrisa vuelve a dibujarse sobre todos los rostros Doña Trining empieza a marcar con las palmas el compás de la música, al poco rato, todos los presentes hacen lo mismo con bastante animación…)]

[163] [(Al son de los bravos de los caballeros y las palmadas de las señoras, canta con más animación.)]

[164] *Idem* 160

[165] Peroración trasladada.

[166] (Aplaudiendo.)]

[167] hasta que Adelaida concluye su actuación al grito de ¡olé! de todos]

(Con orgullo.) —¡Bravo hija! ¡Bravo![168]

DON BRAULIO:

(Acercándose a Adelaida.) —¡Bravo hija![169] Si tu padre viera esa gracia que tienes, cuánta alegría tendría[170] en su alma. Me acuerdo que siempre pedía a Dios y a la virgen que os guarde cada vez que salía para encontrarse, a la cabeza de sus soldados, con el enemigo que ahora tenemos por nuestras playas[171].

DON FEDERICO:

—Yo lucharé con más fuerzas contra los enemigos de nuestra Patria. ¡Ah! Los artistas leales de nuestra cultura, antes que los soldados, los estadistas, son los que están al frente de esta batalla de creencias, lenguas y tradiciones que nos arman los nuevos invasores[172].

DOÑA ROSARIO:

—¡Cuánto añoro aquellos días en que preparábamos veladas literario musicales en el salón de actos de nuestro Instituto. Maestra Incia y servidora nos encargábamos[173] de enseñar bailes del país y bailes españoles[174] y arreglar el entablado[175].

DON MIGUEL:

—Y a mí siempre me tocaba dirigir obritas, y grandes obras, de teatro. ¡Qué éxitos teníamos presentando obras de Rizal (*Junto al Pásig*), de Recto (*La ruta de Damasco*), de Flavio Zaragoza Cano (*La Nueva Ley de Turbia Enseñanza*), además de algún que otro auto sacramental de Lope de Vega…! (Y todos vuelven a sus asientos en animada conversación.)[176]

*

ESCENA SEGUNDA
(Todos y Rodrigo.)[177]

*

RODRIGO:

—(Desde la puerta mayor.) Buenas noches a todos. Ahora me entero que Adelaida canta y baila como nadie en esta ciudad[178].

ADELAIDA:

---

[168] (Todos aplauden entusiasmadamente. Adelaida, toda sonrisas, recibe los plácemes de todos.)[

[169][—¡Bravo! (Acercándose a Adelaida.)]

[170] [tuviese]

[171] que ahora tenemos por nuestras playas.]

[172] [—Yo lucharé con más fuerzas contra los enemigos de nuestra nacionalidad. ¡Ah! Los artistas, antes que soldados, estadistas, están al frente de esta batalla de creencias, lenguas y tradiciones.]

[173] [se encargaban]

[174] del país y bailes españoles]

[175] [escenario]

[176] [—Y a mí siempre me tocaba dirigir obritas, y obras, de teatro. ¡Qué éxitos teníamos presentando obras de Rizal, Recto, Flavio Zaragoza Cano además los autos sacramentales de Lope de Vega…! (Todos vuelven a sus asientos en animada conversación.)]

[177] [(Los mismos y Rodrigo de la Cuesta.)]

[178] [No sabía que Adelaida también bailaba.]

—(Con alegría, acercándose para recibirle.)[179] ¡Rodrigo! ¡Qué bien que hayas venido![180]

DOÑA LUZ:

—(Acercándose también.) ¡Es Rodrigo de la Cuesta! Oiga Rodrigo, cuánto me alegro verte aquí después de tanto tiempo. Pasa. Pasa…[181]

RODRIGO:

—Pues[182] estuve aquí ayer, en el jardín, con Adelaida y don José.

DON JOSÉ

—(Levantándose de su asiento.) Vaya. Esto si que es una gran sorpresa. Por fin estás presente en una de nuestras reuniones[183].

RODRIGO:

—Pues no podría decirle[184] no a usted ni a Adelaida. Y desde hoy en adelante, haré lo que también pueda para defender nuestras tradiciones.

ADELAIDA:

—(Acompañándole en medio de la sala.) Gracias Rodrigo. No sabes lo contenta que estoy oyéndote hablar así.

RODRIGO:

—(Sonriente.) No es mucho pedir. Es mi deber como filipino[185].

DON RAFAEL:

—Esto[186] es un triunfo. Tenemos a un recluta más de la nueva generación[187].

MAESTRA INCIA:

—(Acercándose.) ¡Rodrigo de la Cuesta! ¡Te acuerdas de mí?

RODRIGO:

—Y, ¡quién podrá olvidarle, Maestra? Siempre fue usted, como siempre lo será[188], la Maestra Incia de todo Iloilo.

MAESTRA INCIA:

—(Abrazándole.) ¡Ay! ¡Tan pillín como siempre! Ven. Siéntate.

RODRIGO:

---

[179] [(Con sorpresa y alegría.)]

[180] (Se acerca a la puerta para recibirle y hacerle entrar.)[

[181] [—(También se acerca a la puerta.) ¡Rodrigo de la Cuesta! No sabes cuánto me alegro verte después de tanto tiempo… Pasa. Pasa.]

[182] (Pasando.)[

Pues]

[183] [—(Levantándose de su silla.) Vaya. Esto si que es una gran sorpresa. Por fin te dignaste honrarnos con tu presencia en una de nuestras modestas reuniones.]

[184] [Pues nadie soy para decirle que]

[185] [No es nada.]

[186] si que[

[187] [joven.]

[188] [Siempre fuiste, y serás siempre]

— (A la silla indicada por su antigua maestra[189].) Gracias. Gracias. (Y Adelaida se sienta a una silla próxima a él[190].)

DON JOSÉ:

—(A Doña Luz.) Creo que ya es hora que aquí salgan víveres. ¡A ver, Juana!

DOÑA LUZ:

—A ver Juana, tráiganos algo que picar y beber[191].

DON RAFAEL

—(Acercándose a Rodrigo.) ¿Es usted pariente del asambleísta Mauro de la Cuesta[192]?

RODRIGO:

—Es mi padre, Señor[193]. ¿Es usted Don Rafael, el Director del "Diario de Iloilo"?

DON RAFAEL:

—Servidor de usted. Quisiera hacerle una pregunta. Y ruego que me disculpe, tratándose de su Señor Padre. ¿Es verdad que el asambleísta o comisionado Mauro de la Cuesta se declaró en contra de la continuidad del castellano como lengua oficial de los tribunales y de las escuelas filipinas?[194]

RODRIGO:

—Usted, como periodista, bien sabrá cómo es la política actual[195]. Lo de caballeros, lo que atañe principios y honores, van desapareciendo. Hablé con[196] mi padre, esta mañana precisamente, sobre esa misma noticia y me informó que fue obligado a hacer[197] semejante declaración por parte de los que ahora mandan[198]. Me aseguró sin embargo que se alejará de los que persiguen el uso aquí del castellano ya que él mismo lo tiene que usar por naturaleza[199].

DON RAFAEL:

—¡Cuán grande es mi consuelo oír esa verdad!

RODRIGO:

---

[189] [Maestra Incia.]

[190] [Se sienta y Adelaida se sienta a una silla próxima.]

[191] [—Sí pues. A ver Juana. Tráenos algo que picar…]

[192] ¿El Señor Mauro de la Cuesta…? ¿Es usted hijo del Comisionado de la Cuesta, mi amigo?

[193] [Sí. El mismo.]

[194] [—Servidor de usted. Quisiera hacerle una pregunta. Y ruego que no la tome a mal. Además tratándose de su padre, gran amigo mío y protector del recién fenecido "Diario de Iloilo", la curiosidad me embarga.

RODRIGO:

—Le informaré según lo que sepa.

DON RAFAEL:

—Pues, dígame, hijo ¿Es verdad que el Assemblyman de la Cuesta se declaró en contra de la enseñanza y el uso del castellano en Filipinas?]

[195] [hoy día.]

[196] [a]

[197] [tuvo que hacer]

[198] [gobiernan]

[199] [Me aseguró sin embargo que se alejará de los que persiguen la enseñanza y el uso del castellano en nuestro país.]

—Y eso no es todo. Mi padre, con mi ayuda, iniciará una campaña para la defensa del castellano en nuestro país[200].

DON BRAULIO:

—Así deben obrar los que algo de sangre española tienen en sus venas. Nosotros, vuestros humildes hermanos, indios como somos, no queremos perder el idioma que es nuestra fortaleza escondida[201].

DON JOSÉ:

—Pues como le decía ayer, la unidad filipina se vería truncada si los nuevos invasores logran enajenar a nuestras juventudes del cordón umbilical de nuestra nacionalidad, el idioma español[202].

*

ESCENA TERCERA.
(Todos y los hermanos Ataulfo y Teófilo Guevara
con su abogado, el Sr.Valdez.)[203]

*

TEÓFILO:

—(Entrando.) Muy buenas noches a todos[204].

EL ABOGADO VALDEZ:

—Buenas noches a todos.

ATAULFO:

—(Entrando con arrogancia.)[205] Nada, nada de eso. ¡Qué buenas noches ni[206] ocho cuartos! (Dirigiéndose a su Tío[207] José con desafío.) Y lo siento mucho Tío Pepe, pero hemos venido a daros el pésame por esa cultura que tanto os preocupa. El futuro nos vincula con el idioma[208] inglés y lo sajón, ¡pese a todos nosotros y[209] a todos ustedes!

TÍA LUZ:

—(Indignada.) Pero, ¿qué es esto? ¿Es que nos hace falta hacer exhibiciones de des-educación y falto de alguna urbanidad[210]?

---

[200] [Mi padre, con ayuda de un servidor, iniciará una campaña por la preservación del castellano, lengua que es de Rizal y de tantos héroes nuestros.]

[201] [—No faltaba más. Así deben obrar ustedes, los que os preciáis de tener alguna sangre española. Debéis secundarnos, a nosotros vuestros hermanos indios filipinos, en la defensa que hacemos de una herencia común.]

[202] [—Pues como le decía ayer, la integridad del filipino se vería truncada en el momento en que estos nuevos invasores logren enajenar a las futuras generaciones del cordón umbilical de su identidad etnográfica: el idioma castellano.

[203] [(Ataulfo y Teófilo Guevara, el abogado Valdés y los mismos.)]

[204] [—(Entrando con el abogado Valdés y Ataulfo.) Buenas noches a todos…]

[205] [(Interrumpiéndoles.)]

[206] que[

[207] [don]

[208] idioma]

[209] a todos nosotros y]

[210] [¿Qué quiere decir esta exhibición de carestía de urbanidad?]

DON JOSÉ:

—(Con sorna.) ¡Nada más que chusma que ahora entra en nuestra casa…![211]

ADELAIDA:

—(Con algo de temor…) Pero hermano, Ataulfo…! ¿A qué viene esto?[212]

DOÑA ROSARIO:

—(No habiendo oído las palabras de Ataulfo se acerca a él[213].) ¡Qué alegría![214] ¡Ataulfo! Mi antiguo alumno! ¡Cómo estás?

ATAULFO:

—(Ignorando a Doña Rosario.) ¡Qué interesante! ¡Una reunión de ancianos![215]

DOÑA ROSARIO:

—(Al ver la actitud arrogante[216] de Ataulfo, se avergüenza y vuelve a su silla.) ¿Qué le pasa a éste[217]…?

MAESTRA INCIA:

—(Se acerca[218] a Doña Luz para abrazarla.) ¡Dios mío, Ataulfo! ¡Que son tus tíos! ¡Respeta sus canas!

DOÑA LUZ:

—(Indignada aún.) ¿Qué quiere decir, Doña Florencia? ¿Que nuestra sobrino piensa hacer algo que está mal?[219]

DON JOSÉ:

—(Indignado.) Pues sí. Explícate, sobrino[220]. ¿Qué significa todo[221] eso de "pésame" y esa exhibición de mala crianza?

ATAULFO:

—(Tomando unos papeles del Abogado Valdez.) Me refiero a esto. (Mostrando un papel.) Esto es lo que me trae aquí[222] hoy.

DON JOSÉ:

—(Con sorna.) Y, ¿qué es eso? ¿Eso que te trae hoy pero que nunca te ha traído? (Todos los visitas quedan inmóviles de estupefacción e indignación[223].)

ATAULFO:

---

[211] [Y carestía de pura Buena crianza.]
[212] [(Con temor.)… ¡Hermano!]
[213] [Con alegría, no habiendo oído las palabras anteriores de Ataulfo.]
[214] ¡Qué alegría!]
[215] [—(Ignorando a Doña Sayong, da la media vuelta.) ¡Hummmm!]
[216] arrogante]
[217] a éste…]
[218] [Acercándose]
[219] [¿Qué quieres decir, Maestra Incia? ¿Qué nos piensa hacer nuestro sobrino?]
[220] [—(Más extrañado aún.) Sí.]
[221] todo]
[222] aquí]
[223] [de estupefacción y sorpresa. Unos de indignación.]

—Este pagaré que firmasteis a mi padre cuando sustrajisteis una gran suma del caudal familiar devenida de la hacienda de los Guevara. Tío Pepe se llevó treinta mil pesos y Tía Luz otros treinta mil para sus viajes en el extranjero.

DON JOSÉ:

—Pero[224] ese pagaré ya fue pagado. Fue cubierto con la cosecha de tres años que me correspondió[225] de la misma hacienda que a todos nos pertenece.

DOÑA LUZ:

—Es verdad, Ataulfo. Ese pagaré ya fue cancelado con las cosechas que a mí corresponden como codueña de la misma hacienda[226].

ADELAIDA:

—¿No podríamos aclarar este asunto familiar después de esta reunión? Como ves tenemos visitas ahora. (Los visitas se serenan. Les embarga una tremenda curiosidad[227].)

ATAULFO

—(Arrogante.) Esta es la mejor hora de aclarar este asunto. Bueno. Si pagasteis lo que debéis, deberán tener los correspondientes recibos firmados por mi padre[228]. Mi padre siempre expedía recibos aun a sus hermanos.

DOÑA LUZ:

—(Indignada aún[229].) No vengas con cuentos, sobrino. Bien sabes que nuestra casa haciendo se quemó durante la guerra de defensa en contra de los invasores usenses[230] y con las llamas se han ido todos nuestros papeles, incluyendo todos los recibos entre los hermanos.

DON JOSÉ:

—(Sarcástico.)[231] Natural que lo sabe. ¿Es que no ves el truco[232], el chantaje, que nos quiere hacer adrede[233]?

ATAULFO:

—(Triunfante.)[234] ¡Ja! Eso lo dicen ustedes ahora. Ningún juzgado os va a creer. Y mientras no me traigan los correspondientes[235] recibos, tendré todo el derecho de reclamar vuestra participación en esta casa y[236] terreno. Pues, al morir Padre, vendimos la hacienda y el dinero percibido ya está por agotarse.

ADELAIDA:

---

[224] si[
[225] que me correspondió]
[226] [—Eso es verdad, Ataulfo. Ese pagaré ya fue cubierto.]
[227] [Los visitas vuelven serenamente a sus sillas. Se sientan llenos de curiosidad.]
[228] [Si pagaron esas cantidades, debéis tener los recibos.]
[229] aún]
[230] [la guerra contra los norteamericanos]
[231] (Sarcástico.)]
[232] el truco]
[233] [trae a la cola.]
[234] (Triunfante.)]
[235] correspondientes]
[236] su[

—¡Hermano! ¡Lo que pretendes[237] hacer es horrible!

ATAULFO:

—(Enfadado.) ¡Tu te callas al menos que recibas una bofetada! ¡A ver si con eso te saltan fuera esos pajaritos que tienes en la mente[238]!

RODRIGO:

—¡Eso si que no lo voy a[239] tolerar…!

[240]ADELAIDA:

—(Suplicante.). Por favor Rodrigo. Cálmate. No se atreverá.

DON JOSÉ:

—(Furioso.) ¿Con que así he venimos, he?

DOÑA LUZ

—(Triste.) Estás cegado por la avaricia, el egoísmo y el craso materialismo de los nuevos invasores[241]. ¡No sabes ya ni lo que haces!

ATAULFO

—(Conciliatorio.) Miren señores. Yo sólo vine a reclamar lo mío. No es culpa mía si vuestra sobrina, esta gran Adelaida, no os comunicó mis deseos de vender esta casa, con todos los muebles y mejoras[242] que tiene, para recuperar los sesenta mil pesos deben a mi padre. Y siendo yo su heredero, su hijo mayor, ¡tengo el derecho de disponer de esta propiedad!

DON JOSÉ:

—(Sarcástico.) ¡Osú[243]! ¿Allí tenemos el quid! El niño bonito nos quiere vender esta casa con todos los muebles que tiene dentro. Y, para desbaratar de antemano la oposición que de nosotros podría venir, nos sale con ese cuentecito de los pagarés que tiene por cobrar.

DOÑA LUZ:

—(Cínica.) Es que este sobrino nuestro sabe poner el parche antes de que salga el grano. Tiene talento. Pero nos[244] lo mal-emplea. Es un caso… (Un murmullo de indignación se levanta de los visitas. Empezaron a decir sendos "¡Qué barbaridad!, ¡Es algo serio el tío[245]!, ¡Es de mucha cara!…[246] Y cada uno le clava a Ataulfo con miradas y gestos de reproche.)

ATAULFO:

---

[237] pretendes]

[238] A ver si así te saltan esos pajaritos que tienes enjaulados en la mente junto con poesías y otras tonterías.]

[239] [podré]

[240] ATAULFO:
—Usted, Señor nada tiene que ver en este asunto familiar…[

[241] [—(Enojada.) Estás cegado por el egoísmo, la estulticia y la maldad.]

[242] y mejoras]

[243] [Ah]

[244] nos]

[245] el tío]

[246] ¡Es de mucha cara!…]

—(Mirando a todos con desafío. Sarcástico.) Lo siento mucho señores[247]. Pero como no me cubran el pagaré presento mañana mismo una querella por estafa de sesenta mil pesos. La única salida es vender esta casa con todos sus muebles… (Otro murmullo se levanta de los visitas con frases como "pero, ¿has visto?", "¡Increíble!", "¿A donde hemos llegado con esto del inglés-maguish?", "¿Y esto es modernidad?", "¡Todo está al revés!"[248])

DOÑA LUZ:

—(Casi gimiendo.)[249] ¡Dios mío! ¿Cómo puedes tener la desfachatez de vender la casa solariega donde nacieron nuestros padres, abuelos y bisabuelos; donde naciste tú, donde nacimos todos nosotros?[250]

DON JOSÉ:

—(Enérgico.) ¡Está perdido el chico! ¡Se le da ahora por repetir la faena de Judas contra Jesucristo. Y, ¡con un chantaje por añadidura!

ATAULFO:

—(Volviéndose al abogado Valdés y a Teófilo.) ¿Veis cómo de divertidas son las comedias en esta gran casa[251]?

TEÓFILO Y EL ABOGADO VALDÉS:

—(Se ríen a carcajadas.) ¡Ja, ja, ja! De verdad que es divertida….! ¡Ja, ja, ja! (Pero un rumor más fuerte aún[252] se levanta esta vez de los visitas con frases de "¡Qué desvergüenza!", "¡Qué descaro!", y "¡Qué poco decoro[253]!")

ADELAIDA:

—(Ya iracunda.) ¿Por qué ese empeño de desprenderse de esta casa? Tú, Ataulfo, no necesitas dinero. Estás bien colocado en una empresa rica como la San Miguel[254]. ¡Ganas miles al mes!

DON JOSÉ:

—(Burlón.) Pero hija, ¿no ves que tu gran hermano quiere vender esta casa para deshacerse de recuerdos, que por limpios, le atormentan la conciencia[255]? Pues tormento tiene[256] que ser un pasado, un origen, limpio por[257] honrado, disciplinado y elegante[258] cuando se vive un presente en el más abyecto abandono. Amigachos aquí por eso de hablar inglés[259]. Babaes allá[260]. El juego hoy. La botella mañana. Naturalmente todo eso cuesta dinero. Y mucho dinero, por mucho que sea, resulta poco cuando se tiene todo

[247] señores]
[248] [Otro murmullo de "¿has visto?", "¡Qué barbaridad!" y de "¡Qué horror!" se levanta de todos los ya indignados visitas.]
[249] (Casi gimiendo.)]
[250] (Se le caen las lágrimas.)[
[251] [que en esta casa se presentan.]
[252] [—Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja... (Pero otro murmullo, y más fuerte, de indignación]
[253] [piadoso]
[254] en una empresa rica como la San Miguel.]
[255] la conciencia]
[256] [tendría]
[257] limpio por]
[258] y elegante]
[259] [Amigachas aquí.]
[260] Camaradas pegajosos allá[

eso además de un familión de diez hijos que sostener.

TEÓFILO:

—¡Pero tío! ¡Nuestras familias van agrandándose! No es sólo la necesidad de Ataulfo. Yo también necesito de bases más sólidas en la vida[261].

DOÑA LUZ:

—(Reprochando.) ¡Tú eres otro caso perdido! ¡Eres otro que no sabe vivir con moderación y frugalidad! El nuevo invasor quiere que nuestra juventud se envicie para que gastemos todos el poco dinero que nos ahorramos. Nos quieren quitar ese dinero mediante el vicio que os imponen a vosotros. No queréis la cultura limpia que tenemos. Ahora queréis la prostitución de todas vuestras costumbres…[262]

ATAULFO:

—(Alzando la voz.) ¡Aquí se habla por hablar! ¡Aquí todo es mentira! ¡Todo es forma! ¡Todo es superficial! ¡Todos son reprimidos![263] ¡Hipócritas!

DON JOSÉ:

—(Trémulo.) ¡Con que mentira, superficial, reprimidos e hipócritas, eh¡ ¡Eso lo dices porque te has vuelto amoral! ¡Eso lo dices porque no eres capaz de controlarte las pasiones! ¡Eso lo dices porque te educaron a desentenderte de lo que es moderación, frugalidad y decencia! ¡Quieres tirar la casa por la ventana y al cuerno con todo mañana! ¡Los de nuestra generación también tenemos pasiones pero hemos sido educados a controlarlas y de esa forma ser gente frugal y moderada con nuestras economías! Ser gente responsable en otras palabras. Ustedes habéis sido educados, y en tan pocos años a ser irresponsables y a dar rienda suelta a vuestros vicios, vuestras pasiones… ¡Y dar rienda suelta a las pasiones y a los vicios ha de costar mucho dinero! Por eso queréis vendernos la casa y todos los tesoros y recuerdos que contiene[264].

ATAULFO:

—(Alzando la voz.) ¡Si voto por vender esta casa es para ayudar a mis hermanos Teófilo e Inés que también tienen derecho de disfrutar de la vida![265]

DON JOSÉ:[266]

—Se puede disfrutar de la vida de forma frugal, moderada y culta deshaciéndose de los nuevos vicios que nos hacen gastar mucho dinero. Para hipócritamente decir que somos modernos, queremos comprar los nuevos productos que el nuevo invasor nos introduce. No digo que todos sean malos, pero podernos seguir viviendo sin esos nuevos productos como lo son esos coches flamantes que nos hacen comprar para luego hacernos gastar

[261] en la vida.]

[262] [—Tú eres otro. Y también te habrá de faltar dinero. ¡Naturalmente! Si vas en compañía de Ataulfo y toda esa pandilla de norteamericanos ricos y paisanos mendigos…]

[263] [¡Todo es superficial! ¡Todos son reprimidos!]

[264] [—(Trémulo.) ¿Con que mentira y falsedades eh? ¡Eso es lo que tú precisamente tienes! Y como no sabes más allá de tus abandonos, nuestra manera vivir y actuar te parece hipócrita y mentirosa ¡Yerras miserablemente, miserable! Lo que aquí vivimos es la verdad, y como no puedes salir con la tuya frente a esa verdad, nos la quieres destruir con improperios dignos de tu bajeza moral…]

[265] [—(Alzando la voz.) ¡Si yo vendo esta casa es por mis hermanos, Teófilo e Inés! Me lo piden porque como yo, ellos también necesitan el dinero.]

[266] Peroración nueva.

mucho dinero en reparaciones y gasolina. Esta ciudad es pequeña y siempre hemos ido de un lado a otro en calesa o andando. También siempre hemos vivido sin esas nuevas gaseosas y vinos porque nos contentamos con nuestros vinos de mesa y nuestras usuales viandas que, por cierto, no son cuatro platitos de color. Y no necesitamos imitar su manera de vestir que es costosa por la que hay que pagar muchos impuestos y aduana…

ADELAIDA:

—No le incluyas a Inés. Hablé con ella tan solamente ayer y tampoco está de acuerdo con tu plan de vender esta casa.

ATAULFO:

—(Gesticulando con las manos.) ¿Para qué tener[267] un caserón lleno de cosas pasadas? ¿Para que unos viejos amargados se reúnan aquí para maldecir del presente?[268] ¡Vivan el presente[269]! ¡El pasado es inútil! ¡Acepten la realidad!

DON JOSÉ:

—(Burlón aún.) ¿Qué nueva realidad? ¿La que a cada movimiento tengamos que pagar y pagar hasta arruinarnos económicamente? ¿La que tiene en la esclavitud económica a jóvenes filipinos como ustedes? ¿La "nueva cultura en inglés" que nos persigue hasta en la libertad de pensar como filipinos libres de las trampas económicas y políticas que nos tienen echados sobre nuestras cabezas y bolsillos? Tan solamente unos incautos van a aceptar una realidad que luego los arruine tanto económica como culturalmente[270].

DOÑA LUZ:

—¿Quieres obligarnos a aceptar todos estos atropellos culturales, lingüísticos y económicos con tal que nos den por limosna algunas migajas de la riqueza robada de pueblos como el nuestro? Los nuevos invasores no están aquí para predicarnos el evangelio. ¡Están aquí para explotarnos económicamente! ¿Y tú quieres que nos dejemos todos engañar aceptando todo este pillaje?[271]

DON JOSÉ:

—¡Natural que lo acepta por despistado! ¿No ves que hasta lo defiende? El nuevo orden de cosas les permite organizar todo un bacanal con tal de que se les dé el dinero que nos hemos ahorrado con años de duro trabajo de generación en generación desde la época del gobierno español[272].

ATAULFO:

—(Furioso.) ¡Bueno! ¡A mí ya no me pierden el tiempo[273]! ¡El abogado Valdés traerá la demanda mañana mismo[274]! ¡Nuestros padres ya murieron y ya[275] es hora que nosotros,

[267] [vamos a continuar siendo dueños de]

[268] [¡Sean más practicos!]

[269] [al paso del tiempo]

[270] [—¿Qué realidad? ¿La nueva esclavitud que nos persigue hasta la libertad de pensar como Filipinos?]

[271] [—¿Quieres que aceptemos todos estos atropellos con tal que nos den por limosna algunas migajas de su riqueza robada de pueblos como el nuestro? ¿Qué toleremos su imperialismo económico y político? ¿Tú aceptas eso?]

[272] [—¡Natural que lo acepta! ¡Inclusive lo defiende! ¿No ves que con el Nuevo orden de cosas, nos puede organizar todo un bacanal sin preocuparse de alguna censura? Así subyugan los nuevos amos a los jóvenes nuestros. Los corrompen con sus amoralidades con miras de debilitarlo y perderlos al final! Al tenerles a todos corrompidos, ellos hacen y deshacen del país y sus recursos.]

[273] [A mí no me pierden ya el tiempo]

[274] mismo]

sus hijos, heredemos algo!

DOÑA LUZ:

—Pero nadie te priva, ni jamás te ha privado de tu debida herencia. Lo que no esta bien es que quieras quitarnos lo nuestro en vida[276].

ABOGADO VALDÉS:

—(Portando el sobre .) Aquí, Don José, Doña Luz, tengo la carta de demanda. En el caso de que no concedan lo que se reclama, me veré obligado a presentar la debida querella como me lo piden mis clientes[277].

ADELAIDA:

—(Sarcástica.) Aquí mi hermano reclama su parte. ¿Su parte de qué? Eso quiere decir que también me pertenece una parte de lo que se reclama[278].

DON JOSÉ:

—(Recibiendo del abogado Valdés[279] la carta de demanda.) Esto es el colmo de la mendacidad y de la desvergüenza. El honor está por los suelos. Guardaré esta carta como evidencia del derruido carácter de este mi pobre sobrino.

ATAULFO:

—(Intimidando.) ¡Al recibir esa carta ya deben salir de esta casa ahora mismo[280]! ¡Ya me cuidaré de mandar recoger vuestros enseres y enviarlos a vuestra nueva residencia¡

ADELAIDA:

—(Indignada.) ¡Capaz eres de hacer eso a nuestros ancianos tíos! ¡Yo como coheredera mando que mis tíos se queden aquí, en su casa, en nuestra casa solariega! Para echar fuera de aquí a nuestros tíos tienes antes que obtener una orden del juzgado. Esa carta de marras no basta para echar de aquí a mis tíos ni a mí que soy coheredera! ¡Dime abogado Valdés! ¿No es cierto lo que digo?[281]

ABOGADO VALDES:[282]

—(Atarantado.) Pues…

ATAULFO:

—(Indican la puerta a su tíos a pesar de la razonada objeción de Adelaida.) Miren. Esa puerta está muy abierta. ¡Marchaos de aquí ahora mismo! (Otro rumor se levanta de nuevo de entre los visitas con tonos de marcada indignación. Una serie de frases se

---

[275] ya]

[276] [—Pero nadie te ha privado de tu herencia legítima. Lo malo es que hasta nos quieres privar de lo nuestro. ¿Es que nos pretendes heredar de nosotros en vida?]

[277] [—(Entregando un sobre .) Aquí tengo la carta de demanda. En el caso de que no concedan lo que justamente se reclama de vosotros, me veré obligado a presentar la debida querella tal como me lo pide mi cliente].

[278] [—(Sarcástica.) Aquí se habla de herencias. Y es mi hermano el que reclama su parte ¿Su parte en qué? A mi me corresponde igual parte que a él sobre lo que se reclame.]

[279] Valdés]

[280] [Al recibir usted esa carta, creo que ya pueden salir, ¡y ahora mismo de esta casa…¡]

[281] [—(Indignada.) ¿Pero capaz eres de hacer eso a nuestros ancianos tíos? ¡Por si tienes razón, yo, como coheredera, mando que mis tíos se queden aquí, en su casa, hasta que se claree este asunto nebuloso! (Y cierra el paso hacia la puerta.)]

[282] Peroración nueva.

dieron a escuchar como: "Pero, ¿es posible?", "¿Qué es esto?", "¡Esto es ilegal!")[283]

DON RAFAEL:[284]

—¡Oye Ataulfo! ¡No se puede echar a nadie de su casa sin la debida orden judicial! ¿Tienes ahora la debida orden judicial desahuciando a tus tíos de su hogar?

DON MIGUEL:[285]

—¡Oye abogado Valdés! ¡Dile a tu cliente que no puede proceder de esa manera!

ABOGADO VALDÉS:[286]

—(Tartamudeando.) A… A… Ataulfo… Un poco de calma…

ATAULFO:[287]

—(Sorprendido.) ¡A la larga se tendrán que marchar de aquí! ¡Es mejor que empiecen a hacerlo ahora mismo!

DON BRAULIO:

—(Acercándose a Ataulfo y mirándole de pies a la cabeza.) ¡Vaya niñongo éste! ¡Atreverse a echar a sus propios tíos de su propia casa por forrarse con dinero yanqui malhabido! Yo te reto. Antes de tirarlos fuera tendrás que echarme antes![288]

DOÑA ROSARIO:

—(Acercándose a D. Braulio con gallardía.) ¡Y a mí tendrás que tirarme fuera antes![289]

DOÑA TRINIDAD:

—(Levantándose de su asiento[290].) ¡Y a mí!

DON MIGUEL:

—¡Y a mí![291]

MAESTRA INCIA:

—(Desafiante.)[292] ¡Y a mí también!

DON RAFAEL:

¡Y a mí!

---

[283] [—(Indican la puerta a su tíos a pesar de la razonada objeción de Adelaida.) Miren. Esa puerta está muy abierta. Pueden pasar por ahí. ¡Y, comiencen a marchar! (Un rumor se levanta de nuevo de entre los visitas con tonos de marcada indignación. Una serie de "¿Has visto?", "¡Qué malo es!", "¡Qué frescura!", se alza de los mismo. Don Braulio seguido por su esposa, se acercan adonde se levanta Adelaida, haciendo como una muralla frente al paso hacia la puerta.)

[284] Peroración nueva.

[285] *Ibid.*

[286] *Ibid.*

[287] *Ibid.*

[288] [—(Mirándole de pies a cabeza a Ataulfo.) ¡Vaya niñongo éste! ¡Atreverse a echar a sus tíos de la propia casa de éstos por forrarse con algún dinero yanqui! Pues antes de echarles, ¡tendrás que tirarme fuera!]

[289] [—(Acercándose apresuradamente.) ¡Y a mí!]

[290] [Desafiente]

[291] [—(Levantándose de su asiento.) ¡Y a mí también!]

[292] (Desafiante.)]

DON FEDERICO:

¡Y a mí también!

ATAULFO:

—(Desafiante.) ¡Es muy fácil para mí echaros a todos fuera[293]! Nadie de ustedes vive en esta casa. Sois gente de fuera. ¡Gente mequetrefe!

MAESTRA INCIA:

—(Enérgica.) ¡Con que gente mequetrefe! ¡No soy abogado pero sé que tú no tienes ningún derecho de tirarnos fuera de esta casa. Para empezar, tú no vives aquí. No tienes actual posesión de esta casa. Nosotros somos visitas de los que tienen posesión de esta casa. ¿A ver? ¡Atrévete a echarnos y seremos nosotros los que te vamos a querellar![294]

DOÑA ROSARIO:

—(Casi llorando.)[295] ¡Me avergüenzo haber sido una de tus maestras!

DON FEDERICO:

—Si su padre, el general Pedro Guevara, viera este comportamiento, ¡arrojaría de esta casa[296] este anticuerpo de su linaje!

ATAULFO:

—(Algo sorprendido pero sin amilanarse.) Soy uno de los dueños de esta casa. ¡Y os puedo echar fuera de ella[297] si me place!

ADELAIDA:

—(Brava.) ¡Yo también soy dueña de esta casa! ¡Y en posesión de ella además! ¡Juntamente con mis tíos, te podemos echar a ti, a Teófilo y a tu abogado fuera de esta casa ahora mismo![298]

DOÑA LUZ:

—(A Ataulfo.) En realidad, tú y tus hermanos tan solamente sois herederos[299] de la tercera parte de esta casa. Es la parte que le pertenece a tu padre, nuestro hermano. Las dos otras partes son de esta tu tía y de tu tío José[300].

ATAULFO:

—(Algo alterado.)[301] ¡Abogado Valdés! ¿Tienen razón esta gente en lo que dicen?

ABOGADO VALDÉS

---

[293] fuera]

[294] [—¡Con que gente mequetrefe somos! No soy abogado, pero tú no tienes derecho de echarnos de esta casa ahora. Legalmente hablando, tú no vives en esta casa. Es cosa sabida que tú, con tu familia, vivís en otra casa y en otra parte de esta ciudad. Nosotros somos visitas de los residentes legales de esta casa. ¿A ver? ¡Atrévete a echarnos fuera de aquí! ¡Atrévete!

[295] (Casi llorando.)]

[296] [no dudemos que arrojase de aquí a]

[297] fuera de ella]

[298] [—También yo soy una de las dueñas de esta casa. ¡Y puedo pararte los pies!]

[299] [tú solo eres heredero]

[300] [Y mira que de esta tercera parte tampoco eres el único dueño. Tus otros hermanos son codueños contigo.]

[301] (Algo alterado.)]

—Me parece que, por ahora, tienen toda la razón.

MAESTRA INCIA:

—(En jarras.)[302] Pues, ¡los que se largan de aquí serás tu y tu compañía! ¡Allí está la puerta![303]

DON JOSÉ:

—(A sus visitas.) Les agradezco a todos el apoyo. Siéntense por favor que este disgusto me está fatigando. (Se sienta en su silla. Los demás vuelven a sus respectivos asientos con murmuraciones de indignación.)

*

ESCENA CUARTA.
(Todos los mismos. Ataulfo, Teófilo y el Abogado Valdés van dirigiéndose a la puerta para salir de la casa pero les sale a su encuentro los dos usenses, James Canning y Peter Andrew.)[304]

*

JAMES CANNING:

—(Saludándole a Ataulfo mientras le abraza andando hasta donde está sentado Don José[305].) *¡Bueynash Noucheis ah toudos!*

PETER ANDREW:

—(Seguido por Teófilo y el Abogado Valdés hacia Don José, saludando con menos acento usense.) *¡Bueynash Noucheis a toudous! Por lou vistou aquí hay un "party".* (Todos los visitas de los Guevara se miran unos a otros y miran a los recién llegados con extrañeza.)[306]

DON JOSÉ:

—(Desde su asiento a donde también ya ha llegado Doña Luz y Adelaida[307].) Y, ¡quiénes son estos diantres[308]? ¡Más abogados?

ATAULFO:

—(a James Canning, sonriente[309].) ¡Mr. Canning! No esperaba verle aquí tan pronto[310]!

JAMES CANNING:

—*Señour Guevarrah. Hey venidou pourque hey descubiertou algou muy

[302] (En jarras.)]
[303] [(Señalándoles la puerta.)]
[304] [(Los mismos y James Canning y Peter Andrew.)]
[305] [Entrando.]
[306] [—(Siguiendo a James.) Muy Bueynash a toudous (Todos miran extrañados a los recién llegados.)]
[307] [Desde su asiento y junto a Doña Luz y Adelaida que se habían acercado a él.]
[308] diantres]
[309] [acercándose a James sonriente.]
[310] [tan pronto por aquí]

importantey… Aqui traigouley un antiguou amigou de mi padrey, Capitan retiradou de lous ejercitous americanous en eystahs ishlash. Mister Peter Andrew. Mr. Andrew this is Mr Ataulfou Gueyvarraah.*

PETER ANDREW:
—(Medio inclinándose.) *Muchou gustou. Pleased to meet you[311].*

DON BRAULIO:
—(Levantándose de su asiento y[312] acercándose a Peter Andrew.) La cara de este señor me es familiar.

PETER ANDREW:
—(Con extrañeza[313].) *Y, ¿quieneish soun ustedeys?*

ATAULFO:
—(Con extrañeza también[314].) ¿Qué pasa? ¿Se conocen?

JAMES CANNING:
—*Mr. Guevarrah, vengou a decirley quey you NOU necessitou comprarh estah casah.*

ADELAIDA:
—(Cogiéndose del brazo de Rodrigo.) ¡Gracias a Dios!

DON JOSÉ:
—Al parecer, la suerte está en contra de Ataulfo et al[315].

ATAULFO:
—Mr. Canning. No comprendo este repentino cambio de actitud.

JAMES CANNING:
—*Pueys aquih teingou un documentou en el quey su padrey, el general Gueivarrah, ha empeñadou estah casah a mi padrey, el General John Canning pour cientou cincuentah mil peisous fuerteys. Estey documentou me lou dio el Señorh Peter Andrew a quien traigou auih ahorrah coumou teystigou.*

ATAULFO:
—¡Esto es absurdo!

DON JOSÉ:
—(Casi riéndose.) ¡Olé! ¡Este es el día de los pagarés! Pero miren que le están ahora pagando a este nuestro sobrino con misma moneda con la que nos quería abonar hace rato…! ¡Si no es como para partirse uno de risa!

DON MIGUEL:
—[316]Aquí, ¡Viva la Pepa! Ahora veremos quién hurta a quién. Quién atropella a quién.

[311] [Pleased to meet you.]
[312] Levantándose de su asiento y]
[313] [Algo extrañado.]
[314] [Extrañado también.]
[315] et al.]

DON BRAULIO:

—Un momento señores. ¿Quién entregó este pagaré al Sr. Andrew?

PETER ANDREW:

—El Capitan John Canning.

DON FEDERICO:

—Mister Andrew. ¿Usted fue el Capitan Peter Andrew de antes, no?

PETER ANDREW:

—*¡Sí! ¿Y, cómou lo sabey usteyd?*

DON BRAULIO

—(Interrumpiendo.)[317] ¡Ah! ¡Ya le recuerdo! ¡Este es aquel célebre Capitán Andrew tan famoso en la administración de la infernal tortura de agua sobre nuestros civiles y[318] soldados!

PETER ANDREW:

—*¡Ah! ¡También me douy[319] cuentah quieneish soun vosoutrous!*

DON BRAULIO:

—Sí. Yo fui precisamente[320] el Secretario del General Pedro Guevara, y, como tal, tenía acceso a todos sus papeles. Y no recuerdo que haya firmado algún documento a favor del Capitán John Canning. En primer lugar, nunca se han tratado, siendo adversarios[321]. Nunca se han visto. Nunca se han conocido de cerca. De oídas, sí.

DON FEDERICO:

—En otras palabras, ese otro pagaré o documento, tiene trazas de ser otro papel falsificado[322].

PETER ANDREW:

—(Furioso.) *¡Nou tendrey outrou remediou quey llevarh estey casou a los tribunalesh!*

DON BRAULIO:

—(Sarcástico.) ¡Llévelo! ¡Yo le reto que lo lleve! ¡Y así le podré exponer a usted como reo de[323] alta traición contra las mismas fuerzas de su propio país[324]!

DON FEDERICO:

—(Sardónico.) ¡Y ya sé los cargos con los que saldrá acusado el Capitán Peter

---

[316] Pues[

[317] (Interrumpiendo.)]

[318] civiles y]

[319] [Ahora me doy]

[320] [precisamente fui]

[321] siendo adversarios.]

[322] [—En otras palabras, ese pagaré o documento, tiene toda la probabilidad de ser un papel falsificado.]

[323] le acuso a usted de]

[324] [norteamericanas.]

Andrew[325]!

PETER ANDREW:

—(Sobresaltado[326].) *¡Co… Cap… Capitan Brauliou Aguilarhhh?!*

DON BRAULIO:

—¡Sí! ¡El mismo a quien vendiste armas de fuego robadas del ejército invasor de los Estados Unidos aquí[327]! ¡Usted es un despreciable traidor a su país! ¡Usted vendió rifles y balas[328] del ejército norteamericano a nuestro ejército. Y eso, ante cualquier tribunal del mundo es alta[329] traición.

ATAULFO:

—(Casi[330] atolondrado.) ¡Pero a donde irá a parar todo esto…?

PETER ANDREW:

—(Resarciéndose.) *¡You sey miss dereichous! ¡Y esou que dicen ustedeys no esi verdad…! ¡Presentarey la debida demandah por difamación muy prontou…!*

[331]JAMES CANNING:

—*¿Eish veirdad toudou estou, Mr. Andrew? Is this all true! My God!*

PETER ANDREW:

—* ¡Esh tonteriah habla aquih! ¡Mey despidou hoy parah arreglar al ebidah queija…! ¡Adious a toudous![332]*

JAMES CANNING:

—(Siguiédole a Peter Andrew que va a la puerta[333].) *¡Hey! ¿Pourquey no terminamous aquih mismou este assuntou? Hey! What's the matter?!* (Mutis.)

*

ESCENA QUINTA.

(Los mismos menos James Canning y Peter Andrew[334].)

*

DON RAFAEL:

—Pero, ¿se ha visto cultura igual a la de aquellos individuos[335]?

---

[325] [Y ya sé de qué le acusará el Capitán Braulio Aguilar…]

[326] [Asustado.]

[327] [de las fuerzas norteamericanas por usted]

[328] y balas]

[329] [pura]

[330] Casi]

[331] DON BRAULIO:

—¿Testigos? Tenemos a todo el ejército bisayo que luchó contra las fuerzas norteamericanas. Y mataron a norteamericanos con las armas vendidas por otro norteamericano. Usted, Mr. Andrew. ¿Más claro…?[

[332] (Se marcha precipitadamente.)[

[333] [Siguiédole a Mr. Andrew.]

[334] [Los mismos menos los señores Canning y Andrew.]

[335] [señores.]

DON MIGUEL:

—Tiemblo cuando pienso cómo saldrán formados nuestras futuras generaciones bajo la tutela de estos norteamericanos blancos anglosajones y protestantes[336].

DON JOSÉ:

—Miren que apenas estamos unos años bajo su tutela y ya veis lo que va de ayer a hoy. La sociedad filipina está relajándose de tal manera que ya es fácil vaticinar su futura esclavitud económica y su pobreza de espíritu. La decadencia del filipino con esta tiranía de forzarles a hablar inglés para conseguir alguna colocación en el gobierno y en alguna compañía transnacional usense ya lo veo en mis propios sobrinos[337].

DON FEDERICO:

—La falta de respeto, la delicadeza, la honradez, la decencia, la palabra de honor son valores que desaparecen por cada palabra en ingles que nos profieren *simióticamente*[338].

DOÑA TRINIDAD:

—Está esa frase extraña de "graft and corruption" que sale hasta en los periódicos en castellano. Entiendo lo que es corrupción, pero "grafo", eso es un mal que todavía no entiendo. Sí, ha habido algún caso de corrupción en el gobierno español porque algún que otro oficial recibió regalos de algún mercader chino. Pero son casos rarísimos porque la delicadeza siempre se ha impuesto al final[339].

MAESTRA INCIA:

—(Levantándose emocionada de su asiento[340].) ¡Aaahhh! ¡Ahora comprendo por qué el gran poeta[341] Cecilio Apóstol les dedicó una poesía que les denuncia[342]. (Y se pone a declamar.)[343] "¡Yanqui, si tú nos vences/ con el potente empuje de tus armas/ no vivirás dichoso porque te odia/ hasta el ambiente mismo de mi Patria…!"

DOÑA ROSARIO:

—(Levantándose emocionada, continúa con los siguientes versos de la misma poesía[344].) "¡Yanqui, si mis estrofas/ logran sobrevivirme, sus palabras/ vibrarán en los siglos venideros/ el odio eterno, del eterno paria!"

DOÑA LUZ:

—Con el inglés obligatorio así terminarán nuestros descendientes. ¡eternos parias! ¡Y

[336] [—Tiemblo cuando pienso cómo serán nuestras futuras generaciones bajo la tutela de estos modelos en craso materialismo, desvergüenza y crimen.]

[337] [—Pero, estamos apenas unos años bajo su tutela y ya veis lo que va de ayer a hoy. La sociedad filipina está relajándose de tal forma que es fácil predecir su próxima postración. Estamos viendo señales de decadencia…]

[338] [—Y esta maldad que nos infunden tiene por cauce la instrucción aquí en inglés.]

[339] [—(Acercándose.) Ahí el porqué de ese empeño suyo de eliminarnos el castellano tan pronto como sea posible. ¡Y lo hacen sopretexto de darnos un lenguaje nacional! ¡Son muy astutos! Los invasores quieren desarmarnos antes quitándonos el último baluarte de nuestra integridad y dignidad nacionales, ¡el castellano! Al lograr eso, harán con nosotros lo que les plazca. Balas de cañón si quieren. Descatolizados y desfilipinizados. ¡Y eso es progreso!]

[340] y con voz trémula[

[341] el gran poeta]

[342] [cantó]

[343] (Y se pone a declamar.)]

[344] [Levantándose tan emocionada y continúa.]

en su propio país![345]

RODRIGO DE LA CUESTA:

—Ahora, todo lo que escriben nuestros poetas cobran un mismo sentido. Pues Jesús Balmori también escribió[346]: "¿Cómo vas a extinguirte, dulce idioma español?/ ¿Cómo vas a dejarnos romancero de amores?/ Si has de morir, será cuando muera el sol./ Cuando no queden pájaros, ni mujeres, ni flores./ Cuando la voz de Cronos con acento apagado/ resuene señalando a una nación en ruinas…

ATAULFO:

—(Que se quedó estupefacto ante el supuesto pagaré del Capitan Canning, volvió en sí juntamente con los igualmente sorprendidos[347] Teófilo y el abogado Valdés.) ¿Una nación en ruinas? Pero, ¿están ciegos? ¿No ven la libertad y el progreso que ahora impera en el país[348]?

TEÓFILO:

—De acuerdo con Ataulfo[349]. Las restricciones, los obstáculos, las imposiciones excesivas del antiguo sistema de vida, chapada a la española, poco a poco se nos van[350].

ABOGADO VALDÉS:

—Tienen que admitir que la gente ahora goza de la libertad y del progreso económico[351]…

DON JOSÉ:

—Lo que ahora tenemos no es libertad. ¡Es libertinaje! Y ese progreso que decís que tenemos es falso. Los nuevos amos son los que se llevan la parte del león de nuestros recursos económicos. Y nosotros, las migajas. Nuestras masas siguen pobres. Son unos cuantos Judas los que han mejorado su situación porque colaboran con el astuto colonizador y mentirosa propaganda en contra del antiguo orden de cosas[352].

ATAULFO:[353]

—¡Sois todos unos amargados y nada más!

---

[345] [—Y es eso lo que desean hacer de nosotros, ¡eternos parias! ¡Y en nuestro propio país! Están educando a las nuevas generaciones en inglés para apartarles de nosotros; para que no nos entiendan; para que no sepan lo que es la identidad nacional filipina; para que se pierdan en un vacío.]

[346] [—Eso es verdad. Recuerdo que un poeta nuestro escribió en torno a esa misma cuestión estos versos:]

[347] [Que les estuvo observando junto con]

[348] [¿No ven el progreso de que gozamos? ¿La libertad que impera?]

[349] De acuerdo con Ataulfo.]

[350] [están quitando. Ahora la gente vive más a gusto. Se siente más tranquila. Más libre de actuar y pensar. Más responsable de sus actos… Antes todo se arreglaba con rezos. Ahora le gente actúa.]

[351] [tiene más libertades. Es por eso que hemos podido progresar a grandes pasos en solo unos años. Antes de América, aquí no había nada de progreso. ¡Y estuvieron con nosotros, los españoles, por casi cuatro siglos!]

[352] [—(Acercándose a Ataulfo y compañeros.) Lo que ocurre es que entienden las cosas de otro modo. Para ustedes la disciplina equivale a restricciones, obstáculos. Para ustedes el orden no es nada más que una excesiva imposición. Pero lo más importante aquí es que ustedes deben ya pensar en retirarse. Aquí se ha demostrado que la justicia no está de vuestra parte. Os ruego por lo tanto a que nos dejen en paz por ahora. Ya hablaremos otro día. (Ataulfo, Teófilo y el abogado Valdés se marchan. Mutis.]

[353] Peroración añadida.

DON JOSÉ:[354]

—El que resultará amargado a la postre eres tú porque ante el falso pagaré que nos traes, los nuevos Amos te han traído otro pagaré que te dejará arruinado, a ti especialmente, si lo llevan a un juez norteamericano como ellos. ¡Entonces entenderás lo que acabo de decirte!

ATAULFO:[355]

—Oh shit! ¡Hala Teófilo, Valdés, vámonos fuera de aquí! (Mutis los tres.)

DOÑA LUZ:

—(Acercándose a Ataulfo.) Mi parte en esta casa como en las tierras que nos quedan, será para Adelaida cuando me muera. (Y le da las espaldas con altivez.)[356]

DON JOSÉ:

—¡Y la mía también! ¡Iros a freír gárgaras! ¡La puerta está allí! ¡Adiós![357]

*

ESCENA SEXTA.
(Todos[358] menos Ataulfo, Teófilo y el abogado Valdés.)

*

RODRIGO:

—(Llamándole aparte a Adelaida.) Adelaida. Creo que esta es una buena ocasión para que me contestes la pregunta clave de siempre. ¿Te casa conmigo? El futuro de tus tíos está[359] asegurado. No podrán echarlos[360] de esta casa.

ADELAIDA:

—(Acercándose sonriente[361].) Bueno, ya que insistes… Pues sí. Tengo ahora[362] que decirlo a mis tíos. O, ¿es que será mejor que té se los digas[363]?

RODRIGO:

—Bueno. Pues se los diré[364]. (Se acerca con Adelaida en el brazo[365] a Don José y a doña Luz.). Quisiera pedirles algo muy importante para mí. (Por un lado, la sirvienta Juana entra con vasos de limonada y una bandeja de biscochos, queso, salchichas y dulces. Los empieza a distribuir a los visitas.)

---

[354] *Idem.*
[355] *Idem.*
[356] [(Acercándose a los que se marchan.) Y, mi parte en esta casa irá toda a Adelaida cuando me muera… (Y da la media vuelta con altivez.)]
[357] [—Y, mi parte también irá todita a Adelaida… Adiós. Que lo pasen bien…]
[358] [Los mismos]
[359] más o menos[
[360] [No serán echados]
[361] [toda sonrisas.]
[362] [Ahora sólo tengo]
[363] [les digas]
[364] [Pues les voy a decir.]
[365] en el brazo]

DON JOSÉ:

—Venga joven. ¿Qué me dice?[366]

DOÑA LUZ:

—(Acercándose.) ¿Sí? ¿Qué nuevas hay?[367]

RODRIGO:

—(Solennemente.) Don José, Doña Luz. Pido con vuestra bendición me aprueben el matrimonio que le propongo a Adelaida[368].

DON JOSÉ:

—(Mirándole contento a Adelaida.) Y, ¿le aceptas al fín, Adelaida?[369]

ADELAIDA:

—(Sonriente.) Como ves Tío Pepe, la Princesa Mora se rinde ahora. Ha demandado que se le entregue la perla del idealismo y Rodrigo me la ha traído[370].

DOÑA LUZ:

—¿Estás segura? ¿Te olvidaste ya de aquel celibato en proyecto que casi te impusiste para no engendrar esclavos?[371]

ADELAIDA:

—(Agarrándose más del brazo de Rodrigo.) Pues ante un esposo fuerte como Rodrigo, jamás he de engendrar esclavos. Engendraré soldados, paladines y hombres y mujeres verdaderamente libres. ¡Libres como nosotros! ¡Moldearé a mis hijos según nuestras tradiciones y cultura![372]

RODRIGO:

—(Afirmando.) Tendrán de todo. Yo me encargaré de eso. ¡Les alentaré hacia el triunfo de nuestros verdaderos ideales filipinos[373].

DON JOSÉ:

—(Alzando un vaso de limonada.) ¡Esto sí que es digno de una gran celebración![374]

DOÑA ROSARIO:

—(Acercándose a la pareja con una copa en la mano.) ¡Señores! ¡Escuchadme! Rodrigo y Adelaida muy pronto se desposarán. ¡Brindemos por su salud y la salud de nuestra

[366] Que quiero saber de tus proyectos

[367] [—(Atendiendo con Don José a Rodrigo y a Adelaida.) ¿Sí? ¿Qué desean?]

[368] [—(Solennemente.) Doña Luz. Don José. Quisiera pedir, con vuestra bendición, la mano de Adelaida en santo matrimonio]

[369] [—(Contento.) Y, ¿ya le aceptaste Adelaida?]

[370] [—(Sontiente.) Como ves, Tío, soy la princesa malaya que demandó, y consiguió, la perla del idealismo, la aventura requerida, de Rodrigo. Y él ha salido airoso de la prueba…]

[371] [—A pesar de mi alegría, aún me tienta el preguntarte de si olvidaste aquel proyecto tuyo de imponerte el celibato para no engendrar esclavos.]

[372] [—(Sosteniéndose del brazo de Rodrigo.) Un padre fuerte nunca engendrará hijos esclavos. El amor de Rodrigo, lo sé, me dará renovadas fuerzas para luchar por nuestro alma nacional. Moldearé a mis hijos según nuestras tradiciones y cultura… lo auténticamente filipino.]

[373] [—(Cerciorador.) Y yo les proveeré de todo lo que necesiten. Les alentaré hacia el triunfo.]

[374] [—Ésto sí que es motivo digno de celebración.]

Patria!
(Todos salen con copas en la mano que la sirviente Juana llena de vino blanco[375].)

DOÑA TRINIDAD:
—(Alzando su copa.) ¡Brindemos por la salud de los novios!

DON MIGUEL:
—(Alzando su copa.) ¡La salud de los novios es también la salud de nuestra Patria[376]!

TODOS:
—(A coro con las copas en alto[377].) ¡Por los novios, por la Patria, por nuestro idioma castellano[378]!

MAESTRA INCIA:
—¡Brindemos por el advenimiento de valientes generaciones[379]! (Todos sorben de sus copas.)

DON BRAULIO:
—(Volviendo a alzar su copa.) ¡Por don José, por Doña Luz, por los Guevara!

TODOS:
—(Alzando sus copas y a coro.) ¡Por los Guevara y De la Cuesta! (Todos vuelve a sorber de sus copas.)[380]

*

ESCENA SEPTIMA.
(Los mismos y James Canning[381].)

*

JAMES CANNING:
—(Entrando con cara de contrito[382].) *Hei vueltou parah peidirlesh…*

DON JOSÉ:
—(Saliendo a su encuentro.) ¿En qué se le puede servir, Señor?

JAMES CANNING:
—(Dirigiéndose a todos.) *Me doy perfectah cuentah de coumou están ustedeys sufriendou. Tienen mi simpathia. Vengou a pedirles disculpash. Vengou a vosoutros comou amigou norteamericanou para rougarlesh mei perdounen. Y quei perdounen

[375] [Todos, con copas en la mano, se levantan para el brindis.]
[376] [¡Por nuestra Patria y la lengua de Cervantes y Rizal…]
[377] con las copas en alto.]
[378] [nuestra lengua castellana.]
[379] [generaciones valiente en Filipinas.]]
[380] [—(A coro.) Por los Guevara. (Y vuelven a sorber.)]
[381] [Mr. Canning y los mismos.]
[382] con cara de contrito]

tambien a los americanous que han invadidou a vuestrou paish*[383].

DON BRAULIO:

—(Acercándose a James[384].) ¡Anda! ¡Por lo visto el Sr. James Canning es la excepción de la regla general.

MAESTRA INCIA:[385]

—(A los demás.) ¡No me digas! ¿Será miembro de la Liga Antiimperialista de Estados Unidos?

DOÑA TRINIDAD:[386]

—(Aparte.) Sí. Pero es una minoría.

DON MIGUEL:

—(Dándole la mano a James Canning.) ¡Pues! ¡Que no se diga que no hay gente decente entre los WASP usenses![387]

JAMES CANNING:

—*Y, no sey preocoupen más Don Josey y doña Luz, como la Señoritah Guevarah. Yo no comprareh más esta casah. Es demasiadah preciosah para ser vendidah asi comou asi. Sin embargou, si quieren arreglarlah, pueden contar con un prestamou de mi partei*.

DON JOSÉ:[388]

—¡Esto es increíble! ¿No será un paripé, un ardid, una trampa?

DON FEDERICO:

—Pues, no sólo tiene nuestro perdón sino nuestra amistad[389].

DOÑA LUZ:[390]

—(Dándole a James una copa de vino tinto.) Sea usted bienvenido a esta casa[391].

DON JOSÉ:

—Tome asiento. (Todos se acercan a James Canning rodeándole. James Canning permanece de pie.)[392]

DOÑA ROSARIO

[383] [para rougarles dispensen, perdounen, lou quey el goubiernou de mi pais estah haciendou aqui en Filipinas…]

[384] a James]

[385] Peroración añadida.

[386] *Idem.*

[387] [—(Acercándose y dándole a Mr. Canning su mano en señal de amistad.) Pues, que no se diga que no hay caballeros entre los norteamericanos.]

[388] Peroración añadida.

[389] y nuestra estima[

[390] Peroración retrasada tres posiciones.

[391] [—(Acercándose y dándole una copa con vino a Mr. Canning.) Sea muy bienvenido este caballero…]

[392] [—(Invitándole al Sr. Canning.) Siéntese usted en su propia casa, Sr. Canning. (Todos se acercan, rodeándole al Sr. Canning, para saludarle.)]

—(Chocando su copa con la de James Cannning.) Pues brinde usted[393] con nosotros por la felicidad[394] de los novios.

JAMES CANNING.

—(Alzando su copa.) Con muchou[395] gustou brindou por la felicidad de los novios, Don Rodrigo y doña Adelaida. Soy un gran admirador de vuestra culturah, y me voy a unir a vosotrous para defenderlah[396].

DON RAFAEL:

—(Aplaudiendo.) ¡Es un aliciente oír estas palabras tan consoladoras de un norteamericano. Creo que es el sistema político norteamericano el que, por ahora, es defectuoso, y no el norteamericano ordinario el que casa la persecución de nuestra cultura y lengua hispanas.(Todos aplauden calurosamente a James Canning que reconoce la buen voluntad.)[397]

DON FEDERICO:

— (Alzando de nuevo[398] su copa.) Brindemos una vez más para los novios y por el nuevo amigo[399].

DON BRAULIO:

— (Brindando.) ¡Para la salud de los Guevara y de los novios…!

DON RAFAEL:

—(Brindando.) ¡Para la Patria filipina[400] y para norteamericanos como James[401] Canning!

MAESTRA INCIA:

—¡Salud al nuevo amigo y aliado nuestro[402]!

JAMES CANNING:

—(Inclinando la cabeza[403].) ¡Gracias! ¡Muchísimas Gracias! (Todos sorben una vez más de sus respectivas[404] copas.)

DON JOSÉ:

—"¡La patria no la erigen rufianes…!"

DON MIGUEL:

—"¡La Patria no la engendran villanos…!"

---

[393] usted]

[394] [prosperidad]

[395] muchou]

[396] [ayudarous a defenderla mejor…]

[397] [—(Aplaudiendo.) Es un aliciente oír palabras tan consoladoras de un norteamericano. Es el sistema norteamericano y no el norteamericano el que es la causa de la persecución de nuestras cultura y lengua hispanas… (Todos le aplauden al Sr. Canning con entusiasmo.)]

[398] [otra vez]

[399] [para la salud de los novios.]

[400] filipina]

[401] [el señor]

[402] Sr. Canning[

[403] [Inclinándose la cabeza a todos.]

[404] respectivas]

DON FEDERICO:

—"¡Es labor exclusiva de titanes…!"

DON RAFAEL:

—"¡De mártires tal vez, mas no de enanos…!" (Todos aplauden.)

ADELAIDA:

—(Acercándose con Rodrigo en medio del escenario, abrazándose a su brazo izquierdo, y se aproximan a donde Mr. James Canning se levanta[405].) ¡Muchísimas gracias a todos![406] ¡Sois[407] una maravilla!

RODRIGO:

—(Alzando su copa con la mano derecha.) ¡Brindemos por la preservación y continuidad de nuestra identidad nacional hispana![408]

DON RAFAEL:

—¡Viva Filipinas libre[409]!

TODOS:

—¡Viva!

DON BARULIO:

—¡Muera esa impostora "Philippines"![410]

TODOS:

—¡Muera[411]!

DOÑA LUZ:

—(Se apresura al piano, se sienta y toca el Himno filipino al idioma español[412].) ¡Todos a cantar! ¡Adelaida empiézalo!

TODOS:

—"Vibre la lengua divina,/ de Cervantes inmortal,/ en la nación filipina,/ de Burgos y de Rizal./ Cantemos filipinos/ un himno de homenaje/ al idioma glorioso/ de nuestra libertad./ Que retumbó en nuestros valles/ y en verde selvas ignotas./ Triunfe su ritmo sonoro/ con rumor de tempestad./ Noble lengua del decoro/ del amor y la verdad…

(Después de la canción, Doña Luz sigue repitiendo la misma melodía por el piano. Rodrigo y Adelaida se sientan, amorosamente, en las dos sillas próximas al piano de Doña Luz. El Sr. Canning se sienta en una silla próxima a la de Don José. Los visitas vuelven a sus respectivas sillas en animada conversación, menos Don Braulio que,

[405] [(Acercándose con Rodrigo en medio del escenario próximo al Sr. Canning.)]

[406] Muchísimas gracias[

[407] todos[

[408] [—(Brindando con la mano derecha ya que Adelaida se agarra de su izquierda.) Muchísimas gracias a todos. Brindemos por la preservación de nuestra identidad nacional hispánica. Por la cultura que es nuestra pro herencia…]

[409] libre]

[410] [—¡Y mueran la impostora "Philippines"… y la "Pilipinas"!]

[411] [Mueran]

[412] [Se apresura hacia el piano. Se sienta.]

mientras cae lentamente el telón, lo elude avanzando hacia el público. Y al caer totalmente el telón detrás de él dice al auditorio…)[413]

DON BRAULIO:[414]

—(Al público.) Es posible que haya buenos como Mr. James Canning. Pero lo de temer es la política norteamericana de colonización económica y eso que llaman "free trade" que nos esclavizará a todos. (Se apagan las luces.)

[413] [(Después de la canción, Doña Luz repite la misma melodía por el piano. Rodrigo y Adelaida se sientan, amorosamente, en dos sillas próximas a Doña Luz. El Sr. Canning se sienta al lado de Don José. Todos los visitas, en animada conversación, vuelven a sus sillas. A las últimas notas del himno, cae lentamente el telón.)]

[414] Peroración añadida.

"EL CASERÓN" SIMBOLIZA A FILIPINAS

Por el P. Rolando de la Goza, C.M., Ph. D.

Siguiendo la insigne ruta de los ilustres filipinos, —insignes como Rizal, López-Jaena, José María Pañganiban Y Claro M. Recto—, el Señor Guillermo Gómez Rivera ha producido un trabajo teatral que es instructivo a la vez que entretenido. Por boca de sus personajes en El Caserón (La Fortaleza Escondida) el autor nos inspira a practicar una de las virtudes más agradables y más elevadas: el amor a la Patria tras el conocimiento de su pasado más o menos glorioso.

A pesar de tantas huellas, tanta evidencia, palpablemente arrolladoras en su conjunto, aún tenemos a varios de nuestros modernos historiadores que quieren darnos a entender lo que nunca fue cierto: —el que todos nuestros antepasados aceptaron sin cuestión la dominación norteamericana sobre Filipinas. Es un acierto de parte del Señor Guillermo Gómez Rivera el haber indicado con precisión lo falso que es esta noción. Con solamente leer a los autores que tuvimos al comienzo de este siglo, grandes conocedores que son de la bella lengua de Cervantes, ya basta para el que más, y el que menos, se sorprendan ante la ignorancia histórica que gobierna sobre los escritos de muchos de nuestros autores, e historiadores, modernos.

"El Caserón" muy bien podría simbolizarnos a Filipinas. Hay quienes quieren venderla al mejor postor pero también tenemos a filipinos, del tipo de Adelaida, que heroicamente lucharán contra todo y contra todos, por defender la integridad nacional de nuestra Patria, cueste lo que cueste.

Creo, y conmigo viven muchos de igual opinión, que esta obra del Señor Guillermo Gómez Rivera, despertará en los filipinos de hogaño lo que más necesitan en la jerarquía de los sentimientos nacionales: el amor a España y a nuestro pasado. Es casi trágico reconocer esta verdad: el que tanto España como Filipinas, la Filipinas de nuestro recientísimo pasado, ambas vivan en desconocimiento y deserción de los ideales de su común Hispanidad. (Manila, abril de 1975.)

PRESIDENTES DE FILIPINAS. ENSAYOS CRÍTICOS DE LA JEFATURA DE ESTADO DE LAS CINCO REPÚBLICAS DE FILIPINAS

ÍNDICE

1. Emilio Aguinaldo y Famy (1869-1964)
El primer presidente de la República de Malolos

2. Macario Sacay de León (1878-1907)
El presidente secretamente asesinado

3. Manuel Luis Quezon (1878-1944)
El presidente colaborador de la Mancomunidad

4. José P. Laurel y García (1891-1959)
El presidente restituido de la II República

5. Sergio Osmeña y Suico (1878-1961)
El rebelde inescrutable

6. Manuel Roxas y Acuña (1892-1948)
El primer presidente de la III República

7. Elpidio Quirino y Rivera (1890-1956)
El presidente conservador

8. Ramón Magsaysay y del Fierro (1907-1957)
El presidente desgraciado

9. Carlos García y Polístico (1896-1971)
El presidente obediente

10. Diosdado Macapagal y Pañgan (1910-1988)
El presidente idealista

11. Ferdinand Emmanuel Marcos y Edralín (1917-1989)
El que quiso la independencia económica de Filipinas

12. Corazón Cojuangco de Aquino (1933-2009)
La primera presidenta de la V República

13. Fidel Ramos y Valdez (1928-)
El presidente metódico y metodista

I

Emilio Aguinaldo y Famy (1869-1964)

El primer presidente de la República de Malolos

El primer presidente popularmente elegido de Filipinas fue Emilio Aguinaldo y Famy. Fue oriundo del pueblo de Cavite Viejo, hoy Kawit, provincia de Cavite. Se le clasificaba de "mestizo" porque sus antepasados fueron chinos cristianos e indígenas tagalos de habla castellana. Fue maestro de escuela y gobernadorcillo de su pueblo. Era miembro de la Logia Katipunan, pero por rivalidades políticas, se separó de dicha logia y se fue organizando una facción, de la misma, que se denominó "Magdalo", inspirado en el nombre de la Patrona de su pueblo, Santa Maria Magdalena. Se alzó en armas contra el Gobierno español pero, por mediación del ilustre poeta de Quiapo, Manila, Pedro Paterno, firmó una tregua y se auto-exilió a Hong Kong tras recibir una compensación de 800,000.00 pesos del Gobernador General Primo de Rivera.

Los norteamericanos, con miras de usar a los filipinos en contra de su Madre Patria, España, le trajeron a Don Emilio de Hong Kong. Aguinaldo accedió seguirles porque le habían prometido ayudarle a conseguir la independencia y la libertad de su Patria. Al regresar a Manila, resumió las hostilidades en contra del existente gobierno español en Manila a pesar de haber firmado un tratado de paz con el mismo, el Pacto de Biac-na-bato.

Don Emilio, de hecho volvió a Manila en un barco de guerra de Estados Unidos creyendo que los estadounidenses eran sus amigos y aliados. Pero al ver que sus "aliados" iban a ocupar Filipinas sin la menor intención de cumplir con su palabra de respetar la independencia ganada por su revolución en contra de España, se adelantó a las intenciones de los estadounidenses y declaró la independencia filipina el 12 de junio de 1898, puesto que ya tenía un gobierno organizado a base de la Constitución de Biac-na-bató (1896) y de la más popular Constitución de Malolos.

Cuando más tropas usenses llegaron a estas islas, los comandantes militares de EE.UU. provocaron una guerra en contra de la ya establecida República Filipina encabezada por Don Emilio. Un militar americano, William Grayson, traicioneramente abrió fuego en contra de unos soldados filipinos que patrullaban el puente entre San Juan del Monte y el arrabal de Santa Mesa de Manila. Mas, al ver los militares usenses que no se podía fácilmente derrotar al bien organizado ejército de esta República, sus altos oficiales pagaron a traidores filipinos para que asesinaran al General Antonio Luna en Cabanatuan, provincial de Nueva Écija, ya que dicho ejército Filipino se mostraba fuerte bajo el eficaz caudillaje de este joven general y estratega militar entrenado en España y Francia.

Después del asesinato del Gral. Antonio Luna en Cabanatuan, la resistencia filipina decayó y el mismo Presidente Emilio Aguinaldo tuvo que huir de Manila hacia el norte de Luzón, a un apartado pueblo de nombre Palanan, en la provincia de la Isabela.

Para protegerle la retaguardia, otro General filipino, el más joven de ellos, Gregorio del Pilar, tuvo que enfrentarse con el ejército americano, que le perseguía al Presidente Aguinaldo en su huida a la Cordillera de la gran Isla de Luzón. Y fue, en el Paso de Tirad, donde cayó asesinado este joven y heroico General, Gregorio del Pilar, muerto a tiros mediante una emboscada, cobarde y traidora, organizada por el ya más numeroso ejército invasor.

Emilio Aguinaldo fue luego capturado en Palanan, Isabela, por traidores filipinos bajo el mando de militares usenses que se disfrazaron de soldados filipinos. El gobierno militar norteamericano no se atrevió a ejecutarle por temor al muy enfadado pueblo filipino. Por eso, Don Emilio estuvo bajo arresto domiciliario en su propia casa, en Kawit, Cavite, para el resto de su vida.

Tras la captura de Aguinaldo y el asesinato del Gral. Antonio Luna, los americanos confiscaron como botín de guerra la reserva filipina en oro y plata valorada en más de cien billones de dólares (US$100-B). Esta reserva nos lo custodiaban oficialmente el asesinado General Antonio Luna, y el perseguido Capitán Servillano Sevilla, en sus cuarteles de Malolos, provincial de Bulacán, la entonces cabecera de la República de Filipinas.

Para callarle al Presidente Aguinaldo con respecto de las atrocidades perpetradas por los invasores en Filipinas, la "historia oficial" le ha culpado por el asesinato en Maragondón, Cavite, del Supremo del Katipunan, Andrés Bonifacio y González, y por el asesinato del Gral. Antonio Luna y Novicio en Cabanatuan, Nueva Écija. La verdad es que el asesinato del Supremo del Katipunan, Don Andrés Bonifacio, y su hermano Procopio, es trabajo sucio del espionaje en estas islas desde 1882. El hecho del espionaje norteamericano nos lo revela el mismo Vicegobernador General y Secretario del Interior, Dean C. Worcester, en el curso de su declaración jurada durante una de las vistas en 1908, del caso por libelo que presentó en contra el diario filipino *El Renacimiento* por publicar, éste, un editorial titulado "Aves de Rapiña". El editorial hacía alusión a los invasores en su mencionado título y detallaba el pillaje y la corrupción burocrática del régimen americano sobre Filipinas en la primera década del siglo XX.

Pero Don Emilio, al ver la calumnia de que fue objeto mediante los libros de historia escritos en ingles durante aquellos primeros años de la dominación americana, inesperadamente se presentó a los funerales del Rey Alfonso XII, celebrados en la Catedral de Manila en Intramuros, para saludar a "su Rey". Este gesto quedó interpretado como señal del arrepentimiento que sintió por aliarse a los invasores en contra de España, para luego ver cómo la independencia, anhelada por él y por el pueblo

filipino, quedó totalmente traicionada por las medidas económicas impuestos por los norteamericanos sobre el gobierno filipino.

Poco antes de morir, Don Emilio Aguinaldo y Famy, repudió su asociación a la masonería, y comulgó como católico romano, ya que se dio perfecta cuenta de que esta organización se había puesto al servicio del colonialismo norteamericano en sus excesos en contra de Filipinas.

II

Macario Sacay de León (1878-1907)

El presidente secretamente asesinado

Tras el cruel asesinato a bolazos, o machetadas, del Gral. Antonio Luna en Cabanatuan, provincial de Nueva Écija, y la captura a traición en Palanan, Provincia de la Isabela, del General y Presidente Emilio Aguinaldo, el ejército filipino que aun luchaba muy esforzadamente en contra de los invasores quedó bajo el mando del General Miguel Malvar, el denominado "último alto militar de la Primera República de Filipinas que todavía no se rendía a los invasores".

El Gral. Miguel Malvar, oriundo de Lipa, provincial de Batangas, estaba llamado a asumir la presidencia de la República Filipina, vaciada por la captura y prisión domiciliar del Presidente Aguinaldo. Pero Malvar, por circunstancias aun desconocidas, decidió rendirse a los invasores americanos en vez de tomar la presidencia de la República y continuar con la resistencia armada. Con su rendición a los invasores, la Primera República de Filipinas quedó casi abandonada, como así lo querían los estadounidenses para justificar su anexión del territorio filipino. Los invasores alegaron, ante Malvar, que el territorio filipino ya era de ellos, porque lo habían comprado de España por veinte millones de dólares mediante el Tratado de París. Y el general batangueño les creyó.

En las difíciles circunstancias en que se encontraba, el Gral. Malvar no se dio cuenta que la supuesta "compra de Filipinas" no era nada más que un enorme truco urdido por los invasores. España, terriblemente derrotada, tenía que aceptar las imposiciones del mencionado Tratado de París. Y aquellas imposiciones por parte del victorioso imperio de América nos las imponía con miras de tener, a la postre, algún argumento "legal" con que luego decirles, a los patriotas filipinos, que su lucha por su propia República ya era inútil, puesto que su gobierno, al carecer de territorio, carecía de jurisdicción.

Pues la necesitada jurisdicción territorial ya la habían perdido los filipinos por el Tratado de París, firmado por España bajo coerción y triunfalmente aceptado por

EE.UU. Con dicho tratado, se le obligó bajo coacción a España a ceder el territorio filipino que ya no poseía. Consecuentemente, el territorio filipino muy injustamente pasó a ser "propiedad" de los Estados Unidos de América, y no ya de sus originarios habitantes, que habían ganado una guerra de liberación.

Pero hubo un katipunero que se rebeló contra el truco vil del invasor. Sabía que España, derrotada, había sido forzada a vender su provincia de ultramar, Filipinas, a los victoriosos norteamericanos, aunque ya había perdido toda su jurisdicción territorial sobre la misma, por lo que ya no tenía ningún derecho de enajenarla. Para este katipunero, el Tratado de París era nulo, en cuanto se trataba de una jurisdicción legal sobre el territorio que comprendía el Estado de Filipinas.

Altamente indignado por la terrible usurpación perpetrada por el invasor, el último katipunero, que ya había abandonado las armas, volvió a tomarlas organizando su propio ejército y declarándole la guerra. No tardó en registrar varias victorias militares en contra del ejército invasor de EE.UU. Aclamado por el pueblo filipino, asumió la Presidencia de la República filipina.

Este katipunero fue Macario Sacay y de León, oriundo del pueblo de Tondo, cabecera entonces de la provincial de igual nombre. Era sastre de profesión y actor en agraz de moro-moros (teatro indígena al aire libre cuyo tema es la lucha entre moros y cristianos) y zarzuelas, tanto en tagalo como en castellano. Era de una constitución robusta y de una mirada de águila. Poseía una buena medida de carisma personal y el pueblo lo siguió en su cruzada contra los invasores, que ya se venían distinguiendo por sus terribles atrocidades y crímenes contra la población civil de las islas.

El Presidente Sacay, tras una resistencia que duró siete años, hasta 1907, se dejó luego capturar, porque se le prometió un salvoconducto por mediación del abogado Dominador Gómez. Lo que le convenció al Presidente Macario Sacay fue la proclama de que Estados Unidos iba a permitir a los filipinos organizar su propio cuerpo legislativo, o una primera Asamblea en el año 1907.

Durante un baile dado por los americanos en su honor, Macario Sacay fue traicioneramente arrestado juntamente con el General Belarmino. Después de poco tiempo, los militares ahorcaron secretamente al Presidente juntamente con el General, declarándolos "bandidos" a raíz de la ley contra el "bandolerismo" que ellos mismos se habían inventado. Luchar contra el invasor era para la libertaria democracia norteamericana un acto de bandidaje.

Con el Presidente Macario Sacay, los invasores lograron suprimir por completo la primera República filipina fundada en 1896, para luego gobernar militarme sobre Filipinas a fuerza de armas y masacres. La guerra impuesta por los más poderosos Estados Unidos sobre la República filipina de 1898 resultó en la muerte de la sexta parte del la población total del archipiélago entre 1899 y 1902. De una población isleña de casi diez millones (10,000,000), los *wasp* asesinaron a un millón seiscientos mil filipinos (1,600,000).

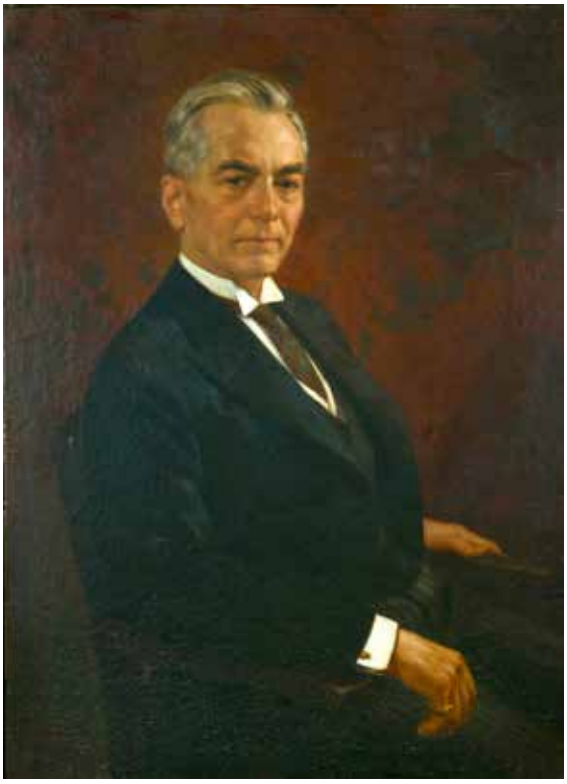
Mediante un mismo sistema educativo sostenido con el dinero extraído de los derrotados filipinos, forzados a rendirse como contribuyentes del gobierno colonial en su propio país, los invasores obligaron a la enseñanza de una "historia filipina" a su favor, que logró entorpecer a las incautas nuevas generaciones logrando, a la postre, su desnaturalización y desnacionalización como filipinos.

Con el sistemático entorpecimiento mediante una supuesta educación en idioma inglés, por encima de los idiomas tagalo y español, el "moderno" colonialismo impuesto por Estados Unidos ha logrado borrar, como el recuerdo heroico de Macario Sacay, los derechos económicos, lingüísticos, políticos y humanos del pueblo filipino hasta nuestros días.

III

Manuel Luis Quezon (1878-1944)

El presidente colaborador de la Mancomunidad



Manuel Luis Quezon nació en el remoto pueblo de Baler (hoy cabecera de la provincia de Aurora, antes Tayabas y luego Quezon) acurrucado entre la gran cordillera luzónica y el inmenso océano Pacífico. Sus compatriotas le llamaban "el kastila" (el español) a pesar de su apellido de origen chino cristiano, puesto que tenía la cara, y el temperamento, de un español altivo. Era mestizo de tagalo, español y chino.

Durante la revolución contra España fue capitán del entonces ejército de la primera República de Filipinas bajo el Presidente Aguinaldo. Su padre, Don Lucio Quezon, chino cristiano de Baler, era el maestro de ese pueblo, que se había casado con una mestiza española, la Srta. Molina.

Don Manuel también luchó contra los invasores norteamericanos, pero se rindió cuando aquéllos capturaron al Presidente Aguinaldo en Palanan, Isabela, un pueblo casi vecino de Baler, donde los "últimos de Filipinas" resistieron, durante todo un año, ante el sitio que les hizo el ejército del mencionado Presidente Aguinaldo. Es preciso señalar que el maestro, Don Lucio Quezon secretamente ayudó a los sitiados suministrándoles, a riesgo de ser ejecutado por sus compatriotas alzados, víveres, agua y medicamentos.

En 1935, Don Manuel Luis Quezon, después de convencerse de que era inútil todo intento de sacudirse de encima el yugo americano sobre lo económico, lo militar, lo lingüístico y lo cultural, bajo cuya garra se empezó a crear un mercado casi exclusivo para los productos de exportación estadounidense, él mismo optó por colaborar con ellos, a fin de establecer un gobierno filipino por el que se salvaguardarían —él así lo proyectaría— todos los derechos filipinos brutalmente suprimidos por el invasor desde 1898.

Don Manuel, de abogado licenciado de profesión se hizo político, amigo por lo tanto, del gobierno colonial. Quezon quiso convencerse que Filipinas, a la larga, ganaría pacíficamente su libertad e independencia, a pesar de la férula económica y la imposición obligatoria del idioma inglés. Se dio cuenta que la americanización de las incautas nuevas generaciones de filipinos se desarrollaba lentamente a pesar de la libre entrada de los productos de exportación usenses en forma de películas hollywoodenses, sus discos de música, sus modas y sus cuestionables valores.

Y pese a esta realidad, Don Manuel Luis Quezon también quiso creer que la directa imposición del idioma inglés como lengua oficial y como medio obligatorio de instrucción, los americanos permitirían que Filipinas tuviera, a la postre, un gobierno verdaderamente independiente, tras el de la Mancomunidad, que encabezarían políticos filipinos que fueran verdaderamente libres de los posibles dictados de Washington D.C.

En el terreno de la lengua a adoptar nacionalmente, Manuel Luis Quezon fue entendiendo que toda posición a favor de la continuidad del idioma español, como la lengua nacional y oficial de Filipinas, encontraría una oposición inquebrantable por parte de los invasores. En ese caso, Quezon propuso que el idioma tagalo se declarase por ley como la lengua nacional de Filipinas, por el que se le recuerda hoy día como "el Padre del idioma nacional Filipino".

Don Manuel bien adivinó que los invasores, pensando que la declaración de una lengua nativa sería otra forma más de borrar la preponderancia del idioma español como idioma en estas islas desde los años de la primera República de Filipinas, permitirían al idioma tagalo servir de lengua nacional. En el proceso de purificación, el alfabeto de 32 letras, arrancado del alfabeto español, fue reemplazado por otro de 20 letras. Con ese nuevo alfabeto, denominado "abakada", se establecería desde 1910 bajo la dirección encubierta del Secretario del Interior, Dean C. Worcester, la política de también purificar al mismo idioma tagalo de todos sus hispanismos, en nombre de un falso indigenismo.

Desde su silla como Presidente de la Mancomunidad filipina, Don Manuel Luis Quezon, se mantuvo callado. Acontecía que a principios de la primera década del siglo XX fue fundado en Manila, por un ilustre escritor tagalo de nombre Don Martín Ocampo, un diario filipino conocido como *El Renacimiento*, redactado en español con una sección tagala, que se llamaba *Muling Pagsilang*. Un dramaturgo, poeta y novelista tagalo, a la vez de buen escritor en español, de nombre Don Lope K. Santos, era el director de dicha sección tagala. En 1907 *El Renacimiento* publicó un editorial titulado "Aves de Rapiña" que expuso la tiranía, la corrupción y los abusos de los oficiales americanos, y el mencionado Worcester "se dio por aludido" y demandó por libelo al publicista de *El Renacimiento*, juntamente con su Director, Teodoro M. Kalaw, y sus redactores Fidel Reyes y Lope K. Santos.

Ante un juez americano, con un abogado también usense y al mismo Gobernador General de testigo, se cerró *El Renacimiento*, confiscando su imprenta y demás propiedades, y se encarcelaron con grandes multas a los mencionados publicistas y redactores. El demandante Worcester le ofreció, según se conoció en aquel tiempo, la libertad al dramaturgo Lope K. Santos si éste aceptaba escribir una gramática tagala con el mencionado nuevo alfabeto de veinte letras, el "abakada". Esa gramática se llama "balarila", un verdadero trabalenguas hasta para los mismos tagalos, cuya semántica gramatical española se eliminaba para verse sustituida con palabras acuñadas al estilo esperantista. Worcester, que también era el Director de Instrucción de aquel gobierno colonial, mandó que se enseñase como "idioma nacional" el tagalo, pero con la condición de que se usase el texto obligatorio del "balarila" preparado obedientemente por Lope K. Santos.

La idea era destruir al idioma tagalo, haciéndolo retroceder a los tiempos prehispánicos para que, en lo sucesivo, no amenazase el avance del ingles. De ese modo, mientras se utilizaba el "nuevo" tagalo purificado de hispanismos como un arma más para quitarle espacio al idioma español, se insistiría en la enseñanza y uso obligatorios del inglés. Pues, en aquellos años el inglés, a pesar de su obligatoriedad en todos los niveles de la escuela pública, apenas avanzaba como idioma conocido en estas islas. A la fuerza se tenía que tolerar el uso oficial del español porque era el idioma de todos los filipinos educados, los profesionales abogados, médicos, ingenieros, maestros, científicos, artistas, comerciantes, etc.

El político Quezon no intervino en la supresión del diario *El Renacimiento* y, aunque luego se opuso al "balarila" de Lope K. Santos, diciendo que "se debe tirar al Río Pásig semejante sabotaje al idioma tagalo", se convenció al fin que nada se podía hacer a favor del mismo idioma tagalo. Se consoló más tarde con el hecho de que, a pesar del monstruoso "balarila", el idioma tagalo estaba reforzándose hasta en las provincias no-tagalas del país.

En cuanto a la política independentista que acaudillaba, Don Manuel Luis Quezon quiso creer que el establecimiento de la *Philippine Commonwealth* o "Mancomunidad filipina", nunca iba a ser un engaño, como lo era el "balarila" para justificar una propaganda sobre la supuesta asimilación benévola (*benevolent assimilation*) por parte de los neocolonizadores. Pero Don Manuel, quizá más enfocado en la política lingüístico como en la política independentista, no se dio cuenta que la imposición del *free trade* sobre el gobierno y pueblo filipinos iba, a la larga, a socavar toda independencia política que él pudiese lograr mediante sus negociaciones con sus amos radicados en Washington D.C.

El *free trade* o "intercambio de productos libre de aranceles" fue el truco americano para controlar las economías de Filipinas. Mientras se otorgaba la supuesta emancipación política, la economía filipina y su moneda, estaban firmemente atadas a los dictados norteamericanos. Sin libertad económica, la independencia política, supuestamente otorgada por generosidad a los filipinos, venía a ser una gran mentira.

Y Don Manuel Luis Quezon no pudo evitar esta tragedia que es ahora la raíz de la pobreza filipina, pues se consolaría con el pensamiento de haber hecho todo lo posible para manumitir a los filipinos en el terreno político. Los filipinos dirigirían, después de todo, todos los ramos del gobierno de sus islas. Y para empezar, él ya había logrado, por lo menos, estar a la cabeza de aquel gobierno de ensayo que se llamó mancomunitario. Don Manuel tampoco se dio cuenta que la implantación de dicho gobierno mancomunitario con EE.UU. se llevaba a cabo con bastante prisa, por temor a la inminente declaración de guerra en contra de Estados Unidos por el vecino Imperio japonés.

Casi de súbito, Don Manuel Luis Quezon y sus contemporáneos, como Claro M. Recto, Benigno Aquino padre, o José P. Laurel, se vieron, en 1942, agredidos por el Imperio del Japón y, como respuesta a esa invasión, igualmente vieron cómo las fuerzas *wasp* precipitadamente abandonaron todas las Islas Filipinas a la merced de las fuerzas japonesas. El General Douglas MacArthur se escapó de Filipinas dejando tras sus pies en polvorosa la débil promesa de que iba a volver (*I shall return!*). Buena retirada para quien había tanto humillado la capacidad del hombre asiático.

Entonces, un ya moribundo Manuel Luis Quezon, también pudo ver cómo los norteamericanos lograron recuperar Filipinas de los japoneses en 1944, so pretexto de una "batalla liberadora", que de soslayo permitió a los ultraconservadores y sectarios norteamericanos el inexplicable bombardeo de iglesias católicas y la destrucción de Intramuros, la originaria y vieja Manila, con el objetivo de eliminar a los filipinos de

habla hispana y borrar de la mente de las nuevas generaciones todo recuerdo positivo de España.

La lucha de Manuel Luis Quezon fue heroica, y hubo momentos gloriosos durante su vida, cuando logró que verdaderamente se respetasen la dignidad y el señorío de los filipinos, por el enemigo racista que se presentaba ante él como un lobo disfrazado de oveja.

Los filipinos que se hicieron comunistas por odio a los japoneses (HUk-Ba-La-Hap) como a los americanos, y por odio al "colaborador" de los colonialistas usenses, Don Manuel Luis Quezon, luego asesinaron, en una emboscada cobarde, a su viuda, Doña Aurora Aragón, y a una hija suya, Aurorita, cuando regresaban en coche a su pueblo natal, Baler. Les sobrevivieron un hijo, Nonong, y otra hija, hoy la Sra. Nini de Buencamino.

Don Manuel Luis Quezon aun es recordado como el padre del idioma tagalo, llamado ahora filipino, y como el padre de la independencia política de Filipinas.

IV

José P. Laurel y García (1891-1959)

El presidente restituido de la II República

Batangueño. Era hijo de un militar que defendía a la primera República de Filipinas de 1896 en contra de la invasión americana de 1899. Ese militar era Don José Sotero Laurel, uno de los delegados que escribió y firmó la Constitución filipina de Malolos. José Protacio Laurel y García nació el 9 de marzo de 1891. Se educó en español antes y luego en inglés bajo mentores sajones en el colegio de leyes de la Universidad de Filipinas (UP). Llegó a ser un respetado magistrado del Tribunal Supremo de Filipinas durante el gobierno de la Mancomunidad. Durante ese tiempo no se avenía con los gobernantes estadounidenses, entre ellos el Gobernador General Leonard Word, que estaba abiertamente en contra de dar la independencia a Filipinas.

Cuando los japoneses tomaron Filipinas, José P. Laurel fue elegido Presidente de la República Filipina, permitida por el ejército japonés entre 1943 y 1945. Trató de defender los derechos del país ante los que pudieran haber sido los excesos de los militares nipones. Pero, cuando los japoneses se percataron que iban a perder la guerra, el Presidente Laurel nada pudo hacer para evitar las atrocidades cometidas en nombre del vigente conflicto bélico.

Al volver los americanos a la destruida Manila, le acusaron a José P. Laurel, con Claro M. Recto y tantos otros líderes filipinos, de "colaborar" con los japoneses. No quisieron comprender que el papel desempeñado por Laurel y Recto no fue fácil, ya que eran ellos mismos, los americanos, los que se escaparon de Filipinas a la primera llegada de las tropas imperiales del Japón dejándoles, en efecto, a los filipinos, a la merced del ejército japonés de ocupación.

Laurel y Recto tuvieron que enfrentarse a los japoneses y negociar, a fin de asegurarse la supervivencia del Estado filipino. No fueron pocos los filipinos que

calificaron de cobardes a los norteamericanos puesto que, en comparación con los españoles, ejemplarizado por Simón de Anda, éstos nunca abandonaron a Filipinas cuando los ingleses la invadieron en 1762, ni cuando el corsario chino, Limahong, trató de tomarlas en 1574. Los españoles, por más reducidos que eran en número (su número total nunca rebasó los 13,000 durante los primeros 250 años de su dominio) jamás abandonaron a los filipinos a su suerte cuando otras naciones más fuertes, como Inglaterra y Holanda, invadieron a fuerza de armas a estas islas. Es de notar que los holandeses organizaron no menos de veintisiete invasiones contra Filipinas, y ninguna de éstas triunfaron, porque los filipinos, entonces ciudadanos españoles, secundaban por propia voluntad todos los esfuerzos de defensa y resistencia organizados por los gobernantes españoles y mejicanos desde Manila.

El Presidente Laurel, dicen otras fuentes, aprendió el idioma japonés, por el que más le apreciaron los altos oficiales del ejército japonés. El Presidente Laurel, leal a su señor padre y a la primera República Filipina a la que pertenecía, recibió bien a los militares japoneses que arribaron a Filipinas con el Gral. Artemio Ricarte, "El Víbora", del anterior ejército del Presidente Aguinaldo; de hecho, compañero de fatigas del autor de sus días. El Presidente José Protacio Laurel, gran conocedor de la historia filipina, quedó totalmente de acuerdo cuando los japoneses le dieron a entender que venían para liberar a los filipinos de la invasión *wasp* desde hace ocho lustros, y reinstalar la originaria República de 1896 y 1898.

Laurel bien sabía la historia del Gral. Artemio Ricarte, y la razón por la que él se auto-exilió al Japón, sobreviviendo como profesor de español por cuarenta años. Y es porque el Gral. Artemio Ricarte, el puro patriota que era, jamás quiso aceptar la soberanía norteamericana sobre sus Islas Filipinas.

Con la colaboración de patriotas filipinos como Ricarte, el Japón inauguró una República Filipina independiente de Estados Unidos con José P. Laurel como su Presidente. Laurel y su gabinete lograron salvar la vida de muchos filipinos cuando los comandantes y soldados japoneses, amenazados por el arribo de las fuerzas norteamericanas, se entregaban al suicidio y al *kamikasi* (morir matando) al verse inminentemente vencidos. Los japoneses no podían comprender cómo, la población filipina, engañada por la propaganda norteamericana y la enseñanza de una historia filipina falseada, se atrevían a demostrar imprudentemente su complacencia por la anunciada llegada de los "libertadores". Este partidismo irresponsable a favor de los americanos fue lo que verdaderamente provocó más aun la hostilidad y la violencia por parte de las fuerzas japonesas en contra de los civiles filipinos, pues el pro-americanismo de unos pocos incautos, los japoneses se sintieron traicionados por la generalidad de los filipinos, a los que hasta cierto punto aun consideraban como una "raza hermana" que debiera liberarse del yugo económico y político *wasp*.

Si EE.UU. no hubiese anunciado que arribaría a Filipinas, ignorando el plan de uno de sus almirantes de arribar en Okinawa y Formosa, en vez de venirse a Manila, las fuerzas japonesas no se hubiesen entregado al incendiarismo y la masacre de civiles. Y Manila se hubiese librado de los efectos destructores y devastadores de la vorágine japonés y, a la vez, del irresponsable cañoneo y bombardeo americano "al estilo de alfombra" (*carpet shelling and bombing*), que terminó allanando lo que quedaba en pie a la merced del terrible, por incomprensible, zarpazo de los buldózeres y grúas usenses. Fueron los Estados Unidos los que adrede destruyeron y borraron de la tierra en que estaban en pie la entera ciudad murada de Intramuros, amen de sus arrabales de extramuros, como Ermita y Malate.

En resumidas cuentas, fueron las propias fuerzas de Estados Unidos las que más mataron y más destruyeron en la Manila que supuestamente liberaban de los

enloquecidos nipones. Y la agenda de destruir la herencia cultural de Filipinas se puede entrever de forma clara en esta terrible masacre y destrucción genocida mediante el bombardeo y cañoneos irresponsables.

En cuanto a la herencia hispana de Filipinas, la pertinencia en particular del idioma español, el Presidente Laurel, que lo tenía como su lengua, no en balde hizo un comentario "independiente". Dijo luego el Presidente José P. Laurel: "Por otro lado, y como casi por ironía, la verdadera liberación del individuo filipino igualmente depende de su aprendizaje y uso del mismo idioma español o castellano, siendo este idioma el vehículo de su historia y de su identidad nacional. Triste será el día en que los españoles, y los hispanoamericanos pudientes, dejasen de secundarnos en nuestros esfuerzos por conservar este idioma común en nuestras islas frente al inglés. Tanto españoles, como hispanoamericanos, como filipinos, habremos perdido, en el momento en que desaparezca por completo el idioma español en estas Islas, el orgullo de ser lo que somos, la dignidad de personas, el amor propio, el autorrespeto, la decencia en todo, porque todos, juntos, habremos igualmente admitido que ya no somos lo que debiéramos ser y que estamos sumidos en la mayor desgracia de todos los tiempos: la desunión y la desorganización frente a un común enemigo que nos fuerza su malsonante idioma".

Al terminar aquella supuesta "Guerra de liberación", el Presidente Laurel y sus compañeros de fatigas, Don Claro M. Recto y Benigno Aquino padre, fueron encarcelados por los oficiales del ejército americano en 1945. Pero, buenos abogados que eran, se pudieron defender con razones contundentes, además del decidido apoyo que siempre tuvieron del Presidente Manuel Luis Quezon. Cuando el Presidente Quezon se refugió con el Gral. Douglas MacArthur en la isla fortaleza de Corregidor —que se encuentra a la entrada de la inmensa bahía de Manila—, el segundo le ordenó a Quezon que declarase traidores, por colaborar con el enemigo invasor, a Laurel, Recto, Vargas y Aquino. Pero Don Manuel, el hombre sabio e íntegro que era, le dijo que jamás haría semejante barbaridad en contra de sus prominentes compatriotas.

A la larga, los neocolonialistas *wasp* encabezados por el alto comisionado Paul MacNutt y el Gral. MacArthur, tuvieron que retirar sus acusaciones de "colaboradores traidores" en contra de Don José P. Laurel y compañeros. El Presidente Manuel Roxas, que también fue acusado de "colaborador", declaró una amnistía general y los puso libres. Los historiadores filipinos en ingles, por temor a los americanos, adrede omitieron el puesto de José P. Laurel como uno de los presidentes filipinos, de la misma forma en que han omitido hasta ahora a Macario Sacay de León como tal. Fue el Presidente Diosdado Macapagal el que ordenó que se le reconociera, en los libros de historia obligados en las escuelas filipinas, a José P. Laurel, como uno de los presidentes de Filipinas.

V

Sergio Osmeña y Suico (1878-1961)

El rebelde inescrutable

Hijo del Parián, o del Gremio de Mestizos, de Cebú[415]. Perteneciente a un clan acomodado de agricultores, hacenderos favorecidos con tierras concedidas a ellos por el gobierno español de entonces, de origen chino cristiano, Sergio Osmeña y Suico nació el 9 de septiembre de 1878. Estudió las primeras letras en lo que ahora es la Universidad de San Carlos de Cebú. Al subir al nivel secundario, cuyo medio era el castellano, pasó a estudiar en San Juan de Letrán, ubicado en Intramuros de Manila, donde conoció a Manuel Luis Quezon. Cuando éste fue elegido presidente de la Mancomunidad filipina, Don Sergio fue elegido vicepresidente en 1935.

Pero antes de ser Vicepresidente de la Mancomunidad, Don Sergio ya había empezado su carrera política en 1907, cuando fue elegido como uno de los miembros de la Asamblea filipina de aquel año.

[415] Parian es el otro nombre de "Sector de Mestizos" o "Barrio de Mestizos". Se debe señalar que los referidos "mestizos" no son biológicamente de españoles sino de emigrantes chinos que fueron cristianizados e hispanizados por los frailes misioneros, particularmente los dominicos y los jesuitas españoles. Así que la clasificación de "mestizo" en Filipinas se refiere a los chinos cristianos y a sus descendientes, cuyo idioma materno es el castellano. Los vástagos de matrimonios entre españoles peninsulares, o insulares, y chinos cristianos, llegaron a denominarse "mestizos terciados" por ser mezcla de indígena, chino cristiano y español. De esta clase de mesticería (*kamistisuhan* en tagalo) provienen José Rizal, el Padre José Burgos, Emilio Aguinaldo, Claro M. Recto, Don José María Tuason, el Gral. Aniceto Lacson de Bacólod, José Locsin Sian de Yloílo, Manuel Luis Quezon y muchísimos otros prominentes filipinos que eran principalmente de habla castellana.

Se había graduado en abogacía por la Universidad de Santo Tomás de Manila y estaba bien preparado para dedicarse al servicio gubernamental y social. Profundo conocedor del idioma castellano, fundó el diario *El Nuevo Día* de Cebú redactándolo, con otros grandes escritores cebuanos en español, por más de tres años.

Al morir el Presidente Quezon, Don Sergio Osmeña inmediatamente ocupó la presidencia filipina, a pesar de haberse exilado a Estados Unidos para evitar la Guerra con el Japón en su propio país. Cuando regresó Don Sergio de EE.UU., Filipinas estaba destruida y totalmente empobrecida por la guerra que, para beneficio de Estados Unidos, se tuvo que sostener en contra del Japón. En el mundo, Manila fue la ciudad más devastada después de Varsovia.

Don Sergio reorganizó toda la estructura gubernamental de Filipinas. El 27 de febrero de 1945, por Orden Ejecutiva Número 27, consiguió restaurar la autoridad civil del gobierno mancomunitario por encima de la autoridad militar que los americanos aun tenían en sus manos. Nombró inmediatamente a varios prominentes filipinos como los nuevos miembros de su gabinete. Su gobierno tenía por idioma oficial el español por encima del inglés, que no se molestaba en conocer o usar del todo.

Los colonizadores usenses, para evitar el gasto que tendrían que hacer para la reconstrucción de Filipinas por la Guerra con el Japón en la que la involucraron injustamente, luego fingieron dar la independencia a este país el 4 de Julio de 1946. Apenas desplegada la bandera filipina desde las alturas de las astas oficiales de cada edificio gubernamental, los norteamericanos inmediatamente decretaron que se celebrasen elecciones presidenciales dentro del mismo año de 1946.

El entonces Presidente Sergio Osmeña presentó su candidatura, frente a la candidatura del político Don Manuel Roxas Acuña, entonces muy favorecido por los neocolonialistas usenses. Entre tantas otras consideraciones, Manuel Roxas era miembro de la misma masonería que profesaban los colonizadores *wasp*, mientras Don Sergio Osmeña permanecía inescrutablemente católico romano e hispanohablante como buen descendiente de los chinos cristianos de ayer.

No eran pocos los filipinos de aquel tiempo que concluyeron que Estados Unidos se precipitó en otorgarles la independencia en 1946, por la sencilla razón de librarse de su obligación de antes reconstruir la infraestructura devastada de las Islas. Pues era el deber de los EE.UU. llevar a cabo esa reconstrucción, antes de otorgarles a los filipinos "la independencia política y económica".

Pero la agenda de los *wasp* usenses tenía que prevalecer por encima de cualquier otra consideración. Y se empeñaron en entregarles a los filipinos su supuesta independencia para librarse de la responsabilidad de reconstruir antes al devastado país.

Era obvio que dieron dicha independencia de forma casi precipitada, para inmediatamente forzarles a los presidentes filipinos, bajo su dura influencia, a hacer préstamos, o empréstitos, de sus bancos para que, por su propia cuenta, "reconstruyan su propio país". Los bancos prestamistas a los que estaban obligados, dichos presidentes filipinos a hacer los escandalosos empréstitos con altos intereses, son los mismos de ahora, los que hoy, en pleno 2009, cobran las deudas con altos intereses. Vienen a ser el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Don Sergio Osmeña inmediatamente se dio cuenta de la maniobra usense, maniobra y truco sucio que consideraba como un acto de vil traición y pillaje sobre los recursos naturales y económicos de Filipinas. Es por eso que al presentar su candidatura en 1946 para presidente de la "Republic of the Philippines", Don Sergio anunció que no invertiría ni un céntimo para poner en marcha una campaña electoral a favor suyo. Dijo que el pueblo filipino ya le conocía bastante bien, porque él ya les había servido por

más de cuarenta años en varios cargos.

Los estadounidenses comprendieron que Don Sergio Osmeña era el tipo de filipino que no podían ni manipular ni engañar ni corromper. Es por eso que se aseguraron que perdiera las elecciones presidenciales de 1946. Triunfó Manuel Roxas y Acuña. Supieron desde aquel tiempo que no podían dominar a los filipinos si seguían siendo "chinos cristianos de habla española como Don Sergio Osmeña". Tan solamente podían explotar a favor suyo las economías, como los políticos de Filipinas, mediante los ya desnaturalizados filipinos que, como políticos controlados por ellos, gustosamente endeudarían al pueblo en nombre de la "Republic of the Philippines". Pues ya tendrían sus consabidas comisiones o sobornos. Después de todo, tales empréstitos tenían que pagarse con altos intereses. Y su pago anual tendría que efectuarse como un ítem automáticamente incluido en el *annual* presupuesto nacional de la "República of the Philippines".

Con el tiempo, y con políticos filipinos de habla inglesa, la deuda extranjera a los bancos americanos, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, se ha convertido en un escándalo político y social, a la postre, porque abría las puertas a la directa intervención política de los neocolonialistas desde el Departamento de Estado de Washington D.C. Esta desvergonzada intervención, particularmente en las economías y en la política extranjera del país, como en la imposición obligatoria del inglés como único medio de instrucción, es el negro factor, según el nacionalista Claro M. Recto, que anula la mencionada "independencia" política supuestamente otorgada a Filipinas sarcásticamente el 4 de julio de 1946.

El proceso de gradualmente hundir en supuestas "deudas extranjeras" al gobierno y pueblo filipinos en los estamentos de los bancos *wasp*, lo pudo vislumbrar, desde un principio, el Presidente Sergio Osmeña y Suico, razón por la que muy pronto se retiró de la política de una "Philippines" que, para él, ya empezaba a ser un juego de chanchullos y corrupción burocrática.

Los consejeros intervencionistas no lograron intimidarle al sereno y recogido Presidente Osmeña para que hiciera grandes empréstitos de los bancos usenses so pretexto de desarrollar la economía del país. Osmeña, mediante su suave inescrutabilidad, no consintió que se hicieran los injustificados empréstitos a los bancos en la medida en que otros presidentes de Filipinas fueron, luego, forzados a firmar.

Con sus placenteros recuerdos como periodista en español, director y redactor del periódico cebuano *El Nuevo Día*, el inescrutable Don Sergio Osmeña se retiró de la política para pasar con relativa tranquilidad el resto de sus días en su viejo Parián cebuano. No es en vano que Cebú fuera la primera ciudad fundada por españoles, donde murió Fernando de Magallanes, en estas Islas.

Su mayor legado al pueblo filipino es haber tratado de evitar su endeudamiento a fin de salvarlo de la pobreza y la miseria que, a la postre, la arrastraría hacia el fraude y el caos político.

VI

Manuel Roxas y Acuña (1892-1948)

El primer presidente de la III República

Manuel Roxas y Acuña nació a principios de 1892 en la provincia de Cápiz, Isla de Panay, Visayas. Su padre Gerardo Roxas era mestizo de español que, según lo que se contaba en la ciudad de Cápiz (hoy rebautizada Roxas), murió en un duelo, por el que el cura párroco de su pueblo se resistió en darle un funeral católico. Se habló además de que era miembro de la masonería norteamericana, detalle que era de la displicencia de sus compoblanos que, todavía, se adherían a la soberanía de la Primera República de Filipinas. Su enviudada madre, Rosario Acuña, heredera de una familia más o menos acomodada, se cuidó en educarle con esmero, juntamente con sus dos otros hermanos, Mamerto y Margarita.

Manuel estudio en la Universidad de Manila, fundada por el maestro y músico Don Mariano Jocson, recordado como el autor del "Himno filipino al idioma español". Allí mejoró su conocimiento del idioma castellano. Pero el joven Manuel Roxas se matriculó en el Colegio de Derecho de la Universidad de Filipinas, o la *University of the Philippines* fundada en 1908 por los americanos para competir con la vieja Universidad de Santo Tomás.

Allí se educó en inglés graduándose en 1913. Pasó el examen de abogados en ese mismo año llevándose los más altos honores. De allí su ambición fue hacerse político. En 1921 sus conexiones con los neocolonialistas norteamericanos le hicieron ganar un escaño en la Cámara de Representantes de Filipinas, donde se le eligió portavoz o Presidente de la misma.

Cuando se estableció la Mancomunidad Filipina con EE.UU. en 1935, Don Manuel Roxas fue también miembro de la Cámara y Secretario de finanzas del Presidente Manuel Luis Quezon hasta 1941. Los filipinos de habla hispana le mal

recuerdan como el que trabajó para que se vetase la aprobación presidencial de una ley del Representante Don Pascual B. Azanza, de Leyte, que proponía la enseñanza del castellano en los niveles de la educación Secundaria y la Universitaria de Filipinas. Lo que se entendía como "su conducta subsirviente" ante los dominadores americanos fue considerado por el patriótico electorado filipino como "un defecto grave y peligroso". Sus enemigos le moteaban como el político filipino que "se acerca al sol que más calienta". Don Manuel Roxas quedó tan malquisto que hasta se señalaba, en frecuentes conversaciones particulares, el "mal fin" que le esperaba, a raíz de un vaticinio pronunciado por una monja clarisa en 1840 por el que todos aquellos caudillos filipinos que tratasen de desarraigar la identidad filipina, quedarían castigados con un "mal fin" que, a veces, "ha de ser lento a la vez que violento".

El Presidente Manuel Luis Quezon, conocido por su carácter temperamental, le llegó a dominar muy acabadamente a Don Manuel Roxas, hasta en su vida personal. Quezon le dijo hasta con quién se debiera casar. Tras lograr las enmiendas de la Constitución Filipina de 1935 para incluir en ella el *parity amendment* por el que se les daba a los americanos los mismos "derechos de paridad" para explotar todos los recursos naturales de las islas, se habló que Roxas tuvo que casarse con la belleza de San Miguel de Mayumo (Provincia de Bulacán), Doña Trinidad Sevilla de León, en vez de su novia comprovinciana, la famosa cantatriz de opera, Doña Jovita Fuentes, "por razones de política".

Jovita Fuentes era una soprano de tan aquilatado timbre que triunfó en las salas de ópera de España e Italia. Y se le recuerda hasta nuestros días por su triste y romántica canción titulada en bisaya "¡Ahay Kalisud!", que también cantaba con letras en español bajo el título de "¡Ay, ay qué dolor!". Es creencia popular que esta canción la dedicaba Jovita Fuentes a su admirado Don Manuel Roxas. Desde luego que este episodio "romántico" le hizo más popular a Roxas ante el ordinario público filipino. Esa popularidad pareció favorecerle, ya que se preparaba para ser el siguiente Presidente de Filipinas en contra del conservador y muy respetado Don Sergio Osmeña.

Pero la ocupación japonesa de Filipinas interrumpió lo que se describía como el ascenso meteórico de Don Manuel Roxas. El ejército americano se escapó a EE.UU. con el General Douglas MacArthur a la cabeza. Pero el Gral. MacArthur se fue primero en submarino a Australia llevándole, como su rehén, al Presidente Manuel Luis Quezon y familia, antes de llevarles al fin a EE.UU.

Don Manuel Roxas, abandonado a su suerte en Filipinas, fue capturado por los japoneses en 1942. Pero el Presidente, Don José P. Laurel, valiéndose de su influencia sobre el ejército japonés, le mandó libertar y le hizo su consejero sobre economía. En resumidas cuentas, Don Manuel Roxas era uno de los que también firmó la ley orgánica, o constitución, que creó la República filipina apadrinada por el ejército japonés de ocupación. También sirvió a los ocupantes japoneses, aunque se alega que se mantenía en contacto con la guerrilla secreta local que seguía siendo leal a los Estados Unidos.

Cuando llegaron los "libertadores" americanos, Don Manuel Roxas fue uno de los que fueron arrestados, acusados y encarcelados "por colaborar con el enemigo japonés". Se vio encarcelado por un tiempo, hasta que el General Douglas MacArthur, por ser su hermano en la masonería, lo mandó exonerar. Y es cuando Don Manuel volvió a la

política, apoyado por los americanos, fue elegido el primer Presidente de la ahora "independent Republic of the Philippines".

Pero la independencia estaba impuesta sobre las ruinas de la guerra de EE.UU. con el Japón. La economía filipina quedó totalmente paralizada. Como bien dijera el escritor Nick Joaquín: "But when independence came, how were we? A nation in ruins, a nation a-stink with rotting corpses, a nation in charity rags fed with charity rations, a nation even more mendicant than before in the American market". Así lo dice en la página 328 del capítulo "The American Interlude", de su libro *Culture as History*. Para que mejor se entienda, la traducción española reza: "Y cuando vino la independencia, ¿cómo nos encontrábamos? Una nación en ruinas, una nación que apestaba con el hedor de cadáveres por doquier en estado de putrefacción, una nación en andrajos que apenas se alimentaba de raciones de limosna, una nación más mendicante que nunca ante el mercado americano".

Don Manuel Roxas, ya elegido presidente por la ayuda financiera que los *wasp* le dieron, no vivía ajeno a la miserable situación en que se encontraba la República filipina que el presidía. Los que le conocieron de cerca afirman que él estaba altamente preocupado por los problemas a resolver. Sobre sus hombros presidenciales había caído la obligación de reconstruir el país. Lo que le quedaba de cultura insular, según los que le conocían de cerca, le recordó lo que es ser buen filipino y luchar para el bien de su patria.

Por eso, cuando sus amigos y consejeros le propusieron que hiciera grandes empréstitos a los grandes bancos prestamistas para supuestamente financiar la reconstrucción de Filipinas, Don Manuel Roxas vaciló. Con objetividad estudió la situación filipina y, al enterarse que el gobierno filipino, su gobierno, quedaría endeudado a los prestamistas americanos, por el que les daba el derecho de dictar sobre él, y su entero gobierno, en la política económica, militar y hasta lingüística que se había de imponer mediante su presidencia, el Presidente Manuel Roxas se disgustó. Pero hombre prudente y recatado que era, supo ocultar su displicencia personal ante la idea de endeudar a un país arruinado como el de él.

Bien sabía Don Manuel Roxas que la destrucción y la ruina de su país había sido causada por los mismos americanos que ya lo venían explotando económicamente con el *parity rights* tras involucrarlo en su guerra contra el Japón. Y no cabe duda, nos dicen los que lo conocieron en esos momentos importantes de su vida presidencial, que se indignó, y entendió cómo un filipino de la cultura de Don Sergio Osmeña no había querido invertir ni un céntimo para una campaña electoral que le haría un presidente controlado por los neocolonialistas usenses, cuya agenda es controlar los destinos de Filipinas mediante el progresivo endeudamiento de su gobierno.

Los amigos y consejeros que le rodeaban se habían dado cuenta de la renuencia con que se mostraba cuando se le hablaba sobre el tema de hacer un *foreign loan* a sus bancos en Nueva York. En una ocasión le invitaron a pronunciar un discurso en su base aérea de Nichols, cerca de Manila, y tras tomar un baso de agua, cayó instantáneamente muerto de un infarto. No ha faltado desde entonces la sospecha de que fue envenenado dentro de aquella base norteamericana. Y hasta se alega que fue con cianuro. Y el motivo de tal asesinato se centra en su renuencia, y resistencia, en hacer los sugeridos *foreign loans* a los bancos americanos.

Don Manuel Roxas Acuña, resultó ser a fin de cuentas, un gran patriota filipino y un buen y leal presidente de su pueblo.

VII

Elpidio Quirino y Rivera (1890-1956)

El presidente conservador

Elpidio Quirino Rivera nació en un puerto marino cerca de Vigan, un pueblo que se llama Caoayan ("bambú"), que da hacia el Mar de China. Su madre, Gregoria Rivera, una ilocana frugal, tenía algo de sangre española; pero su padre, Mariano Quirino, era oriundo del opulento sector de mestizos de Vigan. Como la mayoría de los que componían el viejo sector de mestizos, Mariano Quirino era de origen chino cristiano. Decir chino cristiano era decir mestizo, que era la clasificación española que se daba al emigrante chino que, para asentarse en Filipinas, adoptaba de corazón el idioma castellano como su primera lengua juntamente con el catolicismo, haciéndose de hecho ciudadano o súbdito español, como señala Retana en la acepción de «mestizo» en su *Diccionario de Filipinismos*.

Para mantener la pureza de su estirpe en sus descendientes, el joven Elpidio se casó con la acomodada señorita Alicia Syquía, también del sector de mestizos de Vigan, quien guardaba como suyo el idioma español juntamente con el idioma ilocano, aunque la educación" que se daba a su generación ya les imponía el idioma del coloniaje estadounidense.

Antes de su matrimonio, el joven Elpidio residió por un tiempo en el pueblo de Aringay, en la provincial de La Unión, donde llegaba el tren de Manila y donde se celebraban corridas de toros en las postrimerías del tiempo español. Aunque había empezado la secundaria en Vigan, Don Elpidio se graduó en la Manila High School en 1911. Pasó a estudiar derecho en la University of the Philippines, donde se graduó como abogado en 1915. De miembro del foro, pasó a la política y fue elegido a la Cámara de Representantes, donde sirvió hasta 1925.

Entre 1925 y 1931 sirvió como senador bajo el régimen colonial norteamericano hasta que, al establecerse la Mancomunidad filipina, fue elegido Secretario de Finanzas.

En 1934 Don Elpidio Quirino fue miembro de la misión pro-independencia filipina y acompañó al Presidente Manuel Luis Quezon a EE.UU. para conseguir la aprobación de la Ley Tydings-McDuffie, la cual fijó la fecha en que se otorgaría luego la independencia de Filipinas el 4 de julio de 1946.

Don Elpidio enviudó en 1944 cuando el bombardeo americano de Manila en contra de los enemigos japoneses alcanzó a su esposa, Alicia, y tres de sus cinco hijos, quitándoles a todos la vida. Don Elpidio sufrió en el silencio tan terrible pérdida.

Más tarde, Don Elpidio, de Vicepresidente de la República asumió la presidencia del país en 1948, dos días después de la muerte repentina y misteriosa del Presidente Manuel Roxas en Nichols Field, una base americana en las afueras de Manila. En las elecciones presidenciales que se celebraron nacionalmente en 1949, Don Elpidio ganó fácilmente contra Don José P. Laurel. Continuó siendo Presidente de Filipinas hasta 1953.

Al asumir la presidencia de Filipinas se dio cuenta que la economía de su país estaba peor de lo que creía. Los amigos y consejeros estadounidenses, no solamente gozaban del prestigio de "libertadores" de Filipinas tras la brevísima ocupación japonesa, sino que rodeaban la oficina del presidente para sugerir, cuando no presionar con bastante insistencia, el negocio de "empréstitos internacionales" elaborados por ciertos bancos desde Estados Unidos.

El préstamo a los bancos usenses era lo que se presentaba como la única solución a los problemas económicos del gobierno y pueblo filipinos, recientemente "otorgada la independencia por la benevolencia norteamericana". Pero el presidente Elpidio Quirino, compendio de la rígida frugalidad chino-ilocana y castellana, al enterarse de los intereses que los bancos usenses iban a cobrar, se negó a considerar la idea de hacer dichos empréstitos comprometedores. Su sentido del honor, como el clásico caballero castellano que, en el fondo era, no le permitía endeudar de forma tan criminal al gobierno y pueblo filipinos.

El Presidente Quirino también comprendió que pedir prestado tanto dinero de los bancos podría igualmente significar la intervención, y hasta la dictadura política norteamericana, sobre su oficina presidencial. Aquellos autollamados consejeros usenses que sugerían, con insistencia, tales empréstitos, los juzgó inmorales y sospechosos. Su firme negativa así lo indicaba.

Un autor de su biografía escrita en inglés señala que el Presidente Quirino fue "secretamente depuesto del poder por la CIA usense. Este hecho se indica en una película sobre el Presidente Kennedy titulada *JFK*, producida por un tal Oliver Stone.

Y aquella negativa del Presidente Quirino a los propuestos empréstitos ofrecidos por los bancos americanos, se atribuye a su conocimiento del idioma español y al hecho de haber leído la obra "Defensa de la Hispanidad" por Ramiro de Maeztu, donde se dice que los gobiernos que hacen dichos empréstitos abrían las puertas para que los representantes de los mismos "co-legislen" con ellos en su propio país, anulando de esa forma su verdadera independencia política y económica:

> Donde quiera que los norteamericanos han acaparado monopolios o industrias para cobro de sus préstamos, han surgido las huelgas y las revoluciones contra los Gobiernos que han entregado al extranjero las fuentes de la riqueza nacional. Así han podido advertir los norteamericanos la dificultad de realizar los sueños de imperialismo económico a distancia, que tan hacederos parecían.

Para sacudirse de encima la presión *wasp* que le obligaba a hacer dichos empréstitos a los bancos norteamericanos, instituciones bancarias que bien pudieran

considerarse como los precursores del Fondo Monetario Internacional (IMF) y el Banco Mundial (WB), el Presidente Quirino anunció que iba a hacer una visita oficial al Estado español, en aquel tiempo representado por el caudillo Generalísimo Francisco Franco Bahamonde. Este anunció sorprendió a los consejeros usenses en Manila. No lo esperaban. Pero, comprendiendo que nada habían de ganar con una oposición frontal a los planes del Presidente Quirino, éstos decidieron utilizarle de otra manera. Le rogaron que hiciese llegar al Generalísimo español el deseo del gobierno de Estados Unidos de tener bases militares en España. El Presidente Quirino, tal como nos lo indicó más tarde su hija Victoria Quirino González (luego de Delgado), muy complacidamente aceptó el encargo de sus consejeros. Y así lo hizo en medio de la grandiosa recepción que dicho gobierno español le organizó.

El Presidente Quirino fue recibido como un hijo de España que se había extraviado pero que, al fin, volvía a la casa paterna. Así lo quiere decir en el número especial, dedicado a este acontecimiento, la entonces conocida revista *Mundo Hispánico*, que circulaba hasta entre muchos filipinos de habla hispana en estas islas. La consecución de las bases norteamericanas en España fue luego aprobada por el Generalísimo Franco y se le recuerda a Don Elpidio como uno de los que le abrió el camino a EE.UU. en España.

Por otro lado, para reafirmar la hispanidad filipina, el Presidente Quirino tuvo a bien llevar con él, en la visita oficial que hizo a España, al poeta filipino Manuel Bernabé, que triunfalmente declamó sus versos castellanos en el Teatro Lara de Madrid, como se dice en "La fe de Cristo y el amor a España":

> ¡Soñar Madrid! ¡Sentirme madrileño!/ Este era un sueño de mis viejos días, cuando iban navegando mis poesías/ asidas a los mástiles de un sueño./ Filipinas, la virgen marinera, salta de una ribera a otra ribera, montante en trampolín de nipa y caña./ y os trae, como regalos del Oriente,/ los dos soles que bailan en su frente.

Y José María Pemán le responde en su "Salutación a Filipinas en el poeta Manuel Bernabé" con los siguientes versos:

> La Hispanidad nos suena como voz ancha y dura./ Su medida es la misma corvatura/ del camino del sol;/ pero hay un ramillete prendido en la cintura/ que aniña la estatura de este mundo español… Sois los benjamines/ de la gente española:/ como un raro manojo de morenos jazmines/ que acunan las sirenas de las olas… Y os queremos por eso,/ con un temblor de pena y de cariño…/ Vuestro amor es más puro porque es de lejanía, y es vuestro castellano como un miedo en la voz. ¡Sois dos veces España, porque sois agonía, y España ha sido siempre agonía de Dios!/ ¡Nos hacéis falta, sílabas aisladas del Oriente,/ para que suene en verso nuestro grito de amor!…

Pero el glorioso viaje del Presidente Quirino a España se omitió en una reciente exposición, organizada en 2008 en su memoria. Este significativo viaje y visita que hizo a España se excluye adrede de la lista que se hizo de sus visitas oficiales a tantos otros países del mundo. Y todos los que ya conocemos las usuales intervenciones usenses en las cosas filipinas, bien sabemos por qué se procede de semejante manera. Desde luego que a su retorno, los diarios de Manila en español, en tagalo y en inglés, informaron que el gobierno del Generalísimo Franco le concedió un préstamo de diez millones de dólares para su gobierno.

Como una forma de socavarle al Presidente Quirino su popularidad, los consejeros americanos en su derredor inspiraron, muy al parecer, la publicación en la prensa local (que ellos controlan) que dicho empréstito español no bastaba. Tras presiones y

chantajes, los que atosigaban a Quirino, consiguieron al fin su firma a favor de "varios tratados económicos" con EE.UU., que luego resultaron dañinos a la economía filipina, como el tratado con el nombre de *Foster Dulles*.

El Presidente Quirino ya estaba enfermo cuando sus enemigos orquestaron unas protestas en contra de su persona, como de su ejecutoria presidencial. Como no se le podía acusar de robar del erario público ni de aprovecharse de su alto puesto porque era un hombre honradísimo, le acusaron por el ridículo "crimen" de comprarse, con supuesto dinero del erario público, "una orinola de oro". Desde luego que el pueblo filipino bien sabía que esta acusación había sido fabricada traicioneramente para supuestamente denunciar "la corrupción en su gobierno".

Para seguir rebajándole al Presidente Quirino se le añadió otra denuncia "espectacular". Y esa fue la de "dormirse en una cama con incrustaciones de oro"… Pero como tales denuncias, por ridículas y por increíbles, no hicieron mella en el prestigio personal del Presidente Elpidio Quirino, el neocolonialismo WASP usense, que siempre conspira desde la sombra, decidió tomar medidas más descaradas en contra del que olímpicamente les ignoraba. Para impedir la reelección del popular Presidente Elpidio Quirino, la intervención *wasp* en la política filipina le engendró un "verdugo", en un incauto, pero ambicioso, joven y nuevo político, Don Ramón Magsaysay. Magsaysay había sido nombrado por el mismo Don Elpidio como su Secretario de Defensa Nacional contra "la insurrección" de los ex-soldados del ejército filipino, entonces en contra de los japoneses (Huk-Ba-La-Hap), pero que luego se hicieron comunistas por odio al nuevo colonialismo americano sobre una Filipinas debilitada.

Fue el entonces Senador Claro M. Recto, celoso nacionalista, el que le calificó al mencionado "protegido político" como "el verdugo", el cual a la postre, acabaría con la carrera política y la vida misma del que le protegió. Al final de cuentas, el presidente Elpidio Quirino perdió la presidencia en una campaña política que se montó con dinero americano, hecho públicamente denunciado por el Senador Claro M. Recto, "como una desvergonzada intervención neocolonial en la política interior de Filipinas, que vulnera la soberanía de este país".

Tras la derrota en aquellas siguientes elecciones presidenciales, donde tuvo por contrincante al entonces Secretario de Defensa, Ramón Magsaysay, el Presidente Elpidio Quirino se retiró de la política para poco después morir en la tranquilidad de su hogar con la serenidad de un verdadero mártir.

VIII

Ramón Magsaysay y del Fierro (1907-1957)

El presidente desgraciado

No cabe la menor duda de que el Presidente Ramón Magsaysay y del Fierro era un buen hombre cuando el Presidente Elpidio Quirino le hizo su Secretario de Defensa. El Sr. Magsaysay era de origen ilocano, pero oriundo de la provincia de Zambales. Se cuenta que era nada más que un humilde mecánico de coches y camiones cuando le conoció a la que sería más tarde su esposa, Doña Luz Banzon.

El escritor Nick Joaquín atribuye los rasgos físicos de Magsaysay a un lejano origen español, pues era alto y fornido. Por otro lado su rostro era el de un filipino corriente. Ojos pequeños y casi hundidos y pómulos altos y buena dentadura, que usualmente mostraba con una sonrisa que a todos les parecía muy simpática. Las masas filipinas le adoraron por la sencillez de su carácter y la pasión que mostraba para "la redención de las masas"…

Pero todo un filipino, así de bueno y así de sencillo, puede malearse, y sin saberlo él mismo, por una educación a medias en inglés que le infunda seriamente "una mentalidad colonial", convirtiéndole de hecho en un criado ciego de los manipuladores americanos.

En el caso del bueno, pero incauto, Presidente Ramón Magsaysay, fue la misma revista *TIME* la que le expuso como un filipino de "mentalidad colonial" frente a los usenses. Escribió lo que sigue dicha revista el 23 de noviembre de 1953, citándole, además, al mismo Magsaysay como coautor de sus dañinas palabras:

> It was soon no secret that Ramón Magsaysay was America's Boy. For a time, U.S. Colonel Edwards Landsdale of the U.S. Air Force took a desk in Magsaysay's Defense Office, became virtually his mentor and publicity man, polished, precise William Lacy. Councillor of the U.S. Embassy, became the man to whom Magsaysay turned daily for counsel. Lacy and other U.S. officials were worried by Magsaysay's open and unabashed exploitation of the friendship, but not Magsaysay. "What do you know about Filipinos?"

> he would say. "I tell you, my people like Americans, and they like to see me with Americans.

Lo sorprendente, además de curioso, es que sea la misma revista *TIME* la que, en la misma fecha y en los mismos artículos sobre Magsaysay, escribiera lo que sigue:

> In spite of a Filipino law which forbids foreigners to contribute to election campaigns, U.S. business interests in the islands anted up some $250,000 at a time when Magsaysay's Nationalist Party was seriously shorts of funds.

Claro M. Recto, Senador de la República y antiguo miembro del Partido Nacionalista al que Magsaysay también pertenecía, era un filipino formado a la hispana. Y es precisamente por esa formación por la que sentía un nacionalismo consecuente por su Patria. Se le tildaba de anti-americano, y hasta de comunista, al Senador Claro M. Recto de Batangas, por su firme defensa de la soberanía filipina. La verdad es que Don Claro, siendo de la vieja escuela filipina, nada de comunista tenía por la fortuna que se hizo como famoso abogado "de campanilla"… Su genio como jurista le elevó, a pesar de objeciones americanas, al puesto de magistrado del Tribunal Supremo del país. Don Claro M. Recto era decididamente un filipino que jamás se le podía llamar colaboracionista por los altos principios de ley y de patria que profesaba con la sensibilidad y la feroz integridad del jurista, del periodista, del poeta, del premiado dramaturgo y del brillante académico que era a la misma vez. Era, de hecho, el mejor académico de la lengua española en Filipinas correspondiente de la RAE de Madrid.

Partiendo de esos principios, no estaba nada conforme el ilustre Claro M. Recto con la abiertamente escandalosa intervención norteamericana en la política filipina de su tiempo. Pues comprometía todo lo que los filipinos de su timbre entendían como la independencia y la dignidad del gobierno y pueblo filipinos.

En una polémica con un periodista y escritor usense, Mr. Hortendorp, el lema que le puso por delante el formidable Senador Recto trataba sencillamente de que los americanos tuvieran "un respeto decente" a la soberanía de Filipinas. En inglés le dijo al Mr. Hortendorp: "have a decent respect for Filipino sovereignty"…

Como era de esperar, los artículos de *TIME* sobre el Presidente Ramón Magsaysay, donde se revelaba la contribución americana de $250,000.00 a su campaña electoral para Presidente del país, en contra de Quirino, altamente le indignaron al muy distinguido y leal Don Claro.

Una de sus cartas abiertas al Presidente Ramón Magsaysay, publicadas en toda la prensa filipina, fulminantemente se titulaba "Puppetry and American contribution to election campaign" (que se podría traducir como "Mamarrachadas, marionetería, y la contribución usense a la campaña electoral") publicada el 27 de julio de 1955 (véase el libro *My Crusade* de Claro M. Recto, Manila, 1955).

Los intervencionistas, como sus locales lacayos, pensaban que Don Claro M. Recto no sabía inglés, como para escribir en él. Se enteraron luego que, por su profundo dominio del idioma español, Don Claro logró aprender y dominar el inglés en solamente tres meses y en una medida mucho mayor que los inocentes párvulos filipinos des-educados en este mismo idioma, a la vez que en su propia lengua materna.

Posiblemente afectado por estos ataques esclarecedores de una cumbre intelectual y nacionalista filipino que, por ser de la vieja guardia filipino-hispana, tomaba muy en serio la dignidad de su Patria, el Presidente Ramón Magsaysay recapacitó y anunció una política de previa consultación con el pueblo filipino, antes de resolver alguna cuestión que afectase a los intereses nacionales. El lema que adoptó fue: "Can we defend this in

Plaza Miranda?". La Plaza Miranda del viejo arrabal de Quiapo en la Manila extramureña, siempre fue un foro público donde todas las asambleas, o concentraciones populares, se llevaban a cabo. Cuando el Presidente del país algo tenía que decir al pueblo, se iba a la Plaza Miranda y allí exponía su programa gubernamental y hablaba directamente al pueblo que, en el acto, le decía lo que pensaba. Pero desde que se extendió la moda de la televisión, la vitalidad de la Plaza Miranda decayó un tanto aunque, hasta en el tiempo presente, todavía se organizan concentraciones, asambleas y los "mitin de avance" políticos en dicha plaza.

Ante estos antecedentes, los mencionados *wasp* se desengañaron sobremanera cuando el Presidente Ramón Magsaysay se negó a firmar algún empréstito que le sugerían, con la usual insistencia, a favor de los bancos usenses. Ramón Magsaysay, el grande, les contestó directamente que se irá a la Plaza Miranda para consultar con el pueblo antes de endeudar a su gobierno a los bancos americanos.

Es un hecho que los americanos, que le presionaban a firmar significativos empréstitos con altos intereses a costa del pueblo filipino, se olvidaron que Ramón Magsaysay también era ilocano, lo que le hacía seguía la tradicional frugalidad de su estirpe indígena e hispana. Y no cabe la menor duda que le escandalizarían al frugal Presidente Ramón Magsaysay los intereses que dichos bancos usenses cobrarían del gobierno y pueblo filipinos a la postre, además de abrir las puertas a la ruinosa intervención política y económica de los políticos, los banqueros y los espías *wasp*, tal como lo señalaban los filipinos de formación hispánica como Claro M. Recto.

También fue en 1953, durante la administración del Presidente Ramón Magsasay, cuando el *Summer Institute of Linguistics* (SIL) entró en Filipinas por influencia de la CIA usense. Y no fueron pocos los filipinos que consideraron como un mal agüero para el idioma tagalo y el idioma español en el sistema educativo de Filipinas la intervención de estos "lingüistas". El odio estadounidense al idioma español emparejado con el deseo de acabar con filipinos como Claro M. Recto —que les atajaba de forma eficaz en el pillaje (*plunder*) que siempre han tenido como agenda primordial sobre los intereses filipinos—, es posiblemente la única causa por la que se puso en marcha la campaña sistemática para acabar con un segmento social filipino culturalmente instruido en lengua castellana. Pues siempre se quiso hacer mangas y capirotes de los indefensos e ignorantes filipinos *mis-educated* en inglés, en cuanto a sus derechos económicos y lingüísticos.

Tras una visita a la ciudad de Cebú, el avión —con nombre «Monte Pinatubo»— que le llevaba al Presidente Magsaysay de vuelta a Manila, se estrelló en el Monte Manunggal de Cebú tras apenas despegar. Dicho avión presidencial chocó contra el mencionado monte porque alguien cambió la hélice de dicho avión por otra más pequeña, razón por la que al despegar no pudo, dicho avión, rebasar la altura del Monte Manunggal. Según el autor del libro, *Some are Smarter*, el piloto de aquel avión presidencial, un tal Bartolomé Cabangbang, no se enteró de cómo se pudo cambiar la hélice por otra de menor alcance… Todos murieron con el Presidente Ramón Magsaysay en aquel avión, menos un periodista apellidado Mata (Néstor) que, poco antes de morir, señaló a los que sabotearon al avión en que él estaba con el Presidente Magsaysay.

Pero los que saben de tales "accidentes", que también quitaron la vida de un presidente ecuatoriano que se atrevió a expulsar de su país al SIL, o la vida del Presidente Torrijos de Panamá, señalan con el dedo a los que llegaron a odiar al Presidente Ramón Magsaysay por su firme negativa de endeudar a Filipinas a los bancos usenses.

Pues así se quiere dominar al mundo mediante la férula económica y política, y el idioma inglés. Es una férula forzada sobre países como Filipinas que resultan empobrecidos a la postre por la explotación foránea que termina en el descarado pillaje de sus recursos naturales. Y, ¿nos van a hablar los *wasp* y sus lacayos de los pasados abusos y excesos españoles en las Islas Filipinas? Filipinas fue el escenario donde los americanos primero experimentaron y siguen experimentando su colonialismo enajenador, cultural y políticamente, bajo el subterfugio de la democracia y la libertad. Y lo seguimos viendo en Vietnam, en Afganistán, en Irak…

IX

Carlos García y Polístico (1896-1971)

El presidente obediente

Carlos P. García fue poeta boholano en lengua cebuano-bisaya (balak). A pesar de reeducarse en inglés, el nacionalismo filipino que aprendió en español mucho influyó en su política. Fue otro Presidente más, después de los Presidentes Sergio Osmeña y Elpidio Quirino, que aprobó la ley "del idioma español" del Congresista Miguel Cuenco, por el quinto distrito de Cebú, por la que se incluían 8 asignaturas regulares de español en todos los cursos universitarios con una equivalente total de 24 unidades. Y la razón de su postura pro-lengua española nos lo expuso él mismo cuando declaró:

> Fervoroso creyente, por un lado, en la pervivencia del lenguaje español en nuestro país, considerado como una de las bases más firmes de la cultura que nos honra y distingue, y por otro, teniendo en cuenta que nuestra historia nacional está escrita en dicho idioma, y que es el lenguaje en que escribieron nuestros caudillos, los próceres del pensamiento filipino, los héroes y mártires de nuestro glorioso ayer, creo un deber de justicia y de gratitud fomentarlo y conservarlo para la posteridad.

Así se puede leer en la página 16 del libro *Discursos de Malolos y Poesías Filipinas en Español*, publicado por el Buró de Imprenta Pública en Manila, 1963. La ley de Don Miguel Cuenco enmendaba la anterior ley del Senador negrense, Don Enrique Magalona, por la que sólo se requerían 12 unidades de gramática y lengua española a todos los universitarios filipinos, aprobada en 1949 por el Presidente Sergio Osmeña. De esas ocho asignaturas, cuatro se trataban de la enseñanza de la gramática de la lengua española y las restantes cuatro trataban de la enseñanza de los escritos políticos, como literarios, de prohombres filipinos para enderezar los errores y

omisiones garrafales en la enseñanza de la historia filipina que adrede se había puesto en los libros de texto en inglés, luego obligados a los incautos niños y jóvenes estudiantes filipinos, por los *wasp* y sus lacayos locales en el sistema de educación oficial de esta República.

Los americanos se opusieron vigorosamente en contra de esta ley. Pagaban (*hakot* en tagalo), bajo cuerda, a los "activistas" e izquierdistas estudiantes, como el que luego se hizo el supremo del Partido Comunista de Filipinas, apoyado por el gobierno comunista de la China continental, para que se organizasen demostraciones estudiantiles delante de la Casa Legislativa demandando la abrogación de dicha ley. Los estudiantes "activistas" fueron enseñados a descalificar al idioma español como "la lengua del colonialismo" y como "un idioma muerto" (*a dead language*).

Además de la ley del español de 24 unidades (8 asignaturas en la universidad), el presidente Carlos P. García tuvo por lema el eslogan *Filipino First!* ("¡Primero, el filipino!") en economía. Es decir, que los primeros que deben antes disfrutar de las utilidades de sus recursos naturales deben ser los filipinos. Desde luego que los que no se vieron afectados por la política del *Filipino First* fueron los supuestos inversionistas americanos, pues ya habían logrado, durante la presidencia de Manuel Roxas, enmendar la Constitución Filipina de 1935 para meter en ella la cláusula de la paridad (*Parity Clause*). Por esta cláusula, el inversionista usense tenía los mismos derechos, a paridad, que los filipinos, en la explotación de los recursos naturales y del comercio de Filipinas. El Senador Claro M. Recto tildaba de "otra enmienda Platt en Cuba", esta dañina cláusula.

La política del *Filipino First* logró persuadir a los chinos capitalistas que empleasen a filipinos de raza indígena como obreros, despachadores, cajeros, contables, asistentes, etc., en sus tiendas de comercio, corporaciones, fábricas y haciendas de azúcar y arroz. Pues, estos puestos de trabajo estaban antes dados a otros emigrantes chinos, muchos de ellos indocumentados, que venían por miles al año para asentarse en estas Islas, hasta de forma ilegal, económicamente marginando a la población indígena de Filipinas. La misma política de "Primero, el filipino" aceleró la asimilación de los nuevos emigrados chinos, los advenedizos, a la actual sociedad filipina, porque impuso una supervisión más estricta sobre lo que se explicaba en las casi trescientas escuelas chinas que operan dentro del territorio filipino.

Entre los Presidentes filipinos, Don Carlos P. García, fue el que estudió la razón por la que los chinos advenedizos, crearon una "economía independiente" mediante el acaparamiento de la venta al por mayor y al por menor de toda clase de productos que, dentro y fuera de Filipinas, se fabricaban. Y la conclusión general que se daba es que esta "economía independiente" tendía a marginar económicamente al indígena, o al filipino de raíz malayo-indopolinesio, ahora denominado austronesio".

Desde principios de la época española, los chinos ya acaparaban, como cosa muy natural, todos los posibles negocios. Escribe el Obispo Domingo de Salazar, protector español de los chinos de su tiempo:

> Háyanse en este Parián todos los oficiales de un oficio determinado como sastres, plateros, etc. de una República, y que producen cosas curiosas y baratas. Hay médicos y boticarios con rótulos en sus lenguas puestas en las boticas, bazares o tiendas, que declaran lo que en ellas se vende. Hay también bodegones donde acuden los españoles, sangleyes y naturales a comer. Los oficios mecánicos de los españoles han cesado todos, porque todos se visten y se calzan con los sangleyes por ser muy buenos en estos oficios al uso de España. Y, hacerlo todo muy barato.
>
> Nos abastecemos también de carne, de la que se cría en esta tierra: como puercos, venados, carabaos, que son los búfalos de Italia, y es tan buena carne como la de la vaca.

> Venden también muchas gallinas y huevos. Y hasta la leña partida se vende en el Parián. Y lo que más a esta ciudad tiene sustentada, es el pescado que estos sangleyes traen y venden.

A diferencia de los malayos, los chinos forman una asociación bancaria que les da un empréstito a cada individuo de su raza, algún capital, para abrir una tienda de sari-sari o de "chucherías" en cada esquina de cada barrio y municipio. Con el capital que acumulan, compran solares y tierras del país, y acaparan el negocio de bienes raíces, además de la venta del arroz, del pan, del trigo, del maíz y de vegetales.

Es ciertamente por eso que, mientras los chinos y sus mestizos tienen buenas casas y buenos coches, los indígenas de nuestros días viven en comunidades pobres, que ahora se llaman *squatters*. Y mientras tienen sus escuelas para enseñar el idioma chino, los filipinos no tienen escuelas donde se enseñe con prioridad el tagalo como idioma nacional, puesto que se impone, hasta ahora, el inglés, so pretexto de que es el vehículo del progreso. La realidad es que a pesar de cien años de inglés obligatorio, los filipinos siguen pobres en su propio país, y no pueden acumular el capital necesario para negociar, como lo hacen los chinos y sus mestizos.

La política del *Filipino First* del Presidente García alivió, de alguna manera, la pobreza del filipino indígena. Y para devolverles a los filipinos su sentido de unidad nacional, amen de dignidad, fue el Presidente Carlos P. García ―puro malayo que era― el que tomó pasos decisivos para que se implementase debidamente la enseñanza del idioma español, tal como lo pedían las leyes de Magalona y Cuenco. En ello se adelantó a la política *bumiputera* de Malasia, demostrando el problema postcolonial existente en el Sudeste asiático.

X

Diosdado Macapagal y Pañgan (1910-1988)

El presidente idealista

Diosdado Macapagal y Pañgan es de pura estirpe indígena. Nació en el antiguo pueblo de Lubao, provincia de la Pampanga, cuya iglesia antigua es de admirar. Su padre fue Urbano Macapagal, hombre de pocos medios pero de grandes conocimientos de la tradición pampangueña. La Pampanga se llamaba "Nueva Castilla" durante los tiempos españoles, y siempre se distinguía por su lealtad a la madre patria. Los pampangueños tomaban muy en serio su condición de "súbditos españoles". Tan es así que siempre se decía: "donde hay tres pampangueños y un peninsular, allí hay cuatro españoles".

La madre del joven Diosdado se llamaba Romana Pañgan, mujer que, nos dicen, se ganaba la vida lavando ropa. Pero era letrada en su lengua. A la edad de cinco años le empezó a enseñar a su hijo a conocer el abecedario castellano y silabear mediante el viejo catón en español que en aquellos tiempos se publicaba y se ponía al alcance de todos los que iban a misa cada domingo por la mañana.

Por eso, cuando Diosdado entró en la escuela elementaria de su pueblo, Lubao, ya conocía las letras del alfabeto en español y pampangueño, y no le fue difícil traducirlos al inglés, que también lo aprendió a leer y a entender. Resultó el primero en todas sus clases de la elementaria. Se graduó con el honor de *Valedictorian* del nivel elemental. En la Secundaria, la "Pampanga High School" le graduó con el segundo honor de *Salutatorian*.

Por estas distinciones escolares, Diosdado llamó la atención de un mecenas local, Don Honorio Ventura, alto empleado del gobierno de aquel tiempo como Secretario del Interior. Le ayudó a cursar la abogacía en la Universidad de Santo Tomás, donde se graduó con honores. Su erudición le llevó a completar el doctorado en Derecho Civil y

un doctorado en Economía en la misma Universidad de Santo Tomás donde, por cierto, perfeccionó sus conocimientos tanto del idioma español como del idioma inglés.

De joven cortejaba a unas manileñas de habla española y les dedicaba versos de amor en castellano. Una de ellas fue Dolores "Lolita" Bayot, que luego se casó con el popular actor del cine filipino, también pampangueño, Rogelio de la Rosa. Ese matrimonio produjo a Rogelio, hijo, que se distinguió como un alto oficial de las aerolíneas filipinas, PAL.

Lo que ocurrió es que Diosdado se casó al fin con una hermana de Rogelio de la Rosa, su rival. Ella era Purita de la Rosa, con quién tuvo dos hijos, Arturo y Cielo. Pero Doña Purita falleció de una dolencia durante la ocupación japonesa, y el viudo Don Diosdado se volvió a casar con Evangelina Macaraeg, oriunda de la provincia de Pangasinán. De este segundo matrimonio nació Gloria Macapagal de Arroyo la decimoquinta presidente de Filipinas. Es de notar que Doña Evangelina Macaraeg de Macapagal, como apunta su hija Gloria, dominaba muy bien el castellano. Es por eso, que el otro idioma del hogar del matrimonio Macapagal siempre fue el castellano.

En 1948 Don Diosdado fue asignado a ser el Segundo Secretario de la Embajada Filipina en Washington D.C. En 1949, a sugerencia del entonces gobernador de la Provincia de Pampanga, Don José Lingad, Don Diosdado presentó su candidatura como diputado del Primer distrito de la Pampanga y ganó las elecciones. Fue reelegido dos veces más como Diputado del mismo distrito provincial. Durante su incumbencia, fue nombrado representante filipino a la Asamblea General de las Naciones Unidas tres consecutivas veces. Su buen nombre y fama le llevó a ganar la vicepresidencia de Filipinas en 1957, y en 1951 ganó la presidencia de Filipinas en contra de Don Carlos P. García.

Filipinas seguía mejorando su economía, pero quedaba como una espada de Damocles la deuda extranjera a los mencionados bancos americanos. La presión por parte de consejeros usenses, y sus seguidores locales en la política como en el comercio, se hacía sentir de forma bien aguda. El Presidente Diosdado Macapagal, el Doctor en Economía que era, quiso verdaderamente estimular el desarrollo económico de Filipinas, pero fue persuadido, contra su propia voluntad, a hacer empréstitos a los referidos bancos. Era la única manera de encauzar ese desarrollo económico que él proyectaba con tanto afán.

Y es verdad que logró cierta medida de crecimiento y prosperidad para la nación, pero siempre quedaba por delante la deuda a los referidos bancos usenses. Para minimizar la pobreza en las zonas rurales, Don Diosdado escribió el Código de la Reforma Agraria Agrícola de 1963 y suprimió el viejo sistema de inquilinato agrario del país.

Mas, las reformas económicas que puso para bien del pueblo filipino, no bastaban para asegurar su progreso final. El pueblo filipino, para verdaderamente avanzar, también necesitaba inspirarse en su propia historia y en su propia identidad nacional. Pero el pueblo estaba extranjerizado. No se conocía a sí mismo. Despreciaba lo propio y admiraba lo norteamericano. Todo lo que prefería comprar tenía que venir de EE.UU. Para colmo, la inmensa mayoría del pueblo no era nada más que víctima incauta de un analfabetismo funcional por su educación en inglés obligatorio. Y la pobreza filipina aumentaba de día en día debido al *free trade* impuesto por el neocolonialismo.

El escritor Nick Joaquín nos señala muy claramente cómo se ha desarrollado la mentalidad colonial entre los filipinos en cuanto a productos americanos. Nos cita un ejemplo con los cigarrillos, que tanto dinero les costaba a los ordinarios filipinos. Escribe, en traducción nuestra:

> La nostalgia por los cigarrillos Piedmont que, tan solamente valían cuatro centavos el paquete, continúa hasta nuestros días a pesar de la desagradable lección de la guerra con el Japón cuando los que fumaban estaban muertos de hambre por cigarrillos en un país, como lo es el nuestro, que cultiva y produce tabaco en cantidad. Los japoneses quisieron despertarnos de nuestra mentalidad colonial frente a los EE.UU. cuando trataron de introducir el cultivo en Filipinas del tabaco "Virginia" echándonos así en cara el hecho de que los norteamericanos nunca alentaron el cultivo de este tipo de planta de tabaco en nuestras islas. Y es porque no querían que compitiéramos con sus cigarrillos como Piedmont y Chesterfield y Camel y otras marcas cigarreras, que comprábamos tan barato y libre de aranceles. ¿Por qué habíamos de fabricar nuestros propios cigarrillos si los cigarrillos americanos eran tan baratos y tan fáciles de adquirir? El problema es que no nos dábamos cuenta que no estábamos tan solamente empeñándonos el futuro, sino que estábamos desarrollando el conflicto cultural entre lo *local* y lo *blue seal*, entre lo *genuine* de EE.UU. y lo *false* que supuestamente producíamos.

Ante esta realidad retratada por Nick Joaquín, Don Diosdado se dio cuenta de lo dañino que era para los filipinos su mentalidad colonial frente a los EE.UU., amén de su entorpecimiento intelectual e ideológico en cuanto a la historia y cultura de su propio país. Don Diosdado analizó el problema y no tardó en descubrir que el analfabetismo funcional, la ignorancia de la historia del país y la falta de un sentido de proteccionismo económico por parte del filipino de la calle, eran defectos a corregir tan pronto como fuera posible.

Macapagal comprendió que, en resumidas cuentas, el filipino educado en inglés tenía una mentalidad colonial frente a todo lo norteamericano que le hacía depender de todo lo ajeno. Y por esa mentalidad colonial, el filipino educado en inglés estaba incapacitado para resolverle sus problemas, tanto como individuos como como nación. En ese caso, Don Diosdado, sin tomar ninguna posición en contra del dañino uso obligatorio del idioma inglés por encima de las lenguas nativas en las escuelas elementales de su país, recordó la eficacia del viejo catón español que su madre usaba para alfabetizarle en su infancia. Por eso desoyó toda protesta callejera en contra del la enseñanza del español en colegios y universidades de Filipinas. En cambió, apoyó abiertamente las leyes Magalona y Cuenco de enseñanza del español, porque pensaba que de alguna forma, la educación del filipino mejoraría si también adquiría nociones de este idioma.

En cierta ocasión Macapagal dijo lo siguiente sobre el idioma castellano en Filipinas, que se recoge en la página 16 de libro *Discursos de Malolos y Poesías Filipinas en Español*, edición de 1963:

> Yo os aseguro, filipinos, como Presidente de vuestro país que, como yo siento a España en mi corazón, procuraré que todos los filipinos de esta y de futuras generaciones, sientan a España como digna Madre Patria. De manera especial he observado el gran interés que muestran los españoles por el fortalecimiento de los lazos hispanofilipinos, mediante la intensificación del uso del español en Filipinas. Por mi parte, aprobaré [la creación por ley] del Instituto de Lengua Castellana en el Departamento de Educación aquí en Manila.

Además de apoyar la enseñanza del idioma español, Don Diosdado volvió la mirada a la primera República de Filipinas de 1896 y 1898 que se había independizado de España el 12 de junio de 1898, y que tenía por idioma oficial el castellano. Entonces pensó que para devolverle al pueblo filipino su sentido de nacionalidad, se tendría que restaurar el 12 de junio como el día de la independencia filipina. Y así lo hizo.

Tras esa restauración, emprendió una visita oficial a España y fue recibido tan gloriosamente como se le recibió al Presidente Quirino. Don Diosdado afirmó la

gloriosamente como se le recibió al Presidente Quirino. Don Diosdado afirmó la hispanidad filipina en varios escritos suyos. Los siguientes alejandrinos recogen el júbilo popular que se sintió entre los filipinos de habla hispana, en unos versos compuestos por un servidor con título "Antena de la patria", y que él muy agradecidamente reconoció:

La voz de los Rajás en ti resuena bélica.
El genio de los Cides aureola tus actos.
Patriota. Defensor de Mi patria famélica.
Paladín de la Historia. Prez de prístinos pactos.

Cual volcánica fuente surgiste al patrio trono,
al pueblo depurando de exotismos y vicios…
De la nociva influencia que incita el abandono
De nuestros sacros fueros y patrios epinicios.

La noble integridad de tu altivez malaya
te gloria proclamándote descendiente directo
de los grandes que alzaron la impávida atalaya
donde ondean los nombres de Bonifacio y Recto.

Hoy sorbes, por patriota, del cáliz del martirio.
Y te amaga, por poeta, la sombra del cadalso.
Desprecia al que te ladre con encono y delirio,
al traidor y cobarde, al hipócrita y falso.

Si Incomprensión condena tu hidalga ejecutoria;
Si Envidia te maldice, Si Farsa te censura,
no olvides que en la abierta página de la Historia
Hoy estás cual patricio que enaltece y depura.

Que ululen los lacayos del nuevo coloniaje;
Que nieguen tus lauros las aves de rapiña;
Mas, ¡adelante! Poeta de acérrimo coraje…
¿qué importa el huracán de una excéntrica riña?

Tu peregrinación a la vetusta tierra
que nos vació su ser, su semilla y rosal,
es un renacer glorioso; un símbolo que aterra
al vil que darnos quiere su infamia y su dogal.

Docto restaurador de nuestra independencia,
con el doce de junio nos diste honra y renombre.
Y, por ello, la Historia, la nativa consciencia,
guarda en su alma tu imagen y bendice tu nombre.

Antena de la Patria. Bravo Macapagal.
Tú que vas encontrando la actitud pusilánime
de este pueblo embaucado, ten por lanza inmortal,
de nuestros grandes héroes, la voz y el voto unánime.

Y es que los Rajás te dan su genio bélico.
Los Rectos y los Cides en ti rehacen sus pactos.
Surges, para cumplir el destino pentélico,
De esta patria forjada por castellanos actos.

Únase a tu misión el ardor del asceta.
Únase a tu saber el genio filipino.
Únase a tu esplendor el cántico del poeta.
Y, únanse a tu existencia
¡la Patria y su destino!

Los logros económicos de la presidencia de Macapagal no parecieron complacer a los prestamistas americanos. Éstos querían a un presidente filipino que endeudase más y más a su pueblo, y no a un presidente que eficiente y sabio en el campo de las economías, lo rescatese de su endeudamiento. Éstos tampoco querían a un presidente que endereciese la historia de su país, restaurando su verdadero día de la independencia. Es seguramente por eso que los prestamistas usenses no le apoyaron al Presidente Macapagal cuando se presentó para la reelección. Apoyaron a Ferdinand E. Marcos porque no era católico, no hablaba español y, lo más importante, estaba dispuesto a hacer todos los empréstitos que los bancos americanos le sugiriesen.

El grito de Guerra empleado por Marcos en contra de Don Diosdado fue *¡Alis diyan!* ("¡Márchate de aquí!"). Y con el apoyo de los neocolonialistas *wasp* en favor de Marcos, el Presidente Macapagal perdió la reelección en 1965.

Al bajar del palacio presidencial, Don Diosdado y su señora, Doña Evangelina, hicieron un viaje de amistad por casi todos los países de centro y sur de América, donde fueron recibidos por los presidentes iberoamericanos como hermanos. Ese viaje de afecto para Iberoamérica nos lo cuenta en un bonito libro que luego publicó en Manila.

Se retiró de la vida pública y se dedicó a escribir varios libros. Cuando el Presidente Marcos organizó la Convención Constituyente de 1971, Don Diosdado fue elegido delegado a dicha convención. Al reunirse los delegados, le eligieron presidente de aquella Convención Constituyente de 1971 hasta 1973. Falleció Don Diosdado el 21 de abril de 1997. Hasta ahora se le recuerda como "el incorruptible" por su alto sentido de honradez y delicadeza.

XI

Ferdinand Emmanuel Marcos y Edralín (1917-1989)

El que quiso la independencia económica de Filipinas

El intervencionismo norteamericano en Filipinas ya debiera de haber estado bien fatigado con presidentes filipinos de habla y cultura españolas. Pues estos presidentes filipinos, aunque les escuchaban y hasta les seguían lo que les aconsejaban los referidos intervencionistas, tenían, en muchas ocasiones, la independencia de, cortésmente, discrepar de sus dictados. Resultaban ser unos "criados respondones" que tenían el coraje de no acatar todo lo que se les ordenaba. Eran algo díscolos, como la generalidad de los iberoamericanos. Y esa vena hispana ya les empezaba a molestar de forma intolerable a los entrometidos *wasp*. Orgullosos de su poder, los estadounidenses querían a "criados sumisos" que siempre les dijeran *Yes, Sir*. Y así se dice en tagalo *mga tuta ng Kanô*, que literalmente en castellano quiere decir "perros de los americanos".

Y es por eso que cuando le conocieron la presidencia a Ferdinand E. Marcos, los intervencionistas se pusieron muy contentos. Encontraron un *boy* muy suyo. Un *Am-boy* como se suele decir entre las masas isleñas. Al fin toparon con un político filipino que no hablaba español y que no era católico. Y no solamente toparon con esas dos calificaciones, a manera de *bonus* todavía tenían a un filipino pro-americano, de la cabeza a los pies, y que siempre estaba muy dispuesto a decirles con una sonrisa brillante: —*Yes, Sir! Your are the boss Sir!*

A los políticos y escritores gringos les encantaba además las aventuras de Ferdinand E. Marcos porque les recordaba la cultura de su *Wild West* y sus *Gangsters* al estilo de Al Capone. Además, Marcos era el primer presidente con un primer nombre americano, "Ferdinand", y ese detalle les agradaba sobremanera, pues ya no tenían que contender con presidentes filipinos cuyos nombres y apellidos eran puramente

españoles, que tanto les costaba pronunciar. No sabían, desde luego, que la madre de "Ferdinand", Doña Josefa Edralín, hablaba español y que, a pesar de ser de la Iglesia Filipina Independiente, o Aglipayana, había sido también bautizado católico.

Doña Josefa era, obviamente, una mestiza de china, que descendía de viejos chinos cristianos de Ilocos Norte. Si Doña Josefa se hizo protestante aglipayana, era por razones "revolucionarias" contra los frailes católicos de la época de sus padres y, posiblemente, le convenía serlo para que se le favoreciese con el título de *teacher* educada por los misioneros *Thomasites* de EE.UU. Pero, a pesar del entrenamiento en inglés, Doña Josefa terminó siendo maestro de la "Malate Catholic School" de Manila, donde tendría que hablar español, puesto que este arrabal estaba compuesto de residentes de habla española durante los años 30 y 40.

Pero antes de venir a Malate, Manila, Doña Josefa vivía en Batac, pueblo cerca de Laoag, la capital provincial de Ilocos Norte. En una modesta, pero amplia casa, residía allí con su esposo, Mariano Marcos que, en 1935, se había presentado como candidato para la Asamblea Filipina. Aconteció que Don Mariano Marcos, antiguo abogado de provincias educado más bien en español, resultó derrotado en aquellas elecciones por segunda vez. Y su contrincante, Julio Nalundasan, para burlarse de él, organizó una procesión funeral con un ataúd puesto sobre una carroza que llevaba el nombre del derrotado Don Mariano. Y esa procesión funeral, muy adredemente pasó delante de la casa de los Marcos, deteniéndose ante su entrada, con abucheos para agravar más aun la ofensa.

No tardó mucho y el victorioso representante Julio Nalumdasan fue muerto a tiro de rifle en su casa, mientras se cepillaba los dientes sobre una ventana que daba a la Calle Real de su pueblo. Había terminado de cenar y se había ido a esa ventana que daba a dicha calle para cepillarse los dientes y fue cuando, de un tiro en el pecho, cayó muerto soltando el vaso de agua y el cepillo que tenía en las manos. La muerte de Nalundasan fue en 1935 y tres años después el joven Ferdinand Emmanuel E. Marcos, estudiante de abogacía de la Universidad de Filipinas (UP) en la Ciudad Quezon de Metro-Manila, fue arrestado, juntamente con su padre, Don Mariano, su tío Pío, y su primo Felizardo, por el asesinato de Julio Nalundasan. Según testigos declarantes, los cuatro arrestados habían conspirado para asesinarle al tal Julio. La querella contra los Marcos tomó su curso y en enero de 1939, la Corte de Primera Instancia, tras probar que el joven Ferdinand Marcos era el que le pegó el tiro al Representante Nalundasan, con un rifle supuestamente robado de la artillería de la UP, con ayuda de Felizardo, les sentenció a los dos a muerte, mientras que Don Mariano y su hermano Pío fueron tan solamente multados por rebeldía judicial. La sentencia de muerte fue inmediatamente apelada al Tribunal Supremo de Filipinas por la familia Marcos.

Lo admirable es que el joven Ferdinand Marcos, ya encarcelado, aun continuaba con sus estudios de derecho, y se graduó *cum laude* en abogacía. Pidió ser su propio abogado, y desde su celda escribió su propia defensa de 800 páginas de forma brillante. Tanto impresionó al Tribunal Supremo dicha defensa, con sus alegatos y pruebas, que el Magistrado José P. Laurel, jefe entonces de dicho Tribunal, le exoneró, diciendo que Marcos era un genio en derecho civil y en derecho criminal.

Pero aun de estudiante de la UP, el joven Marcos ya se había distinguido como un buen atleta y un intelectual de primera fuerza. Obtuvo los grados más altos en el examen oficial para abogados. Durante la Segunda Guerra Mundial Marcos también se distinguió por su heroísmo. Fue un combatiente oficial de inteligencia de la Vigésima Primera División de Infantería. En 1942 luchó durante tres meses en la Batalla por Bataan y fue uno de los víctimas de la "marcha de la muerte" organizada por el ejército japonés que le había capturado. Aunque luego pudo escaparse, Ferdinand fue otra vez

capturado y encarcelado en el Fuerte Santiago de Intramuros, Manila, de donde, una vez más, se pudo fugar para juntarse al movimiento guerrillero contra el ya referido ejército japonés. De hecho, se hizo un excelente líder guerrillero, y se le recuerda por su heroísmo en la batalla del Paso Besa (Besang Pass). Fue una batalla significativa entre los japoneses y una combinada tropa de soldados usenses y filipinos. Después de la guerra en 1945, Ferdinand Marcos aparece fotografiado con muchas condecoraciones militares en el pecho. Fue otorgado un *Distinguished Service Cross*, un *Bronze Star* y un *Purple Heart*. En breve, fue altamente condecorado por su heroísmo como cabeza de un batallón denominado «Maharlika» de la guerrilla filipina que mucho contribuyó a la derrota del ejército japonés en Luzón.

En fin, Ferdinand Emmanuel Marcos y Edralín, que nació el 11 de septiembre de 1917, tras haber sido diputado (1949-1959) y senador (1959-1964), fue elegido Presidente de Filipinas en 1965, derrotando al Presidente Diosdado Macapagal. Los americanos le tuvieron como la culminación de su "cultura y empresa" en Filipinas. Y el muy pro-usense de Ferdinand hizo el consabido empréstito a los bancos, tal como le dictaban sus amos de allende el océano Pacífico. Llegó a endeudar a Filipinas con dichos bancos a razón de no menos de diez mil millones, o diez billones, de dólares (US$10,000,000,000.00) que, con intereses sobre intereses, llegó a más de cincuenta billones de dólares a la postre.

Para complacer a sus amos americanos y a los despistados estudiantes activistas, decretó la reducción a la mitad de las horas de enseñanza adjudicadas al idioma español en el nivel universitario. Las 24 unidades provistas por la Ley Cuenco del español, se redujeron a solamente 12 unidades.

En 1969 fue reelegido, muy democráticamente, como Presidente de Filipinas para otros cuatro años más, pero poco antes de concluir con esta su segunda tenencia presidencial, se dio cuenta del deterioro que aquejaba a la sociedad filipina. La prensa sensacionalista le atacaba por la corrupción que supuestamente caracterizaba su gobierno. Pero, por otro lado, Marcos también veía la misma corrupción, agravada por la torpeza y la total ignorancia, en casi todos los sectores del pueblo filipino. Además de la ya podrida sociedad filipina, deteriorada por su exagerada americanización y extranjerización, también estaba el movimiento comunista inspirada por las enseñanzas del fundador de la vecina China Comunista, Mau-Sedung. Los comunistas filipinos, contando con subvenciones de la China continental y hasta de la Rusia soviética, lograron organizar, dentro del territorio filipino, su propio ejército (NPA) y su propio gobierno que cobraba, a filo de bayonetas, impuestos de los campesinos y los filipinos corrientes, supuestamente abandonados por el capitalismo.

Por otro lado, los moros de Joló y Cotabato en Mindanao, también se habían movilizado militarme para separarse del resto del país. Ante estos problemas nacionales, Ferdinand E. Marcos ―agobiado además por las cobranzas con grandes intereses de los bancos usenses―, consultó con altos políticos americanos si podía declarar e imponer la ley marcial sobre todas las islas.

Marcos arguyó que, para pagar las deudas a los bancos, era necesario que en Filipinas se estableciera la disciplina y el orden mediante una estricta ley marcial. Los acreedores inmediatamente se pusieron de acuerdo con el Presidente Marcos y le dijeron que tenía todo su apoyo en el nuevo paso que iba a dar. Y en efecto, tras decretar una convención constituyente que escribiera una nueva Ley Orgánica para Filipinas, el Presidente Marcos declaró la imposición de la Ley Marcial (*Marshall Law*) el 21 de septiembre de 1972. Mandó cerrar periódicos y estaciones de radio y televisión, y nadie de entre los estudiantes "activistas", tan supuestamente valientes en organizar *rallies* en contra de "las veinticuatro unidades de español" y de la "subida de las matrículas

escolares", se atrevió a salir a la calle para protestar en contra de la declaración e imposición de la Ley Marcial. Todos se callaron y se escondieron de miedo. Todos obedecieron sumisamente las órdenes que se les daba y abanderaban como suyo los eslóganes del mismo Marcos: *Sa ika-unlad ng Bayan, disciplina ang kailañgan*, "el desarrollo del país necesita de la disciplina".

Para destruir la muy influyente industria de las drogas prohibidas, Marcos mandó fusilar públicamente al *Drug Lord* chino más poderoso, Lim Seng. La venta de las drogas prohibidas inmediatamente registraron un paro, de súbito. El crimen, en general, disminuyó grandemente cuando al imponer un estricto toque de queda (*curfew*). Todo el mundo se retiraba a sus respectivas casas antes de las doce de la media noche. Los que desobedecían quedaban detenidos y eran multados.

Sin los "estorbos democráticos" que usualmente impiden la construcción de una infraestructura nacional, el Presidente Marcos mandó, y logró, construir nuevos puertos, aeropuertos, caminos y puentes en todas las islas. Su esposa Imelda, como Gobernadora de Metro Manila, levantó hoteles y hospitales, además del Centro Cultural de Filipinas. Las artes bajo el mecenazgo de Ferdinand e Imelda Marcos registraron sorprendentes adelantos. Hasta la indisciplina que antes reinaba en las escuelas públicas disminuyeron. Todos andaban con "pies de plomo".

Desde su encumbrado puesto, Marcos estudió la historia isleña y descubrió el valor que tenía la aportación española en el desarrollo de la nacionalidad filipina. Alabó repetidamente la organización del municipio filipino por España. Mandó restaurar Intramuros, la Manila originaria, y ordenó la preservación y el cuidado de viejas fortalezas españolas, como la de San Antonio Abad en Malate, y puentes e iglesias antiguas. Al casarse con Imelda Romuáldez, Ferdinand Marcos se hizo católico y aprendió a hablar el idioma español con Imelda, que ya lo entendía, porque el castellano era el idioma de la prominente familia de los Romuáldez. El padre de Imelda, Don Orestes, era un abogado educado en español. Y su tío, el Magistrado Don Norberto Romuáldez, fue autor de obras de notable erudición y fue miembro de la Academia Filipina correspondiente de la RAE. Este retorno a las raíces hispanas de Filipinas fue un detalle que sorprendió, y preocupó, a sus amos americanos.

Marcos se dio cuenta además que casi toda la riqueza de Filipinas terminaba en manos estadounidenses. Por cada dólar que el americano invertía en Filipinas, se llevaba veinticinco como pura ganancia utilitaria. Además de la deuda extranjera, el imperio de las gasolineras SHELL y CALTEX determinaban los precios del alimento y de casi todas las cosas de primera necesidad en Filipinas. Marcos también se dio cuenta que las gasolineras subían y bajaban, a su gusto y placer, el precio de la gasolina y el gas para la cocina. Como la electricidad en Filipinas se genera a fuerza de la gasolina vendida por estas dos empresas anglosajonas, el precio a pagar por parte de millones de filipinos, por cada kilovatio utilizado, venía a ser excesivo. De hecho, al presente (2009) la gasolina en Filipinas es la más cara en todo el Sudeste de Asia.

Entonces, para competir con CALTEX y SHELL, Marcos fundó su propia compañía gasolinera, PETRÓN, e importaba directamente de los países árabes la gasolina que vendía. Cuando por alguna razón utilitaria, o política, CALTEX y SHELL subían el precio por litro de su gasolina, PETRÓN no subía el suyo. De esa forma, toda la transportación se vino a acostumbrar a comprar su gasolina de PETRÓN ignorándoles a las dos transnacionales. Esta situación les empezaba a irritar a los dueños de CALTEX y SHELL convirtiéndose en virtuales enemigos de Marcos y de su gobierno.

El imperialismo económico de los *wasp* sobre Filipinas también se hacía sentir mediante su férula sobre la electricidad que se vendía al pueblo y a todas las empresas

comerciales de las islas a precios bien altos. La Manila Eléctrica, luego la Manila Electric Company o la MERALCO, controlada por la familia López de Iloílo y Manila, tenía el monopolio de la distribución de la electricidad como una utilidad pública. A la cabeza de la MERALCO se encontraban los hermanos Don Eugenio y Don Fernando López, vástagos de una familia de origen chino cristiano, de habla española, y muy rica en tierras agrícolas y urbanas desde los tiempos españoles. A la llegada de los invasores americanos, empezaron a sajonizarse hasta lograr el dominio de la MERALCO, una compañía incorporada por un militar norteamericano.

Mientras Don Eugenio López era el genio industrial, su hermano Fernando era político. Don Fernando llegó a ser senador de la República y más tarde Vicepresidente del país. De hecho, cuando Marcos fue reelegido Presidente en 1969, su Vicepresidente fue Don Fernando López. Además de la MERALCO, Don Eugenio López controlaba buena parte de la radio, la televisión y la prensa escrita de Filipinas, por lo que podía influir y controlar el pensamiento popular. Durante las elecciones, estos medios de divulgación popular lograban dar la victoria electoral, o la derrota, a los que se presentaban como candidatos para puestos nacionales, como el de Presidente, Vicepresidente, o Senador, y puestos regionales o de distrito como los de Diputados de la Cámara de Representantes, o como los de Alcaldes citadinos o Gobernadores de provincia. En breve, el clan de los López era poderoso en el ámbito político tanto como en el industrial y comercial. Y el clan de los López era un aparcero del explotador neocolonialismo sobre Filipinas.

No tardó mucho, y los intereses de Ferdinand Marcos y los de los López chocaron frontalmente. El Presidente Ferdinand Marcos se veía frecuentemente atacado por los medios de los López. Como una reacción a esos ataques ya virulentos, Ferdinand confiscó en nombre de su gobierno la MERALCO, y bajó los precios de la electricidad, hecho que la generalidad del pueblo esquilmado celebró con alabanzas a Marcos.

Y Marcos declaró que, mientras la electricidad fuera costosa, la industrialización de Filipinas nunca podría lograrse. Pero como la generación de la electricidad dependía de turbinas consumidoras de la gasolina que se compraba del cartel petrolero internacional controlado por los americanos, el precio de la electricidad nunca podía ponerse al alcance de todos los filipinos que querían establecer alguna industria competitiva. Entonces decidió levantar una planta nuclear en la cercana provincia de Bataan para que el país no dependiese de la gasolina para generar la electricidad que necesitaba. Los americanos no protestaron. Se pusieron de acuerdo con el inesperado proyecto. Y el Presidente Marcos, como cosa muy natural y sin pensar que una transnacional usense pudiera sabotearle el proyecto, pidió, de hecho, a una compañía de Estados Unidos, Westinghouse, que le levantara la planta nuclear. Y es donde se equivocó, porque la planta nuclear que le hicieron adolecía, y adolece, de muchos defectos, a pesar de haber costado tanto al erario público filipino, hundiéndolo más aun con más empréstitos de los bancos usenses.

La economía filipina, a pesar del neocolonialismo demoledor, registró adelantos y el gobierno de Marcos decidió quitar de las manos del neocolonizador sus relaciones extranjeras. La política exterior de Filipinas, particularmente en la época denominada "guerra fría", estaba dictada por el Departamento de Estado en Washington D.C. Filipinas no podía tener relaciones diplomáticas con la China comunista, ni con la Rusia soviética, ni con la Libia de Gadafi, ni con la Cuba de Fidel Castro, porque Estados Unidos los consideraba sus enemigos. Marcos, de una plumada, cambió esa dependencia de EE.UU. Le asignó a su mujer, Imelda, que actuase como su embajadora en estos países, ya que no se podía fiar, del todo, de sus propios ministros y empleados en asuntos exteriores, porque éstos, casi todos educados en inglés, tenían la proclividad

de ser más leales a EE.UU. que a Filipinas.

Su señora, la primera dama de Filipinas, Imelda Romuáldez de Marcos, era una mujer de muy buen gusto y de alta cultura. Se complementaba casi a la perfección con la clarividencia como la astucia de su marido. Ella, con uno de los aviones de la *Philippine Airlines*, empezó a viajar a varios países con un séquito impresionante. Se fue a China y le llamo "Papá" a Mau-Sedung brindándole todas las reverencias de una hija oriental para con su padre chino. Y este comportamiento tanto le impresionó al Presidente chino, que la recibió como una hija en Pekín. En resumidas cuentas, Imelda consiguió que la China comunista dejara de subvencionar a los comunistas filipinos, dándoles de hecho un terrible golpe logístico. Y al retirarse a Manila, trajo para la gasolinera de su esposo, PETRÓN, petróleo chino sin refinar pero que, a la larga, se pudiera utilizar.

Imelda con su usual séquito estableció relaciones diplomáticas con la Rusia soviética empezando un intercambio comercial con ese enorme estado. Para dar una solución al problema moro de Filipinas, Imelda le visitó al dictador libio, Gadafi, que, a la larga, la recibió cortésmente. Con esa visita, el gobierno filipino de Marcos firmó un acuerdo con Libia por el que también dejó de subvencionar a los rebeldes moros de Mindanao. Se creó una región autónoma para los moros alzados en armas bajo la bandera de la MNLF o *Moro National Liberation Front*, "Frente Moro de Liberación Nacional". El líder de los rebeldes moros, Nur Misuari, firmó la paz con Manila bajo el padrinazgo de Gadafi («The Tripoli Agreement») y fue elegido gobernador de esta región autónoma para los moros filipinos.

Lo que ocurrió, sin embargo, es que otra facción rebelde de moros, la MILF o la *Moro Islamic Liberation Front* también se alzó en armas y demandó que se les entreguase a ellos una región, igualmente autónoma, que no solamente incluyera el territorio ya dado a la MNLF sino que todavía se les diese otros territorios más de la gran isla de Mindanao. La MILF es la que ahora está en guerra campal con el ejército filipino en Cotabato y en otras partes de Mindanao oriental.

Desde luego que con el mencionado «Trípoli agreement» una medida de paz se consiguió para Mindanao durante el régimen de Marcos. Pero, a la postre, la cabeza del MNLF, Nur Misuari, no quiso acatar ciertas cláusulas del acuerdo. Con el surgimiento de Hashim Salamat y el MILF, el terrorismo volvió a la escena cotidiana. Y Marcos los mandó perseguir de forma tan acabada que Nur Misurari huyó de Filipinas mientras que Hashim Salamat tuvo que esconderse.

En la parte cultural, Ferdinand Marcos estableció "la semana hispánica" que se celebraba con un Seminario Hispanofilipino, el cual culminaba en un concurso de conocimientos hispánicos. Seguía la campaña en contra de la enseñanza de doce unidades de español, pero Marcos les ignoraba. De hecho, expidió un decreto presidencial declarando al idioma español como lengua oficial, mientras quedasen en archivo los documentos judiciales que aun no se habían traducido al inglés o al tagalo.

Pero los enemigos de una Filipinas que fuese independiente económicamente y en sus relaciones internacionales no dormían. La prensa usense, siguiendo el usual intervencionismo de sus mandamases *wasp*, empezó a atacar internacionalmente al Presidente Marcos y su gobierno calificándole de dictador. Se olvidaban, desde luego, que si Marcos era de hecho dictador, había sido por culpa del neocolonialismo en Filipinas. Pero cuando vieron que Marcos ya pensaba y decidía sin sus dictados, se le tenía que deponer según la agenda de Washington D.C.

Al terminar Marcos su último término presidencial según la constitución filipina de 1973, tendrían que celebrarse elecciones presidenciales. Se presentó un contrincante, el Senador Benigno "Ninoy" Aquino, a pesar de haberse éste auto-exilado a EE.UU. con

consentimiento del mismo Marcos por alegadas razones de salud. El senador Benigno Aquino, hijo, o Ninoy Aquino II como también se le llama, fue vástago de una familia de políticos, casado con la multimillonaria Corazón Cojuangco y Sumúlong, que, a su vez, era también de una familia de políticos tagalos (de Antipolo, provincia de Rizal) y pampangueños (de la provincia de Tarlac). De hecho, el Senador Ninoy Aquino fue encarcelado por Marcos porque había sido autor, según luego escribió el Senador Jovito Salonga en un libro sobre sus memorias, de la famosa "Masacre de la Plaza Miranda de Quiapo", donde los candidatos al senado del partido político del mismo Ninoy Aquino resultaron heridos, y hasta muertos, por unas bombas previamente colocadas en la tribuna de dicha Plaza Miranda de Quiapo, donde estaban sentados.

El senador Ninoy Aquino también estaba acusado de proteger a los comunistas del país, bajo un tal "Commander Dante", y un bando suelto de bandoleros que se llamaban *Monkees* que aterrorizaban a la provincia de Tarlac. Este terrorismo forzó a la vieja Tabacalera, o la Cia. Gral. de Tabacos de Filipinas, a vender malbaratadamente a los Cojuangco dicha Hacienda Luisita que, al unirse a las tierras públicas previamente adquiridas por concesión por el entonces Diputado José Cojuangco de la Asamblea Filipina, se convirtió en la actual Hacienda Luisita de casi siete mil hectáreas, el latifundio actual más grande que se encuentra en la Isla de Luzón.

Pero mientras estaba encarcelado, de forma muy suave ya que contaba con todos los lujos dentro de su celda, dicho senador Ninoy Aquino padeció un infarto, por el que Marcos le permitió que saliera de la cárcel y se fuese a EE.UU. con su esposa, Corazón, e hijos, para que conocidos médicos especialistas americanos le atendiesen.

El senador Aquino partió con la promesa de no atacarle al que le dio el permiso para curarse en EE.UU. Como todos sabemos, Ninoy no cumplió con esta promesa. A través de la prensa y la televisión americanas, el senador Aquino empezó a atacarle a Ferdinand y a Imelda Marcos y a todos los que componían su gobierno. Tras dichos ataques anunció que volvería a Filipinas para reclamar de Marcos la presidencia del país. El Presidente Marcos, ya enfermo de lupus, envió a Imelda para que se entrevistase con el senador Aquino en EE.UU. Imelda consiguió entrevistarse amigablemente y le dijo que no volviese a Manila, porque "gente más ponderosa que nosotros tenía planes en marcha para asesinarle y echar la culpa al Presidente Marcos". Pero el senador Ninoy dijo que regresaría a Manila. Ante esa terquedad, Marcos mandó cancelarle el pasaporte al senador con la esperanza de que, sin pasaporte, no pudiera salir de EE.UU.

Pero Aquino se había entendido con los altos cargos americanos, y había logrado adquirir un pasaporte falso bajo el nombre de Marcial Bonifacio. Le dieron un avión fletado de la *China Airlines* lleno de periodistas occidentales y japoneses, y le dieron todas las facilidades para que sin ningún obstáculo, tranquilamente, despegase su avión chino de un aeropuerto de EE.UU. para llevarle de vuelta a Manila.

En el último video del senador Ninoy Aquino dentro del avión chino que aterrizó en el aeropuerto internacional de Manila, en pleno mediodía del 21 de agosto de 1983, él declara que tiene puesta una camisa a prueba de balas, pero que si le daban el tiro en la cabeza, que por cierto moriría ("*I am wearing a bullet-proof vest, but if they shoot me in the head, I am a goner*").

Esta declaración por boca del mismo Ninoy revela que él ya sabía de antemano que alguien le iba a pegar un tiro al bajar del avión. Pero pensaría que ese alguien le daría el tiro por las espaldas y, como tiene puesta la camisa a prueba de bala, saldría ileso. Así que ya se había fraguado, con el conocimiento del mismo Ninoy, el plan de pegarle un tiro al bajar del avión. Y el que fue empleado para hacer esa faena fue el desgraciado de Rolando Galmán el cual, al llegar el avión chino de Ninoy, ya estaba

muerto sobre el *tarmac* del aeropuerto de Manila. Es por eso que cuando ya entraron tres militares filipinos para recogerle del avión al senador, su rostro, tal como lo capta el vídeo al que aludimos, registró el miedo que antes no demostraba. Y de hecho, al bajar las escaleras del avión, le pegaron el tiro en la nuca. Ninoy Aquino, al caer muerto, fue puesto junto a Rolando Galmán, en un *van* o coche militar que lo llevó fuera del aeropuerto internacional, en pleno mediodía.

Desde luego que la culpa de asesinato tan burdo, en pleno mediodía y en pleno aeropuerto internacional de Manila, fue echado encima de la cabeza del Presidente Marcos, su primera dama Imelda y su Jefe de Estado Mayor, el General Fabián Ver. Terminada la euforia que se levantó en el incauto pueblo filipino, la cual terminó con el mando del Presidente Marcos y la ascensión de la viuda del senador Ninoy Aquino, Corazón, como presidenta "revolucionaria" de Filipinas, hasta la fecha (año 2009) no se sabe, a pesar de tantos ejercicios judiciales, testimonios y supuestas pruebas presentadas, quién es, o quiénes son, los verdaderos cabezas pensantes del asesinato del senador Benigno Ninoy Aquino.

Ni Corazón Cojuangco, viuda de Ninoy Aquino, presidenta de Filipinas por casi ocho años, ha logrado determinar contundentemente quién, de hecho, mandó matar a su marido en pleno aeropuerto internacional de Manila y en pleno mediodía. Lo fácil es culparle a Marcos, pero el pueblo filipino ya no cree esa acusación. Cuando se verificó el asesinato, Marcos estaba convaleciente tras una operación quirúrgica de los riñones. Y todos saben que Marcos, un hombre listísimo y astuto, jamás cometería un error tan político, y tan estúpido, que él bien sabía terminaría con él personalmente, amén de su gobierno. No son pocos los que apuntan el dedo a la Agencia de Inteligencia Central de Estados Unidos (la CIA), como la verdadera cabeza pensante de asesinato tan burdo y tan cruel. No es en vano que se les acuse del asesinato del mismo Presidente Kennedy de EE.UU. En comparación, el pobre senador Ninoy Aquino no pasaba más allá de ser un político en un estado neocolonial y vasallo como Filipinas. Pero el mero hecho de que se le asesinase de forma tan burda al senador Ninoy Aquino, le hizo un verdadero héroe de Filipinas, víctima del neocolonialismo *wasp*.

Y Marcos, tras aquel asesinato que se atribuía a él y a su gente, se debilitó políticamente. Los neocolonialistas, fingiendo ser democráticos, pidieron que se celebrasen elecciones presidenciales de súbito (lo que se conoce como *snap election*). El neocolonialismo señaló de candidata a Corazón Aquino, la cual se presentó ante el pueblo filipino como una pobre agraviada por la dictadura de Marcos. Ferdinand, enfermo y todo, acudía a los mítines de avance políticos, y sus seguidores le aplaudían. Cuando se contaron los votos, el que fue elegido presidente fue Marcos.

Desde luego que se alegaron fraudes electorales. Se organizó la supuesta revolución EDSA. Una encabezada por el primo del mismo Marcos, General Fidel Ramos, y su anterior mano derecha, Juan Ponce Enrile (hoy senador de la República), personajes conocidos por su capacidad camaleónica. El Cardenal Jaime L. Sin, Arzobispo de Manila, llamó a los católicos que se fuesen a la Avenida de Circunvalación de Metro-Manila, la avenida Epifanio de los Santos, conocida como EDSA, para que los tanques y los soldados de Marcos no lograsen capturarles a los "rebeldes" Juan Ponce Enrile y Fidel Ramos en el Campo Crame. El General Fabián Ver pidió a Marcos que se abriese fuego contra los que se concentraron en EDSA, pero Marcos le dijo que no. Que él no mataría a su propio pueblo. Mientras tanto, Cory se recluyó en un convento de Monjas en Cebú.

Cory fue traída luego a Manila para tomar posesión de la presidencia del país, aunque una cuenta de los votos echados bien podría revelar que, de hecho, perdió las elecciones *snap*, ya que Marcos con más votos que ella, se había inaugurado como

Presidente del país tras esas mismas elecciones.

Para echarle a Marcos del palacio presidencial de Malacañang, el bando de Cory C. Aquino organizó un asalto a dicho palacio presidencial, para agarrar al enfermo Marcos y a su familia. Ante el caos, unos helicópteros americanos de la base militar de Clark Air Base en la cercana Pampanga, vinieron para "salvarles" a los Marcos de la turba alzada, llevándoles a Hawai, donde unos años después fallecería el Presidente Ferdinand.

Tras un tiempo, su viuda Imelda quiso traer de vuelta su cadáver, para que tuviera su sepultura final en el cementerio de los *bayani* ("héroes"), pero la presidente Cory impidió que se le diera sepultura a su antecesor en dicho cementerio oficial. Entonces, Imelda mandó construir un mausoleo para su esposo muerto en Batac, Ilocos Norte, donde hasta ahora está, en un ataúd de cristal, todavía de cuerpo presente.

La presidencia de Ferdinand Marcos sigue siendo objeto de demonización por parte de la prensa afín a los intereses ocultos de EDSA y el neocolonialismo, pero el pueblo filipino, dándose perfecta cuenta que la supuesta revolución popular en nada mejoró su situación, empieza a reconocer la prosperidad que existía cuando Ferdinand e Imelda Marcos estaban en el poder. Hasta la fecha, no se ha logrado señalar contundentemente quién es el que mandó matar al senador Ninoy Aquino, pero todos saben que el que le dio muerte temprana a Ferdinand E. Marcos es el neocolonialismo, que tiene a Filipinas bajo su injusta férula hasta ahora.

XII

Corazón Cojuangco de Aquino (1933-2009)

La primera presidenta de la V República

José Rizal, el héroe nacional de Filipinas, había escrito una famosa carta a las mujeres de Malolos, provincia de Bulacán, alabándolas por querer aprender el castellano. Entre aquellas mujeres figuraban dos, o tres, que llevaban el apellido de Cojuangco. Y es que el pueblo de Malolos estaba compuesto de dos sectores. El sector de naturales, compuesto por residentes puramente tagalos, y el sector de mestizos, o el Parián, compuesto por residentes mestizos de chino y tagalo o, a veces, de chino y de mestizo de español. La mezcla de chino, tagalo y español daba lugar a la clasificación de "mestizo terciado".

Los frailes españoles, fundadores de dicho pueblo, habían casado a varios emigrados de China, convertidos al catolicismo, a igual número de mujeres tagalas para que formasen familias estrictamente católicas y educadas en español. Los chinos cristianos, ya clasificados como mestizos, utilizaron los respectivos nombres de sus padres chinos añadiendo al final de tales nombres el sufijo "co" que, para españoles y tagalos de aquel tiempo, significaba "un señor cuyo negocio estaba relacionado al comercio de los galeones", que iban y venían entre Manila y Acapulco, México. De esa forma, si el padre o abuelo chino se llamaba Huwang Kho (Huwang siendo el apellido y Kho el primer nombre), de ese nombre entero se formaba el apellido, ya hispanizado, de "Cojuangco".

Hasta nuestros días, quiénes visiten el bonito e histórico pueblo de Malolos (hasta ahora cabecera de la provincia de Bulacán), se dará cuenta que el antiguo sector de mestizos, que está a la derecha de la iglesia del pueblo, todavía tiene grandes mansiones que hablan de la opulencia en que se vivía en tal sector o parián. A la izquierda de la misma iglesia, no se encuentran casas o mansiones igual de antiguas, porque el sector de naturales, o de tagalos puros, tenía casas "de sencilla construcción", es decir, de

bambú y palma de nipa.

Aunque corrientemente se diga que los Cojuangco son oriundos de Concepción, provincia de Tarlac, una vieja tradición oral nos dice que los Conjuangco de Tarlac descienden de un Cojuangco que se escapó de Malolos, porque había prestado dinero de varios otros residentes de dicho sector y, al no poder cancelar dichos préstamos, tuvo que marcharse de ese pueblo para probar fortuna en otra provincia, la provincia vecina de Tarlac.

En Tarlac se habla de un Cojuangco que tuvo por negocio la venta de leña y carbón. Una fuente habla de un tal Melencio Cojuangco, cuya hermana Ysidra fue recipiente de un depósito considerable en oro y plata que el General Antonio Luna (su novio, dicen) de la Primera República de Filipinas, le había dado para guardar. Dicho oro y plata formaban parte de la reserva de dicha República, custodiada por dicho general y un Capitán Servillano Sevilla. Ysidra, no sabiendo qué hacer con semejante depósito, lo entregó todo a su hermano Melencio que, a su vez, lo enterró en el pozo que tenía en el jardín de su casa. El General Antonio Luna no pudo volver para retirar el depósito, porque lo habían asesinado en Cabanatuan, Nueva Écija, por maniobra del espionaje americano que trabajaba junto a las fuerzas de invasión usenses en Filipinas, en contra de la República de 1896 y 1898.

Al caer la República, cuya capital en aquella etapa era Malolos, los hermanos Cojuangco de Tarlac se quedaron con el depósito, que luego les sirvió, se dice, de base para hacer su fortuna. En Malolos, las fuerzas invasoras del General MacArthur confiscaron el tesoro de dicha república que, según la segunda mujer del pintor Juan Luna, Soledad Vital, valía más de cien billones (mil millones) de dólares americanos en aquel tiempo.

Es a fuerza de esta historia que el Presidente Marcos, nos dicen, mandó encauzar una querella por "dinero malhabido" en contra de los Cojuangco de Tarlac que, a su vez, sostenían las ambiciones presidenciales de Benigno Ninoy Aquino, el marido de María Corazón Cojuangco Sumúlong de Aquino.

El mencionado Melencio Cojuangco tuvo dos hijos. El primero fue José, que se casó con Demetria Sumúlung, hija del famoso jurisconsulto y famoso escritor en español, Don Juan Sumúlung. El segundo fue Eduardo, que se casó con una americana apellidada Murphy. María Corazón Cojuangco y Sumúlong es hija de José Cojuangco que, en su tiempo, fue miembro de la Asamblea Filipina.

Por otro lado, el famoso industrial, *crony* del Presidente Marcos, Eduardo Cojuangco y Murphy, es hijo de Eduardo Cojuangco y la referida dama americana. Pero los hermanos José y Eduardo estaban malavenidos por alguna razón no dilucidada. Algunas fuentes insinúan una disputa sobre herencia.

Este es el trasfondo familiar de Corazón Cojuangco, luego señora de Benigno Aquino. De familia hacendera, latifundista y de políticos que se hacían ricos por la política al estilo americano, fue natural que la niña Cory se matriculase en escuelas y colegios de familias pudientes. Además de las escuelas locales de monjas ya agringadas, como la de Santa Escolástica y la Asunción, para agringarla más aun, se le envió a estudiar en EE.UU. en colegios como los de Ravenhill Academy en Filadelfia, cuyo "mérito" es, al parecer, el de haber tenido a Grace Kelly, actriz hollywoodiense y luego desgraciada princesa de Mónaco, como alumna.

También estudió en Notre Dame Convent School y en el College of Mount Saint Vincent de Nueva York. En 1953 terminó el titulo de Bachiller en Artes con especialización en francés y en matemáticas. Su biógrafo wikipedista en inglés dice que tenía por meta ser maestra de matemáticas e intérprete en francés. Por la supuesta educación que tuvo, es obvio que Cory Cojuangco se desconectó casi totalmente de la

cultura de sus padres y abuelos, cuyo idioma era el español.

No son pocos los que se han fijado en la falta de conexión cultural que Corazón tiene con sus antepasados, empezando con su propio padre (el asambleísta José Cojuangco) que deliberaba en español, y con su abuelo materno, Juan Sumúlung, jurisconsulto y político, además de escritor, que tan solamente discurría en idioma español. La educación Corazón recibió en inglés la alejó, de hecho, del idioma de sus antepasados, el castellano. Y aunque no hay nada de malo, por cierto que su especialización en idioma francés, su abandono del castellano, tan solamente demuestra que su *mis-education* en inglés la habían entorpecido en cuanto a sus valores culturales e idiomáticos. Y este alejamiento y entorpecimiento frente a —o falto de sensibilidad por— la tradición filipino-hispana de su propia familia, se habría luego de manifestar cuando consintió que se suprimiese la oficialidad como la docencia del idioma español en la defectuosa constitución que mandó luego escribir (en 1986), apenas subida de presidenta de Filipinas por un motín, la revolución de EDSA, influida por el neocolonialismo imperante.

Corazón Cojuangco iba a cursar derecho en la Universidad Far Eastern cuando el senador Benigno Aquino la pidió la mano en 1954. El hecho de querer cursar derecho no indica que Cory fuera una chica reservada, vergonzosa y humilde, como siempre se le ha querido dibujar ante el público filipino. Pero al casarse con el político Ninoy, es verdad que nunca figuró en las campañas y exposiciones políticas de su esposo, pero lo de quedarse bajo la sombra del esposo político y locuaz, tampoco quiere decir que esa situación la reste un ápice de su obvia inclinación por "el servicio público".

Pero igual que Ferdinand Marcos y los filipinos subsirvientes, cuando no esclavos, de los *wasp*, María Corazón también optó por el nombre americano de "Cory", por considerarlo aceptable en una sociedad que quería ser *American citizen*, aunque los americanos jamás aceptasen que Filipinas fuese un estado más de la *American Union*. En breve, la dañina mentalidad colonial, impuesta por la fracturada educación en inglés sobre la generalidad de los filipinos pudientes, es también un timbre denigrante, y dañino, compartido por Cory.

Por otro lado, los asesores de relaciones públicas que la vendían al electorado filipino, la presentaban como una "mera ama de casa que nada sabía de política". Esta imagen es totalmente falsa, porque la Cory era hija de un político, José Cojuangco, nieta de otro político, Juan Sumúlung, y esposa de otro político, Benigno "Ninoy" Aquino. Y ahora, es madre de otro político, Benigno Simeón Aquino. ¿Cómo no ha de saber sobre política, estilo usense, si estaba rodeada de políticos de ese estilo desde que nació?

El político filipino americanizado es la invención más dañina traída sobre Filipinas por el neocolonialismo *wasp*, porque estos entes no sirven al pueblo filipino para nada. Son la ruina moral y económica del pueblo filipino. Sólo sirven los oscuros y satánicos intereses del vampiro neocolonial.

Y el otro hecho de consentir que el cadáver, aun sangriento y sin limpiar, de su asesinado esposo Ninoy, se pasee por todo Manila por un camión abierto en forma de un desfile político, bien indica que ella y su familia saben mucho de política local e internacional. Pues mirándolo imparcialmente, lo de exponer el cadáver aun sangriento del asesinado Ninoy en desfiles casi interminables en todo Manila, no podría tener otro objetivo más que soliviantar los ánimos del incauto pueblo para que, a la postre, la votaran presidenta en lugar del *incumbente* Ferdinand E. Marcos.

Desde luego que esta manera de llevar a cabo una "campaña política" no tenía precedentes en la historia de la *Philippine politics*. Nadie por cierto esperaba que la necrofilia también interviniese de esa manera, tan original, en lo que es la política sucia

de la hoy democrática "Republic of the Philippines".

De todos modos, el objetivo de deponerle del poder a Ferdinand Marcos, y a su esposa Imelda, se logró con la necrofilia y la ayuda manipuladora del neocolonialismo *wasp* en su prensa sensacionalista acentuada más aun, en aquel tiempo, por el uso del vídeo en agraz, marca "betamax".

Y Cory subió, al final, al palacio presidencial de Malacañang como Presidenta inelecta, puesto que fue la euforia popular de la clase media filipina, esclava del neocolonialismo, la que la llevó a esas alturas. La juraron en el Club Filipino el febrero de 1986.

Por un lado, las masas filipinas apenas participaban en todo este barullo. Estaban a un lado de meras espectadoras. La Iglesia Católica Romana, encabezada en aquel entonces por el popular Cardenal Jaime L. Sin, Arzobispo de Manila, encubría, a sabiendas o no, la manipulación neocolonialista que el mismo Vaticano criticó, y bien acertadamente, en más de una ocasión. Y es por eso que la Cory ya venía apareciendo, mojigatamente desde luego, "como una Santa". Hubo algún filipino despierto que se burlaba de ella llamándola "Santa Cory".

Apenas subída de presidenta, la sencilla y humilde y reservada ama de casa, declaró "revolucionario" su gobierno e impuso una *freedom constitution*, haciéndose de hecho nada más que una dictadora muy a la manera con que se le atribuía a Marcos. Organizó la PCGG (*Presidential Commision for Good Government*-Comisión Presidencial para el Buen Gobierno) para que se confiscase todo lo que se sospechara "riqueza malhabida" por los Marcos y sus *cronies* ("compinches"). Con la PCGG también ordenó que se formase una COM-CON (*Constitutional Commision* o Comisión Constituyente), cuyos cincuenta miembros ella misma nombró "por ser sus amigos", para que se escribiera una nueva ley orgánica o constitución, la que ahora es la "Cory Constitution of 1987" que todos los presidentes después de ella, particularmente Fidel V. Ramos, han querido enmendar por ser sumamente defectuosa en sus cláusulas económicas y políticas.

La PCGG, de forma casi anárquica, vino confiscando propiedades que no eran de Marcos y, a la postre, no ha recuperado casi nada substancial de la supuesta riqueza malhabida de Ferdinand e Imelda. Es obvio que la venganza contra los Marcos fue la política principal de la administración de la Presidente Cory C. Aquino, poniendo de lado la necesitada rehabilitación nacional.

Para llamar la atención de la gente, la Comisión Constituyente nombrada por Cory C. Aquino, levantó la liebre del prejuicio en contra de España y del idioma español. Esta posición adoptada por la Presidenta Cory y sus seguidores, los denominados "corystas", era para complacer y zahumerir a los neocolonialistas *wasp*. La Presidenta Cory les daba a los sectarios americanos la gran oportunidad de terminar, de una vez por todas, con el idioma español en Filipinas, al quitarle su estatus oficial y su poca docencia de cuatro asignaturas en el nivel universitario. Así lo vislumbraron los maestros y profesores de español y todos los filipinos de habla hispana que seguían este paso hispanófobo e irracional.

Además de complacer a los neocolonialistas, Cory y sus seguidores querían obtener el voto de los incautos estudiantes para su propuesta constitución. Para lograr este objetivo, Cory y su bando pusieron a la cabeza de esta emboscada en contra del idioma español en Filipinas al hermano FSC, Brother Andrew González, presidente en aquel tiempo de la Universidad De La Salle de Manila. El miembro de la Comisión Constituyente que apadrinó este movimiento en contra del idioma español también era un profesor de la misma De La Salle University, de nombre Wilfrido Villacorta.

Efectivamente, el citado Brother Andrew, mandó publicar en el órgano estudiantil

de la Universidad, *The Lasallian*, una gacetilla por la que avisaba al estudiantado que la enseñanza compulsoria del español se descartaría del programa de estudios terciarios si cada estudiante votase a favor de la "Cory Constitution" en el plebiscito nacional que se aproximaba. Añadía, dicha gacetilla, que al descartar las cuatro asignaturas de español del programa de estudios universitarios, los estudiantes se ahorrarían mucho dinero, tiempo y esfuerzos ya que, opinaba dicha gacetilla, "el idioma español no tiene ninguna importancia para el desarrollo filipino".

La nueva ley orgánica denominada como la "Cory Constitution of 1987" se aprobó de hecho en aquel plebiscito plagado de fraudes electorales. La referida constitución tenía "una secreta provisión transitoria", que el pueblo en general desconocía, por la que se le elegía presidente de Filipinas por seis años más a Cory C. Aquino al aprobarse por voto de mayoría dicho *constitutional draft* (borrador constitucional). Y, al aprobarse de hecho, en aquel plebiscito fraudulento, dicho borrador de la propuesta ley orgánica, Cory también ganaba la presidencia del país. En efecto, el plebiscito para la aprobación de la "Cory Constitution of 1987" resultaba ser, a la vez, unas elecciones presidenciales con solamente una candidata para ese alto puesto en la persona de la misma Cory. Este fraude fue luego denunciado por varios sectores filipinos que vieron el truco envuelto en aquel plebiscito nacional de 1987.

Por su parte, el Brother Andrew González resultaba ser miembro de la junta del *Summer Institute of Linguistics* o SIL ("Instituto Veraniego de Lingüística"), un organismo de oscuros fines. Como premio por su labor en contra de este idioma, se le nombró al referido brother Andrew Secretario de Educación, Cultura y Deportes (DECS) del Gobierno. Pero el Brother Andrew no tardó mucho en ese alto puesto. Fue prontamente acusado de malversar, o malemplear, fondos del DECS, para comprarse coches de lujo, por el que se le destituyó ignominiosamente. Fue además multado con ciento veinticuatro mil pesos (P124,000) como castigo, además de la sumaria destitución como Secretario de Educación. Se cumplió en él un viejo vaticinio por el que se le castiga con la mala suerte, o un karma negativo, al filipino de alguna prominencia social o política, amén de religiosa, que se pusiere en contra de la preservación del idioma español en Filipinas. Unos dos o más años después, el dicho Brother murió decepcionado y triste, a pesar de hablar inglés con el *stateside twang*, o esa nasalidad muy característica entre los gringos.

Un repaso del contenido de la "Cory Constitution" de 1987 revela que tiene muchas provisiones antifilipinas. Entre ellas, está una cláusula que prohíbe la industrialización del país. Hay otra que disminuye la extensión de las fronteras marítimas del archipiélago mar afuera, razón por la que las Islas Spratley se encuentran ahora fuera de la jurisdicción de Filipinas. Otra cláusula defectuosa es la autorización dada a solamente la Cámara de Diputados para convertirse en una Asamblea Constituyente, excluyendo adrede el Senado, que más tarde enmiende o cambie la actual Constitución de 1987.

El gobierno de la Presidenta Corazón C. Aquino también queda señalado por cometer muchos errores que redundan en contra de los intereses filipinos. Entre esos errores figuran la venta de la gasolinera PETRÓN a una transnacional gasolinera relacionada a la CALTEX y a la SHELL, la devolución de MERALCO al clan de los López, la suspensión de la Planta Nuclear de Bataan en su meta de generar electricidad barata para Filipinas, por lo que se tuvo que volver a la generación de dicha electricidad a base de turbinas, que sólo funcionan a base de gasolina, y, al final, una fallida reforma agraria que exceptúa de dicha ley la subdivisión de la Hacienda Luisita de los Cojuangco entre los campesinos que lo trabajan desde ya mucho tiempo.

Varios sectores del pueblo filipino también se dieron cuenta de la política de la venganza irracional que le caracterizaba, al parecer, a la Presidenta Cory, aun en cosas pequeñas. Por ejemplo, mandó arrancar plantas y arbustos ya lozanos del Bulevar Roxas de Manila por el mero hecho de que dichas plantas y arbustos fueron plantadas paralelas a esa avenida por orden de Imelda Marcos, entonces gobernadora de Metro Manila. Y como Imelda Marcos se presentaba como la protectora de las artes, la Presidenta Cory anunció que "las artes" no constituyen "una prioridad de su gobierno". Para colmo de males, el gobierno Cory dejó de mantener el Centro Cultural de Filipinas, el Palacio en el Cielo (Sky Palace) en la Ciudad de Tagaytay, Rizal, la limpieza de las calles de Manila al desbandar a las brigadas de barrenderas de Imelda Marcos denominadas "Metro aide". Y otras cosas por ese estilo. Estas pequeñeces le restaron a la larga mucha popularidad a la Presidenta Cory.

El adrede abandono de la planta nuclear, levantada por Marcos en Bataan con el fin de generar electricidad barata para el país, resultó, como indicamos, a la vuelta de las turbinas a base de gasolina americana para que la MERALCO distribuyese electricidad a precios exagerados y cuestionables. En unos momentos de sobriedad, la Presidenta Cory, al parecer, tuvo desacuerdos con estas empresas petroleras y, para darle lecciones "de humildad", estas empresas redujeron el suministro de la gasolina, lo cual se tradujo en falta de electricidad. Como resultado, Metro Manila experimentó una racha de apagones que duraban días, y hasta más de una semana, que afectaron todo tipo de negocios. Hasta la comida refrigerada en los hoteles se pasaba. La carne importada se pudría. Y no se podía usar ni ordenadores, ni televisión, ni radio, ni aires acondicionados. Los apagones generaron la desesperación en el pueblo castigado. El turismo sufrió tremendamente. Las fábricas que operaban a base de electricidad pararon de producir. La prensa, controlada después de todo por el referido neocolonialismo, llegó a llamar a la Cory *the black-out queen* o "la reina de los apagones". Pero, la venta de generadoras privadas registró aumentos. Y así, en cada calle de la downtown Manila, se veía a la puerta de cada establecimiento de comercio una generadora expidiendo humo y un ruido infernal.

Algún que otro lacayo del neocolonialismo empezó a caracterizar a la Presidenta Cory como *intractable*, es decir, huraña, intratable, ingobernable, terca, obstinada, refractaria. Un allegado de la Embajada usense en Manila tuvo la misma opinión sobre Cory. Entre varios elementos de la opinión pública se empezó a sospechar que la Presidenta Cory C. Aquino se dio cuenta que los verdaderos asesinos de su esposo había sido la inteligencia americana. Ofendida, pero aun reservada, empezó a desoír los dictados del Departamento de Estado allende los mares. En un momento de "nacionalismo", la Presidenta Cory hasta ordenó que el idioma tagalo se usara a la par del inglés en aquellas regiones filipinas, como las Visayas, donde se mantenía otro vernáculo indígena. La Presidenta Cory, al parecer, también se puso algo en contra de las bases militares de los americanos en Filipinas. Y estos asomos de "rebeldía corysta" no se podían tolerar.

Al Presidente Marcos también se le recuerda por haber reducido los años por los que a EE.UU. supuestamente se les arrienda las bases militares en Filipinas. Marcos había reducido los cien años de arriendo a veinticinco. Más tarde, Marcos redujo más aún esos veinticinco años a solamente cinco, pidiendo un alquiler más alto de lo que se había estipulado. Por lo visto, la Presidenta Cory no quiso hacer más préstamos a los bancos usenses, ya que ella misma le había condenado al Presidente Marcos por hacer grandes préstamos a dichos bancos, elevando la deuda extranjera a más de cincuenta billones de dólares. Marcos, poco antes de las elecciones *Snap*, había rehusado pagar a

dichos bancos usenses, cuestión que les enfureció en contra suya. La Presidenta Cory, aunque indignada de tanta deuda extranjera, para quedar bien con los americanos, anunció, sin embargo, que su gobierno pagaría la deuda extranjera con sus intereses.

En resumidas cuentas, la Presidenta Cory se vino mostrando *intractable* ante los "consejeros" wasp, a tal punto que les habría enfurecido sobremanera. Desde luego que este enojo, por parte de dichos "consejeros", no se manifestaba más allá de unas palabras bien medidas. Pero cuando el mismo ejército filipino montó lo que pareció un verdadero golpe de Estado en contra del gobierno de la Presidenta Cory Aquino, los filipinos que piensan, inmediatamente concluyeron que, valiéndose del poder que la CIA siempre ha tenido sobre el ejército filipino, unos militares locales encabezados por el Coronel Gringo Honasan, habían sido "aconsejados" para montar dicho golpe "para amedrantar a Mrs. Aquino" en Malacañang. El Gringo Honasan salió a las calles del centro comercial de Makati y en el Campo Aguinaldo con tanques de guerra y con soldados armados dando tiros y echando granadas de mano.

Este ruidoso golpe de Estado que, además, se podía oír por la radio, donde un altamente nervioso Gringo Honasan, con una voz atiplada iba dando órdenes, consiguió su meta. La Presidenta Cory pidió "ayuda militar" de la cercana base aérea usense, Clark Air Base, en la vecina provincia de Pampanga, para que se le echasen algunos misiles al Coronel Gringo Honasan y seguidores. Dos de esos poderosos aviones *jets* salieron volando de inmediato sobre el Campo Aguinaldo, lanzando dos o tres misiles, los cuales dispersaron a los seguidores de Honasan. Y éste, ya abandonado en esa zona, la cual comprende la subdivisión lujosa de "White Plains" detrás del Campo Agunaldo, fue, nos dicen, luego recogido por un helicóptero usense "tras haberse rendido". Este hecho convenció a los que piensan que el "golpe de estado" contra la Presidenta Cory es otro producto "made in the U.S.A.".

Por otro lado, lo que le sacó verdaderamente de quicio a la Presidenta Cory fue el comentario del periodista y comentarista Luis Beltrán (1987), diciendo que ella "se escondió debajo de la cama cuando oyó los tiros disparados por los que le organizaron el golpe de Estado". Presentó una querella por libelo en contra del periodista Beltrán. Llegó al extremo de sentarse en el banquillo de un tribunal de primera instancia (*regional trial court*) para declarar en contra del mencionado periodista que, de todos modos, le venía pidiendo perdón. Pero ella enfadada, siguió adelante con el caso hasta encarcelarle al periodista. Este acto de venganza la hizo perder mucho del aprecio que el pueblo antes la tenía. Su popularidad disminuyó considerablemente y la criticaban acerbamente las masas del país. Esto fue un verdadero atentado contra la libertad de expresión y la libertad de prensa.

Desde luego que la demanda en contra del periodista Luis Beltrán no era tan solamente por haber dicho que ella se escondió debajo de la cama. Luis Beltrán había expuesto en muchos de sus escritos la corrupción que empezó a caracterizar el gobierno de la Presidente Cory. Aunque a ella misma no se le acusaba de robar y aprovecharse económicamente de su alto puesto, Luis Beltrán escribía que eran sus hermanos y sus sobrinos, su familia, su parentela, la que venía robando del erario público y abusando del puesto presidencial que ella ocupaba, para enriquecerse indebidamente. Con razón o sin ella, Luis Beltrán subtituló a la parentela de la Presidenta Cory como la *Kamag-anak, Incorporated* o la "Parentela Incorporada".

Al final de su término presidencial, la muy católica de Cory C. Aquinó endosó la candidatura presidencial del protestante Fidel V. Ramos. Muchos miembros del clero católico se sorprendieron de este acto inesperado para ellos. Fidel V. Ramos es además, primo de Ferdinand E. Marcos, al que se le acusaba de cabeza pensante del asesinato de

su marido, Benigno Ninoy Aquino. Mientras la Cory V. Aquino rompió con Juan Ponce Enrile, "el otro héroe de EDSA", por haber éste, supuestamente, conspirado con el Coronel Gringo Honasan para derrocarla mediante uno, o dos, golpes de Estado, el endorso a favor del mencionado Fidel V. Ramos fue evidentemente un acto de obediencia a los dictados de los neocolonialistas, que ya la habían domado.

En 1991, el volcán Pinatubo registró una de las explosiones más desastrosas en la historia de Filipinas. La irrupción de este volcán no tan solamente enterró el viejo pueblo de Bacolor en Pampanga, sino que inutilizó las operaciones de la base aérea de Clark, en Ángeles, Pampanga, y las operaciones de la base naval de Súbic, en Olóngapo, provincia de Zambales. Súbic era la base naval más grande de EE.UU. fuera del continente americano. Los *wasp* no tuvieron otro remedio más que abandonar, clausurar, estas dos grandes bases militares, llevando fuera de Filipinas hasta sus muy peligrosos submarinos y aviones portabombas nucleares. Pero, la Presidenta Cory, pensando que la generalidad del pueblo filipino no sabía que la verdadera razón de la clausura de estas dos grandes bases fue el volcán Pinatubo, quiso dar a entender que ella era la que logró echarlos de Filipinas.

La presidencia de Cory C. Aquino terminó casi indecorosamente. Durante su estancia, de más de seis años, en el palacio presidencial de Malacañang, no había logrado mandar encarcelar al cabeza pensante de su asesinado esposo. El pueblo entonces, más se convencía que los verdaderos asesinos habían sido los neocolonialistas usenses en conchaba con elementos locales relacionados al ejército filipino y al espionaje neocolonial en Filipinas.

Cuando el viejo gobierno español en Filipinas quiso hacer un ejemplo de José Rizal, no lo engaño para luego mandarlo asesinar como burda y cruelmente nos lo ha hecho el gobierno colonial de los actuales *wasp* en la persona de Benigno Ninoy Aquino, el más "americanizado" de entre los políticos de estas islas. El gobierno español le mandó arrestar públicamente a José Rizal, el más español de entre los isleños, lo enjuició públicamente bajo la jurisdicción de un Consejo de Guerra, le permitió que tuviera un abogado apto y que se defendiera de las acusaciones con que se le cargó, y al probarlo culpable, se le dieron los últimos sacramentos de la Iglesia Católica, se le paseó públicamente y en plena mañana del 30 de diciembre de 1896 desde su celda hasta el Campo de Bagumbayan (hoy parte de la Luneta de Manila) y allí, públicamente se le ejecuto. Aunque la ejecución de José Rizal fue un tremendo error político por parte de aquella administración española en Filipinas, aquel gobierno demostró que creía en sus propias leyes y en el protocolo. El actual gobierno colonial americano quiso desde un principio liquidarle a Benigno Ninoy Aquino porque se atrevió a ser un *double agent* (un agente doble), pues estaba con los usenses y a la vez estaba con los comunistas locales enemigos de aquéllos. De allí se explica la traición con que se le asesinó en pleno aeropuerto internacional de Manila y en pleno mediodía. Si el Presidente Ferdinand E. Marcos fuese el cabeza pensante de asesinato tan burdo, no lo hubiera hecho en pleno aeropuerto internacional y en pleno mediodía para evitar tal escándalo. Ferdinand E. Marcos tendría sus defectos, pero nadie puede decir que no fuese un hombre sabio y prudente, amén de astuto. Y son esas mismas cualidades de Ferdinand E. Marcos las que le libran de toda acusación de ser la cabeza pensante del asesinato de Benigno Aquino que, en efecto, es un nuevo José Rizal, pero asesinado cobarde y alevosamente por el neocolonialismo imperante.

Mientras escribimos esta biografía suya, Cory C. Aquino, está muriéndose lentamente de cáncer de colon. Los que la señalan como la que suprimió adrede la docencia como la oficialidad del idioma español en Filipinas también recuerdan el

vaticinio de 1840 donde se dice que aquellos filipinos de alguna prominencia que supriman el idioma español en Filipinas han de tener "un fin lento y violento". Cory C. Aquino es otra filipina más que es víctima del neocolonialismo usense que, por cierto, la vino controlando y engañando ignominiosamente.

Desde luego que nos unimos a los que ahora van orando para su alivio.

XIII

Fidel Ramos y Váldez (1928-)

El presidente metódico y metodista

No hacía ninguna falta ser católico cerrado para extrañarse de cómo una católica, supuestamente devota como la Presidenta Cory C. Aquino, pudiera endorsar como su candidato presidencial, y sucesor, a un individuo como Fidel Ramos y Valdez. Después de todo bien se puede decir, por otro lado, en que Corazón C. Aquino, estaba sumida, en esos momentos, del espíritu "ecumenista" sugerido por el neocolonialismo.

Pero también está otro hecho, ya que Fidel Ramos es primo de segundo grado de Ferdinand E. Marcos, al que ella acusaba de haber mandado asesinar a su marido, Benigno Aquino. ¿Cómo se pudo olvidar de ese significativo pormenor?

Otra consideración que también debemos tener en cuenta es el hecho de que Fidel V. Ramos era un alto militar en el gobierno de *marshall law* del Presidente Ferdinand E. Marcos. Y lo fue en varias capacidades militares durante más de veinte años. De hecho, Fidel V. Ramos era el Alto Comandante de la Constabularia durante la vigencia de la ley marcial del Presidente Marcos. El Secretario de Defensa durante ese mismo tiempo era Juan Ponce Enrile. En resumidas cuentas, Ramos con Ponce Enrile, eran los carceleros de Benigno Aquino. No era pocos los corystas que señalaban que "como viuda de éste mártir, Corazón Aquino no debía de haber tratado ni con Ramos ni con Ponce Enrile".

Pero el neocolonialismo *wasp* sobre Filipinas había tejido redes demasiado poderosas. Y es por eso que, cuando el Presidente Ferdinand E. Marcos, se les hizo intolerable a los intervencionistas usenses, éstos se valieron de Ramos y de Ponce Enrile para traicionarle, aunque estos dos personajes formaran parte del inmediato "círculo de poder" del mismo Marcos.

En nada sirvió el hecho de que Ponce Enrile y Ramos fuesen ambos ilocanos como Marcos, puesto que a la menor indicación del colonialista, esta pareja no vaciló en alzarse contra Marcos atrincherándose en los campos militares de Aguinaldo y Crame para declarar un golpe de Estado en su contra.

Otro que quiso hacer el papel de esbirro del neocolonialismo fue el Cardenal Jaime L. Sin, el Arzobispo de Manila, que por la Radio Véritas llamó al pueblo católico para que se concentrase por miles en la avenida EDSA, la circunvalación de Metro Manila (avenida que corre entre los dos campos militares mencionados). El incauto pueblo católico allí concentrado tenía por supuesta meta proteger con sus cuerpos a los dos "atrincherados". Entre ese "pueblo" estaban monjas, sacerdotes y seminaristas jóvenes.

Desde luego que el Cardenal Jaime L. Sin también participó en esa rebelión, por su animadversión con Imelda Marcos. Y es porque ésta había hecho algunos comentarios sobre sus intromisiones en la política filipina. Y aunque Imelda tendría una buena base legal para hacer esos comentarios sobre la separación de la Iglesia y el Estado, el Cardenal dijo que se entrometía en la política porque no dejaba de ser filipino. Verdad. Era filipino de hecho. Pero siendo religioso no pagaba los usuales impuestos del ordinario votante. De todos modos, la intervención del Cardenal favoreció, a la postre, a nadie más que al neocolonialismo *White Anglo-Saxon Protestants* sobre Filipinas. También favoreció, desde luego, a las ambiciones políticas de Cory C. Aquino, aunque a la larga perpetró un terrible daño al concepto justo de la independencia filipina, amén de sus economías, y sus derechos humanos. Como resultado de esa intervención del Cardenal Jaime L. Sin, la inmensa mayoría del ahora empobrecido pueblo filipino vive castigado por los altos costos confiscatorios de la electricidad de la MERALCO, la gasolina de la SHELL, la CALTEX y la PETRÓN, además de la medicina, el alimento y todas las demás necesidades de la vida corriente.

Este trasfondo contencioso y costoso para la generalidad del pueblo filipino también le favoreció a Fidel V. Ramos en sus ambiciones políticas porque, a pesar de ser Protestante, estaba llevando acuestas una imagen de la Virgen de Fátima. Desde luego que no faltó algún observador que dijo que la imagen de la Virgen de Fátima nos la estaba usando, el referido Ramos, como "un ídolo anito prehispánico" de Filipinas, porque la utilización de la simbología católica en un golpe de Estado, estrictamente político, tenía que ser toda una blasfemia. Y esa misma blasfemia más se acentuó cuando luego se inventó a la "Our Lady of EDSA", una supuesta imagen de la Santísima Virgen María, la Madre de Jesucristo, pero con el rostro ordinario de la Sra. Cory C. Aquino. Por esta obvia invención del Cardenal L. Sin y hasta de Ramos, muchos católicos perdieron la fe en la sinceridad del clero filipino, tanto sacerdotes como monjas, que se acostumbraron a meterse en controversias de partidismo político donde no les incumbe figurar. Hubo hasta sacerdotes que cobraban impuestos para el gobierno de la Sra. de Aquino, *Nagpapapel*. Eso quiere decir que, ahora, la Iglesia Católica de Filipinas, en su clero local, quiere desempeñar un papel político, y hasta burocrático, que no le pertenece.

El terreno donde debiera meterse el clero católico es en el de la docencia, y la ilegalidad antipedagógica de imponer el inglés como único medio de instrucción, incomprendido por niños filipinos que no nacen hablando este idioma extranjero. Antes que el inglés, lo que debiera usarse para la educación de los incautos niños en la primaria y en la elementaria, particularmente en escuelas y colegios católicos de Filipinas, son los idiomas indígenas de estas islas. Pero es este mismo clero el que ni se percata del daño pedagógico que el inglés obligatorio hace en los inocentes párvulos filipinos. Y así ocurre, porque el clero filipino de hoy está pecaminosamente

americanizada en su formación en los "nuevos seminarios" donde sus maestros ya desnacionalizados, no les hablan ni en español, ni en tagalo, sino nada más que en inglés.

Se ha descubierto además en estudios muy recientes que son muchos los seminaristas sin verdadera vocación religiosa los que se meten en esos seminarios, porque tan solamente aspiran a pasarse a vivir en EE.UU., como cualquier otro filipino indebidamente sajonizado. Y es porque, a diferencia del clero que había en estas islas durante el tiempo español, los de ahora han aceptado ser, a sabiendas o no, esbirros de una potencia protestante que luego, en nombre de la democracia malentendida, les va despistando. Cuando el gobierno neocolonial les vaya quitando, en lo sucesivo, a las órdenes religiosas y al clero en general, todas las propiedades y bienes que sus antecesores españoles les legaron para su actual comodidad y holganza mundanal, queda la posibilidad que entren en razón y repudien el idioma inglés obligatorio y todo este explotador neocolonialismo que contrae su *mis-education*, y su servilismo al materialismo.

Pues bien, Fidel V. Ramos presentó su candidatura para presidente de Filipinas, pero a pesar de su supuesta popularidad entre los neocolonialistas *wasp*, el pueblo no le votó mayoritariamente. Al principio Fidel V. Ramos era miembro del Partido LDP (Lucha del Filipino Democrático o *Laban ng Demokratikong Pilipino*). Pero cuando declaró su candidatura para presidente, los miembros de este partido no le eligieron. Eligieron al entonces vocero de la Cámara de Representantes Ramón Mitra, hijo. Días después de perder estas elecciones de partido, Ramos dimitió del LDP y formó su propio partido político, el *Lakas ng Tao* (*People Power Party*-Partido del Poder del Pueblo) por el que declaró su candidatura presidencial, teniendo al cebuano Mario Osmeña de candidato vicepresidencial. Siendo políticamente débil, Fidel V. Ramos se vio obligado a formar una coalición con el partido político fundado por otro vocero de la Cámara de Representantes, José de Venecia, que, como él, es también oriundo de la misma provincia de Pangasinán.

El partido político fundado por José de Venecia fue el NUCD (*National Union of Christian Democrats*-Union Nacional de Demócratas Cristianos) que, a su vez, se unificó con la UMDP de Simeón Datumanong, (*United Muslim Democrats of the Philippines*- Demócratas Musulmanes Unidos de Filipinas). Pero cuando terminaron las elecciones entre sendos candidatos presidenciales, Fidel V. Ramos obtuvo tan solamente el 23% de los votos. Su vicepresidente perdió la vicepresidencia ante el que luego sería el presidente del país después de Ramos, Joseph Ejército Estrada. Desde luego que no faltaron comentarios insinuando que Fidel V. Ramos se ganó la presidencia, con los usuales fraudes electorales que bien explican su margen, bien pequeño.

La popular candidata presidencial, hoy senadora, Miriam Defensor Santiago, hasta ahora declara que Ramos la engañó en aquellas elecciones. Con este resultado electoral, el neocolonalismo *wasp* consiguió que Filipinas, por primera vez, tuviera un protestante de presidente, en contra de la voluntad de la mayoría católica que no le dio el voto, porque le miraban como otro pro-americano dispuesto a endeudarles más y más a los conocidos bancos prestamista, que imponen sus deseos egoístas sobre países deudores, como Filipinas.

Aunque nació el 28 de marzo de 1928, los padres de Fidel Ramos y Valdez no preservaron nada de la tradicional cultura filipina en su familia. Al abrazar el Protestantismo se americanizaron casi por completo aunque su padre, Don Narciso Ramos (1900-1986) conocía el idioma español. Tenía que hablar español porque la Cámara de Representantes a la que perteneció durante veinte años aun deliberaba en

este idioma. Su pro-americanismo le facilitó luego el alto puesto de Secretario de Asuntos Exteriores ya que, como queda denunciado por el senador Claro M. Recto, los asuntos exteriores de Filipinas estaban controlados por el Departamento de Estado en Washington D.C.

Los seguidores de Fidel V. Ramos alegan que Filipinas registraba un crecimiento rápido en el terreno de las economías. Pero esta alegación también quedaba desmentida por otros analistas que calificaban dicho crecimiento como insignificante, o como "una mentira". Se le censuró a Ramos por ser, hasta entonces, el presidente que más viajes al extranjero dio. También se le registra como el candidato más anciano que subió a la presidencia del país.

La crítica falta de electricidad que empezó durante el desgobierno de la Presidenta Cory C. Aquino recrudeció durante la tenencia del Presidente Ramos. Según sus analistas la demanda por electricidad no podía quedar satisfecha por las ya viejas plantas eléctricas del país. La mayoría del pueblo filipino, víctima de casi interminables apagones, señaló que el Presidente Ferdinand E. Marcos tenía razón al mandar construir la Planta Nuclear en Bataan para suministrar de electricidad barata al ahora oscurecido país. A raíz de esta murmuración, en enero 27 de 1992, Ramos pidió al Congreso que aprobase la creación, por ley, de un Departamento que produjera electricidad o energía eléctrica.

El Congreso no tan solamente creó el citado Departamento de Energía sino que le concedió al Presidente Ramos hasta poderes dictatoriales de emergencia para solucionar la crisis de electricidad. Valiéndose de dichos poderes dictatoriales y de emergencia, Ramos expidió licencias a favor de productores independientes de electricidad (IPP) para que levantasen plantas en el periodo de tan solamente dos años, con contratos pagaderos por el gobierno filipino en dólares. Mas, cuando sobrevino la Crisis Financiera del Este del Asia (*East Asian Financial Crisis*) el peso filipino perdió la mitad de su valor ante el dólar usense, y ésta es la razón por la que la electricidad en Filipinas es hoy la más cara en todo el Extremo Oriente.

Más que economista, el Presidente Fidel V. Ramos fue educado para ser un militar. En 1946 se matriculó en la Academia Militar de Filipinas o *Philippine Military Academy*. De esta academia salen, hasta ahora, todos los que han de ocupar altos puestos en el ejército filipino. Pero siendo hijo de un viejo Secretario de Asuntos Exteriores, tenido como muy leal a los EE.UU., Ramos logró becas en la *United States Military Academy* (Academia militar usense) en West Point, de donde se graduó en 1950. Cursó la ingeniería civil en la Universidad de Illinois, EE.UU. donde disfrutaba de una beca en 1951. En 1960 completó un curso de espionaje en la *United States Army Infantry School* en Fort Benning. Muchos señalan este pormenor como su preparación para ser un agente más de la CIA, o la Agencia Central de Inteligencia (espionaje) de EE.UU. en Filipinas.

Aunque es verdad que Fidel V. Ramos llegó a participar en la Guerra Coreana (*Korean War*) como cabeza de un pelotón de la Fuerza Expedicionaria Filipina a Corea (PEFTOK), aconteció que como Jefe del Estado Mayor del Grupo Filipino de Acción Civil enviado al Vietnam entre 1966 y 1968, se le señaló como un soldado que nunca luchó en ninguna frente de batalla. Esa "acusación" persistía a pesar de que, luego, también fuese condecorado con una cruz de oro por la Legión Filipina del Honor.

Pero la "acusación" persistía, aunque su conocimiento tan solamente se limitaba en el usual molino de secretos a voces. Pero, no tardó en llegar ese rumor a las columnas de la prensa local, al parecer desafecta a él. Y en dicha prensa local, se informó que Fidel V. Ramos "es un soldado incompleto" porque "nunca experimentó lo que es una verdadera batalla militar". Esta alegación en su contra le enfureció

sobremanera y censuró severamente a los periodistas que publicaron esas "patrañas".

Por otro lado, para estar a tono con la agenda neocolonialista en contra de la Iglesia Católica de Filipinas, Fidel V. Ramos, a sabiendas o no, resucitó el tema sobre el heroísmo de José Rizal como víctima de la "frailocracia". Por primera vez después de tantas décadas, salieron opiniones del pueblo en contra de José Rizal como "héroe masón y anticatólico inventado por los protestantes norteamericanos". Se añadió además que les era preciso "reinventarle" a José Rizal "para encubrir las atrocidades americanas durante su invasión de Filipinas en 1898" contra los ciudadanos de la Primera República de Filipinas. Aquella invasión *wasp* de Filipinas terminó masacrando a la sexta parte de la población filipina, o sea, casi seis millones (según el propio historiador americano Mr. James Goodno en *The Philippines: Land Of Broken Promises*), de una población de casi diez millones (en aquel tiempo), que se resistía a la insolicitada "americanización" y a la "democracia en idioma inglés".

El filipino de hogaño, según un joven historiador apellidado Ileto, se ha olvidado casi por completo de ese genocidio de civiles filipinos que defendían su Primera República invadida por EE.UU., pero que muy bien se acuerda del fusilamiento de José Rizal. Y es porque el régimen norteamericano le inventó a José Rizal como héroe nacional de Filipinas, olvidándose del hecho de que los que le mandaron fusilar al mismo José Rizal, esta vez según otro historiador, fueron los mismos masones filipinos que atestiguaron en su contra ante el Consejo de Guerra del Gobernador Camilo Polavieja de 1896. Ese otro historiador filipino no es nadie más que León María Guerrero, autor del libro *The First Filipino*.

Pero mientras se exonera, mediante el olvido impuesto, las atrocidades y masacres de los *White Anglo-Saxon Protestants* contra los filipinos que defendían su República de 1896 y 1898, se le sigue culpando a España por el fusilamiento de José Rizal hasta la fecha. Eso a pesar del perdón que pidió el Presidente Felipe González, de España, al pueblo filipino durante su visita oficial a la Presidenta Cory Aquino en 1987.

En resumidas cuentas, los filipinos sensatos de nuestros días tan solamente se acuerdan de José Rizal como un "novelista masónico y anti-fraile español", amén de buen poeta en lengua española. Algún que otro joven filipino inclusive dijo que si la pena de muerte fuese abolida en España en 1896, como ahora está efectivamente abolida, que José Rizal nunca hubiese sido fusilado. Desde luego, se añade, que si José Rizal hubiera sobrevivido el fusilamiento del 30 de diciembre de 1896, los invasores americanos se hubiesen encargado, de todos modos, de fusilarlo o mandarlo matar a escondidas (*salvaging*), puesto que patriota como es, José Rizal estaría al frente contra el invasor juntamente con los generales Antonio Luna y Artemio Ricarte, luchando en contra del ejército invasor de EE.UU.

Al enterarse del rumbo anti-Rizal y anti-masonería, amén de anti-protestante, que la cuestión sobre José Rizal empezó a tomar, el Presidente V. Ramos empezó a alejarse de este tema. Su postura a favor de la pena de muerte no coincidía con ninguna de sus lamentaciones en contra de la pena de muerte dada a José Rizal en 1896. Pues, es un hecho que mientras la España de hogaño ya tiene abolida la pena de muerte, EE.UU., "la madre patria del Presidente Ramos", la mantiene rigurosamente vigente hasta en el tiempo presente, en pleno nuevo milenio.

El Presidente Fidel V. Ramos también quería, por supuesto, quitarse de encima el mote de "Amboy" (*American Boy*) ya que se sospechaba inclusive que siempre fue un "*American Citizen*" disfrazado de filipino. Para demostrar su filipinidad, dicen sus biógrafos, quiso revivir "el espíritu nacionalista" mediante la organización de una campaña masiva para la celebración del "centenario de la independencia filipina de España" el 12 de junio de 1989. Durante esa proyectada celebración se crearía, otra vez,

la oportunidad para atacar "a los opresores españoles", a la "enseñanza innecesaria del idioma castellano" y "lo retrasado que es el dogma de los católicos romanos, razón por la que los filipinos son pobres, retrasados y supersticiosos"… Y de hecho se había montado todo un tinglado para lanzar el consabido ataque. Pero lo que frustró todos estos ataques fue la introducción en televisión filipina de los culebrones mexicanos doblados al tagalo. El culebrón que cautivó por completo a las masas filipinas fue *Marimar*, donde figura la artista Talía Sodi Miranda. Las masas filipinas, entretenidas y fanatizadas por el cuento de *Marimar*, no hicieron ningún caso a la conmemoración centenaria de "la declaración del independencia de España". Y el mismo Presidente, al parecer, también se olvidó de esa conmemoración centenaria. De hecho, Fidel V. Ramos visitó México y a España. Y, Talía vino a Filipinas dos o tres veces, y fue recibida de forma tan espectacular que hasta el mismo Ramos quiso hacerse méritos por traerla a estas islas. Cuando todo terminó, nadie hizo caso de los ataques sectarios que se programaron contra España. No duró, y el mismo Fidel V. Ramos en su visita a España pudo establecer, al parecer, "una amistad profunda" con el Rey Juan Carlos y con la Reina Sofía.

Tras el fracaso de la proyectada emboscada a la herencia hispana de Filipinas, como una venganza de los burlados hispanófobos, cargos y acusaciones de corrupción fueron lanzados en contra del Presidente Fidel V. Ramos por la malversación de fondos destinados a varios proyectos conmemorativos de esta efeméride. Entre los proyectos relacionados a este centenario afectados por la supuesta malversación y robo de fondos se encuentra el del CENTENNIAL EXPO y el de un Anfiteatro en la anterior base aérea usense en la ciudad de Ángeles, Pampanga. Estos proyectos terminaron siendo controvertidos hasta después de muchos años porque se perdió ―desaparecieron― nada menos que nueve billones de pesos, o el 1.7 por ciento del presupuesto nacional de 1998.

A guisa de proponer cambios constitucionales para Filipinas a fin de que sea "este país" supuestamente más competitivo económicamente, más globalizado, más fácil de gobernar, el Presidente Fidel V. Ramos sugirió que el gobierno empezase cuanto antes con un proceso encaminado hacia la enmienda de la Constitución Cory de 1987. Las enmiendas para esta Ley Orgánica, según él, tenían que completarse en el año 2007.

El Presidente Fidel V. Ramos apoyaba la transformación del sistema político actual (que es presidencial y bicameral), a otro que fuera parlamentario y unicameral, camino hacia un sistema federal a la postre. Este apoyo, por él expresado, levantó muchas sospechas, porque se veía, en esta propuesta suya, un vehículo por el que Ramos podría continuar su intervención extra-legal en asuntos del gobierno filipino. En otras palabras, se le veía al Presidente Ramos como nada más que un agente de Estados Unidos dentro del gobierno filipino.

Las enmiendas que él proponía a la citada Constitución de 1987 también parecían estar enderezadas a frustrar de antemano cualquier enjuiciamiento contra de él, en lo sucesivo, por las desapariciones de fondos del gobierno en grandes y sonados escándalos de corrupción sobre las varias transacciones relacionadas al referido CENTENNIAL EXPO, la transacción ruidosa sobre el "PEA-Amari" y las transacciones que su administración hizo con la Benpres-North Luzon Expressway, donde millones de fondos públicos cambiaron de mano.

El Presidente Ramos intentó de hecho cambiar la Constitución del país mediante un proceso conocido como "Cha-cha". Una protesta organizada por su predecesora, Cory C. Aquino y le Iglesia Católica encabezada por el Cardenal Jaime L. Sin, puso fin a este proyecto suyo. Todos se convencieron que Ramos quería cambiar la constitución para perpetuarse en el poder. Si hemos de creer el testimonio del asistente auxiliar del

Clark Development Corporation ante el Comité Azul del Senado, Ramos tenía miedo que el siguiente presidente del país le mandara a la cárcel por la corrupción que supuestamente caracterizó su gobierno. Y es por eso que cuando Joseph Ejército Estrada de hecho ganó la presidencia en las elecciones de 1998, Fidel Ramos fue instrumental en la organización de la supuesta revolución EDSA II, que le puso a la entonces vicepresidenta Arroyo en el poder tras deponer al Presidente Estrada, para evitar que éste, de hecho, le enjuiciase.

Bajo la Presidenta Gloria M. Arroyo, Ramos se sentía seguro. Sorprendentemente, la revolución EDSA II fue descrita por el *International Herald Tribune* y el *New York Times* "como un golpe de Estado antidemocrático producido por Ramos, Cory C. Aquino y el Arzobispo de Manila, el Cardenal Sin, juntamente con una coalición de negociantes oportunistas y grupos de izquierdas". El Presidente Estrada nombró un cuerpo investigador tras acusarle a Ramos de conspirar en su contra, y mandó investigar el papel de Ramos en el escándalo en torno del CENTENNIAL EXPO.

Para la mayoría de filipinos, el Presidente Fidel V. Ramos demostró ser un Presidente desmerecedor de la confianza del pueblo. Muchos recordaron la desconfianza que el Presidente Marcos le tenía durante todos los años en que estuvo en el poder. En vez de hacerle su mano derecha, el Presidente Marcos prefirió confiar en el General Fabián Ver.

Pero Ramos es ahora uno de los hombres más ricos de Filipinas. Mientras concluimos esta biografía suya, ya tiene ochenta y un años bien cumplidos.

AUTOSEMBLANZA

Es domingo, 3 de septiembre, 2006, y estoy en Manila, Filipinas, pero acabo de hablar con la profesora Pilar García Escudero de Arimoto. Me llama desde Madrid mediante su móvil. Y me pide que envíe a su esposo, el profesor Toshiaki Arimoto, que se encuentra en Nagoya, Japón, la autosemblanza del artista almeriense don Manuel del Águila Ortega, que se encuentra en las tres últimas páginas de su libro titulado *Homenaje* que guardo en un estante de mi casa.

Y mientras me pide que le haga ese favor, también me pide que escriba mi propia autosemblanza para el libro sobre flamenco que su mencionado esposo está ahora preparando. Pues en ese libro en preparación, el profesor Toshiaki Arimoto quiere incluir un capítulo sobre el flamenco en Filipinas.

En catorce días más cumpliré setenta años. Si aún recuerdo la primera lección que tuve de flamenco, o baile español, de mi madre adoptiva, la sevillana Rosa Jiménez Gayoso, diría que ahora tengo acumulados trece lustros de zapateado y castañuelas.

Mi madre Rosa siempre decía que los bailes de la península se encuentran agrupados en seis escuelas. Son: (1) la Escuela Popular, (2) la Escuela Andaluza, (3) la Escuela Gitana, (4) la Escuela Folklórica, (5) la Escuela Bolera y (6) la Escuela Creativa o de Fusiones.

De hecho, los bailes de la península están entrelazados entre sí.

Lo que hoy se llama "Flamenco" es en realidad la Escuela Gitana, que a su vez está dividida en dos sub-escuelas: la del Cante Chico (compás de cuatro) y la del Cante Hondo (compás de doce).

El Flamenco no empezó como un baile. El Flamenco empezó como un cante, o canto. Para tener alguna medida se inventó el compás para que le regule la melodía. De allí nace el Martinete y todas las formas primitivas de este cante que luego se hace baile.

En 1986, conocí a la Chunga en el Café de Chinitas, un tablao flamenco de gran renombre en Madrid. Y la Chunga bailaba descalza. Zapateaba con los pies desnudos sobre tierra pura o sobre el tablao. Y se le oía como si bailase con zapatos de tacón provistos de clavitos.

Yo la creía a la Chunga cuando declaraba que el flamenco, para ser puro, tiene que bailarse sin zapatos. Pues los gitanos que vivían en las cuevas no solían lucir algún calzado. Tampoco bailaban al son de una guitarra como ahora se sabe.

Bailaban descalzos a base del compás creada por las palmas de los 'palmeros'. Ahora las palmas se ven sustituidas por el cajón. Los palmeros se vieron sustituidos por los cajonistas.

Si nos hemos de fundar en esta verdad, como de hecho nos fundamos, no se puede hablar de un baile flamenco que se interprete con zapatos y al son de una guitarra medida con los sones de las palmas o de un cajón. El flamenco que ahora apreciamos es nada más que el baile español de las escuelas gitana y andaluza. Es fruto de una evolución que se hizo posible al asimilar pasos y figuras que se tomaron de otros bailes peninsulares, particularmente del folklore andaluz (sevillanas, fandangos, verdiales, panaderos, vitos etc.), y del folklore castellano o norteño (las jotas) para formar sus actuales palos.

Como maestro de flamenco, o de baile español, he formado un currículum de cinco niveles, donde enseño bailes de las cinco escuelas mencionadas.

He agrupado los bailes más sencillos, juntamente con las sevillanas antiguas, en un Nivel Uno, o de principiantes. Mi Nivel Uno tiene catorce o más bailes entrelazados para aprender.

He agrupado otros catorce bailes para el Nivel Dos. Otros catorce más para el Nivel Tres y así sucesivamente hasta llegar al Nivel Cinco.

En estos cinco niveles que me he formado a lo largo de los años tengo bailes que se bailan con solamente las manos, tengo bailes que se bailan con castañuelas, bailes con

abanicos y mantillas, bailes con sombreros cordobeses, bailes con el mantón de Manila y bailes con una capa torera. Se busca la variedad y el colorido.

En cada Nivel tenemos bailes que representan la Escuela Popular, la Escuela Andaluza a base de la música de Albéniz, de Falla, de Granados, de Torroba, de hispanoamericanos como Manuel Lecuona y hasta de Agustín Lara, etcétera. Por otro lado, la denominada Escuela Bolera consiste en bailes a base de la música española escrita por autores extranjeros, franceses, etc., como Ravel, Bizet, Chabrier, Karamasov, Tschovsky, Verdi, etc.

Para representar a la Escuela Gitana, tengo rumbas, tangos, zambras, tientos, fandangos, alegrías, soleares, soleá, farrucas, bulerías y otros tantos palos. Para la Escuela Folklórica tengo además de las sevillanas antiguas, las sevillanas rocieras y flamencas, las jotas aragonesas, castellanas, valencianas y navarras, el chotis madrileño, los panaderos, las malagueñas, los verdiales, los pasodobles toreros.

En fin, más de cien bailes a enseñar que forman un repertorio bastante respetable para el que quiera abrirse una academia de bailes peninsulares. O, como dicen, de "flamenco". Y todo esto, lo llamamos aquí en Filipinas, "Baile Español", porque todo este repertorio viene de España para alegrarnos la vida y enorgullecernos de nuestra hispanidad de raíz gloriosa.